

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores.
Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca
de Las Vegas (Madrid)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Claudia Yubero Bernabé

DIRECTORES

María García Hernández
Pascal Chevalier

Madrid



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

PERIFERIAS TURÍSTICAS RURALES: TRANSFERENCIAS, REDES Y ACTORES.
LOS CASOS DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN (TERUEL) Y LA COMARCA DE LAS VEGAS (MADRID).

Tesis Doctoral

Autora: Claudia Yubero Bernabé

Directores: Dra. María García Hernández y Dr. Pascal Chevalier



Programa de doctorado en Geografía | Facultad de Geografía e Historia

2019



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

PERIFERIAS TURÍSTICAS RURALES: TRANSFERENCIAS, REDES Y ACTORES.

LOS CASOS DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN (TERUEL) Y LA COMARCA DE LAS VEGAS (MADRID).

Tesis Doctoral

Autora: Claudia Yubero Bernabé

Directores:

Dra. María García Hernández

Profesora Titular

Departamento de Geografía

Universidad Complutense de Madrid

Dr. Pascal Chevalier

Professeur des universités

Département de Géographie et Aménagement

Université Paul Valéry – Montpellier 3

Programa de doctorado en Geografía | Facultad de Geografía e Historia

2019



U N I V E R S I D A D
COMPLUTENSE
M A D R I D

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. Claudia Yubero Bernabé _____,
estudiante en el Programa de Doctorado en Geografía _____,
de la Facultad de Geografía e Historia _____ de la Universidad Complutense de
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y
titulada:

Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid).

y dirigida por: Dra. María García Hernández y Dr. Pascal Chevalier

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 9 de julio de 2019

**YUBERO
BERNABE
CLAUDIA -
Fdo.: 53623990L**

Firmado digitalmente por YUBERO
BERNABE CLAUDIA - 53623990L
Nombre de reconocimiento (DN):
c=ES,
serialNumber=IDCES-53623990L,
givenName=CLAUDIA, sn=YUBERO
BERNABE, cn=YUBERO BERNABE
CLAUDIA - 53623990L
Fecha: 2019.07.10 00:03:19 +02'00'

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.

Es la alianza: este aire
montaraz con tensión de compañía.

CLAUDIO RODRÍGUEZ

Agradecimientos

Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a todos cuantos me han prestado su ayuda para la realización de esta tesis. Entre estas personas, ocupan una posición especial mis dos directores, por quienes siento un reconocimiento profundo y a quienes quiero sinceramente dar las gracias. A María García Hernández le agradezco la amabilidad con la que me abrió las puertas cuando más deseaba volver, incluso en tiempos de crisis. A lo largo de todos estos años, su dedicación ha sido constante. Todo ha parecido más fácil con su confianza en este y otros proyectos con los que tanto he aprendido y disfrutado. Gracias por enseñarme con el ejemplo la investigación geográfica como verdadero oficio. Agradezco a Pascal Chevalier el ánimo que me dio para continuar por este camino después del máster, su vinculación a este proyecto y su buena disposición sin importar la distancia. Me siento también agradecida por el entusiasmo, tan contagioso, con el que hemos tratado los temas de la tesis. Ha sido verdaderamente inspirador.

Quisiera expresar mi gratitud a todo el grupo de investigación “Turismo, Patrimonio y Desarrollo” de la Universidad Complutense por incorporar este proyecto al grupo, por haberme hecho sentir una más: en especial, a Manuel de la Calle, a Carmen Mínguez, a Libertad Troitiño y, en particular, a Miguel Ángel Troitiño por animarme tanto en ese viaje de vuelta de Albarracín a Madrid. Extiendo estas palabras a todo el equipo investigador del proyecto “Los Conjuntos Patrimoniales como activos turísticos de la Comunidad de Madrid” especialmente a María Velasco porque su libro, su apoyo y buen humor han sido “mano de santa” en los momentos difíciles; también a sus entidades financiadoras, la Dirección General de Universidades de la Comunidad de Madrid y la Unión Europea, por haber contribuido a sostener una gran parte de este trabajo (S2015/HUM3317). Igualmente, quisiera dar las gracias a la Universidad Paul Valéry-Montpellier 3 y al grupo de investigación UMR5281 ART-Dev por la acogida en el momento de mi estancia de investigación predoctoral, así como a la beca Erasmus+ que la financió en parte.

En el transcurso de los días y la soledad del doctorando, un grupo importante de personas se convirtieron rápidamente en aliados y consejo de sabios. Nada habría sido igual sin los habitantes de la jaula y el mirador: Henar, Borja, Gustavo, Joaquín, Carolina

y los nuevos pobladores, Daniela, Julio, Elena y Sofía; tampoco lo habría sido sin aquellos investigadores que estuvieron de paso, como Cinthia y Laura, además de tantos otros.

Sin duda, esta tesis se ha podido llevar también a cabo gracias a la colaboración desinteresada de todas las personas que me facilitaron información y aquellas que accedieron a someterse a las entrevistas, algunas muy largas: personal de la administración pública de la Comunidad de Madrid, del Gobierno de Aragón y de todos los ayuntamientos de las comarcas estudiadas, asociaciones, fundaciones y empresarios y empresarias quienes, todos ellos, trabajando por el desarrollo de su entorno, hacen ellos mismos *territorio*. También le doy las gracias a la Biblioteca Nacional donde me he sentido tan a gusto escribiendo.

Vaya dedicado el siguiente apartado a agradecer a todas mis amistades los desahogos y risas que hemos compartido a lo largo de este camino: a María Jesús, Sandra y Marta por hacer de la cotidianidad de nuestros días como estudiantes de geografía momentos tan especiales que seguimos recordando con cariño; a Alejandro, Mireia, Justino, Abel y Cuevas por toda la pasión que pusieron en la asociación europea de jóvenes geógrafos y que sin duda ha trascendido haciendo de nuestra amistad algo duradero; a Federica y Marta; a Sandra, Marci y Cristina.

Finalmente, quisiera dar las gracias a mis padres y a mi hermano, de corazón, por confiar siempre en mí y en mi trabajo, por ayudarme a renovar mis fuerzas cada vez que fue necesario y por compartir conmigo la ilusión de esta investigación en tantas ocasiones, incluso en campo. A mi hermano Pablo le agradezco además la ayuda con las soluciones técnicas y el cuidado que en ellas puso. También le agradezco al resto de mi familia su apoyo. Y, por supuesto, gracias a mis nuevas familias: a Andrea, Carlos M., Isabel y Marta.

Concluyo estas páginas con mi agradecimiento hacia Carlos, inagotable fuente de generosidad, apoyo y entusiasmo. Quisiera agradecerle la confianza que tan pronto me ofreció haciendo incluso de este camino un proyecto común, con acompañamiento firme y paciente, y, sobre todo, quisiera darle las gracias por la alegría y el amor con que inunda todo.

Índice

Índice de figuras y tablas	17
RESUMEN/RÉSUMÉ/ABSTRACT.....	21
CAPÍTULO 1. MARCO DE REFERENCIA. PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.	33
1. Importancia científica y relevancia social del tema	35
2. Planteamiento de la investigación y formulación de hipótesis	39
3. Objetivos de la investigación	40
4. Metodología	42
4.1. Procedimiento metodológico general	42
4.2. Procedimiento metodológico por objetivos	43
4.3. Fuentes de datos.....	47
4.4. Técnicas de investigación.....	48
4.4.1. La entrevista semiestructurada en profundidad.	48
4.4.2. El análisis de redes sociales	52
4.4.3. Otras técnicas estadísticas.....	56
5. Casos de estudio y procedimiento comparativo	58
5.1. La Sierra de Albarracín	63
5.1.1. La demarcación político-administrativa	63
5.1.2. Una dinámica socioeconómica regresiva	64
5.1.3. El patrimonio cultural como núcleo principal de la atracción turística.....	65
5.1.4. Antecedentes turísticos en la comarca.....	67
5.2. La Comarca de las Vegas	71
5.2.1. Demarcaciones político-administrativas móviles	71
5.2.2. Una dinámica socioeconómica dual entre lo rural y lo urbano.....	72
5.2.3. Atractivos turísticos actuales: patrimonio a las puertas de Madrid.....	72
5.2.4. Antecedentes turísticos en la comarca rural	76

5.3. El uso y justificación de la comparación	79
6. Estructura capitular	81
 CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN TEÓRICA.....	85
1. Revisión conceptual	87
1.1. Dimensión espacial	87
1.1.1. El medio rural visto desde el espacio relacional.....	87
1.1.2. El turismo en el medio rural	90
1.1.3. El medio rural como periferia turística	91
1.2. Dimensión instrumental	93
1.2.1. De la política pública a la acción pública	93
1.2.2. Los instrumentos de las políticas públicas.....	95
1.2.3. Acción pública y turismo.....	96
1.3. Dimensión social	97
1.3.1. La acción pública entre el actor y la estructura.....	97
1.3.2. Las redes como sustento de los destinos turísticos	99
1.4. Marco teórico-analítico a partir de las tres dimensiones.....	102
2. Revisión del fenómeno.....	103
2.1. Situación de partida	104
2.1.1. Contexto de reestructuración rural en Europa occidental.....	104
2.1.2. El desarrollo rural como salida política de la Unión Europea.....	105
2.1.3. Una metodología propia para el proyecto político del desarrollo rural: el enfoque local.....	108
2.1.4. El lugar del desarrollo turístico en el contexto de la reestructuración rural europea.....	110
2.2. Las particularidades del contexto nacional en España	111
2.2.1. Una reestructuración rural en entredicho.....	111
2.2.2. Una política turística nacional volcada en el sol y playa: ¿qué posición para el turismo en el medio rural?.....	113
2.2.3. El fenómeno LEADER en España y su orientación hacia el turismo	117
2.3. El fomento del turismo en medio rural en España.	120
2.3.1. Los primeros instrumentos.....	120
2.3.2. Fases del fomento del turismo en el medio rural (1996-actualidad) ..	124

3. Revisión de puntos críticos en la literatura.....	132
3.1. Los distintos enfoques sobre el fomento del turismo en el medio rural	132
3.2. Motivaciones para la adhesión al proyecto de fomento del turismo en el medio rural.....	133
3.3. Las limitaciones de una modalidad muy fomentada	135
3.4. Las variaciones geográficas del fenómeno	136
3.5. Hacia nuevas vías de análisis del fenómeno	139

CAPÍTULO 3. EL TURISMO EN EL MEDIO RURAL EN ESPAÑA DESDE EL ENFOQUE DE LA TRANSFERENCIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS..... 143

1. Introducción	145
2. La transferencia de políticas públicas en el panorama actual del <i>policy making</i> y los nuevos enfoques desde el espacio relacional.	147
2.1. La transferencia de políticas públicas desde el enfoque ortodoxo	147
2.2. Hacia un nuevo enfoque relacional de las transferencias	148
2.3. Los estudios sobre europeización y los tipos de transferencias.....	150
2.4. Las aplicaciones en políticas públicas particulares y algunos vacíos.....	151
3. Resultados: el turismo en el medio rural en España visto a través de la transferencia de LEADER y Planes en Destino.	152
3.1. Introducción de LEADER y de los Planes en Destino como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural en España.	152
3.2. Hacia una caracterización global de la transferencia de LEADER y los Planes en Destino.	157
3.3. Modelo(s) de turismo rural en los instrumentos LEADER y Planes en Destino.	164
4. Discusión y Conclusiones	167

CAPÍTULO 4. APROPIACIÓN Y TERRITORIALIZACIÓN DE LEADER 2007-2013 PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE UN ÁREA REMOTA Y DE UN ÁREA DE BORDE METROPOLITANO..... 171

1. Introducción	173
1.1. El carácter transferible de LEADER	174
1.2. LEADER y el apoyo hacia el turismo en las áreas rurales europeas.....	175
1.3. Aproximación, objetivos e hipótesis del capítulo	176

2. Metodología.....	177
2.1. Fuentes y técnicas de investigación.....	177
2.2. Método de clasificación y criterios para los proyectos turísticos.....	178
2.3. Clasificación ascendente jerárquica.....	178
3. Resultados.....	180
3.1. El turismo en el discurso estratégico, en la regulación y en los órganos de decisión	180
3.2. El impulso de los proyectos turísticos desborda la medida 313.....	182
3.3. La distribución de la financiación de los proyectos: el turismo acapara las mayores cuantías	183
3.4. La territorialización a través de los modos de acción local: proyectos, actores y recursos en LEADER 2007-2013	185
3.4.1. El perfil de los territorios LEADER de estudio.....	185
3.4.2. La geografía de los modos de acción local	187
4. Discusión y conclusión	190
 CAPÍTULO 5. TURISMO EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN: DINÁMICA COMARCAL RECIENTE.	193
1. Introducción	195
2. Turismo y desarrollo en el medio rural: estado de la cuestión	196
2.1. El turismo como estrategia de la Política de Desarrollo Rural Europea en España.	196
2.2. Turismo rural y Política Turística en España.	198
2.3. Turismo rural: ¿una modalidad turística sostenible?	201
3. El turismo en Albarracín y comarca	203
3.1. Instrumentos y agentes del desarrollo turístico de la Sierra de Albarracín.	203
3.2. Desarrollo turístico reciente.	207
4. Discusión y conclusiones.....	213
 CAPÍTULO 6. LA TERRITORIALISATION À PARTIR DE LA RÉARTICULATION DES PROXIMITÉS : UNE APPROCHE DU SYSTÈME D'ACTION TOURISTIQUE LOCALE DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN PAR L'ANALYSE DES RÉSEAUX SOCIAUX.....	217
1. Introduction	219

2. De la gouvernance à la proximité territoriale : un cadre analytique pour comprendre les dynamiques de l'action publique locale	222
3. Méthodologie.....	225
4. Résultats.....	227
4.1. Des dispositifs territorialisés d'action publique à la recomposition du jeu de proximités (1996-2015).....	228
4.2. L'action publique touristique locale comme résultat d'interactions multiples au croisement de la coopération et du conflit.....	232
4.3. Rôle de l'appartenance aux organisations locales et extralocales dans la structuration du système d'action publique.....	236
5. Conclusion	241

CAPÍTULO 7. PERIFERIAS TURÍSTICAS: LA ARTICULACIÓN DE UN DESTINO RURAL DE BORDE METROPOLITANO EN EL SURESTE DE MADRID..... 245

1. Introducción	247
2. Revisión de la literatura	249
2.1. Las periferias turísticas en ámbito metropolitano y las estrategias de reequilibrio regional.....	249
2.2. Las periferias turísticas en la estructura y funcionamiento de la Comunidad de Madrid.....	251
3. Metodología	252
4. Análisis de la oferta y la demanda turística	253
5. La articulación de un destino rural de base comarcal en el sureste de Madrid..	258
5.1. Programas que inciden en el reequilibrio territorial del turismo en la Comunidad de Madrid.	258
5.2. La adhesión de agentes públicos y privados a los programas.....	261
5.2.1. Los instrumentos de iniciativa suprarregional LEADER y Planes en Destino	261
5.2.2. Los programas de la Dirección General de Turismo	263
5.2.3. Los programas liderados por otras Direcciones Generales	264
5.3. La red de gestión pública del turismo.....	265
6. Conclusión	269

CAPÍTULO 8. CONCLUSIÓN GENERAL.	273
1. Principales aportaciones y conclusiones y su relación con la hipótesis general...	276
2. Síntesis descriptiva de los perfiles de cada caso de estudio.....	280
3. Sobre la influencia del contexto territorial	282
4. Recomendaciones de la investigación	285
5. Contribución general de la investigación.....	286
6. Retos y futuras líneas de investigación	287
CHAPITRE 8. CONCLUSION GÉNÉRALE.....	291
1. Principales contributions et conclusions et leur relation avec l'hypothèse générale..	294
2. Synthèse descriptive des études de cas.....	298
3. Sur l'influence du contexte territorial.....	300
4. Recommandations issues de la recherche.....	303
5. Contribution générale de la recherche	304
6. Défis et futurs axes de recherche	305
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	309
ANEXOS.....	340
ANEXO 1: Lista de publicaciones, aportaciones a congresos y conferencias relacionadas con la tesis.	
ANEXO 2: Modelo general de entrevista semiestructurada.	
ANEXO 3: Síntesis de los capítulos que desarrollan los resultados.	
ANEXO 4: Autorizaciones para el uso de material publicado.	

Índice de figuras y tablas

Figura 1: Portada de las Directrices Generales de la Estrategia Nacional frente al reto demográfico (marzo de 2019). La imagen muestra el núcleo de Albarracín en una vista desde las murallas hacia el meandro del río Guadalaviar.	38
Figura 2: Rodaje del <i>talent show</i> culinario Master Chef Celebrity en Chinchón (noviembre de 2016). Fotograma de la Plaza Mayor. Obtuvo una cuota de pantalla en torno al 24% con más de 3 millones de espectadores.....	38
Figura 3: La Noche en 24 horas. Mesa redonda “La España Vaciada” (abril de 2019). Las imágenes que ilustran el debate están en su mayor parte rodadas en la Sierra de Albarracín.....	38
Figura 4: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 1 (Capítulo 3).....	45
Figura 5: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 2 (Capítulo 4).....	46
Figura 6: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 3 (Capítulos 5,6 y 7) .	46
Figura 7: Índice general de la entrevista semiestructurada.....	49
Figura 8: Índice general de la entrevista semiestructurada (en negro aquellos apartados que aportan información relacional).	53
Figura 9: Matriz de adyacencia completa y orientada para la creación del grafo presente en la Figure 47 en el Capítulo 6)	53
Figura 10: Fórmulas asociadas a cada indicador y medida.	55
Figura 11: Casos de estudio delimitados según las áreas receptoras de fondos europeos para el desarrollo rural a partir de 2007.	59
Figura 12: Mapa de las áreas con bajo potencial poblacional y ubicación de la Comarca de la Sierra de Albarracín (1).	61
Figura 13: Delimitación político-administrativa de la Comarca de la Sierra de Albarracín.	63
Figura 14: Vista del núcleo de Albarracín.....	66
Figura 15: Vista de la entrada a Orihuela del Tremedal. Marzo de 2015.	67
Figura 16: Pinares de Rodeno desde Bezas.....	67
Figura 17: Vista de la catedral y sus alrededores. Años 60.....	69
Figura 18: Vista desde la Torre del Andador de las hileras de vehículos aparcados en la subida al núcleo de Albarracín, agosto de 1994.....	70
Figura 19: Los distintos límites de la Comarca de las Vegas.	71

Figura 20: Panorámica del centro histórico de Aranjuez integrado en la figura de Paisaje Cultural...	73
Figura 21: Vista de Chinchón.....	74
Figura 22: Plaza Mayor de Colmenar de Oreja.....	74
Figura 23: Tinaja de decoración en una de las calles principales de Valdelaguna.....	75
Figura 24: Resto del conjunto de túneles preservados en el antiguo trazado del ferrocarril de los 40 días o Vía Negrín acondicionado como Vía Verde a su paso por Estremera.	75
Figura 25: Imagen del cartel del Ministerio de Información y Turismo en su calendario “Nuestro tiempo, las plazas de España”	77
Figura 26: Vista desde la Plaza Mayor hacia la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en Chinchón, abril de 1971..	78
Figura 27: Esquema de la secuencia de capítulos donde se muestran los resultados (3 a 7). ...	83
Figura 28: Marco conceptual en torno a tres dimensiones.	102
Figura 29: Fechas clave del desarrollo rural de la UE.....	106
Figura 30: La PAC en una imagen: instrumentos financieros de 1980 a 2013 y propuesta de la DG Agri para el periodo 2014-2020.	106
Figura 31: Gasto del FEADER según estado miembro (1997-2007).	107
Figura 32: F. Abuja, Medina del Campo, Palencia, Peñafiel y Lanzarote: datos informativos, Ministerio de Información y Turismo, 1968 (CDTE).	114
Figura 33: Portada de la Guía de Vacaciones en Casas de Labranza, editada por la Dirección General de empresas y actividades turísticas de la Secretaría General de Turismo en 1980. .	121
Figura 34: Terraza del Hotel Rural La Rectoral, hito de la introducción planificada del turismo en el concejo de Taramundi (Asturias) y donde se celebra con una pancarta el tercer aniversario de tal proceso “Taramundi. 30 años. 1986-2016. Turismo rural”	122
Figura 35: Financiación dedicada al fomento del turismo en porcentaje sobre el total de la financiación en cada GAL (contando el gasto público como FEADER y ayuda de la Administración General del Estado).	125
Figura 36: Extensión de la superficie implicada en la implementación de LEADER+, Proder 2 y Agader, Gupos de Acción Local (2000-2006)	127
Figura 37: Reparto de ATR por Comunidades Autónomas	128
Figura 38: Evolución de la oferta y la demanda de ATR (Base 100 en 2003).	130
Figura 39: Espacios de solapamiento de los instrumentos LEADER y Planes en Destino desde 2007.....	156
Figura 40: Distribución financiera de los proyectos ejecutados 2007-2013. Eje x: financiación (en cientos de miles de euros). Eje y: número de proyectos.	184

Figura 41: Perfiles comarcales de los modos de acción generales y específicos del turismo...	185
Figura 42: Patrones principales de los modos de acción espacializados.	188
Figura 43: El casco urbano de Albarracín en su entorno..	204
Figura 44: Evolución de la oferta y la demanda de alojamiento turístico en Albarracín (en % para 2003=100). Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Guía de Servicios Turísticos (Comarca de Albarracín)..	209
Figura 45: Distribución mensual de las pernoctaciones en 2014 en Albarracín. Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE).....	210
Figura 46: Evolución del grado de ocupación en los ATR (%) de la provincia de Teruel (2004-2014). Encuesta de Ocupación de Alojamiento de Turismo Rural (INE).....	212
Figure 47. Organisations locales impliquées dans le développement du tourisme..	228
Figure 48 : Le système d'action touristique local.....	234
Figure 49 : Système structuré par le nombre d'individus entretenant une « bonne entente » avec chaque paire d'organisations.	238
Figure 50 : Système structuré par le nombre d'organisations avec qui chaque paire d'individus a une relation réciproque, qu'elle soit positive et/ou négative.	239
Figure 51 : Système de relations formé par le nombre d'interactions partagées avec les mêmes institutions politiques extralocales.	240
Figura 52: Evolución del número de alojamientos y de plazas turísticas en la comarca (23 municipios) desde 2008 hasta 2017 detallando los casos de Aranjuez y de Chinchón.	254
Figura 53: Consultas registradas en las Oficinas de Información Turística (2010-2017).	255
Figura 54: Distribución anual de las consultas en Oficinas de Información Turística (2017)....	257
Figura 55: Grafo de las principales relaciones entre los agentes implicados en la gestión turística de la comarca.	266
 Tabla 1: Exposición de las fuentes y de los métodos utilizados por objetivos generales de investigación.	 44
Tabla 2: Relación de los actores entrevistados en la Sierra de Albarracín (Teruel) y en la Comarca de las Vegas (Madrid).....	51
Tabla 3: Síntesis de las características territoriales y turísticas de los casos de estudio.	62
Tabla 4: Estrategias de investigación centradas en los casos de estudio.	79
Tabla 5: Elementos relevantes para la comparación.	80
Tabla 6: Estructura de la tesis.	81

Tabla 7: Categorización de los instrumentos de política pública aplicados en materia turística.	96
Tabla 8: Los programas LEADER y su influencia en términos de superficie y población.	117
Tabla 9: Medidas incluidas en los programas de desarrollo rural con enfoque local LEADER y PRODER (1991-2020) entre las que se incluye el turismo (negrita).	119
Tabla 10: Ejemplo de normativas autonómicas que regulan los alojamientos de turismo rural.....	123
Tabla 11: Grado de obligatoriedad.	158
Tabla 12: Agentes involucrados.	159
Tabla 13: Elementos transferidos.	161
Tabla 14: Escalas de la transferencia.	162
Tabla 15: Factores que facilitan y factores que dificultan la transferencia.	163
Tabla 16: Grado de la transferencia.	164
Tabla 17: Indicadores socioeconómicos referidos al ámbito de estudio en el arranque de LEADER 2007-2013.	177
Tabla 18: Categorización de los proyectos en cuanto a tipo de recursos, tipos de promotores y orientación de los proyectos.	179
Tabla 19: Número de proyectos y financiación en LEADER 2007-2013 atendiendo a su carácter turístico para los GAL Sierra de Albarracín y Comarca de las Vegas y sus respectivas Comunidades Autónomas.	182
Tabla 20: Subtipos de recursos activados por los proyectos turísticos en ambos GAL en número de proyectos y en porcentaje de financiación sobre el total de financiación a proyectos turísticos. LEADER 2007-2103.	186
Encadré 21 : Méthodologie de construction du système d'action touristique local à travers l'analyse de réseaux sociaux.	226
Encadré 22 : Analyse et représentation graphique du système d'action touristique local.	233
Tabla 23: Datos absolutos y relativos de las consultas a las Oficinas de Información Turística desagregadas por procedencias.	257
Tabla 24: Datos de potencia y especialización turística.....	258

RESUMEN.

Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid).

Las políticas públicas de fomento del turismo en el medio rural en España han abocado a muchos territorios a una carrera hacia el desarrollo turístico, en tanto que factor de diversificación de las economías rurales y de competitividad en los mercados. Los resultados conocidos hasta la fecha han puesto de manifiesto las limitaciones del fomento indiscriminado de la actividad en los ámbitos locales, sobre todo durante la reciente crisis económica, pero también las profundas diferencias que existen en el desarrollo turístico de unos territorios a otros. Tras más de dos décadas de aplicación en España de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural de forma generalizada, conviene reconocer las diferentes territorializaciones y los factores que en ello influyen.

Se plantea la hipótesis de que la coincidencia espacial de los instrumentos no es suficiente para garantizar la implementación de modelos únicos y coordinados de desarrollo turístico, sino que la territorialización es un proceso que depende de los objetivos de cada política pública, así como de los contextos territoriales que los acogen.

Esta tesis tiene por objetivo principal conocer los efectos territoriales que provoca la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo en áreas rurales españolas desde dos ámbitos de políticas públicas: la Política Europea de Desarrollo Rural y la Política Turística desde diferentes escalas. Se trata de leer estos efectos en términos de conformación de estructuras y funcionamientos de destino particulares, prestando especial atención al lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural, a través de la apropiación del turismo por parte de los actores en LEADER 2007-2013 y la generación de redes locales de acción pública. Se aplica esta investigación en dos casos de estudio a escala comarcal para comparar dos contextos contrastados: la Sierra de Albarracín y la Comarca de las Vegas. Ambos se configuran como periferias turísticas en el medio rural, siendo este remoto en el primer caso y de borde metropolitano en el segundo.

El reto metodológico al que se ha enfrentado esta investigación ha sido el de ofrecer un tratamiento territorial de la construcción de destinos turísticos a partir de la recepción de instrumentos de políticas públicas. Se han incorporado al enfoque geográfico distintos marcos interpretativos, fuentes y técnicas que proceden de las Ciencias Sociales.

En primer lugar, la caracterización del proceso de transferencia de LEADER y Planes en Destino (como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural) ha evidenciado hasta qué punto estos conllevan modelos diferentes de desarrollo turístico

con base en objetivos orientados al desarrollo rural o a la competitividad en los mercados. El marco interpretativo utilizado proviene de los estudios de transferencia de políticas públicas.

En segundo lugar, se ha observado cómo el sustrato territorial sobre el que se asienta la transferencia modela el sentido de la apropiación de los instrumentos, especialmente LEADER 2007-2013. Los proyectos turísticos tienden a acaparar mayor número y financiación en ambos casos de estudio, pero su reparto espacial está condicionado por la proximidad a los centros turísticos comarcales. Para ello se han utilizado técnicas estadísticas de análisis y se han espacializado los resultados.

Y, en tercer lugar, LEADER y Planes en Destino se completan con otros instrumentos de fomento que se suman a la producción de redes de gestión pública del turismo. Para su identificación se ha utilizado el análisis de redes sociales y se han interpretado espacialmente. En este punto el sustrato territorial también genera redes diferenciadas. Así en la Sierra de Albarracín el alto grado de transversalidad que alcanza el turismo en la gestión territorial conforma una red densa de relaciones, aunque polarizada por dos polos internos a la comarca. En las Vegas, el fomento del turismo se articula débilmente en el territorio de modo que la red está atomizada y, en todo caso, polarizada por el gobierno regional. En esta tesis se postula la idea de que la conformación de destinos turísticos comarcales en el medio rural pasa por la complementariedad entre sus propios centros y periferias y que este hecho solo puede darse si las redes de gestión rompen con las lógicas polarizadas y atomizadas.

Como conclusión, estos resultados en los casos estudiados cuestionan el argumento de la influencia urbana como potencialmente positiva para garantizar unas redes sociales densas y coordinadas, así como para atraer flujos de turistas. En este trabajo la influencia urbana supone mayor competitividad entre destinos, menor peso el turismo en las economías rurales y menor cohesión social. Además de la influencia urbana, otros factores del contexto territorial que influyen son la trayectoria de activación turística del patrimonio, excepcional en el caso de la Sierra de Albarracín, y la percepción del turismo como un área necesaria para la supervivencia de enclaves demográficamente regresivos o meramente complementaria.

Esta investigación aporta el análisis de dos categorías de periferias turísticas rurales cuyos resultados bien podrían contrastarse con otros ejemplos europeos, donde también LEADER es un instrumento fundamental del desarrollo rural. En un sentido práctico, esta tesis aporta una serie de herramientas de análisis útiles para la evaluación del proceso de territorialización de políticas públicas de fomento del turismo en el medio rural.

RÉSUMÉ.

Périphéries touristiques rurales: transferts, réseaux et acteurs. Les cas d'étude de la Sierra de Albarracín (Teruel) et la Comarca de las Vegas (Madrid).

Les politiques publiques visant à promouvoir le tourisme dans les zones rurales espagnoles ont conduit de nombreux territoires à une course au développement touristique en tant que facteur de diversification des économies rurales et de compétitivité des marchés. Les résultats connus à ce jour ont montré les limites de cette promotion, dès lors que la crise économique a essoufflé le marché national. Or, de profondes différences dans le développement du tourisme d'un territoire à un autre se sont aussi manifestées. Après plus de deux décennies d'application en Espagne des instruments de promotion du tourisme dans les zones rurales de façon généralisée, il est important de reconnaître les différentes territorialisations et les effets de contexte.

On suppose que la coïncidence spatiale des instruments ne suffit pas à garantir la mise en œuvre de modèles uniques et coordonnés de développement du tourisme, mais que la territorialisation est un processus qui dépend des objectifs de chaque politique publique, ainsi que du contexte territorial qui les met en place.

L'objectif principal de cette thèse est de connaître les effets territoriaux causés par le transfert d'instruments de promotion du tourisme dans les zones rurales espagnoles à partir de deux domaines de politique publique : la politique de développement rural européenne et la politique de tourisme à différentes échelles. L'objectif est d'analyser ces effets en termes de structuration et de fonctionnement des territoires en accordant une attention particulière à la place que le tourisme occupe dans le développement rural, à travers l'appropriation du tourisme par les acteurs de LEADER 2007-2013 et la construction de réseaux locaux d'action publique. Cette recherche est appliquée dans deux cas d'étude à l'échelle intercommunale pour comparer deux contextes contrastés de périphéries touristiques en milieu rural : la Sierra de Albarracín, en milieu isolé, et la Comarca de las Vegas en bordure métropolitaine.

Le défi méthodologique auquel cette recherche a été confrontée a consisté à proposer un traitement territorial de la construction de destinations touristiques basé sur la réception d'instruments de politique publique. Différents cadres, sources et techniques d'interprétation issus des sciences sociales ont été intégrés à l'analyse géographique.

Premièrement, la caractérisation du processus de transfert LEADER et des Plans de Destination (principaux instruments de promotion du tourisme en zone rurale) a montré à quel point ils impliquaient différents modèles de développement du tourisme fondés sur des objectifs de développement rural ou de compétitivité de marché. Le cadre

d'interprétation utilisé s'appuie sur les études de transfert des politiques publiques.

Deuxièmement, il a été observé comment le substrat territorial sur lequel est basé le transfert modélise le sens d'appropriation des instruments, en particulier de LEADER 2007-2013. Les projets touristiques ont tendance à être plus nombreux et avoir plus de financement dans les deux cas d'étude, mais leur distribution spatiale est conditionnée par la proximité des centres touristiques régionaux. Pour cela, des techniques d'analyse statistique ont été utilisées et les résultats ont été spatialisés.

Et, troisièmement, LEADER et les Plans de Destination, avec d'autres instruments, contribuent à la production de systèmes d'action touristique locale. Pour son identification, l'analyse de réseaux sociaux a été utilisée et interprétée spatialement. À ce stade, le substrat territorial génère également des réseaux différenciés. Ainsi, dans la Sierra de Albarracín où le degré de transversalité du tourisme dans la gestion territoriale est élevé, se forme un réseau dense de relations, bien que polarisé par deux pôles internes. À las Vegas, la promotion du tourisme est faiblement articulée dans le territoire et le réseau apparaît atomisé puis polarisé par le gouvernement régional. Dans cette thèse, on suppose que la conformation des destinations touristiques intercommunales dans les zones rurales passe par la complémentarité entre leurs propres centres et leurs périphéries et que cela ne peut se produire que si les réseaux de gestion rompent avec les logiques polarisées et atomisées.

En conclusion, les résultats des cas étudiés remettent en question l'argument selon lequel l'influence de la ville pourrait être positive pour garantir des réseaux sociaux denses et coordonnés, ainsi que pour l'attrait des flux touristiques. Dans ce travail, l'influence urbaine suppose une plus grande compétitivité des destinations, un poids moindre du tourisme dans les économies rurales et une moindre cohésion sociale. Outre l'influence urbaine, la trajectoire d'activation touristique des ressources locales spécifiques tels que le patrimoine culturel, exceptionnelle dans le cas de la Sierra de Albarracín, et la perception du tourisme en tant que nécessité pour la survie des enclaves démographiquement régressives ou simplement complémentaire sont autant de facteurs qui influencent la territorialisation des instruments.

Cette recherche fournit une analyse de deux catégories de périphéries touristiques rurales dont les résultats pourraient être comparés à d'autres exemples européens, où LEADER est également un instrument fondamental du développement rural. Sur le plan pratique, cette thèse fournit une série d'outils d'analyse utiles à l'évaluation du processus de territorialisation des politiques publiques de promotion du tourisme dans les zones rurales.

ABSTRACT.

Rural Tourism peripheries: transfers, networks and actors. The cases of Sierra de Albarracín (Teruel) and Comarca de las Vegas (Madrid).

Public policies promoting tourism in rural areas in Spain have led many territories to a race towards tourism development, as a factor of diversification of rural economies and competitiveness in markets. The results known to date have shown the limits of this promotion, since the economic crisis has shrunked the national market. However, profound differences in the development of tourism have emerged from one territory to another. After more than two decades of the extended application in Spain of the instruments promoting tourism in rural areas, it is important to recognize the different territorialisations and the factors that influence it.

It is hypothesized that the spatial coincidence of the instruments is not enough to guarantee the implementation of unique and coordinated models of tourism development, but that territorialization is a process that depends on the objectives of each public policy, as well as on the territorial contexts that assume them.

The main objective of this thesis is to know the territorial effects caused by the transfer of tourism promotion instruments in Spanish rural areas from two public policy arenas: the European Rural Development Policy and the Tourism Policy. The aim is to read these effects in terms of shaping structures and functioning, paying especial attention to the place that tourism occupies in rural development, through the appropriation of tourism by local actors in LEADER 2007-2013 and the generation of local networks of public action. This research is applied in two cases of study at a subregional scale to compare two contrasting contexts: the Sierra de Albarracín and the Comarca de las Vegas. Both are rural tourism peripheries, being remote in the first case and metropolitan in the second.

The methodological challenge that this research has faced has been to offer a territorial treatment of the production of tourist destinations based on the transfer of public policy instruments. Different interpretative frameworks, sources and techniques that come from the Social Sciences have been incorporated into the geographical focus.

First, the characterization of the LEADER transfer process and Plans in Destination (as main instruments for promoting tourism in rural areas) has shown to what extent these involve different models of tourism development based on objectives aimed at rural development or the competitiveness in markets. The interpretive framework used comes from public policy transfer studies.

Secondly, it has been observed how the territorial substrate on which the transfer is

based models the sense of appropriation of the instruments, especially in LEADER 2007-2013. Tourism projects tend to have more number and funding in both cases of study, but their spatial distribution is conditioned by the proximity to the regional tourist centers. For this, statistical analysis techniques have been used and the results have been spatialized.

And, thirdly, LEADER and Plans in Destination, together with other promotional instruments, produce public tourism management networks. For its identification, social network analysis has been used and interpreted spatially. At this point the territorial substrate also generates differentiated networks. Thus, in the Sierra de Albarracín, the high degree of transversality achieved by tourism in territorial management forms a dense network of relationships, albeit polarized by two internal poles in the subregion. In Las Vegas, the promotion of tourism is locally weakly articulated so that the network is atomized and partially polarized by the regional government. In this thesis the idea postulated is that subregional tourist destinations in rural areas need to achieve the complementarity between their own centers and peripheries and that this can only occur if the management networks break with the polarized and atomized logics.

In conclusion, the results concerning the two study cases question the argument of urban influence as potentially positive to guarantee dense and coordinated social networks, as well as to attract tourist flows. In this work, urban influence means greater competitiveness among destinations, less weight on tourism in rural economies and less social cohesion. In addition to the urban influence, other factors of the territorial context that are meaningful are the trajectory of tourist activation of the heritage, exceptional in the case of the Sierra de Albarracín, and the perception of tourism as a necessary area for the survival of demographically regressive enclaves or as a mere complement.

This research provides an analysis of two categories of rural tourist peripheries whose results could be contrasted with other European examples, where LEADER is also a fundamental instrument of rural development. In a practical sense, this thesis provides a series of useful analysis tools for the evaluation of the process of territorialization of policy instruments for the promotion of tourism in rural areas.

CAPÍTULO 1.

MARCO DE REFERENCIA. PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Importancia científica y relevancia social del tema

El año 2014 marca un punto de inflexión en el debate público acerca del medio rural en España. El 24 de noviembre comparece en el Senado el Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza y director del Proyecto Serranía Celtibérica, Burillo Mozota, para poner de manifiesto la existencia de un territorio subregional y pluriprovincial aquejado de graves problemas de despoblación y que denomina la Laponia del Mediterráneo. Aunque habían surgido ya anteriormente movimientos ciudadanos de denuncia en algunas de estas regiones del país, el problema de la despoblación y, en general, del desarrollo del medio rural alcanza cotas de visibilización inesperadas. El foco, que se había apagado tras el fiasco de la Ley 45/2007 de Medidas para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, se reaviva.

Al espacio que solían ocupar en los medios de comunicación los programas o reportajes que ensalzan las virtudes de numerosas comarcas rurales como destinos turísticos, se incorporan las voces más críticas, ya sea desde un punto de vista más sociocultural o socioeconómico. También el tema salta de la tradicional literatura rural (que representaban escritores como Miguel Delibes o Julio Llamazares) a nuevas obras ensayístico-literarias que han contado en poquísimo tiempo con decenas de ediciones como “La España Vacía” (Sergio del Molino, Turner, 2016) o “Tierra de Mujeres” (María Sánchez, La Bella Varsovia, 2018).

En el debate público resurgen temas de calado como el despoblamiento, la baja natalidad, el envejecimiento, la falta de infraestructuras y de servicios básicos o la pérdida del patrimonio rural. No obstante, en este escenario en que el medio rural es un claro objeto de debate público, se abre paso con fuerza comedida un nuevo enfoque que lo hace sujeto, que trata de desvelar una realidad viva en el medio rural: ciertamente debilitada, pero viva y que lucha con fuerza por reafirmar su existencia.

En este momento, se cumplen dos décadas desde que a mediados de los años 90 se comenzaron a aplicar medidas sistemáticas de fomento del turismo en el medio rural desde dos políticas públicas principales: la política europea de desarrollo rural y la política turística nacional. A día de hoy, el balance de esta actividad, al que tendremos ocasión de volver, devuelve una clara imagen: el turismo en el medio rural ocupa una parte ínfima dentro del cómputo global de los desplazamientos turísticos del país y, sin embargo, ha alcanzado un gran peso en los territorios, tanto en términos de las economías locales, como de las representaciones, discursos y prácticas de sus habitantes.

Por otro lado, la reciente crisis económica ha puesto en evidencia las dificultades de viabilidad de esta actividad y ha servido de ruptura con los discursos académicos, políticos y económicos que lo colocaban como panacea del desarrollo. Sin embargo, el cambio de discurso no es claro aún, el avance del “contramito” (Barrado, 2014) es cuestionable. El fomento del turismo como solución a los problemas del medio rural sigue vigente en los instrumentos europeos de aplicación en España (como LEADER¹), en el discurso político (véase, por ejemplo, la Estrategia del Congreso aprobada en marzo de 2019), en el académico y en las expectativas de algunas poblaciones. En este contexto en el que se sigue aludiendo al turismo como motor de desarrollo es en el que tiene sentido seguir trabajando el tema, actualizando el balance y ofreciendo análisis prácticos relevantes para el medio rural desde la renovación del contexto de partida.

Esta investigación pretende superar la aproximación normativa con la que se han aplicado los análisis del fomento del turismo a través de instrumentos como LEADER. En su lugar, se opta por una aproximación que pone el foco en la “puesta en marcha” de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural como un proceso territorial que no acaba con la ejecución presupuestaria, sino que genera dinámicas de calado: expectativas renovadas, aprendizajes, redes de cooperación y conflictos. Dado que prácticamente ningún espacio rural queda excluido de este tipo de procesos y de las dinámicas de apropiación del territorio por parte del turismo, el conocimiento de los problemas que pueda atravesar o generar la actividad constituye una cuestión relevante desde la perspectiva sectorial, para el desarrollo rural y el equilibrio territorial.

Cabe destacar cómo en el debate público se está haciendo uso de algunos destinos turísticos en el medio rural con una fuerte componente estética, en tanto que imágenes de cabecera. Pero se sigue adoleciendo de interpretaciones acertadas sobre el funcionamiento del medio rural, categoría que se define de distintas formas. Ante el riesgo de confundir situaciones muy diferentes, conviene poner los contextos locales en el centro de la atención. Es por ello, que se presenta una investigación comparada entre dos territorios a escala comarcal que parten de situaciones disímiles: el contexto de las bajas densidades de población y el contexto de borde metropolitano. Se han elegido la Sierra de Albarracín y la Comarca de las Vegas por razones a las que se aludirá posteriormente. Pero, de entrada, sirva reconocer la potencia simbólica de ambos lugares en el contexto de debate público antes referido. Albarracín (Teruel) es sin duda una de las imágenes más emitidas como referente pintoresco del mundo rural y la

¹ Las siglas del programa LEADER de la Unión Europea se corresponden con su nombre en francés « Liaison entre actions de développement de l'économie rurale » (Vínculo entre acciones de desarrollo de la economía rural).

España de interior -vacía y vaciada-, y, a escala de la Comunidad de Madrid, la Plaza Mayor de Chinchón también es una de las imágenes activas más icónicas (ver Figura 1, Figura 2 y Figura 3).

Finalmente, esta investigación se ha desarrollado en el marco de la red PTR-TUR-CM *“Los Conjuntos Patrimoniales como activos turísticos de la Comunidad de Madrid. Problemas y oportunidades en perspectiva territorial”* (ref.: S2015/HUM-3317)², en la que se planteó una reflexión en torno a determinados espacios de alto valor patrimonial en los que se despliegan múltiples actuaciones públicas de desarrollo turístico pero que, a término, tienen un encaje muy diferente entre aquellos territorios donde se percibe cierta saturación y aquellos donde, por el contrario, se aprecian problemas de infrautilización de los recursos activados. Esta reflexión se acompaña de las aportaciones del Grupo de investigación Art-Dev de la Universidad de Montpellier 3 cuyos ejes de investigación giran en torno al papel de las orientaciones, marcos y contenidos de las políticas públicas en las recomposiciones territoriales rurales. Desarrollada en este marco, la investigación se ha enriquecido de todas las aportaciones recibidas durante las presentaciones de resultados parciales en diversos foros académicos cuya relación puede encontrarse en el ANEXO 1.

¿Cómo se desenvuelve la apropiación de los instrumentos de fomento del turismo tras varias décadas de aplicación, aprendizajes, decepciones y casos de relativo éxito? O ¿qué efectos tiene su fomento en la estructura social y la dinámica del funcionamiento turístico de las comarcas? Son algunas de las cuestiones que trata la tesis doctoral que se presenta en estas páginas.

² Esta red fue aprobada en la convocatoria 2015 del Programa de I+D para Grupos de Investigación financiado por la Dirección General de Universidades e Investigación de la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo.



Figura 1: Portada de las Directrices Generales de la Estrategia Nacional frente al reto demográfico (marzo de 2019). La imagen muestra el núcleo de Albarracín en una vista desde las murallas hacia el meandro del río Guadalaviar. Fuente:

https://www.mptfp.gob.es/portal/reto_demografico/Estrategia_Nacional.html



Figura 2: Rodaje del *talent show* culinario *Master Chef Celebrity* en Chinchón (noviembre de 2016). Fotograma de la Plaza Mayor. Obtuvo una cuota de pantalla en torno al 24% con más de 3 millones de espectadores. Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=yXD7fxggO8>



Figura 3: La Noche en 24 horas. Mesa redonda “La España Vaciada” (abril de 2019). Las imágenes que ilustran el debate están en su mayor parte rodadas en la Sierra de Albarracín.

Fuente: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/la-noche-en-24-horas/noche-24-horas-01-04-19/5111780/>

2. Planteamiento de la investigación y formulación de hipótesis

El fomento del turismo en medio rural es una respuesta gubernamental a partir de los años 90 en los países europeos. En un contexto de restructuración de las economías agrarias en Europa, se ha tratado de generar un campo de oportunidad para las economías locales en torno al desarrollo turístico tanto por parte del discurso experto como de la retórica política. Esta situación ha derivado en España en un exceso de confianza en el sector turístico lo que ha provocado una amplia variedad de situaciones locales, dados los diferentes contextos territoriales en los que se ha desarrollado el turismo.

En el ámbito estatal, se despliegan una serie de planes y programas que favorecen el fomento del turismo en medio rural, pero desde contextos de políticas públicas diferentes: la Política Europea del Desarrollo Rural y la Política Turística, fundamentalmente. Este despliegue funciona como una transferencia a varias escalas mediante la cual los instrumentos deben adaptarse y fijarse a contextos locales concretos. Como consecuencia, se generan una serie de hibridaciones locales en las dimensiones social (construyendo un universo relacional propio entre los actores involucrados en la acción pública) y espacial (en la construcción del medio rural como destino turístico). Interesa comprender cómo con el despliegue de estas relaciones inducidas por la transferencia de las políticas públicas va construyéndose a lo largo del tiempo un territorio con proyecto turístico. Más que el éxito o el fracaso de los destinos, interesa conocer las recomposiciones que tienen lugar en las periferias turísticas en el medio rural. En suma, se trata de responder a preguntas tales como: ¿de qué manera los actores locales se apropian de los instrumentos de fomento del turismo como una solución propicia para su desarrollo?, ¿cómo la construcción de un territorio turístico depende de su propio contexto territorial, de su trayectoria y de los actores y sus estructuras de acción? o ¿cómo, a su vez, las estructuras de acción son capaces (o no) de reformular la espacialidad del desarrollo turístico?

A raíz de estos interrogantes, la hipótesis que ha guiado esta investigación es la siguiente: la transferencia de instrumentos de fomento del turismo en el medio rural comporta un margen de maniobra que es interpretado por los territorios y adaptado a los contextos locales. De este modo, la coincidencia espacial de los instrumentos de política pública que fomentan el turismo en medio rural no supone la implementación de modelos únicos y coordinados de desarrollo turístico, ya que en ellos influyen también los marcos de las políticas públicas en los que se han creado, así como los

contextos locales propios de cada territorio. El resultado sería la creación de territorializaciones diferenciadas en función de las propias trayectorias, contextos geográficos y redes de actores.

3. Objetivos de la investigación

Esta tesis tiene por objetivo principal conocer los efectos territoriales que provoca la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo en áreas rurales españolas. Se trata de leer estos efectos en términos de conformación de estructuras y funcionamientos de destino particulares, prestando especial atención a las relaciones entre actores protagonistas de la acción pública del turismo. Se aplica esta investigación en dos casos de estudio a escala comarcal para comparar dichos efectos en dos contextos contrastados: uno de área remota y otro de borde metropolitano. Toda esta investigación discurre en torno a tres objetivos generales desglosados en otros tantos específicos.

En primer lugar, se acomete el objetivo general que marcará el contexto dentro del cual se entiende esta tesis:

Objetivo 1: Caracterizar el proceso de la transferencia de LEADER y Planes en Destino, como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural.

Objetivo 1.1: Reconocer las implicaciones que tiene la aproximación en términos de transferencia.

Objetivo 1.2: Ofrecer un marco global dentro del cual comprender el papel de las transferencias en la producción de destinos en el medio rural español.

Objetivo 1.3: Conocer la evolución temporal del contenido de esta transferencia, es decir, el(los) modelo(s) transferidos de turismo en el medio rural.

Posteriormente, se acomete un segundo objetivo que pone el foco en el instrumento de mayor calado territorial (el método LEADER de la Unión Europea) y su aplicación en los dos casos de estudio:

Objetivo 2: Proponer una metodología replicable que permita conocer el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural, a través de la apropiación del turismo en LEADER 2007-2013 y el despliegue espacial de la activación de modos concretos de acción.

Objetivo 2.1: Cuantificar el peso de los proyectos turísticos reales en LEADER 2007-2013 a escala regional y comarcal.

Objetivo 2.2: Conocer el grado de importancia que adquiere el turismo en los Grupos de Acción Local y en las Estrategias de Desarrollo Local.

Objetivo 2.3: Identificar los modos de acción entendidos como el resultado de la articulación entre actores beneficiarios y tipos de recursos activados para cada Grupo de Acción Local (en adelante GAL³) y espacializarlos.

Y, finalmente, se trabaja un tercer objetivo referido al estudio de casos en profundidad.

Objetivo 3: Explorar los casos de estudio como territorios de recepción de fondos públicos para el desarrollo turístico.

Objetivo 3.1: Conocer el lugar que ocupan LEADER y Planes en Destino en el abanico de los instrumentos de fomento del turismo en medio rural.

Objetivo 3.2: Identificar el espacio turístico a escala comarcal a partir de su estructura y funcionamiento.

Objetivo 3.3: Valorar la adhesión y compromiso de los actores locales con el fomento del turismo.

Objetivo 3.4: Construir los sistemas de relaciones producidos por la gestión pública del turismo y visualizarlas en forma de grafo.

Objetivo 3.5: Comprender cómo la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural organiza y reorganiza las relaciones de proximidad territorial.

Objetivo 3.6: Evaluar hasta qué punto los programas de fomento del turismo son capaces de servir para la construcción de destinos turísticos de base comarcal.

La temporalidad que se aborda en la investigación de los casos de estudio es 2014-2018, con dos excepciones: el objetivo 1 y el subobjetivo 3.3. El objetivo 1 cubre una escala temporal 1996-2016 marcada por la vigencia de los programas de fomento del turismo en el medio rural estudiados. El objetivo 3.3 cubre un horizonte temporal más extenso y variable pues sirve para indagar los antecedentes del turismo en los casos de estudio. En el resto de los objetivos, la temporalidad se concibe como un *tiempo presente* caracterizado por ser el lapso temporal *de facto* entre un periodo de programación LEADER y otro. El programa LEADER 2007-2013 finaliza en la práctica el 31 de diciembre de 2015 con el cierre de cuentas, mientras que el programa LEADER 2014-2020 se va fraguando desde entonces hasta la presentación de las estrategias de desarrollo local

³ Los Grupos de Acción Local se crean en el marco de LEADER y su actividad se ejerce dentro un territorio de recepción de fondos para este programa.

(2017 en los casos de estudio), momento a partir del cual arrancan las primeras convocatorias de proyecto. En el lapso de tiempo transcurrido entre la finalización de un programa y el arranque del otro no se sustituyen drásticamente unas dinámicas por otras, sino que se trata de un periodo de solapamientos y adaptaciones en el que pueden observarse dinámicas interesantes de la acción pública local en materia turística.

4. Metodología

4.1. Procedimiento metodológico general

Este trabajo de investigación arrancó de forma inductiva con un acercamiento al primero de los casos de estudio, la Sierra de Albarracín, y planteando una reflexión acerca del desarrollo turístico. La definición del problema comenzó como lo hace la investigación geográfica de carácter cualitativo: con el acto individual de situarse, orientarse, sumergirse, aproximarse y contactar (García Ballesteros, 1998) para después delimitarse y circunscribirse. El diseño de la investigación ha tenido un carácter abierto y un procedimiento hipotético-deductivo que se ha fraccionado para cada capítulo por lo que la recogida de datos y el análisis queda sucinto a cada uno de ellos.

En términos generales, para abordar la realidad geográfica del fomento y el desarrollo del turismo en el medio rural, que es extremadamente compleja y heterogénea, se ha manejado una pluralidad de teorías y métodos de la investigación en ciencias sociales. El reto metodológico al que se enfrentaba esta investigación ha sido el de ofrecer un tratamiento territorial de la construcción de los destinos turísticos a partir de la recepción de instrumentos de políticas públicas y a partir de la construcción de sistemas de actores. El estudio de esta entrada territorial se ha dividido en tres dimensiones, una sobre los instrumentos de políticas públicas, otra relativa a los actores y otra acerca del espacio geográfico. Para su estudio se han seleccionado marcos interpretativos, fuentes y técnicas que proceden de distintos marcos teórico-metodológicos de las Ciencias Sociales.

Las aproximaciones teórico-metodológicas de esta tesis se abordan en el capítulo 2. Se sigue la corriente epistemológica del espacio relacional desde la Geografía que nos ha permitido concebir el espacio rural, los instrumentos de políticas públicas y los actores como entidades en construcción a varias escalas entre lo local y lo global y el individuo

y la sociedad. A partir de esta base común, se ha procedido, en primer lugar, a incorporar conceptos procedentes de la Sociología de la Acción Pública que permiten un mejor entendimiento del universo de la gestión turística y territorial actual entre la estructura de los instrumentos y la agencia de los actores (Lascoumes & Le Galès, 2004, 2012). En segundo lugar, se ha trabajado con el marco interpretativo de la transferencia de políticas públicas, propuesto en origen por politólogos pero que se ha tratado incluyendo las aportaciones más recientes realizadas por investigadores geógrafos (D. Dolowitz & Marsh, 2000; McCann & Ward, 2012). En tercer lugar, y ocupando una posición destacada en la investigación, hacemos uso de las técnicas de la Sociología estructural, como el análisis de redes sociales que nos ha permitido describir el sistema de actores de la gestión pública del turismo a partir de un sistema de interdependencias de forma inductiva (Mercklè, 2011). En cuarto lugar, adoptamos algunas de las pistas de reflexión que propone la Sociología de las Ciencias sobre el proceso de construcción de alianzas entre actores para reconocer los procesos de adhesión de los actores a los instrumentos (Callon, 1986). Por último, se ha aplicado también el marco interpretativo propuesto por la Escuela de la Proximidad (elaborada por economistas interesados en el territorio) con el fin de proporcionar los instrumentos necesarios para entender de forma dialéctica las relaciones entre el sistema de actores y el espacio geográfico, es decir como un proceso de reformulación de las proximidades territoriales (Torre & Beuret, 2012).

El reto metodológico de ofrecer un tratamiento territorial del fenómeno ha culminado con el esfuerzo de interpretación espacial de todos estos marcos teóricos y metodológicos. Por ejemplo, se ha reconocido el carácter multiescalar de las transferencias de políticas públicas, también se ha interpretado espacialmente el sistema de interdependencias que la sociología estructural elude, así como se han espacializado los proyectos de desarrollo turístico implementados por los instrumentos. La entrada a partir de los casos de estudio nos proporciona una visión holística en la que, finalmente, toma sentido la interpretación de la influencia de los contextos territoriales en el fomento del turismo en el medio rural. Pocas veces se tiene la ocasión de emprender un trabajo de investigación en el que la Geografía adquiera pleno sentido como ciencia social.

4.2. Procedimiento metodológico por objetivos

El desarrollo de esta investigación se sustenta en la utilización de diversas fuentes de información y métodos de investigación cuantitativos y cualitativos que se resumen a continuación en función de cada objetivo de investigación (ver Tabla 1).

Objetivo	Fuentes	Métodos
O1: Caracterizar el proceso de la transferencia de LEADER y Planes en Destino, como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural.	Literatura española (Planes en Destino) y española y europea (LEADER) sobre el tema. Reglamentos europeos 2007-2020 relativos al fondo FEADER. Planes nacionales de Desarrollo Rural 2007-2020 Planes nacionales de turismo. Boletín Oficial del Estado.	Búsqueda bibliográfica mediante buscadores online. Revisión bibliográfica a partir del marco teórico analítico de Dolowitz y Marsh (2000) revisado. Revisión del resto de fuentes documentales (incluida literatura gris).
O2: Proponer una metodología replicable que permita conocer el lugar que ocupa el turismo en los programas del desarrollo rural, a través de la apropiación del turismo en LEADER y los efectos que tiene en la activación de modos concretos de acción.	Bases de datos de los proyectos ejecutados en el cierre de cuentas 31/12/2015 en el marco del eje LEADER (2007-2013). Planes y Programas de Desarrollo Rural 2007-2013 publicados por el Ministerio y las Comunidades Autónomas. Estrategias de desarrollo local.	Revisión de las fuentes documentales (incluida literatura gris). Análisis estadísticos de correlación y distribución. Clasificación Ascendente Jerárquica (Hierarchical Clustering Analysis).
O3: Explorar los casos de estudio como territorios de recepción de fondos públicos para el desarrollo turístico.	Encuestas de Ocupación del Instituto Nacional de Estadística. Institutos estadísticos autonómicos. Webs de comercialización hotelera. Consultas Oficinas de Información Turísticas. Documentos de planificación turística oficiales. Webs institucionales. Placas de publicidad de uso de fondos públicos. Boletín Oficial del Estado. 37 entrevistas semiestructuradas en profundidad dirigidas a representantes de los sectores público y privado.	Revisión de las fuentes documentales (incluida literatura gris). Análisis estadísticos del mercado turístico básicos. Análisis de las entrevistas. Observación directa. Análisis de Redes Sociales.

Tabla 1: Exposición de las fuentes y de los métodos utilizados por objetivos generales de investigación. Fuente: elaboración propia.

Asimismo, se ha empleado la triangulación como estrategia que permite combinar diferentes aspectos metodológicos para considerar distintos puntos de referencia y así dar mayor robustez a los hallazgos en torno a un objeto de estudio determinado (Perelló Oliver, 2009). Por ejemplo, se ha trabajado con la triangulación de fuentes y de métodos en el Objetivo 3. Para construir las relaciones entre los actores de la gestión pública se ha recurrido a la interpretación del discurso en las entrevistas semiestructuradas, pero se ha enriquecido con métodos como la interpretación de textos (relativos a planes y programas, así como relativos a la historia de las asociaciones) y la observación de las placas que dan publicidad al uso de los fondos públicos.

En las Figura 4, Figura 5 y Figura 6 se especifican los procedimientos metodológicos de los Objetivos generales 1, 2 y 3, respectivamente, donde se distinguen los objetos de estudio (concretos y conceptuales), así como los análisis realizados con técnicas cuantitativas y aquellos con técnicas cualitativas. Siendo este trabajo de tipo mixto, se prefiere aplicar un procedimiento analítico cualitativo fundamentalmente de modo que las técnicas cuantitativas se emplean cuando así lo aconsejan los objetivos específicos y siempre de forma sujeta a interpretaciones cualitativas del fenómeno.

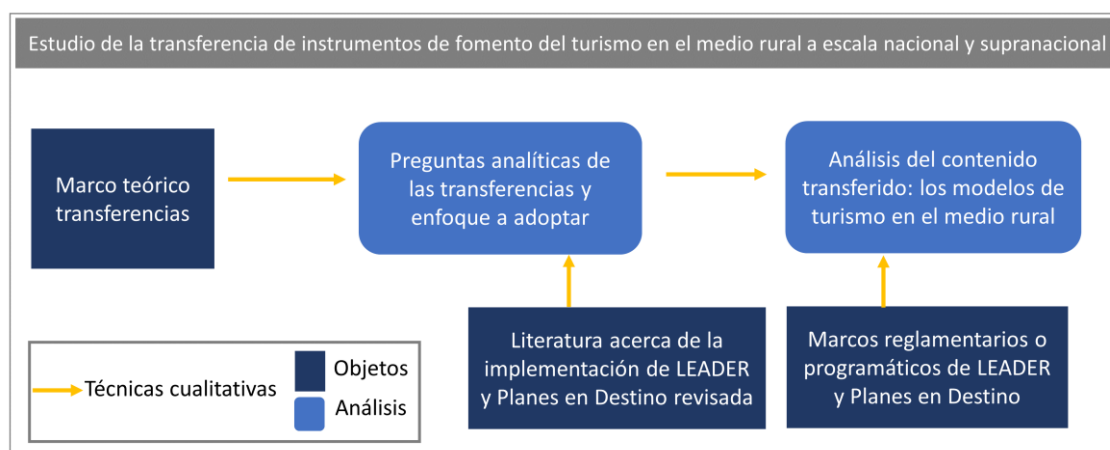


Figura 4: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 1 (Capítulo 3). Fuente: elaboración propia.

El motivo principal de diseñar un procedimiento metodológico para cada objetivo, en lugar de establecer uno único para el conjunto de la tesis, estriba en la variedad de marcos interpretativos y técnicas empleadas procedentes de diversas ciencias sociales como la sociología, la economía territorial o la geografía clásica. Como se explicará más adelante los dos primeros objetivos se desarrollan en los capítulos 3 y 4, respectivamente, mientras que el tercero se desarrolla en los capítulos 5, 6 y 7 por lo que el procedimiento metodológico general del objetivo tercero aísla en algunas de sus

partes los contenidos propios de cada capítulo, mientras que, por otro lado, ofrece, en un esfuerzo integrador, el marco común procedimental de los casos de estudio.

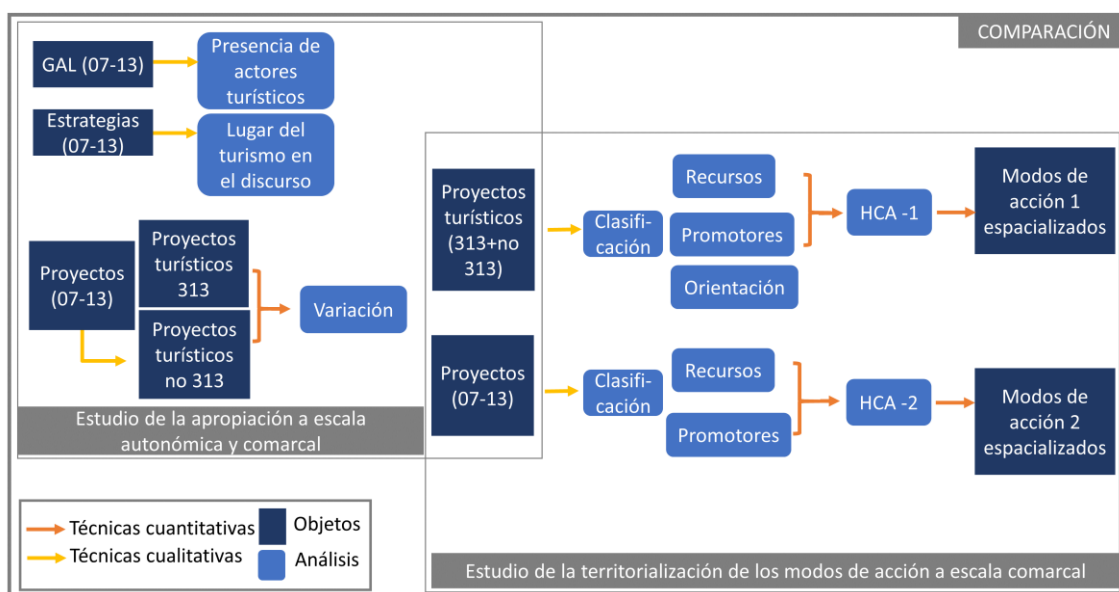


Figura 5: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 2 (Capítulo 4). Fuente: elaboración propia.

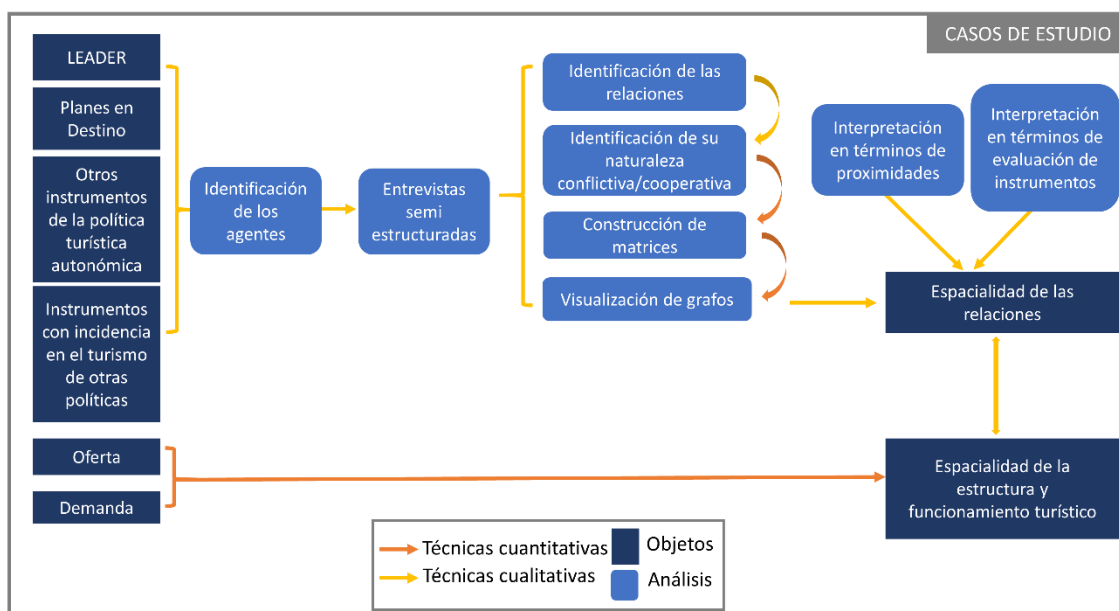


Figura 6: Procedimiento metodológico para la consecución del Objetivo 3 (Capítulos 5, 6 y 7). Fuente: elaboración propia.

En los siguientes epígrafes se procede a mostrar en primer lugar, la lista de fuentes utilizadas y, en segundo lugar, la descripción de los métodos utilizados y los criterios seguidos en cada técnica de investigación, si bien el detalle puede encontrarse en las secciones relativas a las fuentes y los métodos de los capítulos 3 a 7.

4.3. Fuentes de datos

Fuentes documentales acerca del programa LEADER:

- Bases de datos de los proyectos ejecutados en el cierre de cuentas 31/12/2015 en el marco del eje LEADER (2007-2013).
- Reglamentos europeos 2007-2020 relativos al fondo FEADER.
- Planes y Programas de Desarrollo Rural 2007-2013 publicados por el Ministerio y las Comunidades Autónomas.
- Plan Nacional de Desarrollo Rural y Acuerdo de Asociación 2014-2020
- Estrategias de desarrollo local.

Fuentes documentales acerca de los Planes en Destino:

- Planes nacionales de turismo desde 1992 hasta 2011.
- Boletín Oficial del Estado.
- Planes de Competitividad Turística “Chinchón, la plaza del tiempo”
- Plan de Dinamización Turística de la Sierra de Albarracín

Fuentes de datos estadísticas:

- Encuestas de Ocupación del Instituto Nacional de Estadística.
- Institutos estadísticos autonómicos.
- Webs de comercialización hotelera (Booking y Airbnb).
- Consultas Oficinas de Información Turísticas.

Otras fuentes para la obtención de los documentos de planificación turística autonómica y local:

- Documentos de planificación turística oficiales.
- Webs institucionales
- Archivo municipal de Chinchón

Fuentes primarias: entrevistas semiestructuradas en profundidad y cuestionarios:

- 37 entrevistas semiestructuradas en profundidad dirigidas a representantes de los sectores público y privado

4.4. Técnicas de investigación

4.4.1. La entrevista semiestructurada en profundidad.

El estudio de la realidad socioespacial se enriquece sin lugar a duda a través de la perspectiva de las personas que actúan en la misma. La experiencia subjetiva se considera una parte importante de las fuentes de conocimiento del fenómeno estudiado como acuñan los paradigmas de ciencias sociales (Ortega Valcárcel, 2000). En este sentido, las entrevistas semiestructuradas son parte fundamental del proceso de recogida de datos. El uso de las entrevistas cumple una triple función en esta investigación: 1. Obtener información contextual del fenómeno (aunque desde un punto de vista, se trata de hacer objetivable la realidad estudiada), 2. Obtener información subjetiva del fenómeno (se trata de obtener una variación representativa y significativa de las distintas opiniones, sentires o valores), 3. Servir de fuente de datos principal para el análisis de redes sociales (en adelante ARS).

El uso de las entrevistas responde al Objetivo 3 en varios de sus subobjetivos (3.1; 3.3; 3.4; 3.5; 3.6 y 3.7) por lo que ha sido transversal a varios análisis. De este modo se ha definido con flexibilidad el guion, pero con rigor las muestras, los criterios a la hora de triangular o mostrar la validez de los resultados y los análisis de las mismas.

A continuación, se desglosa la justificación y procedimiento de las entrevistas de acuerdo con sus fases (Perelló Oliver, 2009):

En la fase de preparación, se ha elaborado un guion de acuerdo con ejes temáticos sobre los que pivotan preguntas cerradas, semiabiertas y abiertas fundamentalmente idénticas a todos los entrevistados, a excepción de algunas adaptaciones que se fueron haciendo, sobre todo para los informantes directos que eran además informantes-clave. En la Figura 7 se muestran los ejes que siguió el guion (para una lectura completa del guion base, ver ANEXO 2).

1. Presentación general personal .
2. Presentación general de la organización en la que desarrolla su actividad profesional ligada al turismo.
5. Actuaciones en materia de turismo y relaciones con otras personas u organizaciones (en este último caso, especificar personas).
6. Percepción de la dinámica relacional, posicionamiento respecto al resto de actores.
7. Percepción de la dinámica turística.
8. Recomendación de otros contactos útiles.

Figura 7: Índice general de la entrevista semiestructurada

En esta misma fase se concretó el universo de estudio y las técnicas de muestreo. Así, se ha tratado con los actores de la gestión de fondos públicos para el fomento del turismo en el medio rural y sector privado turístico donde se incluyen asociaciones empresariales y empresarios particulares (asociados o no).

Debido a que los actores de la gestión de fondos públicos son finitos y referidos a dos contextos geográficos muy concretos, las técnicas de muestreo no han sido aleatorias, sino que han sido probabilísticas tendentes al 100%. Nos hemos ayudado de estudios previos de este universo, de informantes-clave y de la técnica de la “bola de nieve” que nos remitía automáticamente al resto de actores que nos interesaba para la muestra y que no habíamos identificado previamente. En este caso se ha entrevistado a actores de diversa naturaleza (fundamentalmente públicos y asociaciones de empresarios, aunque también hay algún particular que trabaja activamente como autónomo para estas entidades).

La orientación hacia el ARS ha sido clave para la consideración de los siguientes criterios a la hora de seleccionar la muestra de los actores de la gestión pública del turismo:

- las redes institucionales no marcarán el límite del grupo que buscamos: cada persona podría o no estar vinculada a una institución u organización.
- cada persona debe tener al menos una función operativa en el territorio comarcal (también puede simultanear otras funciones como por ejemplo de representación política).
- cada persona debe estar implicada en al menos un ámbito de la gestión pública turística.

- a la hora de elegir cuál es la persona más adecuada para entrevistar en el seno de una organización se prefiere al actor más involucrado en la gestión turística (suele ser el gerente o técnico frente al actor político).
- con estos criterios, la cita de un actor no contemplado supone un nuevo entrevistado.

Para el caso de los empresarios representantes del sector privado, asociados o no, se ha trabajado con el criterio de diversificación. Así en el caso de la Comarca de las Vegas, que es donde se han tratado, se han utilizado las entrevistas para deducir quiénes podrían aportar las respuestas más significativas. De este modo se han identificado de uno a dos representantes del sector de la hostelería, del alojamiento, de las bodegas y de otras actividades complementarias, manteniendo la representatividad de dos tipos de cuotas: aquellos empresarios asociados y aquellos no asociados.

Conviene señalar que para ambos universos se ha notado que se ha cumplido el criterio de saturación: algunas entrevistas a informantes clave nos remitían a los mismos informantes directos del grupo social que buscábamos. También, las opiniones del sector privado acerca de la gestión pública mostraron un grado de saturación considerable.

En la fase de desarrollo se ha trabajado la interacción social en mayor medida que la telefónica (solo en 2 ocasiones). Se han utilizado los soportes de papel para anotar en el momento la entrevista y luego describirla, así como el soporte de una grabadora de audio a partir de cuyos datos se ha procedido a la transcripción literal de la conversación. Las entrevistas se prolongaron una hora de media. Estos soportes se han seleccionado en función de la disponibilidad de recursos y de tiempo.

Por último, en la fase de análisis se ha recurrido a lecturas consecutivas y lecturas transversales. Por lecturas consecutivas se entiende el ejercicio de obtener una comprensión global de los datos aportados. Por lectura transversal se consideran tanto el ejercicio de ubicar los datos significativos para cada análisis, así como el ejercicio más sistemático de realizar matrices de datos. En este sentido, se han utilizado dos tipos de matriz: una para la obtención de las relaciones de pares de actores a la hora de realizar los grafos (subobjetivo 3.4) y otra para la obtención de las valoraciones de cada actor con respecto a cada instrumento de política pública aplicado (subobjetivo 3.3) a la hora de valorar la adhesión.

La Tabla 2 muestra una recopilación de todos los actores entrevistados según formen parte de entidades con o sin ánimo de lucro o de ninguna entidad.

	Sierra de Albarracín	Comarca de las Vegas
Gobierno, Grupos de Acción Local y fundaciones	<p>Gerente de la Fundación Santa María de Albarracín (2 entrevistas).</p> <p>Concejala de Medioambiente en la Comarca.</p> <p>Técnico de desarrollo local en la Comarca.</p> <p>Alcalde de Albarracín.</p> <p>Presidente de la Comunidad Histórica.</p> <p>Gerente del Parque Cultural.</p> <p>Gerente del Grupo de Acción Local.</p> <p>Jefe de Área de LEADER del Gobierno de Aragón (2 entrevistas).</p>	<p>Técnico de Desarrollo Local (2 entrevistas)</p> <p>Concejala de Turismo de Chinchón.</p> <p>Técnico de la OIT de Chinchón.</p> <p>Coordinadora del Centro de Visitantes del Parque Regional del Sureste.</p> <p>Técnico de la OIT de Colmenar de Oreja.</p> <p>Técnico de la OIT y concejal de Cultura de Villarejo de Salvanés.</p> <p>Concejal de Cultura y Turismo de Morata.</p> <p>Técnico de desarrollo local de Valdilecha.</p> <p>Técnico de desarrollo local de Perales de Tajuña.</p> <p>Gerente del Grupo de Acción Local.</p> <p>Técnico de servicio del área de Desarrollo territorial del turismo en la Comunidad de Madrid (febrero de 2019 por teléfono).</p>
Asociaciones empresariales	<p>Presidenta de la Asociación de Empresarios.</p> <p>Particular-autónomo.</p> <p>Presidente de la asociación de empresarios de artesanía agroalimentaria.</p> <p>Presidente de la asociación de empresarios de viviendas de turismo rural.</p>	<p>Gerente de la Federación de empresarios del Sureste de Madrid.</p> <p>Presidente de la Asociación de empresarios de Villarejo de Salvanés.</p> <p>Presidenta de la Asociación de Turismo de Chinchón.</p> <p>Expresidente de la Asociación de Turismo de Chinchón 1.</p> <p>Expresidente de la Asociación de Turismo de Chinchón 2.</p> <p>Exmiembro de la Asociación de Turismo de Chinchón.</p> <p>Presidenta de la Asociación de empresarios de Morata.</p>
Empresarios no asociados		<p>Empresario (sector enoturismo) de Chinchón.</p> <p>Empresario (sector enoturismo) de Colmenar de Oreja.</p> <p>Empresaria de tren turístico en Chinchón.</p> <p>Empresario 1 del alojamiento en Chinchón.</p> <p>Empresario 2 del alojamiento en Chinchón.</p> <p>Empresario de la hostelería en Chinchón.</p> <p>Empresario de la hostelería en Villarejo.</p>

Tabla 2: Relación de los actores entrevistados en la Sierra de Albarracín (Teruel) y en la Comarca de las Vegas (Madrid). Fuente: elaboración propia.

4.4.2. El análisis de redes sociales

Para responder al objetivo 3.4 de esta investigación, se ha procedido a implementar un análisis de redes sociales (Capítulos 6 y 7), cuyo precursor fue el filósofo y sociólogo Simmel a principios del siglo XX. En la presente investigación se sigue procedimiento metodológico que proponen Lazega (2007) y Mercklè (2011) con algunas adaptaciones que procedemos a hacer explícitas.

El análisis de redes es un método sociométrico de la Sociología neoestructural que modeliza de forma inductiva un sistema de interdependencias en un momento dado y de un grupo social determinado. El indicador de las interdependencias son las relaciones sociales que pueden estar oficialmente configuradas (por pertenencia a una organización) o ser oficiosas (relaciones voluntarias), y ser positivas (de relación efectiva) o negativas (de repulsa). En un sentido positivo, cada relación de interdependencia se considera como canal para la transferencia o el intercambio de recursos materiales o inmateriales, así como prueba del compromiso intencional entre dos personas (Lazega, 2007).

El objetivo que persigue el enfoque neoestructural es reconocer las propiedades estructurales de los conjuntos sociales reconstruyendo el sistema de interdependencias. En Sociología, se utiliza para describir la influencia que este sistema tiene sobre el comportamiento de sus miembros y sobre las formas que toman los procesos sociales desencadenados por esta gestión tales como el aprendizaje, la solidaridad, el control o la regulación (Lazega, 2007). En nuestro planteamiento, la red sirve de soporte visual espacializable para reflejar una parte del espacio socialmente construido por las relaciones de cooperación y competencia que se crean, recrean y destruyen durante la implementación de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural.

El análisis de redes se desarrolla mediante las siguientes fases (adaptado de Lazega, 2007): procedimientos de reconstitución y de representación de la estructura; procedimientos de análisis de la estructura y la posición de los nodos en ella; y procedimientos interpretativos (asociación entre instrumentos, estructura de la red y espacio turístico).

Con relación a las técnicas instrumentales de recopilación de datos de la primera fase, se ejecuta un cambio con respecto a las reglas de la sociometría clásica que se inclinaban por el uso del cuestionario sociométrico (Mayntz, Holm, & Hübner, 1975). Se prefiere la entrevista semiestructurada para favorecer la implicación de los individuos pues ofrece la ocasión de aclarar el objetivo del estudio, dar confianza sobre la manipulación de los

datos y recoger aquello que quieren aportar, pero no quieren que quede grabado). Además, la entrevista permite recoger información contextual de las relaciones, así como datos relativos a otras partes de esta investigación. Se aplica, como se explicó anteriormente, la triangulación de fuentes para un mayor control de la información, tales como el material promocional o los documentos de planificación. La Figura 8 muestra aquellas partes de la entrevista semiestructurada utilizadas para la elaboración del análisis de redes sociales.

1. Presentación general personal .
2. Presentación general de la organización en la que desarrolla su actividad profesional ligada al turismo.
5. Actuaciones en materia de turismo y relaciones con otras personas u organizaciones (en este último caso, especificar personas).
6. Percepción de la dinámica relacional, posicionamiento respecto al resto de actores.
7. Percepción de la dinámica turística.
8. Recomendación de otros contactos útiles.

Figura 8: Índice general de la entrevista semiestructurada (en negro aquellos apartados que aportan información relacional). Fuente: elaboración propia.

Tras la interpretación de las relaciones y el cotejo de otros instrumentos se han construido las matrices de adyacencia, es decir, el soporte matemático sobre el que se graba la información de las relaciones y sobre el que se basa la representación gráfica de cada red en forma de grafo. Las matrices obtenidas han sido variadas en función de cada subobjetivo abordado (ver ejemplo en la Figura 9). Las dos matrices principales han dado lugar a los grafos de las FigurasFigure 48 y Figura 55 (Capítulos 6 y 7, respectivamente). Ambas son completas (donde se observan todas las relaciones existentes entre un número finito de actores) y orientadas (donde se incluye el sentido de la relación porque no se consideran recíprocas a priori).

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
A	0	-1	-1	-1	-1	-1	-1	-1	-1	-1	1	-1	0
B	-1	0	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	1
C	0	1	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0
D	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	-1	1
E	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1
FM	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
G	-1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	-1	1
H	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
I	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	-1	-1
J	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
K	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
L	-1	1	0	-1	0	0	-1	1	-1	1	0	0	0
M	0	1	0	1	1	0	1	0	-1	0	1	0	0

Figura 9: Matriz de adyacencia completa y orientada para la creación del grafo presente en la Figure 48 en el Capítulo 6). Nota: Los valores de esta matriz representan las relaciones dirigidas entre el nodo columna con el nodo fila (la flecha indica el sentido de la lectura). Esta matriz es pesada pues se han ofrecido diferentes valores en función de si las relaciones se consideraban positivas (1), para las relaciones de cooperación, negativas (-1), para las relaciones de conflicto, o nulas (0). Fuente: Elaboración propia.

El resto de las matrices se obtuvieron para el análisis de la Sierra de Albarracín y a partir de una matriz fuente que recogía todas las relaciones provenientes de las entrevistas semiestructuradas. Se trató en este caso de una matriz no completa (pues recogía la alusión a relaciones con entidades y personas exteriores a la comarca) y orientada a partir de la cual se generaron submatrices completas, no orientadas y pesadas que permitieron el análisis en profundidad de las relaciones de los agentes objeto de nuestro estudio con entidades locales y extralocales. Estas submatrices dieron lugar a los grafos de las Figuras Figure 49, Figure 50 Figure 51 (Capítulo 6). Para más detalles acerca de los criterios utilizados para la construcción y representación de los grafos ver los apartados metodológicos de los capítulos 6 y 7.

Para la representación de la estructura y su análisis se utilizó el componente NodeXL de Excel (Microsoft Office), que ha permitido abordar la segunda fase gracias al cálculo de algunos indicadores de la estructura, medidas de centralidad y de cohesión cuyas definiciones se muestran en la Figura 10.

Los procedimientos interpretativos para la asociación entre instrumentos, estructura de la red y espacio turístico han sido cualitativos. La utilización conjunta de metodologías cualitativas y cuantitativas es una necesidad que evidencia la mayoría de los autores tanto del enfoque neoestructural (Lazega, 2007), como de los estudios de turismo que usan el Análisis de Redes Sociales (Merinero, 2015). Además, en este trabajo, como preconiza Hall (2011), se rehuirá de los procedimientos deterministas que identifiquen las redes como bien sin considerar adecuadamente las acciones que conducen.

Indicadores básicos de estructura

La densidad de conexiones de una red ρ , es la razón entre las conexiones existentes K_{red} , y el máximo de conexiones posibles K_{max} , cuyo valor depende del número de nodos de la red n .

$$\rho = \frac{K_{red}}{K_{max}} = \frac{2 K_{red}}{n(n-1)}$$

El diámetro de la red d_{red} es el máximo valor de las distancias mínimas (también llamadas geodésicas) entre cada par de nodos i y j d_{ij}^{min}

$$d_{red} = \{d_{ij}^{min}\}_{max}$$

La distancia geodésica media es la media de las distancias geodésicas entre cada par de nodos:

$$\overline{d_{min}} = \frac{1}{n} \sum d_{ij}^{min}$$

Medidas de cohesión y coherencia

El coeficiente de agrupamiento (clustering coefficient) mide el grado de conexión que tienen los vecinos de un nodo. Se calcula como la razón entre el número de pares de vecinos conectados entre sí (n_v) y el número máximo de conexiones entre vecinos del nodo i , cuyo grado es k_i :

$$C_i = \frac{2 n_v}{k_i(k_i - 1)}$$

El coeficiente de agrupamiento global es la media de los coeficientes de agrupamiento de los nodos de la red:

$$C = \frac{1}{n} \sum C_i$$

Medida de centralidad y prestigio

El grado de entrada (in-degree) es una medida de la importancia, o centralidad, de un nodo en la red. El grado de entrada máximo (o mínimo) de la red es el valor máximo (o mínimo) entre todos los nodos de la red.

$$k_{in}^{max} = \{k_i^{in}\}_{max}$$

El grado de entrada medio de la red:

$$\overline{k_{in}} = \frac{1}{n} \sum k_i^{in}$$

Figura 10: Fórmulas asociadas a cada indicador y medida. Fuente: Elaboración propia a partir de Mercklè (2011).

4.4.3. Otras técnicas estadísticas

Análisis estadísticos básicos de oferta y demanda turística

Gracias a los Institutos de Estadística Nacionales y autonómicos, así como a las Oficinas de Información Turística se ha podido obtener datos a escala nacional, autonómica y local acerca de la oferta turística como el número de establecimientos hoteleros y extrahoteleros y el número de plazas por tipología (en varios años); así como de la demanda turística el número de viajeros alojados, número de pernoctaciones (también por origen), grados de ocupación, número de consultas en las Oficinas de Información Turística, origen de las consultas, etc. (en varios años). A partir de éstos se han deducido porcentajes, índices de especialización y estimaciones de la capacidad de alojamiento.

Análisis de correlación y distribuciones

Los análisis de correlación y distribuciones se han aplicado a las bases de datos confirmadas en el cierre de cuentas a 31 de diciembre de 2015 de los proyectos ejecutados con LEADER en el periodo 2007-2013. Los análisis se han realizado a escala autonómica y la unidad de análisis han sido los Grupos de Acción Local. El análisis de correlación ha sido preliminar y ha servido para demostrar que las relaciones entre financiación y número de proyectos no son completamente lineales, lo que justifica un análisis de distribuciones. Las disparidades interesan en este estudio para iniciar el análisis sobre el lugar que ocupan los proyectos de turismo en el programa LEADER.

A nivel de preguntas de investigación, se plantea que habiendo mayor financiación no hay mayor número de proyectos, como ha demostrado el análisis de correlación, entonces ¿cómo se distribuye la financiación de proyectos turísticos? ¿Y del resto de proyectos? ¿De forma más homogénea o existen grandes disparidades? Así, arranca un análisis de distribuciones de la financiación de proyectos turísticos y no turísticos (proyectos turísticos de la Comunidad de Madrid; del Gobierno de Aragón, de la Sierra de Albarracín y de la Comarca de las Vegas y mismas escalas y casos para los proyectos no turísticos; esto es, en total 8 veces). Se obtuvo la desviación típica de cada caso de estudio que se dividió por la media. Así, queda relativizada a la financiación media de cada GAL o Comunidad autónoma para cada grupo de proyectos (turístico o no turísticos). Esto es así, para que puedan ser comparables las dispersiones internas entre casos con una financiación media por proyecto muy alta y otros con una muy baja. Por ejemplo, en el caso de los GAL con baja financiación media pueden sin embargo mostrar fuertes desequilibrios internos. Se evita así el error de confundir que hay muchos desequilibrios porque hay una alta financiación media.

Clasificación ascendente jerárquica y la espacialización de las tipologías resultantes

Con el objetivo de analizar los modos de acción local activados por LEADER en los dos GAL de estudio, se realiza en esta investigación una categorización de cada proyecto de acuerdo con tres variables: tipos de recursos territoriales, tipos de promotores y tipo de orientación de las actuaciones. Tras la descripción del panorama general a escala del GAL, se lleva a cabo un análisis estadístico multivariante mediante el método de la Clasificación Ascendente Jerárquica (Hierarchical Clustering Analysis). El método de clasificación ascendente jerárquica (HCA por sus siglas en inglés) conduce a la construcción de un dendrograma o árbol de clasificación. El algoritmo utilizado calcula las distancias entre los objetos y agrupa los elementos más próximos iterativamente hasta que agrupa en una sola clase todos los objetos. Lo realiza minimizando la varianza intraclase y maximizando la varianza interclase de modo que genera cortes que van estructurando el dendrograma cada vez, con el objetivo de construir grupos homogéneos. Determinando el número de clases de la tipología final más apropiado, se ofrecen patrones definidos por las componentes más significativas con respecto a la media. Esta metodología ha sido probada con el fin de reflejar los modos de acción de cada GAL en el medio rural postsocialista alemán y húngaro, como transcripción espacial de los juegos de poder que conforman sus estructuras de cooperación (Lacquement & Chevalier, 2016; Lacquement & Raynal, 2013).

Para llevarlo a cabo se han considerado 6 variables que incluyen los tipos de recursos que son objeto de activación por parte de los proyectos y los tipos de promotores que son beneficiarios de la ayuda presentes en los proyectos ejecutados en cada unidad municipal. Se han considerado las siguientes categorías para los primeros: socioeconómicos, medioambientales y culturales, y para los segundos: empresas, asociaciones e instituciones. La fuerza de las variables se ha calibrado en función del número de proyectos de modo que cada categoría de promotor y de recurso tiene valores de 1 (presencia) o de 0 (ausencia). Así, se han obtenido las tipologías de los modos de acción en función de los valores más significativos de cada unidad (municipal) con respecto a la media (GAL). Se ha considerado que para los proyectos asociados a más de un municipio (territorios LEADER de ambos GAL o comarcas político-administrativas en el caso de la Sierra de Albarracín), se han replicado sus valores en cada uno de los municipios del territorio en cuestión. Este análisis estadístico se ha realizado con el software Philcarto desarrollado por Philippe Waniez. Se ha aplicado en cada GAL por separado para mantener su diversidad propia y dos veces: primero, para el conjunto de proyectos financiados por LEADER, y segundo, específicamente a los

proyectos turísticos, con el fin de poder considerar la aportación del turismo, como campo de actuación, a los modos de acción local generales.

5. Casos de estudio y procedimiento comparativo

Los dos casos de estudio presentan situaciones contrastadas con respecto al medio rural en el que se desenvuelven, pero una igual condición de periferias turísticas. La Sierra de Albarracín se configura como un territorio montañoso de límites político-administrativos poco variables, ubicado en el corazón de los Montes Universales (Sistema Ibérico). Se localiza en el extremo suroeste de la provincia de Teruel (Comunidad autónoma de Aragón). La Comarca de las Vegas, sin embargo, no tiene límites definidos y su denominación se corresponde con un antiguo topónimo para la comarca agraria. Se localiza en las vegas del río Tajo, en el extremo sureste de la Comunidad autónoma de Madrid. En la Figura 11 se presentan los dos casos de estudio delimitados por el perímetro de las áreas de recepción de fondos europeos para el desarrollo rural a partir de 2007.

Ambos territorios reciben ayudas europeas al desarrollo rural desde 1996 cumpliendo con los criterios principales de densidad de población (no superior a los 150 hab./km²) y de población total (no superar los 150.000 habitantes). Ahora bien, su carácter rural varía entre un área y otra. Según la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, y la clasificación de Molinero Hernando (2018), la Comarca de las Vegas es un área rural periférica, bajo influencia metropolitana, dinámica y de tipo rural intermedio; mientras que la Sierra de Albarracín es un área completamente incluida en el rural profundo y “a revitalizar” en palabras de la citada ley. La densidad de población es un indicador de esta dispar condición rural. La Sierra de Albarracín apenas supera en 2017 los 3,2 hab./km² en lo que respecta al perímetro receptor de las ayudas europeas, mientras que en el sureste de Madrid este perímetro, el más restrictivo, es de 53,3 y de 113,3 hab./km² teniendo en cuenta sus límites más amplios (correspondientes a la delimitación que realiza la Consejería de turismo). El grado de ruralidad⁴ también varía del 100% en el primer caso hasta el 20,2% en el segundo.

⁴ Porcentaje de población residente en municipios de menos de 2.000 habitantes.

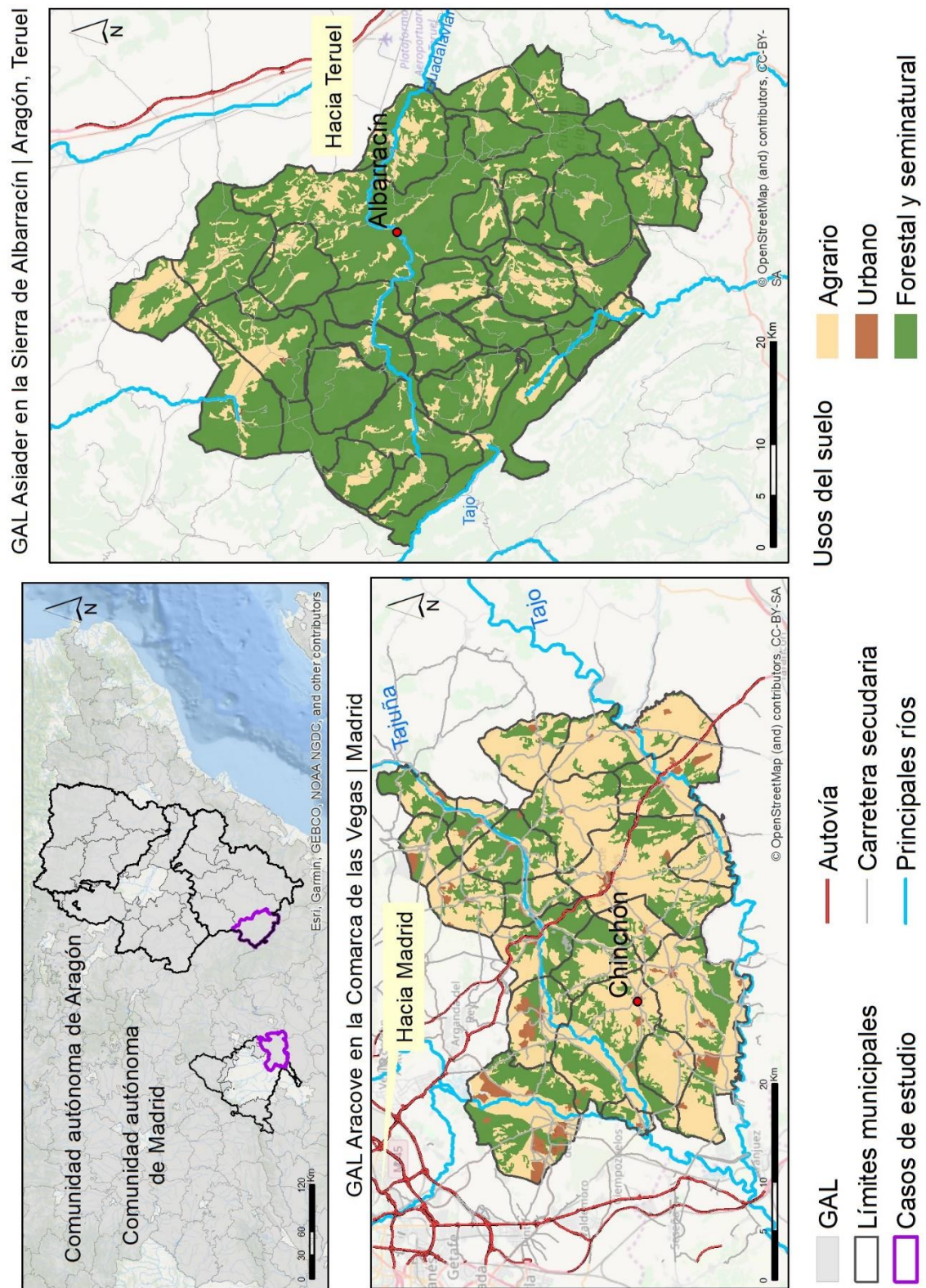


Figura 11: Casos de estudio delimitados según las áreas receptoras de fondos europeos para el desarrollo rural a partir de 2007. Fuente: elaboración propia.

Esta diferencia se basa en las características del entorno regional en el que se encuentran y la desigual influencia urbana que reciben. De acuerdo con la tipología propuesta por la Unión Europea a escala NUTS 3 y revisada en 2015, la Sierra de Albarracín se ubica en una región predominantemente rural, es decir, en la que más del 50% de los residentes se consideran población rural; mientras que la Comarca de las Vegas está en el interior de una región predominantemente urbana donde menos del 20% de la población tiene tal consideración⁵.

El área predominantemente rural que abarca la zona de la Sierra de Albarracín es, además, remota según el Observatorio Territorial Europeo, ESPON (ESPON & University of Geneva, 2012). Significa que la Sierra de Albarracín se incluye en el área de las menores densidades europeas y con graves deficiencias de accesibilidad y conectividad⁶ (ver Figura 12). Se reconoce así por fin la condición remota fuera de los países nórdicos, quienes habían acaparado tradicionalmente tal condición.

En definitiva, ambos casos de estudio pueden considerarse periferias turísticas en el medio rural. Aunque situados en un país “céntrico” en términos turísticos, las áreas rurales conforman una parte de las periferias turísticas del mismo. Cada caso de estudio responde pues a una tipología de periferia turística en el medio rural, siendo la Comarca de las Vegas una periferia de borde metropolitano y la Sierra de Albarracín una periferia en área escasamente poblada y remota. Las características internas de cada una se sintetizan en la siguiente tabla (ver Tabla 3) y son explicadas a continuación.

⁵ Esta tipología se ha basado en la definición de celdas de 1 km². Las celdas urbanas responden a dos condiciones: la densidad de población es mayor de 300 habitantes por kilómetro² y un mínimo de 5.000 habitantes están en celdas contiguas cuya densidad supera el umbral mencionado. El resto de las celdas se consideran rurales. Ver: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Archive:Urban-rural_typology_update&oldid=262364

⁶ Las áreas escasamente pobladas (Sparsely Populated Areas, SPA, por sus siglas en inglés), son áreas del territorio europeo, de nivel LAU2, que tienen un potencial de población por debajo de los 100.000 habitantes según el cálculo de alcance a partir de un radio de 50km y otro cálculo a partir de un radio de 45 minutos por carretera. En las SPA la infraestructura de transporte local no ofrece una ventaja para compensar la escasez de recursos humanos disponibles. Este nuevo criterio, ajeno al indicador de la densidad, muy influido por los límites político-administrativos, es capaz de hacer emerger las áreas rurales remotas que antes permanecían escondidas en las delimitaciones de la Política Regional Europea (ESPON & University of Geneva, 2012).

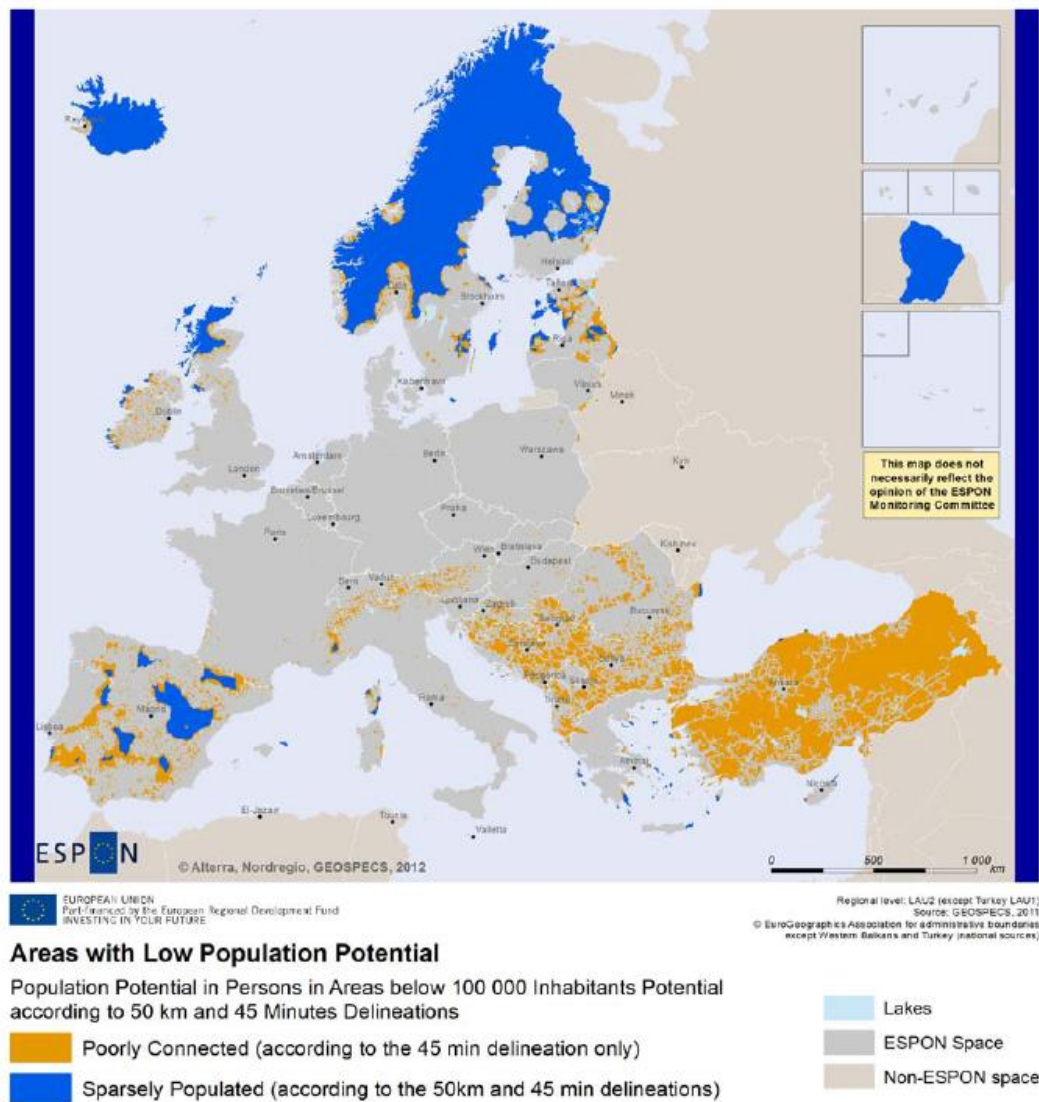


Figura 12: Mapa de las áreas con bajo potencial poblacional y ubicación de la Comarca de la Sierra de Albarracín (1). Fuente: GEOSPECS, 2012

	Sierra de Albarracín	Comarca de las Vegas
Tipos de periferias turísticas rurales	Remota	De borde metropolitano
Perímetros de aplicación de políticas públicas.	Levemente variables, territorio cohesionado histórica y geográficamente en su conjunto.	Muy variables, territorio cuya cohesión histórica y geográfica es débil.
Superficie	1.414 - 1.507km ²	1.126,08 - 1.378,13 km ²
Densidad	3,17 – 3,32 hab/km ²	54,6 - 113,3 hab/km ²
Dinámica sociodemográfica	Regresiva	Creciente, aunque con fuertes disparidades internas. Dinámica dual entre el sector occidental (en crecimiento) y el sector oriental (regresiva).
Posición turística regional	Secundaria a escala regional frente al área de Pirineos.	Secundaria a escala regional frente al área de la Sierra de Guadarrama.
Número de consultas Oficina de información Turística	118.191 consultas en la OIT de Albarracín en 2014	61.311 consultas en la OIT de Chinchón en 2016
Origen de los turistas	94% turismo nacional en 2014	88,3% turismo nacional en 2016
Número de plazas	2.239 en 2014	1584 – 3381 en 2018
Núcleos y enclaves de atracción turística	Conjunto histórico de Albarracín ubicado en un entorno natural de valores singulares. Otros conjuntos históricos: Orihuela del Tremedal, Jabaloyas). Paisaje Natural Pinares de Rodeno y Parque Cultural (arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica declarado por la UNESCO). Enclave del nacimiento del río Tajo.	Real Sitio de Aranjuez (Paisaje Cultural declarado por la UNESCO) y otros conjuntos históricos: Chinchón, Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanés. El propio tejido hostelero de Chinchón y el Parador Nacional también son atractivos turísticos de la zona.
Antecedentes turísticos	Proceso de intervención patrimonial en el conjunto histórico de Albarracín en varias etapas desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.	Proceso de actuaciones de dinamización en torno a la plaza mayor de Chinchón desde principios del siglo XX hasta la actualidad, muy ligado a la hostelería.

Tabla 3: Síntesis de las características territoriales y turísticas de los casos de estudio. Fuente: elaboración propia.

5.1. La Sierra de Albarracín

5.1.1. La demarcación político-administrativa

La Sierra de Albarracín se configura como un territorio cohesionado histórica y geográficamente, reflejo de lo cual es su particular disposición, a imagen de unas “manchas de aceite” (Figura 13), que se corresponden con un modo de poblamiento del territorio y a un tipo de organización comunal de origen medieval: la comunidad histórica.

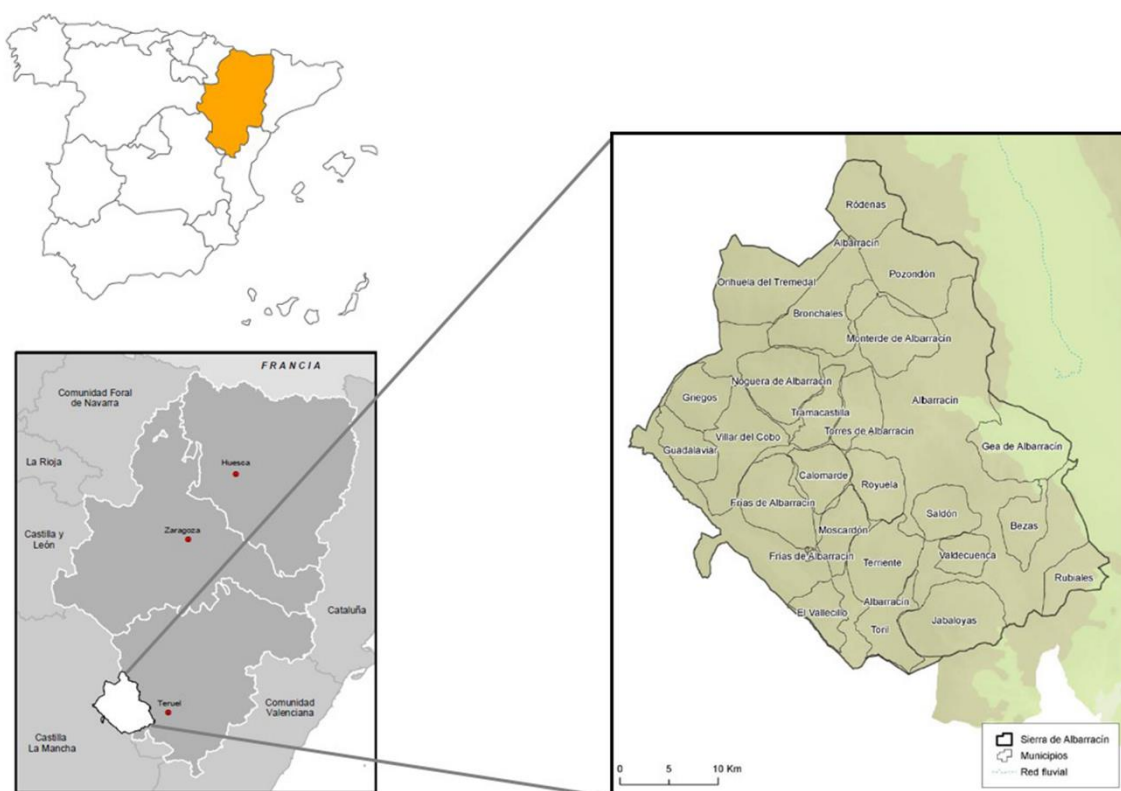


Figura 13: Delimitación político-administrativa de la Comarca de la Sierra de Albarracín.

Fuente: elaboración propia a partir del Gobierno de Aragón (www.comarcas.es)

Las Comunidades históricas se crearon en el siglo XIII con el objetivo de defender los intereses de las aldeas con respecto a la ciudad principal. La Comunidad histórica de la Sierra de Albarracín, con sede en Tramacastilla, se creó, como el resto de las organizaciones comunales, para asegurar el reparto de los recursos forestales y agrícolas localizados en los “intersticios” o “mangas de sierra” del territorio. La Comunidad de Albarracín, única que ha sobrevivido a la orden de disolución del siglo XIX, se desenvuelve entre históricas tensiones entre la “ciudad” (Albarracín) y la “comunidad” (el resto de municipios de la Sierra), aunque ya desde entonces su importancia en la

organización político-administrativa del territorio se ha visto drásticamente reducida (Latorre Ciria (Coord.), 2003).

En 1993, Con el objetivo de mejorar la vertebración del territorio regional (caracterizado por la baja densidad, el elevado número de pequeños municipios y la fuerte concentración poblacional en Zaragoza), el Gobierno de Aragón decide dar comienzo a un proceso de comarcalización en el que las nuevas entidades tendrán personalidad jurídica, capacidad, autonomía y competencias propias (Infante, 2010). Se trata de superar los desajustes de la organización político-administrativa basada en la dualidad municipio/Comunidad autónoma construyendo una unidad más eficiente, eficaz y sostenible, especialmente necesaria en el medio rural (Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2019). En 2003⁷, se institucionaliza la Comarca de la Sierra de Albarracín, formada por los 23 municipios de la Comunidad histórica y los municipios de Gea y Rubiales. La Comarca cuenta con 4.483 habitantes en 2017 (según el Padrón a 1 de enero), y una densidad de 3,17 hab./km².

Finalmente, en un contexto de pérdida ininterrumpida de población y con el fin de no perder las ayudas europeas al desarrollo rural (cuyo umbral mínimo de población se situaba en los 5.000 habitantes), la Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Sierra de Albarracín acoge a partir de 2007 4 nuevos municipios al sur (Tormón, Alobras, Veguillas de la Sierra y El Cuervo) hasta alcanzar la población hoy de 5.013 y la densidad de 3,32 hab./km².

5.1.2. Una dinámica socioeconómica regresiva

La Sierra de Albarracín ha sufrido una pérdida de población muy acusada durante la segunda mitad del siglo XX, decayendo desde los 13.667 habitantes en el censo de 1950 hasta los 4.981 del censo de 2011, lo que supone una reducción demográfica de más del 60%. Esta pérdida es aún más acusada en los municipios más pequeños donde la población se ha reducido hasta un 80% en 12 de los 25, fundamentalmente en la mitad sur, aunque también involucra a algunas localidades del norte. En menos de dos generaciones, se ha desarticulado la estructura demográfica de la Sierra contribuyendo al desmantelamiento de la familia como unidad productiva (Sáez Pérez, 2011).

Los históricos procesos de éxodo poblacional se manifiestan de la mano de una profunda crisis de las actividades agroganaderas y forestales tradicionales. Las cabañas de ovino, el pastoreo y la trashumancia, núcleo de este sector, difícilmente se acomodan a la

⁷ Ley 1/2003, de 11 de febrero, de creación de la Comarca de la Sierra de Albarracín.

intensificación de la producción por lo que estas actividades están hoy en retroceso; como también lo está la agricultura, aunque en esta zona ha sido tradicionalmente débil debido a la elevada altitud media, la orografía y la climatología. El aprovechamiento forestal ha liderado tradicionalmente el mercado de trabajo, obteniéndose maderas y resinas de los pinares cuyos productos se transformaban en aserraderos y carpinterías de la zona. Sin embargo, a finales del siglo XIX e inicios del XX, se racionalizó el cultivo del pinar y con la evolución tecnológica y la llegada de importaciones, dio comienzo la decadencia del sector.

En la actualidad existe un cierto repunte de la actividad agroindustrial relacionada con las producciones agroganaderas de calidad (jamón de Teruel, quesos y mermeladas) pero su peso en el mercado de trabajo es escaso y se encuentra en fases incipientes de desarrollo. A partir de los datos del Instituto de Estadística de Aragón de 2017 se aprecia cómo el sector servicios es hoy principal en términos de empleo y de valor añadido. Entre los subsectores destaca, en número de empleos y de empresas, la restauración y el alojamiento en estrecha relación con el crecimiento del turismo en la zona. También concentra un destacado volumen de empleo la administración pública y la asistencia en residencias.

5.1.3. El patrimonio cultural como núcleo principal de la atracción turística

En el conjunto de los destinos de corte rural y natural de la Comunidad autónoma de Aragón, la Sierra de Albarracín ocupa una posición secundaria frente a las comarcas pirenaicas (como el Sobarbe, la Ribagorza o el Alto Gállego) tanto por el volumen de visitantes como por el reconocimiento institucional. Así, el Gobierno de Aragón no incluye entre sus comarcas turísticas la Sierra de Albarracín como sí lo hace con otras no pirenaicas como Gúdar-Javalambre o la Comarca de Teruel (Turismo de Aragón, 2019).

Sin embargo, el turismo es un sector que ha crecido fuertemente desde finales de los años 90 en torno al patrimonio más monumental de la localidad de Albarracín (Figura 14). Según los datos de oferta de alojamiento turístico, se ha pasado de los 3 establecimientos y las 130 plazas de finales de los años 70 hasta los 36 y las 1.221 plazas en 2015. Este pequeño núcleo, de apenas el millar de habitantes, alberga un potente patrimonio cultural edificado construido en tres momentos históricos en los que Albarracín adquirió cierta relevancia político-económica a nivel regional. Desde los siglos X y XII, como pequeño reino taifa, se construyeron la medina musulmana y los principales edificios defensivos. Desde el siglo XII pasa a ser señorío independiente

cristiano y por la misma época adquiere el título de ciudad y se convierte en sede episcopal; sede que hoy se localiza en Teruel. En los siglos XVI y XVIII tienen lugar los dos impulsos mayores de regeneración cultural y de construcción de los edificios con mayor valor histórico-artístico. Gracias a la reconstrucción de gran parte de su patrimonio destruido durante la Guerra Civil, Albarracín fue el primer núcleo urbano de Aragón en ser declarado Monumento Histórico en 1961. Hoy se ha convertido en el núcleo de la atracción turística más importante del área gracias a la continuidad de los trabajos de rehabilitación y a las iniciativas de dinamización cultural y turística del núcleo. Destaca entre sus elementos patrimoniales de primer orden el Palacio Episcopal, la Catedral, la Torre Blanca, el Castillo, la conversión en museo del antiguo matadero municipal, la Ermita de San Juan y el recinto amurallado. Por otra parte, Albarracín posee también importantes valores paisajísticos singulares asociados al enclave natural donde se ubica el núcleo. Situado en el valle del río Guadalaviar, su trama urbana tiene una disposición elevada sobre el meandro de este río. La explotación forestal, la ganadería y, en menor medida, las huertas (antiguas actividades principales de la comarca) forman hoy también parte de la impronta paisajística de este territorio.

En el resto de la Comarca se hallan otros dos Conjuntos Históricos declarados, Orihuela del Tremedal, en 1972, y Jabaloyas, en 1982. Destacan en Orihuela (Figura 15) la Iglesia parroquial de San Millán de la Cogolla, iniciada en 1770 y el Santuario de la Virgen del Tremedal, originalmente del año 1748, reconstruido a finales del siglo XIX y en Jabaloyas la iglesia parroquial del siglo XVI y varias ermitas tardigóticas, hoy rehabilitadas. Otro de los elementos relevantes del patrimonio cultural edificado lo conforma el acueducto de Cella, construcción romana visible a lo largo de la carretera A1512 de Albarracín a Cella.



Figura 14: Vista del núcleo de Albarracín. Fuente: Picture under Creative Commons Attribution Share Alike 3.0 License.

Además del patrimonio cultural, también concita la atención de visitantes el patrimonio natural, fundamentalmente de dos áreas protegidas en el sector sur y este de la Comarca: el Paisaje Natural Protegido de los Pinares de Rodeno y el Parque Cultural de Albarracín cuyos perímetros se solapan en parte. Ambos espacios albergan las pinturas

y abrigos rupestres que forman parte del conjunto de Arte Rupestre del Arco Mediterráneo declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1998. Esta zona se ha convertido además en zona de referencia para la escalada Boulder, y está regulada en los Pinares de Rodeno, lugar más demandado (ver Figura 16). Completa la oferta turística la zona norte, en el sector de Orihuela, donde se desarrolla actividad cinegética y el turismo de montaña en torno a varios recursos geológicos propios de un paisaje kárstico desarrollado, así como algunos sitios adecuados turísticamente como el nacimiento del río Tajo en Frías de Albarracín.



Figura 15: Vista de la entrada a Orihuela del Tremedal. Marzo de 2015. Fuente: elaboración propia.



Figura 16: Pinares de Rodeno desde Bezas y Centro de información “El Navazo” en Albarracín.
Fuente: elaboración propia.

5.1.4. Antecedentes turísticos en la comarca

Tras los destrozos de la Guerra de la Independencia y la Guerra Civil, comenzó a plantearse desde mediados del siglo XX el problema de la salvaguarda del patrimonio arquitectónico del núcleo de Albarracín. En los años cuarenta arranca el proceso de

intervención en el conjunto histórico con restauraciones de los edificios más destacados e importantes actuaciones de recuperación urbana; y más de medio siglo después se fragua un modelo de gestión activa del patrimonio donde la difusión cultural y la atracción de visitantes adquiere un peso relevante.

En perspectiva histórica, el proceso de intervención del conjunto histórico puede dividirse en tres etapas diferenciadas (Almagro, Jiménez, & Ponce de León, 2005). La primera etapa es de reconstrucción y conservación, en línea con la concepción del patrimonio como herencia nacional que debe ser protegida. Durante esta primera fase se pusieron en marcha dos iniciativas políticas de naturaleza correctora y preventiva. La primera iniciativa arrancó con la implementación del programa nacional de “Regiones Devastadas” propuesto por la Dirección General (D.G.) de Regiones Devastadas y Reparaciones y la D.G. de Arquitectura y Bellas Artes para la reconstrucción de las poblaciones dañadas por la Guerra Civil. Martín Almagro Basch (1904-1984), nacido en la comarca, y reconocido arqueólogo y prehistoriador⁸, se encargó de dirigir la reconstrucción de Albarracín en el marco de este programa, seguido por sus hijos Antonio y Martín Almagro Gorbea. En el año 1961 la declaración de Albarracín como primer Conjunto Histórico Artístico de Aragón, impulsada por el propio Almagro Basch, supuso un hito para la tutela y la conservación del conjunto que impidió que prosiguieran las demoliciones de edificios (ver Figura 17). La segunda iniciativa se impulsa desde el ámbito de la planificación urbanística. Normas Subsidiarias y Plan de Protección del Conjunto Histórico delimitaron un perímetro de protección, acometieron actuaciones como el soterramiento del cableado e implementaron una zonificación que relegaba, por ejemplo, la incipiente actividad industrial maderera a las afueras del conjunto (Sáez Abad, 2008).

La segunda etapa arranca con la puesta en marcha de un programa estatal de Escuelas Taller gestionado por el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo que surgió en 1985 en el marco de la política del Gobierno dirigida a combatir las elevadas tasas de desempleo juvenil. Tenía como objetivo la formación en alternancia con el trabajo y la práctica profesional de desempleados, preferentemente jóvenes menores de veinticinco años, durante dos años, en actividades relacionadas con la restauración, rehabilitación, recuperación o mantenimiento del patrimonio artístico, histórico, cultural o del entorno urbano, así como en oficios o técnicas artesanales. Así, cumplirían un triple objetivo socioeconómico: formar y ofrecer una experiencia laboral a jóvenes con dificultades de

⁸ Como fundador y presidente del Instituto de Estudios Turolenses, acudía regularmente a las reuniones anuales del Centro de Estudios Locales del CSIC. Fue Catedrático de Prehistoria y de Historia Antigua de España, director del Museo Arqueológico Nacional y colaborador del CSIC (Simón Díaz, 1985).

inserción en oficios tradicionales con riesgo de perderse, y en nuevas profesiones ligadas a la conservación del medioambiente y de los entornos urbanos; conservar y proteger el patrimonio; e impulsar la iniciativa empresarial y el autoempleo.



Figura 17: Vista de la catedral y sus alrededores. Años 60. Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración. Expediente de declaración de Conjunto histórico-artístico.

Este instrumento se puso en marcha por primera vez en Albarracín en 1988 en un contexto de profunda crisis del medio rural y con tres objetivos: servir de freno al éxodo rural que sufría la comarca desde principios del siglo XX; configurar una alternativa a la economía de la industria maderera; y por último, servir de inversión en la recuperación patrimonial de este pequeño núcleo. Así, promovido desde “abajo” y basado en una puesta en valor de los recursos locales, tanto humanos como materiales, las Escuelas Taller se planteaban como un vector del desarrollo local para el municipio y sus alrededores.

La primera Escuela Taller (1988-1991) fue promovida por el Ayuntamiento de Albarracín acogió a 50 alumnos en los oficios de carpintería, forja, albañilería y cantería. Concluyó positivamente con la rehabilitación de 8 edificios, el impulso de cuatro empresas (asociadas cada una a un oficio) y 39 puestos de trabajo. La segunda Escuela Taller (1992-1995) prolongó la experiencia positiva de la primera, aunque esta vez promovida por el Instituto Aragonés de Fomento (IAF). Por esos años la actividad de la Escuela Taller se reforzó con un Aula de Restauración, promovida por el INEM. En línea con una localidad cada vez más rehabilitada, el oficio de cantería desaparece por el de pintura mural.

A pesar de que el balance de creación de empleo y retención de población joven activa es relativo, desde el punto de vista de la puesta en valor de la ciudad, ambas experiencias sirvieron para rehabilitar una masa crítica de recursos patrimoniales que concitaban una atención creciente de los flujos de visitantes (ver Figura 18). La continuidad de esta iniciativa se vio asegurada gracias a la creación, un año después de que terminara la última Escuela, de una fundación, a imagen de la Fundación de Santa María la Real en Palencia, que contó con el apoyo de quien había sido director de las Escuelas, el Gobierno de Aragón, el Obispado de Teruel y Albarracín y el Banco Ibercaja. La creación de la Fundación Santa María de Albarracín coincidió con la constitución del área de recepción de fondos europeos para el desarrollo rural sobre los que también se fundamentó el desarrollo turístico que se investiga en los siguientes capítulos.

A escala comarcal, el núcleo de Bronchales fue durante un tiempo un destino para la estancia de pacientes que sufrían enfermedades pulmonares en los alrededores de Valencia, pues allí recomendaban los médicos los aires de la Sierra. Prueba de ello es el hotel de Bronchales que data de la década de los 40.

En definitiva, la Sierra de Albarracín se configura como un territorio cohesionado con altos valores patrimoniales que en la actualidad se ponen en valor desde un punto de vista turístico con el fin de contrarrestar los efectos del abandono por la despoblación y la crisis de las actividades agrarias y ganaderas.



Figura 18: Vista desde la Torre del Andador de las hileras de vehículos aparcados en la subida al núcleo de Albarracín, agosto de 1994. Fuente: archivo personal de la familia Gómez de Quirós.

5.2. La Comarca de las Vegas

5.2.1. Demarcaciones político-administrativas móviles

La Comarca del sureste de Madrid o Comarca de Las Vegas es un territorio de perímetros informales y variables en función del espacio reconocido (ver Figura 19), ya sea como turístico, agrícola o para la recepción de los fondos europeos del desarrollo rural (LEADER). Tomando como referencia la comarca turística, el espacio está compuesto por 23 municipios con 154.783 habitantes en 2017 y una superficie de 1.378,13 km², lo que supone una densidad media de 113,3 hab./km². Con respecto a 2006, el área ha aumentado un 14,5% su población y tiene un crecimiento relativo anual positivo de 0,4%. Sin embargo, esta tendencia se concentra en la mitad de los municipios más occidentales teniendo la otra mitad crecimientos negativos.

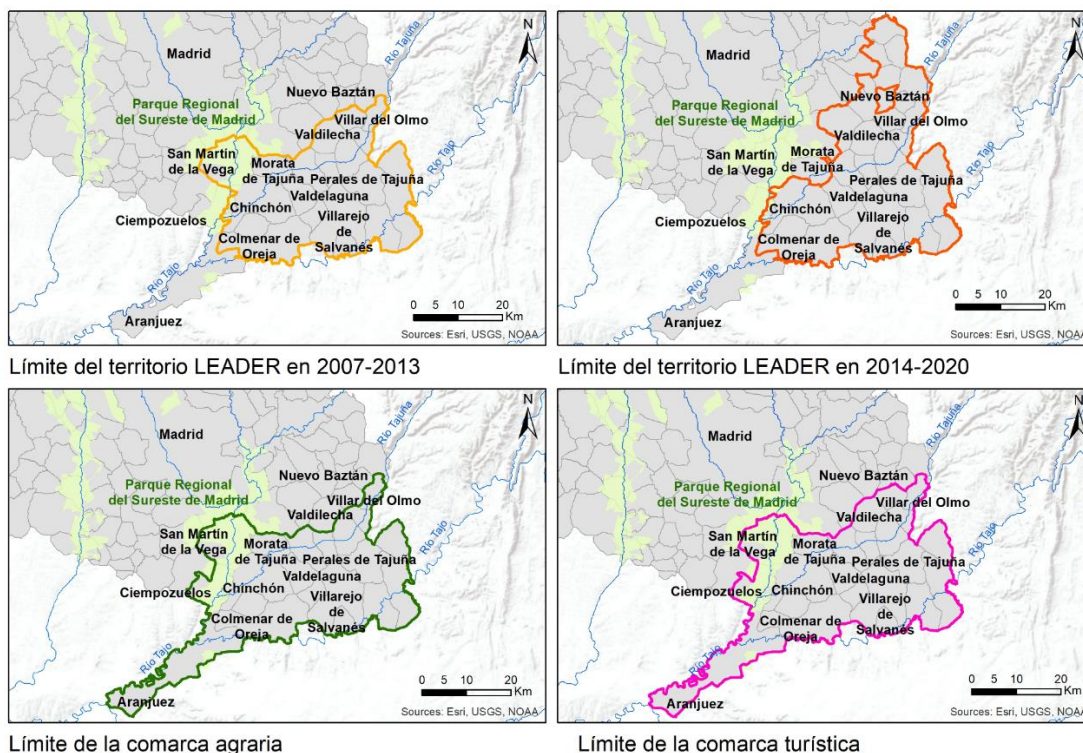


Figura 19: Los distintos límites de la Comarca de las Vegas. Fuente: elaboración propia.

El espacio receptor de fondos LEADER es sin duda el más variable: arrancó con base en la comarca agraria, incluyendo además dos municipios al norte (Valdilecha y Villar del Olmo), pero a partir de 2007 dio comienzo un proceso de pérdida de extensión territorial ya que con el aumento de la densidad de los municipios donde se dio una fuerte presión urbanística se dejaron de cumplir los criterios impuestos por la UE: fue el caso de Ciempozuelos y Aranjuez en el periodo 2007-2013 y San Martín de la Vega y Morata de

Tajuña en 2014-2020. Si bien, en este último periodo, el GAL se amplía hacia el este de la región, con el apoyo de la Comunidad de Madrid, fagocitando una comarca diferente que corresponde a la zona de páramo y que se regía en el periodo anterior por el ya extinto GAL ADECHE (Asociación de Desarrollo Campiña del Henares).

5.2.2. Una dinámica socioeconómica dual entre lo rural y lo urbano

Las vegas de los ríos Tajo, Tajuña y Jarama han conformado históricamente este territorio como un espacio agrario que sirvió a la ciudad de Madrid hasta mediados del siglo XX, pero la débil vertebración actual de estos ríos, así como la disposición de los grandes ejes de infraestructuras radiales y orbitales conforman hoy un territorio de dinámica dual (Abad Aragón, 2014). El sector occidental, formado por los municipios de Aranjuez, San Martín de la Vega y Ciempozuelos, cumple funciones metropolitanas y alberga una creciente parte de la población total de la comarca, pasando de comprender el 58% en 1991 al 65% en 2017. Además, estos tres municipios crecen demográficamente y son los que tienen mayor densidad de población (308, 478 y 178 hab./km² respectivamente). El resto de los municipios se engloban en el sector oriental, un espacio de expansión periurbana desigualmente conectado con el centro de la región: los municipios del valle del Tajuña-Jarama al norte están mejor conectados, mientras que, hacia el sur, los municipios del valle del Tajo tienen peor conexión física.

El perfil socioeconómico de ambos sectores se diferencia igualmente. Según datos de la Tesorería General de la Seguridad Social el porcentaje de afiliados en 2017 a la rama de agricultura y ganadería en los municipios de Aranjuez, Ciempozuelos y San Martín es menor a la media (1,2% frente a 2,9%) y es superior el de los afiliados a los servicios tanto los relativos al consumo y la hostelería (39,7% frente a 36,9%) como a las empresas y financieros (38,5% frente a 37,6%). Con el paso del tiempo, pues, esta dinámica dual (demográfica, socioeconómica y funcional) ha desdibujado la cohesión de este territorio, marcado por la presencia histórica de la agricultura de vega. No obstante, la Comarca de las Vegas aún se presenta en su conjunto como un paisaje de fuerte impronta rural y agroindustrial a partir de olivares, viñedos, campos cerealísticos y regadíos en los fondos de los valles Tajo, Jarama y Tajuña.

5.2.3. Atractivos turísticos actuales: patrimonio a las puertas de Madrid

En la Comarca turística de las Vegas es el patrimonio histórico más monumental el que concita en buena medida la atención de los flujos de visitantes. El Real Sitio de Aranjuez

es el núcleo más turístico (por la naturaleza de su propio patrimonio y por la magnitud de su demanda de visita). Se trata de una ciudad de casi 60.000 habitantes que alberga un recinto palaciego, jardines, una villa histórica y un amplio territorio de paseos arbolados y huertas (ver Figura 20). Muchos de sus elementos están protegidos como BIC (con diferentes categorías y reconocimiento antiguo) y en 2003 parte del municipio se incluyó en la Lista del Patrimonio Mundial con la categoría de Paisaje Cultural (ver Figura 20).



Figura 20: Panorámica del centro histórico de Aranjuez integrado en la figura de Paisaje Cultural. Fuente: Carmen Mínguez García.

Sin embargo, la Comarca de las Vegas como espacio rural (excluyendo el municipio de Aranjuez) tiene un perfil turístico más comedido. En el conjunto de los destinos de corte rural y natural de la Comunidad de Madrid, la Comarca ocupa una posición secundaria frente a la Sierra de Guadarrama tanto por el tamaño del área como por la densidad patrimonial y atractivos turísticos vinculados, así como por la oferta, la tradición turística y el entramado socioeconómico relacionado con el sector (Calle Vaquero et al., 2015; Troitiño Vinuesa y Troitiño Torralba, 2015).

Dentro del área rural existen otros BICs declarados conjunto histórico, aunque de menor entidad que el Real Sitio: Chinchón (1974) y Colmenar de Oreja (2014), que albergan típicas plazas porticadas manchegas y un tejido residencial de arquitectura popular de gran valor y Villarejo de Salvanés (1974) que cuenta con un reducido complejo patrimonial compuesto por la Iglesia, la Casa de la Tercia y el Castillo. Chinchón se configura como el segundo núcleo de tradición turística en la zona (ver Figura 21). Tras un fuerte proceso de emigración en los años 70, Chinchón arranca incipientemente el turismo en esta localidad con el apoyo del Ministerio de Información y Turismo, ligado a la tradición taurina, a la recuperación de la Pasión Viviente, a la apertura de un Parador Nacional en el antiguo convento de los agustinos y al crecimiento de un tejido hostelero que se mantiene en la actualidad como se explicará en el apartado siguiente. Esta

localidad se configura en la actualidad como la sede desde la cual se reciben fondos europeos para el desarrollo rural.



Figura 21: Vista de Chinchón. Fuente: Elaboración propia.

Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanés, por su parte, tienen menor recorrido turístico. Sin embargo, el impulso del turismo en Colmenar ha sido notorio: se han acometido importantes rehabilitaciones en el patrimonio edificado que, además de dar lugar a la mencionada declaración, han servido para articular una serie de visitas guiadas por la Iglesia de Santa María la Mayor, el Convento de las agustinas recoletas, la Plaza Mayor, las varias fuentes barrocas, el Museo de pintura y el Teatro municipal, escenario de varios rodajes (ver Figura 22).



Figura 22: Plaza Mayor de Colmenar de Oreja. Fuente: Elaboración propia.

Las iniciativas empresariales en el sector de la hostelería, el alojamiento y, recientemente, de las bodegas vitivinícolas han contribuido al impulso del turismo en la Comarca. En este sentido, la Denominación de Origen Vinos de Madrid (1992) ha supuesto un revulsivo para la valorización del enoturismo en la comarca conocida por

mantener la producción de tinajas de barro, lo que ha dado lugar a la apertura de bodegas al público, principalmente en Colmenar de Oreja o Valdelaguna (ver Figura 23).



Figura 23: Tinaja de decoración en una de las calles principales de Valdelaguna. Fuente: Elaboración propia.

Junto con el patrimonio cultural, es posible identificar en esta comarca también algunos elementos de patrimonio natural con cierta proyección de ocio turístico-recreativo como el Parque Regional del Sureste, declarado en 1994 (aunque la porción que se despliega al noroeste de la comarca es la de mayor degradación según el PORN); la Reserva Natural del Regajal-Mar de Ontígola en Aranjuez, con serios problemas de conservación; y el Refugio de fauna de la Laguna de San Juan en Chinchón. Además de las visitas a estos enclaves naturales, también se ha creado la Vía Verde del Tajuña que discurre por el antiguo trazado del ferrocarril de Arganda, atravesando el valle y bosque de ribera del río Tajuña, así como las paredes de yeso (entre Perales y Tielmes) y que sirve de vía para senderistas y ciclistas (ver Figura 24).



Figura 24: Resto del conjunto de túneles preservados en el antiguo trazado del ferrocarril de los 40 días o Vía Negrín acondicionado como Vía Verde a su paso por Estremera. Fuente: atnbiketeam.blogspot.com.

5.2.4. Antecedentes turísticos en la comarca rural

En el interior de la Comarca (rural), Chinchón se configura como el principal núcleo de atracción turística y, además, su trayectoria en el sector se remonta a mediados del siglo XX. El origen de esta trayectoria gira en torno a 5 hitos fundamentales: la tradición taurina, la celebración de la Pasión Viviente, el rodaje de películas internacionales, la declaración de Conjunto Histórico Artístico, la apertura del Parador nacional y la pujanza del sector de la hostelería. El elemento patrimonial en torno del cual se desenvuelven tales ingredientes es su Plaza Mayor. De hecho, las primeras alusiones a sus atractivos turísticos se refieren a su *“tipismo y sabor castellano”* como puede encontrarse en la Revisa local Fuente Arriba en el año 1968.

La historia de los toros en Chinchón comprende la celebración de una amplia gama de espectáculos coincidentes por tradición con fiestas religiosas y actividades benéficas (corridos reales, encierros, capeas y festejos) antes de que la Plaza Mayor cobrara protagonismo. La organización de eventos en la Plaza arranca a finales del siglo XIX y se propagan desde principios del XX los festivales organizados por los empresarios de la zona con toreros de renombre. Se contemplaba ya el desarrollo turístico como uno de los objetivos de estos espectáculos (Sánchez & Alonso, 1992). El Festival Taurino de Chinchón y su Plaza Mayor adquirieron tal renombre que motivaron el rodaje de *“La vuelta al mundo en 80 días”* protagonizada por Cantinflas. Pero la plaza ya había sido escenario cinematográfico en otras ocasiones: en 1928 se rodó *“Viva Madrid que es mi pueblo”*, en 1964 *“El fabuloso mundo del circo”* con John Wayne y en 1966, Orson Welles rueda *“Una historia inmortal”*.

Por otro lado, en el año 1963 el recién llegado coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción decide organizar la celebración de la Semana Santa en torno a un nuevo guion y montaje de La Pasión muy dramatizado gracias al juego de luces y que consigue ser declarada Fiesta de interés Turístico Nacional por el Ministerio de Comercio y Turismo ya en 1986⁹. Este cura abre el restaurante *“Taberna del Alabardero”* en Madrid como lugar de encuentro del mundo del toro y crea un Albergue de Juventud con jóvenes a los que enseña el oficio de hostelero, también en Chinchón, localidad que acaba dejando para continuar su trabajo como hostelero de reconocimiento internacional.

⁹ Más de la mitad de los recortes de prensa analizados en el Archivo Municipal bajo la etiqueta de *“Turismo”* y de *“promoción”* se relacionan con la celebración de la Pasión Viviente.

Paralelamente a estos acontecimientos locales, el Ministerio de Información y Turismo expone la plaza de Chinchón en su calendario “Nuestro tiempo, las plazas de España” (ver Figura 25) coincidiendo con el reconocimiento de sus valores arquitectónicos al incluirse como Conjunto Histórico Artístico en el Inventario de Protección de Patrimonio Cultural Europeo¹⁰. Al año siguiente, la Dirección General de Bellas Artes acometió una profunda remodelación de la plaza (1967-1970) que, entre otras actuaciones, pintó la plaza de color verde (era policroma). La declaración nacional como Conjunto Histórico, motivada por los riesgos potenciales del desarrollo urbanístico, tuvo lugar cuatro años después, cuando aparece recogido en el Decreto 1870/1974, de 14 de junio (ver Figura 26). Durante estos años, el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, se interesó por el antiguo Monasterio de San Agustín y posterior Juzgado Comarcal para que fuera destinado a Parador Nacional. Los trámites y las obras se extendieron varios años hasta que quedó inaugurado en 1984. Toda esta serie de hitos alientan la apertura de los primeros restaurantes como Cuevas del Vino en 1964, el Restaurante La Columna o el Mesón de la Virreina y en 1971 el Mesón Quiñones, todos ellos en funcionamiento hoy.



Figura 25: Imagen del cartel del Ministerio de Información y Turismo en su calendario “Nuestro tiempo, las plazas de España”. Fuente: El Eremita <http://manolo-eleremita.blogspot.com/>

¹⁰ El Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo fue creado por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 29 de marzo de 1966.

En cuanto a la política turística local, ya en sus orígenes el turismo se trataba de un asunto público, así fue cómo en 1968 la revista local Fuentearriba editó un número especial de turismo (Época III Año 1, nº 6) que motivaría una sección en la materia en el resto de los números. Se hablaba de la demanda de “gente pudiente nacional, burguesía madrileña y extranjeros” y también de los problemas que acarreaba la actividad, por ejemplo: “se necesitaría una Junta de organización del turismo para que preservara lo que atrae al turista: el patrimonio” (expuesto por el propietario de la Hostería La Virreina en 1969); o se llamaba la atención sobre la posible saturación hostelera: “no se puede poner en cada casa un restaurante”; y sobre el problema de la falta de oferta alojativa “faltan hoteles para pernoctaje” (expuesto por el alcalde de la localidad e 1977). Aunque el sentimiento general incluso hasta los años 90 era el de un desarrollo manifiesto sin necesidad de promoción ni gestión “Por suerte, en Chinchón vienen muchos turistas sin gestionarlo” (expuesto por el alcalde y empresario hostelero, RFA, 1994).

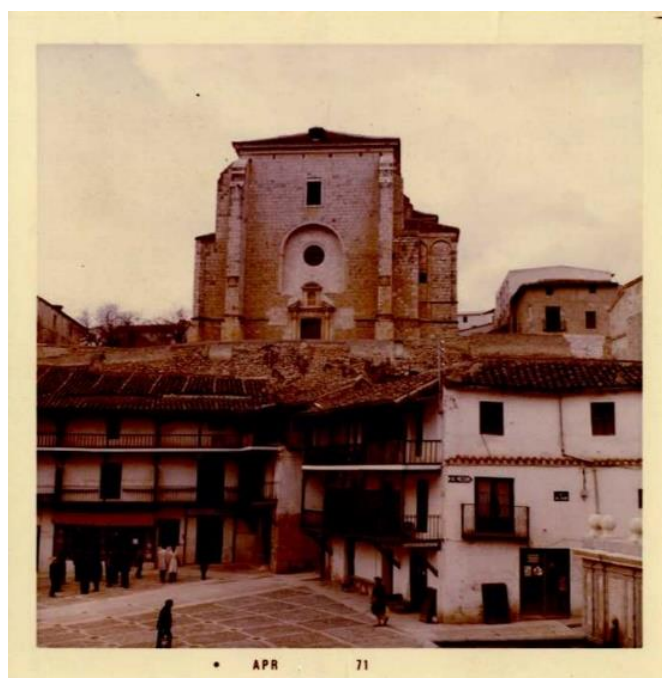


Figura 26: Vista desde la Plaza Mayor hacia la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en Chinchón, abril de 1971. Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración. Expediente de declaración de Conjunto histórico-artístico.

A escala comarcal, el turismo es prácticamente inexistente. Quizá la feria “Agromadrid”, aunque de influencia indirecta en el desarrollo turístico, hubiera servido para dar a conocer la comarca a través de sus productos agroalimentarios en esta fase previa a la aquí estudiada. Pero es a partir de los años 90, con la constitución del territorio como área de recepción de fondos europeos para el desarrollo rural, la primera vez que se fomenta activamente el desarrollo turístico a escala comarcal como estrategia de

diversificación de la economía rural. Paralelamente, el municipio de Chinchón crea el Departamento de Turismo del ayuntamiento, se declara Zona de Gran Afluencia Turística y se crea la Asociación de Hostelería e Industria local (el sector forma un grupo de presión importante en el municipio) dando comienzo a una nueva etapa en el desarrollo turístico de la zona.

5.3. El uso y justificación de la comparación

La comparación es el último de los métodos empleados allí donde se ha podido emplear, es decir, que el procedimiento de esta investigación ha sido parcialmente comparativo. Es consecuencia en la disciplina geográfica, como afirmaba Beltrán para la sociología (1985, p. 14), el ejercicio de la comparación, que nace *“de la conciencia de la diversidad: la variedad de formas y procesos, de estructuras y comportamientos sociales, tanto en el espacio como en el tiempo”*.

En esta investigación se lleva a cabo una comparación a partir del análisis de los dos estudios de caso que se desarrolla a lo largo de los capítulos 4 a 7. Es cierto que el método comparativo, en la práctica, interseca con el método monográfico, pues “las dos vías se pueden, de algún modo y en alguna medida, combinar” (Sartori & Morlino, 1999, p. 43). A esto se ha enfrentado Négrier (2005) proponiendo la siguiente Tabla 4 de implicaciones del método comparativo a partir de los casos de estudio que es el método que se propone en esta investigación y que dista del procedimiento centrado en el análisis de variables específicas y de testeo de teorías generales.

El caso	Entidades singulares
	Pequeño número de casos
La causalidad	Causalidad de conjunciones múltiples
	Causalidad histórica
	Orden cronológico estudiado en primer lugar
	Relaciones invariantes
La explicación	Integrativa
	Interpretativa
	Específica (espaciotemporalmente)
Objetivos	Conocimiento de los casos
	Comprensión de la diversidad
	Utilizar y aplicar teorías y marcos interpretativos

Tabla 4: Estrategias de investigación centradas en los casos de estudio. Fuente: elaboración propia según Négrier (2005).

En la misma página, Beltrán (Beltrán, 1985, p. 14) describe la comparación como “*el examen simultáneo de dos o más objetos que tienen a la vez algo en común y algo diferente*” en la misma línea que otros comparatistas clásicos como Sartori (1991). Sobre esta base, se define la unidad de la comparación en dos contextos geográficos diferentes de escala comarcal y se procede en la Tabla 5 a definir aquellos elementos relevantes para la comparación en su naturaleza “común” y “diferente”:

Criterio	Albarracín	Chinchón
Semejanzas		
Semejanza principal y respuesta a “ <i>comparable, ¿en qué aspecto?</i> ”(Sartori, 1991).		
Implementación de instrumentos de fomento del turismo en el medio rural de naturaleza “territorial” y con enfoque marcadamente “ascendente”: LEADER desde 1996 hasta hoy y Planes en Destino.		
Situación de periferias turísticas en el medio rural.		
Semejanzas secundarias		
Desarrollo turístico	“Exitoso” en Albarracín y de cierta tradición en toda la Sierra.	“Exitoso” en la zona ligado al Real Sitio de Aranjuez y en Chinchón (de cierta tradición también desde los años 60).
Dinámica turística a nivel autonómico	Secundaria frente a Huesca-Pirineos.	Secundaria frente a la Sierra de Madrid.
Pequeños Conjuntos Históricos declarados BIC	Albarracín, Orihuela del Tremedal, Jabaloyas	Chinchón, Colmenar de Oreja, Villarejo de Salvanés
Tienen destinos competidores de mayor rango urbano y patrimonial a nivel subregional.	Teruel	Aranjuez, Alcalá de Henares,
Diferencias		
Diferencia principal		
Contexto geográfico a escala nacional.	Área remota y despoblada	Área de borde metropolitano
Diferencias secundarias		
Función político-administrativa de las cabeceras comarcales	Albarracín: histórica cabecera.	Duplicidad: la cabecera histórica es Colmenar de Oreja, en la Comarca de las Vegas es Aranjuez y en el GAL es Chinchón a partir de 2007.
Perímetros político-administrativos a escala comarcal	Territorio asimilable a la comarca oficial, sujeto a poca variación.	Inexistencia de comarca oficial, territorio sujeto a grandes cambios perimetrales.
Dinamismo demográfico y económico.	Bajo	Alto

Tabla 5: Elementos relevantes para la comparación. Fuente: elaboración propia.

Dentro de esta investigación se compararán los resultados del Objetivo 2 y todos los subobjetivos, así como el Objetivo 3 y todos los subobjetivos a excepción de 3.3 y 3.5 que se han aplicado específicamente para la Comarca de las Vegas y la Sierra de Albarracín respectivamente.

6. Estructura capitular

La tesis se ha estructurado en torno a ocho capítulos (ver Tabla 6), precedidos por un índice general, así como un resumen de la investigación (en español, inglés y francés), un índice de figuras y un índice de Tablas y figuras, y seguidos de una bibliografía final y anexos.

Capítulo		Objetivo general
Nº	Denominación	
1	Marco introductorio	Introducir y plantear la investigación en términos de hipótesis, objetivos, metodología, casos de estudio y estructura del documento.
2	Marco teórico	Identificar los conceptos, el fenómeno y los vacíos de conocimiento.
3	El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de las transferencias de políticas públicas.	Objetivo 1: Caracterizar el proceso de la transferencia de LEADER y Planes en Destino, como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural.
4	Apropiación y territorialización de LEADER 2007-2013 para el desarrollo turístico de un área remota y un área metropolitana.	Objetivo 2: Proponer una metodología replicable que permita conocer el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural, a través de la apropiación del turismo en LEADER 2007-2013 y los efectos que tiene dicha apropiación en la activación de modos concretos de acción.
5	Turismo en la Sierra de Albarracín: dinámica comarcal reciente.	Objetivo 3: Explorar en profundidad los casos de estudio como territorios de recepción de fondos públicos para el desarrollo turístico.
6	La territorialisation à partir de la réarticulation des proximités : une approche du système d'action touristique locale de la Sierra de Albarracín par l'analyse des réseaux sociaux.	
7	Periferias turísticas: la articulación de un destino de borde metropolitano. El caso del sureste de Madrid.	
8	Conclusiones	Comparar los casos de estudio y concluir la investigación mediante una síntesis de los resultados y una reflexión acerca de sus implicaciones.

Tabla 6: Estructura de la tesis. Fuente: elaboración propia.

A partir del CAPÍTULO 3 y hasta el 7 se presentan los resultados de esta investigación en concordancia con los objetivos generales planteados y siguiendo una secuencia a partir de las escalas predominantes del análisis (nacional, regional y local) (ver Figura 27). Cada uno de estos capítulos ha sido publicado, aceptado para su publicación o, al menos, enviado para su consideración (ver ANEXOS 1 y 4 para recabar las respectivas

autorizaciones de uso del material publicado). Finalmente, un resumen del contenido de los capítulos 3 a 7 puede encontrarse en el ANEXO 3.

El CAPÍTULO 3, de orden teórico, contempla un ámbito de investigación de escala nacional a partir de instrumentos que se configuran, en parte, a escala europea (LEADER); el CAPÍTULO 4 se desarrolla explorando las escalas regional (Comunidades autónomas) y local (comarcas) en los dos casos de estudio; y el 5, 6 y 7 se refieren exclusivamente a la escala comarcal siendo el 5 y el 6 relativos al caso de la Sierra de Albarracín y el 7 al caso de la Comarca de las Vegas. Es preciso señalar que la secuencia en escalas hace referencia al ámbito geográfico de análisis siendo el fenómeno estudiado en realidad de naturaleza multiescalar.

La estructura interna es similar para los cinco capítulos con algunas diferencias que corresponden a los distintos objetivos propuestos en cada uno, los procedimientos metodológicos y la orientación de las publicaciones de las que deriva cada capítulo. En términos generales, se comienza con una introducción en la que se incluye el planteamiento de la investigación y el objetivo principal del capítulo; a esta le sigue un apartado teórico en el que se relacionan los conceptos fundamentales y se aporta el estado de la cuestión acerca de la dimensión tratada en particular acerca del fenómeno; se continúa con unos breves apuntes acerca de la metodología empleada y de los casos de estudio, para enlazar con un apartado de resultados; y se finaliza con un apartado de discusión y conclusiones.

En el CAPÍTULO 3, se procede al análisis del fomento del turismo en el medio rural en España a través del marco teórico-analítico de los estudios de las transferencias de políticas públicas y a partir de dos instrumentos fundamentales para comprender el fenómeno, el método LEADER de la Unión Europea y los Planes en Destino de la Política turística nacional. Este capítulo tiene la particularidad de plantear una escala múltiple pues la transferencia arranca en escalas superiores (siendo supranacional para LEADER y nacional para los Planes en Destino) pero se va construyendo a medida que se desciende hacia escalas de detalle (autonómica y comarcal) y que aquí se contemplan a través de la revisión bibliográfica de varios casos de estudio. Debe mencionarse que el análisis en detalle del contenido de la transferencia se realiza a partir del modelo de fomento del turismo en el medio rural elaborado a la escala nacional.

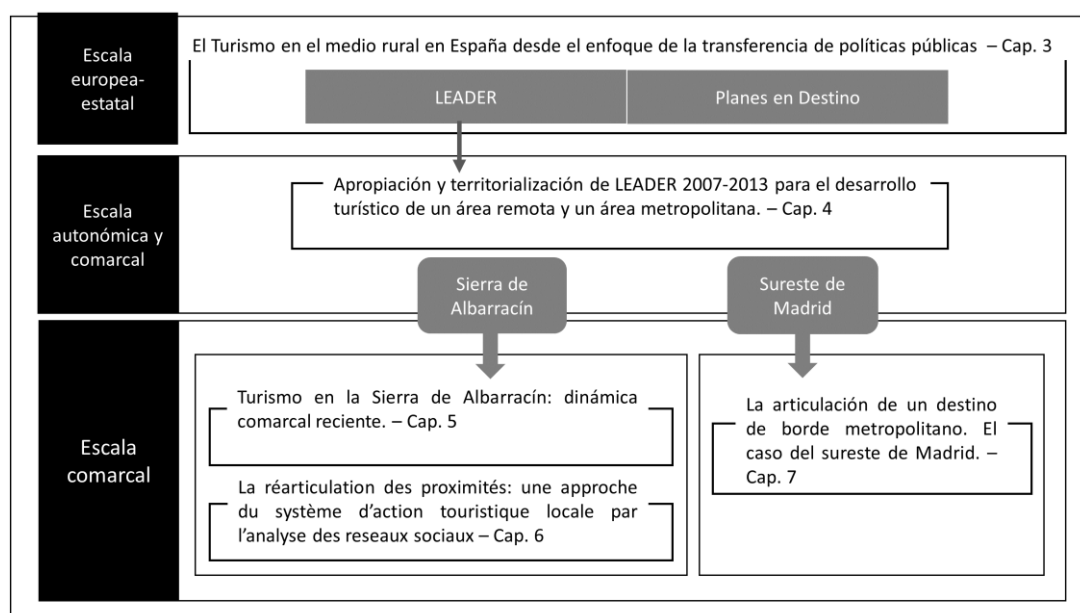


Figura 27: Esquema de la secuencia de capítulos donde se muestran los resultados (3 a 7).

Fuente: elaboración propia.

En el CAPÍTULO 4 se acomete un análisis de la apropiación del instrumento LEADER 2007-2013 en favor del turismo a escala autonómica y comarcal. Se territorializan los resultados a escala comarcal donde se compara el nivel de apropiación en cuanto a miembros del GAL, estrategia de desarrollo y proyectos ejecutados. Para estos últimos se aporta una tipología comarcal de los modos de acción activados y municipal en función de los actores beneficiados, los recursos activados y la orientación de los proyectos turísticos.

El CAPÍTULO 5 se dedica al caso de estudio de la Sierra de Albarracín donde se trabaja la trayectoria del desarrollo turístico de la comarca a partir de la recepción de varios instrumentos, se induce la red de actores implicados en la gestión pública del turismo y se aporta un análisis espacial de la oferta y la demanda turística a escala comarcal. En este capítulo se reflexiona acerca de la espacialidad del desarrollo turístico.

En el CAPÍTULO 6 se prolonga el estudio del caso de la Sierra de Albarracín a partir de la construcción gráfica de la red de actores de la gestión pública y se interpreta su espacialización. Se aportan los resultados en torno a los efectos que tiene la introducción de instrumentos en términos de formulación y reformulación de las distintas proximidades territoriales.

El CAPÍTULO 7 se ocupa del caso de estudio de la Comarca de las Vegas en el que se trabaja la espacialización de varios instrumentos de desarrollo turístico recientemente

implementados, se induce y se construye gráficamente la red de actores implicados en la gestión pública, se reflexiona en torno a la adhesión del sector privado y se aporta un análisis espacial de la oferta y la demanda turística. En este capítulo se reflexiona acerca de la espacialidad del desarrollo turístico.

Finalmente, en el CAPÍTULO 8 se ofrece una conclusión general de la investigación conformada por una reflexión comparativa e integradora de aquellos aspectos que son comparables en los dos casos de estudio. Le sigue una síntesis de las conclusiones de cada capítulo de forma que se demuestra la consecución de los objetivos propuestos y se comprueba la hipótesis planteada. Asimismo, contiene una reflexión integradora acerca de los conocimientos adquiridos a lo largo de todo el periodo investigador, así como de las implicaciones de esta tesis.

CAPÍTULO 2.

APROXIMACIÓN TEÓRICA.

1. Revisión conceptual

Una aproximación geográfica del fomento del desarrollo turístico en el medio rural y de sus efectos de recomposición socioterritorial permite integrar las tres dimensiones del enfoque territorial: la dimensión espacial, la dimensión institucional y la dimensión social. Una visión territorial del fomento del turismo parece la más acorde con la realidad en la que se viene planteando especialmente desde las políticas del desarrollo rural y el reequilibrio de la economía regional. A continuación, se describen las bases epistemológicas sobre las cuales se construye la investigación en torno a estas tres dimensiones. La primera de ellas, desde el enfoque territorial, trata sobre el medio rural como espacio relacional, como espacio turístico y como espacio periférico. La segunda considera el traslado de la atención de las políticas públicas a la acción pública considerando los tipos de instrumentos que intervienen en el territorio. La última dimensión pone el foco en el complejo sistema de actores presentes en el desarrollo turístico, en particular, las redes de la gestión pública turística como soporte de los destinos.

1.1. Dimensión espacial

1.1.1. El medio rural visto desde el espacio relacional

A lo largo del siglo XX se han sucedido diferentes aproximaciones que permiten definir lo rural, la funcional, la económico-política y la socioconstructivista (Woods, 2005). Para Cloke y Thrift (1994) existía a finales del siglo XX una coincidencia de los tres, algo que parece no haber cambiado tampoco en la actualidad. Las políticas públicas que participan de “lo rural” aportaron en los años 70 y 80, y aportan hoy todavía, una serie de criterios funcionales para identificar estadísticamente el espacio en el que aplicar sus políticas públicas. Esta práctica se nutre de la revolución cuantitativa de los años setenta sobre la que se dieron técnicas de delimitación, deslinde y sistematización de lo rural. Los resultados de este ejercicio estadístico ha puesto de manifiesto dos hechos, el primero es la complejidad creciente de los procesos que empezaban a surgir en el medio rural, principalmente en el momento de rupturas entre lo rural y lo agrario -a las que se volverá más adelante- (Paniagua, 2013); y segundo, un perpetuo cuestionamiento de tales criterios e índices estadísticos debido a las importantes consecuencias que estos tenían sobre la elegibilidad de las ayudas y los programas (Woods, 2009). En este contexto, toma impulso un nuevo paradigma para el estudio del medio rural basado en los postulados de Lefebvre que contempla el espacio como “socialmente construido” y

que constituye el punto de inflexión más reciente en la representación del espacio como objeto de la geografía (Ortega Valcárcel, 2000).

Para Lefebvre, las fuerzas productivas son el motor de la producción del espacio y consisten en la búsqueda de recursos escasos o excepcionales, así como en el estímulo de la creación de valores de uso. El espacio social para este autor es el resultado activo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción que se imbrican en un espacio preexistente. En este sentido, Lefebvre, desde una aproximación de economía política (EP) explica la producción del espacio rural, como un espacio marginal resultado de los procesos de concentración y diferenciación espacial propios del capitalismo. La plena aplicación de esta aproximación presupone la existencia de unos procesos socioeconómicos rurales globales que cristalizan localmente, es el caso de los trabajos que aplicaron la restructuración rural como teoría. No obstante, la EP presenta algunas limitaciones como la consideración de procesos globales únicamente rurales y meramente económicos, así como la excesiva uniformización del espacio en aras de la explicación de estos grandes procesos, lo que supuso un “dejar para después” el estudio de lo local (Paniagua, 2013). La conciencia de la necesidad de dar un giro a este tipo de estudios ya la expresó Marsden en 1999 cuando afirmaba: *“it is necessary to capture the new diversity of rural conditions during a period when both policy integration on the one hand and divergent economic development on the other seem to be pulling in different directions”* (Marsden, 1999, p. 516).

La comprensión relacional del espacio que propone Massey (1994) amplía la anterior y sirve de base para pensar el medio rural como espacio híbrido y reticulado. Así se reconoce un proceso complejo de producción de los lugares locales a través de las relaciones entre actores locales y globales, así como a través de sus relaciones con el mundo material. Nace un interés por las “micropolíticas” del lugar, por todos aquellos procesos mediante los cuales la globalización se territorializa y los territorios la reformulan con resultados diferentes y siempre dinámicos. El proyecto investigador de Woods a partir de 2007 ofrece una aplicación sobre el medio rural para superar la idea de que los flujos globales homogeneizan los territorios *“Rural localities impacted by globalization processes are not homogenized but retain their local distinctiveness, yet they are also different to how they were before. [...] the outcomes for localities of globalization are contingent and varied”* (Woods, 2011, p. 367). Elabora así el concepto de *“Global countryside”* como un espacio hipotético que corresponde a una condición de interrelaciones globales completa, pero que en la realidad tiene geometría variable en función de la importancia de la exportación agraria e industrial, las movilidades permanentes (de trabajo inmigrante, por ejemplo) o temporales (de visitantes), del

encaje de políticas (de exportación, de conservación del patrimonio, etc.), la existencia de conflictos entre discursos conservacionistas y desarrollistas y de las contestaciones por la falta de infraestructuras y servicios básicos. Este concepto funciona como un ideal típico y pocas situaciones se acoplarán a esta condición. Sin embargo, tiene la ventaja de reconocer la capacidad de los espacios de procurarse respuestas diferenciadas y de reinterrogar los flujos globales desde lo local.

Por otro lado, es creciente el interés por la corriente sociocultural de lo rural. Si en los años sesenta el problema de la misma radicó en que se llegó a sobre enfatizar las diferencias con respecto a la ciudad construyendo una imagen homogénea de las comunidades y espacios rurales a la vez que se infravaloraban las diferencias inherentes al espacio rural (Woods, 2005), el interés renovado por esta corriente toma otro alcance. Basado en las representaciones que de ella se tienen, arguye que la ruralidad sigue existiendo en la medida en que hay actores que así piensan su propia identidad (como así hay instrumentos y políticas que pretenden conservar ciertas ideas de ruralidad). En este sentido basa su más reciente línea de investigación Paniagua (2013) quien aboga por un retorno al “individuo”. Reconociendo que la individualidad está condicionada por una materialidad, base para una vida digna, y unas estructuras socioinstitucionales, pone el foco en las historias individuales de los actores locales. Esta idea enlaza con la teoría del “actor territorializado” de Gumuchian et al., un individuo que se mueve entre la restricción y la libertad (Gumuchian, Grasset, Lajarge, & Roux, 2003).

Las distintas corrientes de investigación aquí expuestas tienen en común la recuperación de la complejidad de los lugares. Trasladan el foco de atención hacia ellos y, más concretamente, hacia los actores con el fin de reinterpretar los procesos globales y cuestionar la homogeneización y supuesto fin de los territorios (Badie, 1996). El espacio geográfico, las prácticas y las representaciones de actores que se encuentran entre la restricción y el margen de maniobra están en el corazón de la agenda de investigación. Estas nuevas posturas sobre lo híbrido y lo relacional no desechan antiguas ideas funcionales, sino que las amplían recuperando la dimensión material y social del espacio (Woods, 2009).

Este nuevo paradigma en el marco del cual comprender los lugares desde su complejidad inherente requiere la elección de un eje de investigación. El medio rural como lugares de ocio y turismo ofrece un contexto pertinente para explorar dinámicas territoriales recientes porque ofrecen un rico juego de actores, fuerzas y resultados. De hecho, aunque el turismo rural es una actividad relativamente reciente en España, tiene ya un recorrido de, aproximadamente, tres décadas, suficiente para formar parte de la

trayectoria de los territorios y por tanto condicionar futuros desarrollos. La funcionalidad turística de los espacios rurales trae consigo la introducción de nuevos intereses, representaciones y prácticas, así como elementos materiales como el establecimiento de equipamientos y servicios, lo que contribuye a una transformación en la gestión y uso de los recursos locales (especialmente del patrimonio rural material e inmaterial) y a un cambio de orientación productiva del territorio en mayor o menor grado. Pero también contribuye a reorganizar las relaciones sociales y con ello, el poder local, al cuestionar a las élites agrarias como base del gobierno local tradicional (Paniagua, 2013).

1.1.2. El turismo en el medio rural

Ante la temprana ambigüedad que se planteaba en torno al concepto de *turismo rural* en los trabajos de investigación geográfica (López & Mulero, 1995), un número importante de autores emprendieron la labor de definir los conceptos asociados al fenómeno. Si existe un consenso en la especificidad del *agroturismo*, como primera fórmula comercial del turismo en el medio rural, éste no existe de forma tan tajante en la definición del turismo rural. Este concepto se acomoda a definiciones elásticas que arrancan desde concepciones embebidas en el paradigma del desarrollo local como la de Fuentes (1995) o en el paradigma del desarrollo rural integrado (Saxena, Clark, Oliver, & Ilbery, 2007); hasta otras orientadas a la demanda que incluyen, por ejemplo, un umbral de pernoctación para diferenciarlo de otros usos recreativos (Ivars Baidal, 2000) o aquellas orientadas a la oferta que, aunque más laxas, adoptan un criterio acerca del precio para diferenciarlo de las actividades de veraneo alejadas de las fórmulas comerciales (Corrales Bermejo, 1993) ¹¹.

Sin embargo, las primeras conceptualizaciones se basan en paradigmas que no dejan de ser una hipótesis o un conjunto de principios ideales de gestión. La siguiente al estar excesivamente orientada a la pernoctación, no incluiría las prácticas cada vez más recurrentes del turismo de proximidad basado en el excursionismo (Díaz & Llurdés, 2013) y la última dejaría atrás algunas actividades complementarias desarrolladas por

¹¹ El turismo rural es para Fuentes García (1995) aquella actividad turística realizada en el espacio rural compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad local. Para Ivars (2000) se trata de las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en espacios rurales, con una permanencia mínima de una noche, con motivo de disfrutar de los atractivos de “lo rural” y de las posibilidades que ofrecen estos espacios para la satisfacción de necesidades más específicas. Para Corrales (1993) es la prestación de servicios turísticos, por motivos vacaciones y mediante precio, realizados en centros de acogida ubicados en el medio rural-natural.

asociaciones locales en el medio rural que no se prestan mediante pago pero sí tienen una clara vocación turística. Por consiguiente, no satisfacen los objetivos de esta investigación que, partiendo de un enfoque desde los instrumentos para analizar los efectos territoriales, no pretende ni dar por supuestas las hipótesis entorno a los diferentes paradigmas del desarrollo rural, ni confinar la práctica turística dejando fuera otras actividades que, desde el punto de vista de los instrumentos y la oferta local, se consideren como tales. Una investigación planteada en estos términos requiere una definición suficientemente amplia del tipo de prácticas turísticas contemporáneas que se desarrollan en el espacio rural.

Dada la gran variedad de manifestaciones de las prácticas de ocio, recreo y turismo en los espacios rurales, en realidad, no es fácil distinguir dónde empieza el turismo y acaba el ocio (Crouch, 1999; Knafo et al., 1997), tampoco en la actualidad, momento de intensificación de la movilidad y de proliferación de las sub-modalidades del turismo en el medio rural (Lane & Kastenholtz, 2015). Por ello, la práctica turística que aquí se contempla será concebida mediante las aproximaciones donde los visitantes, turistas o excursionistas, consumen espacios, están en busca de *commodities* estéticas y materiales (Urry & Larsen, 2011) asociadas a los nuevos valores de la ruralidad (Lane & Kastenholtz, 2015). Esta búsqueda de una ruralidad construida nos interesa por cuanto podría tener efectos de transformación de instrumentos y espacios que intentarían reproducir tales expectativas.

Después de haber caracterizado la práctica turística desde el punto de vista del investigador, es necesario reconocer que el turismo rural, como área de actuación pública, sigue el modelo que le van marcando los instrumentos de su fomento. En el marco teórico se consideran los primeros modelos: el modelo de agroturismo, de turismo rural planificado, los Alojamientos de Turismo Rural, el modelo del desarrollo local etc. En el resto de la tesis, se trabaja con los modelos de turismo en el medio rural que vehiculan la Política Europea de Desarrollo Rural y la Política Turística en España, los cuales se intentan esclarecer en el Capítulo III.

1.1.3. El medio rural como periferia turística

El uso del concepto de “periferia turística” se ha aplicado con frecuencia a los espacios rurales, en tanto que lugares distantes, menos poderosos y que suelen ser proveedores de “ruralidad” y oportunidades dispersas para la actividad turística, pero que absorben un número limitado de visitantes en comparación con otros espacios turísticos (Weaver, 2016). De hecho, el término periferia turística referida al medio rural subraya el carácter

común periférico basado en la lejanía de los centros político-económicos; la emigración; el escaso control político, el débil tejido económico, la falta de información e innovación; así como la fuerte intervención pública (Bock, 2016).

Sin embargo, lejos de ofrecer un concepto plano (como ocurría con su uso en los años setenta y a partir de las teorías centro-periferia), el concepto de periferias turísticas en el medio rural revisitado, parte de la diferenciación de los contextos geográficos. En un reciente trabajo, se propone un marco compuesto de tres categorías dentro del cual trabajar las diferentes geografías del turismo en el medio rural: “*the exotic, the fringe and the boring bits in between*” (R. L. Koster & Carson, 2019). El espacio de borde (*the fringe*) corresponde al de aquellos lugares situados a proximidad de grandes centros urbanos y metropolitanos, el espacio exótico (*the exotic*), se refiere a aquellos localizados a gran distancia en kilómetros, tiempo y esfuerzo y los “aburridos pedazos del medio” (*the boring bits in between*), son aquellos situados en el intersticio de los dos anteriores. El objetivo de este continuo es apoyarse en los diferentes contextos geográficos propios del medio rural como ya hacía, por ejemplo, el documento fundador de la UE (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988a)¹². Se trata de ofrecer un marco dentro del cual problematizar y comprender las expectativas en torno al turismo que se apoye en los contextos geográficos y en los patrones de visita, más allá de las distancias kilométricas a los centros urbanos (R. L. Koster & Carson, 2019). Conocer el posicionamiento de una comunidad en términos de retos y oportunidades específicas según contextos debería ayudar a enmarcar un desarrollo turístico realista y sostenible, integrado en el marco de su desarrollo rural más amplio.

El término de periferia turística implica una cuestión escalar inherente a la formulación del concepto (Müller & Jansson, 2007). De esta forma, existen las periferias “anidadas” en periferias a escalas mayores, por ejemplo, lo son las áreas rurales remotas españolas, generalmente montañosas y con problemas de despoblación, en las que confluye un carácter periférico con respecto al Estado con otro carácter periférico con respecto a Europa. Lo son también las regiones del norte europeo y las áreas polares, espacios hacia los que sin duda se dedica la mayor parte de la literatura (Halkier et al., 2018; Ioannides & Petersen, 2013; Kaupila, Saarinen, & Leinonen, 2009). De la misma manera, existe la situación inversa, es decir la de aquellas periferias situadas en los márgenes de los

¹² Se trataban tres categorías de espacios rurales europeos: áreas deprimidas, zonas de montaña e insulares, donde el declive rural está profundamente marcado por problemas de accesibilidad; áreas rurales próximas a núcleos urbanos, sometidas a gran presión en cuanto a propiedad de la tierra, con un sector agrícola muy modernizado y con graves problemas de pérdida de paisaje y recursos naturales; y áreas de declive rural, zonas que experimentan éxodo y una estructura agraria poco productiva.

destinos urbanos centrales, como los barrios periféricos de las grandes capitales europeas (Calle, Ferreira, & Mendoza, 2018; Condevaux, Géraldine, & Gravari-Barbas, 2016; Mansilla & Milano, 2019; Rätz, Smith, & Michalkó, 2008; Simon, 2018). Esto se debe a que la cuestión escalar implica que se reproduzcan las relaciones centro/periferia a todas las escalas. También ocurre dentro de un destino turístico de modo que dentro de la periferia turística se encuentren nuevas periferias en torno a los núcleos que motivan la visita turística (Carson, Carson, & Hodge, 2014; Fonseca & Ramos, 2012; Fullerton & Brouder, 2019).

Por consiguiente, el marco de las periferias turísticas en el medio rural es potente para la investigación porque permite cuestionar el sistema turístico a varias escalas de análisis (Hall et al., 2013), lo que ofrece una buena base para observar las diferencias de relaciones centrop periféricas que se producen con el desarrollo turístico. Paralelamente, reconoce las condiciones estructurales de desigualdad y la existencia potencial de recursos patrimoniales propios asociados a la “ruralidad”, a la vez que admite la variedad de situaciones existentes.

1.2. Dimensión instrumental

1.2.1. De la política pública a la acción pública

Las políticas públicas son el principal instrumento de gobierno de los Estados occidentales y han sido objeto de atención por parte de investigadores por cuanto participan de órdenes sociales, políticos y económicos nuevos. Sin embargo, ante la superación del modelo clásico en el que un gobierno nacional y centralizado tomaba las iniciativas en sectores bien determinados, se observa en la arena internacional una multiplicación de las escalas desde las que se toma la iniciativa de la acción (hacia arriba desde organismos supranacionales como la Unión Europea, hacia abajo gracias a los procesos de descentralización y horizontalmente a través de las empresas consultoras, plataformas ciudadanas, etc.)¹³. En este contexto, surge la corriente de investigación de

¹³ El papel de los Estados occidentales no es una cuestión central aquí, pero conviene posicionar brevemente el debate actual. En el contexto de multiplicación de las escalas antes referido, algunos autores han vaticinado el fin de los Estados siendo esta interpretación totalmente exagerada, como se ha observado tras el refuerzo de su papel durante la crisis económica de 2008 (Pasquier et al., 2013). Se trata en mayor medida del surgimiento de nuevos actores que de desaparición del papel de los Estados. Este tema encuentra sus raíces en los estudios de Weber y Foucault, quienes estudian su papel en el contexto de la extensión del capitalismo. En este sentido, para Lascoumes y Le Galès (Lascoumes & Le Galès, 2004) el Estado dirigente pasa a ser Estado coordinador cuyo fin es el de crear un ambiente jurídico y administrativo estable para el desarrollo del capitalismo moderno. El Estado privatiza, introduce mecanismos de competencia en la provisión de servicios y desregula.

la sociología de la acción pública (Lascoumes & Le Galès, 2004). El concepto de acción pública tiene la ventaja de incluir el conjunto de interacciones entre varios actores y escalas que crea la territorialización de las políticas públicas, considerando la producción de ordenes espaciales sociales y políticos contingentes (Lascoumes & Le Galès, 2012). Existe, por tanto, un espacio social específico de puesta en marcha de la acción pública.

Dicha corriente se basa en el pragmatismo de John Dewey quien afirmaba que las políticas públicas eran meras hipótesis de trabajo (Dewey, 1929). Desde el análisis de las políticas de desarrollo rural también se expresaba que *"Implementation is part of [the] process and not simply an endpoint"* (Flynn & Marsden, 1995, p. 1187). Por tanto, interesa la perspectiva de abajo-arriba para comprender la distancia entre los programas (hipótesis) y su implementación (realidad), poniendo el foco de interés en las inercias, en los cambios de grupos de interés, en el reparto de recursos, etc. El estudio de la implementación, en este sentido, traslada el foco desde los efectos de ineffectividad, ineficacia e ineficiencia de los programas, propios de corrientes funcionalistas, hacia los resultados en sentido amplio (los esperados y los no esperados) en la producción de dicho espacio social. El estudio de la implementación bajo el ángulo de la acción pública implica a actores, instrumentos y espacios.

La acción pública es una cuestión de actores. No solo se tiene en cuenta las limitaciones de las políticas públicas y los recursos que proveen, sino que también se toma en consideración la conciencia que los actores tienen de estas limitaciones, la percepción sobre las condiciones de éxito y de fracaso, la búsqueda de alternativas, los compromisos, etc. Los actores se mueven en el marco de los retos específicos de la política pública, los suyos propios y quizá otros retos diferentes. Los actores interpretan, movilizan y producen siendo su espacio de apropiación una variable importante en el estudio de la acción pública. Además, el peso que ganan los actores privados, como destinatarios de las políticas públicas y en el marco de partenariados público-privados reconocidos, es mayor contribuyendo así a ampliar el repertorio de las apropiaciones.

La acción pública es también una cuestión de instrumentos. Para algunos autores, es incluso el ángulo de entrada en la corriente de la acción pública (todo se despliega a partir del uso de los instrumentos) (Lascoumes & Le Galès, 2004). Los instrumentos de la acción pública contemporánea requieren decisiones a varias escalas y se inician en un continuo que nace en la obligatoriedad y acaba en el voluntarismo. Se trata de dispositivos que cuentan con un soporte técnico, pero también una representación de los problemas, oportunidades y soluciones que ofrecen, así como una filosofía de gestión propia. Determinan, de esta forma y en parte, la manera en que actúan y se

relacionan los actores, de modo que el desarrollo de tales instrumentos se apoya en las redes sociales que se forman a partir de su uso y práctica. Su condición de estructura no es, sin embargo, inamovible. Paralelamente, y según las situaciones, la elección de los instrumentos no procede de la racionalidad pura, ni su adaptación de los territorios es unívoca. Estas características son importantes puesto que son causantes de las distintas geografías de su aplicación.

La acción pública, por último, es una cuestión espacial. Además de porque contempla el espacio social del territorio, su contexto local, su trayectoria, sus actores, lo es porque lleva aparejada un fenómeno de territorialización, es decir de creación de perímetros geográficos de la acción. Aunque lo más extendido es que tales perímetros coincidan con los político-administrativos, existe la posibilidad de que los actores locales sobrepasen dichos límites y creen sus propios espacios de acción. Esta territorialización y reterritorialización, que se intensifica cuando se superponen varios instrumentos, suponen problemas de coherencia y de coordinación inéditos para la acción pública.

El ámbito del turismo se interpreta de hecho en clave de acción pública como demuestran Velasco y Santos (2017). Partiendo desde la perspectiva instrumental, se refieren a todas aquellas iniciativas de los gobiernos legítimos, que en contextos democráticos toman decisiones para mejorar el espacio de lo colectivo. El campo de estudio que se abre no se refiere solo a los actores del ámbito gubernamental ni a la escala nacional, sino que importan también todos aquellos actores implicados en la gestión a varias escalas. La problemática que afecta a la acción pública en materia de turismo es compleja y transversal por lo que abogan por la incorporación de nuevas metodologías de las ciencias sociales.

1.2.2. Los instrumentos de las políticas públicas

La acción pública en materia de turismo se despliega en un abanico de instrumentos, que solo en función de su contenido y coordinación podrán considerarse política turística¹⁴. Velasco González (2011; 2004a) propone considerar los instrumentos

¹⁴ Una política turística no está conformada por meras declaraciones, por políticas públicas sin presupuesto, ni por la inscripción de objetivos generales, ni siquiera por conjuntos de actuaciones que tangencialmente influyen en el turismo. Velasco (2011), basada en politólogos anglosajones de la corriente del *policy analysis*, propone una serie de elementos necesarios para considerar que existe una verdadera política turística: supone un cauce de acción intencionadamente coherente; el diseño de las acciones se apoya en la previsión de recursos asociados; actúa en un ámbito territorial y por actores legítimos; contiene objetivos y acciones concretas; y ofrece un tratamiento global del fenómeno turístico.

organizativos, programáticos, normativos, financieros, de mejora del conocimiento y de comunicación en el ámbito del desarrollo y organización del turismo (ver Tabla 7)¹⁵.

Nombre	Finalidad	Características básicas
Instrumentos organizativos	Auto-organización	Organizaciones públicas con competencias en turismo a diferentes escalas: concejalías, consejerías, ministerios. Pero también órganos como la Conferencia Sectorial de Turismo.
Instrumentos programáticos	Impulso y planificación	Conjunto ordenado de acciones y programas. Contiene unos objetivos, recursos, plazo para alcanzarlos y una filosofía de acción. Es un documento de pacto ideal entre agentes que requiere adhesión intelectual de estos.
Instrumentos normativos	Regulación y ordenación	Norma legal de carácter vinculante. Existen dos tipos: aquellas de aplicación directa y aquellas cuyo fin es la puesta en marcha de otros instrumentos.
Instrumentos financieros	Fomento	No se imponen, sino que tratan de impulsar un curso de acción determinado en un ámbito concreto a partir de medidas basadas en el apoyo de ciertas actividades. Ofrecen recursos directos a la iniciativa pública y privada. Suelen estar vinculados a planes o programas.
Instrumentos de investigación y conocimiento	Difusión de información	Tratan de potenciar la I+D+i o generar sistemas de información de apoyo a la toma de decisiones, como las cuentas satélites.
Instrumentos de comunicación	Difusión de valores	Campañas de comunicación que, fundamentalmente, se encargan de concienciar sobre la importancia del turismo en nuestro país y mejorar la percepción social del fenómeno y de la industria.

Tabla 7: Categorización de los instrumentos de política pública aplicados en materia turística.

Fuente: elaboración propia.

1.2.3. Acción pública y turismo

Conviene, por último, señalar que en la literatura acerca de la acción pública turística reciente se aprecian considerables fallas en la aplicación de los conceptos de gobierno turístico, la política turística, la gestión pública y la planificación (Velasco González,

¹⁵ Para un análisis en detalle y de cada uno ver Velasco González (2004a).

2016). La planificación turística es un proceso relacionado con el alcance de objetivos económicos, sociales o espaciales en función de objetivos y modelos marcados y aplicados desde el gobierno y la política turística. Por su parte, la gestión pública del turismo hace referencia a la puesta en marcha de las actuaciones públicas destinadas al turismo por parte de organizaciones de naturaleza diversa. Los trabajos en torno a la gestión pública del turismo describen las organizaciones implicadas, reflexionan sobre nuevos modelos organizativos especialmente en el entorno de los destinos.

Todos estos trabajos se apoyan en una tensión entre la racionalidad (lo técnico, científico y neutral) y el poder (lo relacionado con los actores, sus intereses, expectativas y prácticas). Pero los temas son compartidos como el interés por la naturaleza de los escenarios de negociación, la preocupación por la escala o los problemas de coordinación. De hecho, el ámbito local es especialmente apropiado para el estudio de estos temas, incluso incorporando ambos enfoques, pues los destinos suelen tener una delimitación jurídico-administrativa que no siempre se acopla ni a la realidad de los desplazamientos de la demanda, ni a la realidad de las relaciones entre los actores involucrados a diferentes escalas (Debarbieux & Vanier, 2002).

El campo de investigación de la acción pública del turismo es una oportunidad para el estudio de la producción del espacio como orden social, económico y territorial singular. El entorno rural presenta una serie de particularidades como la intervención desde hace dos décadas de instrumentos que provienen de dos políticas públicas estructuradas diferentes: el turismo y el desarrollo rural. La cuestión de cómo se implementan a escala local es central.

1.3. Dimensión social

1.3.1. La acción pública entre el actor y la estructura

Como venimos avanzando, existe un interés creciente en Ciencias Sociales por poner a los actores en el foco de los trabajos ya sean de orden territorial, turístico o acerca de los instrumentos de política pública. Como afirma Valcárcel (2000), las reflexiones de Giddens en torno al protagonismo de los actores individuales como agentes sociales ubicados en un marco estructural han servido para abrir entre los geógrafos un camino de investigación que contempla el sujeto y la estructura social. Estos se habían centrado a menudo en la descripción de la organización del espacio, olvidándose de la intencionalidad de los actores y de sus acciones (Gumuchian et al., 2003). En este sentido, la escala local constituye un contexto privilegiado por ser el ámbito de

actuación individual más inmediato.

El paradigma interaccionista, en el cual surge esta focalización sobre los actores como agentes sociales, estipula que el desarrollo de la acción está influenciado por estructuras y por la capacidad de los actores de modificar tales estructuras. En palabras de Crozier y Friedberg (1977) el actor no existiría fuera del sistema que define su libertad, pero el sistema no existiría sin el actor que podría cambiarlo. Los sistemas de actores son por tanto conjuntos sociales estructurados. Estos dibujan las relaciones de interdependencia entre actores y los mecanismos de juego que mantienen su estructura en forma de cooperación, aunque nunca perfecta pues sus intereses son también divergentes, incluso contradictorios. Comportamiento individual y estructura social conforman el binomio trabajado por los sociólogos, mientras que para los geógrafos se añade el espacio geográfico pues este sistema de actores tiene referencia espacial. El espacio geográfico constituye un marco de acción complejo que no es solo soporte, sino que incluye el sistema de actores y viceversa. Lo resultante son “territorios en tensión” (Moine, 2006, p. 125). El reto que se le plantea a los sistemas de actores es el de conformar una acción colectiva, entendida como una acción organizada, construida en torno a un conjunto de soluciones para un territorio dado (Crozier & Friedberg, 1977).

La racionalidad de las decisiones de los actores está limitada por su posición en la estructura en la que están encastrados, a través de, por ejemplo, las relaciones de confianza, los lazos familiares o la existencia de fines conjuntos que influyen en las decisiones de estos. También influyen factores de orden individual como los conocimientos que tienen del territorio, la representación que de él se hacen, los objetivos propios, etc. En el ámbito del desarrollo turístico, Violier (1999) aborda los sistemas de actores y reconoce cómo la práctica individual del gestor, por ejemplo, tendrá una determinada representación de su entorno como destino turístico que dependerá de su percepción acerca de los propios recursos. Tendrá también una percepción de las bondades de la actividad, de su inclinación por comprometerse con el desarrollo turístico por imperativo laboral, por necesidad, por las oportunidades que le ofrece ya sean económicas, de proyección en la comunidad, o de otro tipo.

Esta preocupación por las dinámicas de la acción pública en el espacio encuentra eco en algunos trabajos acerca de la gobernanza territorial. Este ha sido uno de los conceptos más usados en los últimos veinte años por investigadores de ciencias sociales. La gobernanza territorial reposaría sobre un poder político de líderes y de grupos heterogéneos y tendría una orientación legitimada y relativamente consensuada. El éxito del concepto se explica por la búsqueda de nuevas formas de dirección de la

gestión económica y territorial. Sin embargo, su débil anclaje epistemológico favorece un cierto “concept overstrteching” (Sartori, 1970). Su uso viene favorecido por la adhesión de ideologías tecnicistas de la acción pública. De hecho, algunos autores revelan que se trata de un concepto ideológico para una política de Estado mínima (Le Galès, 2010). De ahí nace la “buena gobernanza” como modelo ideal y estable en función de reglas, códigos y normas o lo que para otros es un modelo ideal de democracia, pero tales situaciones están lejos de darse en la práctica. Lo cierto es que con la crisis actual económica y política se ha puesto en cuestión sus fundamentos y su auge como fórmula de éxito (Pasquier, Simmoulain, & Wesbein, 2013), por lo que en este trabajo se opta por el concepto de acción pública.

1.3.2. Las redes como sustento de los destinos turísticos

El estudio de los sistemas de actores y su anclaje espacial en el ámbito turístico se ha realizado a través de varios conceptos ampliamente desarrollados en la geografía económica como *clusters*, *distritos industriales*, *sistemas productivos locales* o *redes* (Pearce, 2014). Todos ellos tienen en común la consideración de los destinos como espacios sociales.

El concepto de red ha recibido una atención considerable en los estudios acerca del desarrollo turístico debido a las posibilidades que ofrece para facilitar la coordinación de los intereses públicos y privados en torno a los recursos (Beritelli, 2011; Bramwell & Lane, 2000; Dredge, 2006; Noel Scott & Baggio, 2008; Velasco González, 2016). De hecho, la activación de un destino turístico se interpreta como un proceso lento e informal de desarrollo de una red de gestión del turismo (Barbini & Presutti, 2014). En cuanto elemento constitutivo de los destinos, es también considerada un mecanismo de gobernanza diferenciador, propicio para la cooperación y la competitividad (Beritelli, 2011; Bramwell & Lane, 2000; Dredge, 2006; Jamal & Getz, 1995; Michael Hall, 2011). Las redes se utilizan en los trabajos desde aquellas que se refieren a conexiones sociales en un sentido amplio a aquellas en las que adquieren significado matemático (Pearce, 2014).

El estudio de las redes en el marco de las relaciones interorganizacionales ha sido mayoritario en detrimento del análisis en el marco de las políticas públicas y, sin embargo, las redes ofrecen un marco muy ventajoso para identificar a todos los actores implicados en la planificación turística sin un sesgo organizacional o de proyecto, sino en el marco de varios instrumentos y políticas públicas (Dredge, 2003). De hecho, existe un interés creciente por los mecanismos de colaboración público-privada en la

planificación turística local (Bramwell & Lane, 2000; Bramwell & Sharman, 1999; Marzo-Navarro, Pedraja-Iglesias, & Vinzón, 2017; Michael Hall, 2011; Mottiar, Boluk, & Kline, 2018; Panyik, Costa, & Rátz, 2011; Saarinen, Rogerson, & Hall, 2017; Saxena & Ilbery, 2008). Además, las redes proporcionan un marco interesante para poner de manifiesto los distintos niveles de apoyo hacia el interior de un destino o el exterior (Blanco, 2017). Por ejemplo, un actor de la gestión pública del turismo puede apoyar a asociaciones locales, pero no hacerlo a la coordinación regional. En este sentido cobra importancia el nivel de adhesión que sienten los actores locales por los instrumentos propuestos. Este hecho se conoce en la teoría del actor-red de Callon y Latour como *“intéressement”* y *“enrollement”*, dos etapas del proceso de adhesión, siendo la primera relativa al conjunto de acciones por la que un actor trata de imponer y estabilizar un programa, una acción u otros instrumentos y la segunda el conjunto de negociaciones que acompañan la primera etapa y permiten su culminación (Callon, 1986).

El estudio de redes en la planificación turística local se ha realizado desde una perspectiva amplia para conocer el papel de las relaciones en los partenariados público-privados en estructurar la gobernanza de los destinos. En su estudio seminal, Diane Dredge (2006), observa cómo en un destino del área metropolitana de Newcastle (Australia) las redes operan dentro y fuera de las arenas formales y cómo, aunque predomina la falta de acuerdo y el conflicto, la estructura de la red ha tenido un efecto multiplicador en el número de planes surgidos. Los factores que han favorecido la durabilidad en el tiempo de esta red conflictiva han sido la propia formalidad de algunas relaciones organizadas, por la existencia de expertos y profesionales con habilidades de gestión en posiciones centrales y el interés de los individuos por permanecer en la red.

Aunque se trata de una técnica de mediados del siglo XX, el análisis de redes sociales se viene utilizando en los estudios de turismo desde los 90 con un importante crecimiento en los 2000. Se ha recurrido al ARS, como metodología de la sociología estructural, por las ventajas para la sistematización de las relaciones, la posibilidad de inferir indicadores cuantitativos relacionados con la estructura de la red y la posibilidad de comparación en distintos momentos, lo que confiere la posibilidad de realizar estudios evolutivos. La estructura de la red consta de nodos (actores) y de ejes (relaciones). Los estudios de redes bajo el ARS se dedican en mayor medida a las propiedades topológicas de la red que a los atributos individuales de los actores. En este sentido las métricas más utilizadas son las medidas de centralidad de cada individuo en la red y la densidad de la red: a mayor centralidad de un actor en la red se le presupone mayor liderazgo y capacidad de conseguir recursos; por otro lado, si las redes son densas se les presupone mayor cohesión y oportunidades para compartir información y responsabilidades, aunque

algunos autores advierten también que a mayor densidad, las redes tienden a reforzar la inercia y ser hostiles a la innovación (Dredge, 2006).

Las periferias turísticas rurales han sido objeto de estudio bajo este método en contadas ocasiones, tanto desde el punto de vista del desarrollo turístico (Carson et al., 2014; Nogueira & Pinho, 2015; Romeiro & Costa, 2010; Noel Scott & Baggio, 2008) como del desarrollo rural en general (Buciega & Esparcia, 2018; Chevalier, 2014; Lacquement & Raynal, 2013). En estos contextos se subraya el papel que juegan las proximidades familiares (clanes), las asociadas a valores comunes y las organizativas (como la pertenencia al mismo partido político) para facilitar la existencia de relaciones sociales positivas.

De la cantidad de trabajos revisados, algunos autores subrayan ciertas limitaciones. La más importante es que la investigación empírica en esta área se ha dirigido fundamentalmente a la aplicación de la técnica sin grandes cambios y a la descripción de las características estructurales de la red (Merinero Rodríguez, 2015; Pearce, 2014; Zee & Vanneste, 2015). También existe un vacío en torno a los trabajos explicativos acerca de la incidencia de la red en la actividad turística, en la competitividad, en la innovación o en la sostenibilidad de los destinos (Merinero Rodríguez, 2015). Puede ser una causa directamente relacionada con ello la falta de atención dedicada a los atributos del lugar tanto de los recursos como de los contextos culturales. Además, se advierte una tendencia a dotar de un peso excesivo al entorno económico y las relaciones productivas en sentido positivo y una falta de tratamiento de las relaciones conflictivas que también influirían en la estructura y dinámica de la red. Para superar estas deficiencias en el tratamiento de los destinos desde la perspectiva del análisis de redes, la mayor parte de los autores alientan la complementariedad de esta técnica con otras de tipo cualitativo (Baggio, Scott, & Cooper, 2010; Dredge, 2006; Merinero Rodríguez, 2015; Pearce, 2014; Zee & Vanneste, 2015).

La componente espacial de las redes ha sido escasamente tratada, pero estas no se implementan en una tabula rasa, sino que se encastran en territorios con atributos materiales particulares y que traen consigo inercias y herencias históricas. Para Pearce (2014), que ofrece un marco comprehensivo dentro del cual entender los destinos turísticos, la geografía del destino influye en el número y tipo de actores que se involucrarán en la red, así como la estructura social de la red podrá cambiar la geografía del destino. La dinámica de los destinos estaría entonces marcada por las relaciones entre estructura social de la red, libertad de los actores y el contexto territorial como abogan las nuevas aproximaciones evolucionistas desde la geografía relacional

(Brouder, Anton, Gill, & Ioannides, 2017; Sanz-Ibáñez & Anton, 2014).

1.4. Marco teórico-analítico a partir de las tres dimensiones

El foco de atención ha cambiado desde el estudio del turismo en los lugares, hacia el estudio de los destinos como lugar (Équipe M.I.T., 2002), es decir en su dimensión territorial. Las tres dimensiones de las que parte esta investigación (instrumentos de política pública, actores y espacio turístico) no existen aisladas unas de otras, sino que se interrelacionan para la comprensión del fenómeno (ver Figura 28).

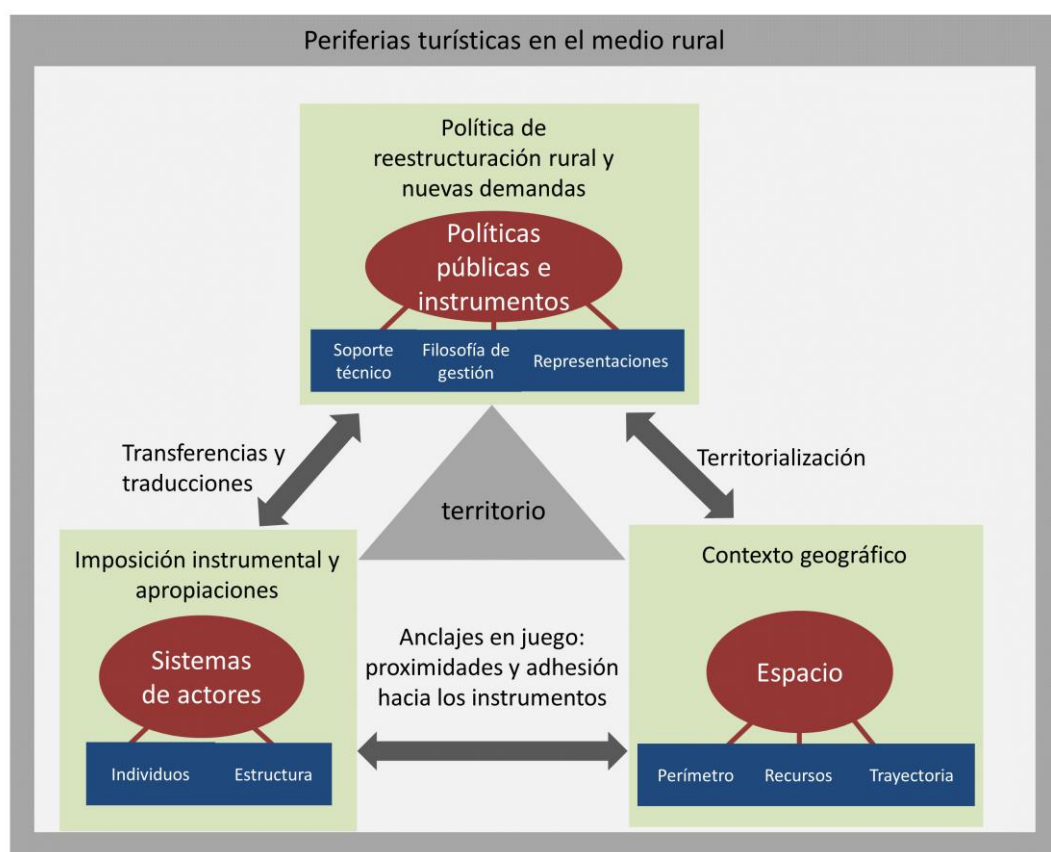


Figura 28: Marco conceptual en torno a tres dimensiones. Fuente: elaboración propia.

Las políticas públicas de fomento del turismo en el medio rural se entienden como un conjunto de instrumentos que solo adquieren verdadero sentido en el momento final de su transferencia, el de la recepción por parte de un territorio dado, cuando se construyen sistemas de actores en torno a éstos. Estos instrumentos vehiculan unos preceptos (obligatorios y precisos) y unos principios (más generales) que enmarcan la acción pública en materia turística. Esto conlleva a que una vez recibidos haya diferentes adhesiones en función de los intereses, las expectativas, las necesidades individuales y las colectivas, y por tanto se generen diferentes apropiaciones que contribuyen a la formulación de tales sistemas de actores. Pero todo ello se somete a los contextos

territoriales concretos.

Partir además de los sistemas de actores es un ángulo de aproximación para otorgarle al territorio el elemento central de lo social. El sistema generado mantiene una relación dialéctica con el contexto geográfico, es a la vez el resultado de las condiciones materiales del destino, determinadas por la localización de los recursos, por ejemplo, y de las trayectorias pasadas, como la puesta en valor de esos mismos recursos; al mismo tiempo que condiciona la evolución del destino como recogen los estudios antes referidos. Se trata de una constante articulación de las proximidades en el territorio, ya sean de tipo organizativo o de tipo geográfico.

Instrumentos de política pública, sistemas de actores y contexto geográfico han sido pocas veces explorados desde una perspectiva comprehensiva. Esta perspectiva permite apartarse de reflexiones monolíticas en términos de éxito/fracaso y acoger reflexiones en torno a las recomposiciones socioterritoriales en el ámbito del desarrollo turístico del medio rural. El objetivo de este trabajo es encastrar en el territorio las redes que otros dibujan “alejadas” del espacio del que proceden y que contribuyen a reformular.

Este marco conceptual contribuye a reconocer los vectores de recomposición territorial que participan en la transformación de “un territorio de proyectos turísticos” a un “proyecto de territorio turístico” que combina las tres dimensiones: instrumentos, actores y espacio.

2. Revisión del fenómeno

El turismo en el medio rural aparece en España más tarde que en otros países occidentales europeos debido al retraso en la industrialización (Cànoves, Herrera, & Blanco, 2005) y al diferente anclaje del proceso de reestructuración agraria que tiene lugar en Europa a finales de la II Guerra Mundial (Hoggart & Paniagua, 2001). Los primeros programas de fomento en el país aparecen a finales de los años sesenta pero no es hasta los noventa cuando se consolida su impulso, fundamentalmente en el marco de la política europea regional y de desarrollo rural (Cànoves, Garay, & Duro, 2012). En un modelo económico de país donde el turismo ha sido un sector estratégico se asimiló bien este fomento. Sin embargo, el balance de sus efectos en el desarrollo y la integración de estas áreas en los mercados globales es limitado y desigual en función de los espacios. En cualquier caso, en el marco de las recientes dinámicas de recomposición del espacio rural, el turismo ocupa un lugar importante como vector de transformación

y diferenciación de muchas áreas rurales de Europa occidental siendo los efectos que provoca en la reorganización social del espacio, de las prácticas, usos, percepciones y expectativas de la sociedad los más significativos (Barrado Timón & Castiñeira Ezquerra, 1998; Hoggart & Paniagua, 2001).

2.1. Situación de partida

2.1.1. Contexto de reestructuración rural en Europa occidental.

El espacio rural en España es heredero de una reestructuración económica tardía con respecto a la producida en otros países de Europa occidental tras la Segunda Guerra Mundial y específica a su propio contexto de partida. En la literatura predomina un enfoque anglosajón de economía política que describe el paso de una económica capitalista fordista a una postfordista, aunque la culminación de esta transición sea más teórica que práctica (Marsden, 1999). El modelo de producción agraria de postguerra de tipo productivista que dio a la agricultura industrial un papel dominante en el funcionamiento del medio rural europeo se ve cuestionado por varias razones (Maurel, 2010). La primera es la toma de conciencia de que el modelo producía excedentes que no encajaban con el nuevo marco de regulación capitalista en los albores de los acuerdos del GATT (Halfacree, 2006); la segunda trata el creciente reconocimiento de la caída del peso del empleo y renta agrícolas, puesto que la producción agraria competitiva se concentraba y especializaba lo que acababa abocando al resto de espacios al subdesarrollo; y, la tercera, de orden cultural, trata el advenimiento de una nueva definición de ruralidad, más “naturalizada”, que nace del reconocimiento de los graves problemas agroambientales que acarreaban tanto el modelo productivista como el intenso proceso de industrialización y urbanización (Chevalier, 2009).

Hervieu sintetiza agudamente los efectos de este panorama caracterizando los años ochenta como “la década de todas las rupturas”: entre lo agrario y lo rural, entre lo agrario y lo familiar y entre la agricultura y el territorio (1996). La disminución del peso agrario en las economías nacionales de Europa occidental y la creciente concentración y especialización de las producciones plantea dos grandes desafíos: qué función se les reserva a aquellos territorios cuya producción agraria ya no es rentable y cómo conciliar la seguridad alimentaria, la producción y el respeto del medioambiente (Romero & Farinós, 2007). Nace un nuevo paradigma de desarrollo postagrario, denominado por otros “multifunctional rural regime” (Wilson, 2001) para el medio rural europeo que lo contempla como un lugar de consumo (“consuming countryside”) a imagen de lo que

ocurría en algunos países europeos: una recomposición del espacio rural que ve llegar nuevos pobladores, residentes y turistas, ataviados de nuevos valores y creando un nuevo “renacimiento rural” en Francia (Kayser, 1989) o “rural revival” en Gran Bretaña (Halfacree, 2006). Como consecuencia, la atención política se trasladó desde el medio agrícola al medio rural (Paniagua, 2012).

2.1.2. El desarrollo rural como salida política de la Unión Europea

Ante estos cambios estructurales, la Unión Europea reorienta su Política Agraria Común (PAC) y los Fondos Estructurales hacia enfoques del desarrollo menos sectoriales (agraristas) y más territoriales (ver Figura 29). Es por ello por lo que lleva a cabo en primer lugar una reforma de los Fondos en 1988 acompañada del documento “*El futuro del mundo rural*” donde expone su proyecto multifuncional para el campo europeo (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988a); y, en segundo lugar, la Reforma de la PAC de 1992 o reforma McSharry mediante la que aplica los compromisos acordados en la Ronda de Uruguay (en el seno del GATT) (Halfacree, 2006). Otro referente en la nueva orientación política europea es la declaración de Cork de 1996 “*Por un paisaje rural vivo*” cuyas conclusiones marcan las grandes orientaciones del desarrollo rural de la UE: la diversificación de la economía local, la sostenibilidad medioambiental, el principio de subsidiariedad, la promoción de proyectos endógenos de desarrollo y la participación de actores no gubernamentales en su gestión (European Union, 1996). Se trata de un cambio de paradigma de fondo (un nuevo modelo de desarrollo) y de forma (una nueva metodología de aplicación) que irá siendo progresivamente implementado en las décadas sucesivas con los fondos estructurales y, sobre todo, en el marco de la PAC.

La necesidad de simplificación reglamentaria llevó a la UE en 1999 a una nueva reforma de la PAC en el marco de la Agenda 2000 que profundizaba y ampliaba esta nueva orientación política. A partir de 2000 se crea una Política Europea de Desarrollo Rural (PEDR) unificada como segundo pilar de la PAC financiada con un fondo propio a partir de 2007 (FEADER) que, aunque con un presupuesto menor que el del primer pilar (el apoyo a la agricultura europea), ganará peso en los sucesivos cambios de etapa de la política (ver Figura 30). De hecho, con la introducción de la modulación y otros mecanismos financieros, se le ha otorgado a los Estados miembro el trasvase de una parte de los fondos del primer pilar (agrario) al segundo (desarrollo rural) (European Commission, 2019). Sin embargo, reseñarse que la financiación del desarrollo rural no se reparte homogéneamente por el espacio europeo, siendo Rumanía y Francia los países con mayor aporte financiero en el periodo 2007-2017 seguidos de Alemania, Italia, España y Grecia (ver Figura 31).

- 1957:** Institución de la Política Agraria Común en el tratado de Roma (art. 33).
- 1962:** Creación del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola), para modernizar las explotaciones y garantizar el precio de los productos agroalimentarios.
- 1975:** Creación del FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) para sostener el desarrollo económico de las zonas desfavorecidas.
- 1988:** Reforma de los fondos estructurales (FEOGA-sección orientación, FEDER y FSE – Fondos Social Europeo). Su inversión se multiplica y se promueve el desarrollo rural.
- 1991:** Creación del Programa LEADER como Iniciativa Comunitaria voluntaria.
- 1992:** Reforma de la PAC o Reforma “McSharry” tras los compromisos alcanzados en la Ronda Uruguay (GATT).
- 1996:** Declaración de Cork donde se exponen los fundamentos de la futura política de desarrollo rural de la UE.
- 1999:** La «Agenda 2000» instauro el 2º pilar de la PAC, la Política Europea de Desarrollo Rural (PEDR).
- 2003:** Acuerdo de Luxemburgo (énfasis en desarrollo sostenible y reconocimiento del margen de maniobra de los Estados miembro para la aplicación). Introducción del mecanismo de modulación (trasvases parciales permitidos del primer pilar al segundo).
- 2005:** Creación del Fondo Europeo Agrícola para el Desarrollo Rural (FEADER) para la PEDR. LEADER pasa a formar parte de la PEDR (eje 4).
- 2013:** Creación del Desarrollo Local a Cargo de Comunidades Locales (gestión multifondo del método LEADER).
- 2016:** Declaración de Cork 2.0 donde se renuevan los fundamentos de la PEDR.

Figura 29: Fechas clave del desarrollo rural de la UE. Fuente: Elaboración propia.

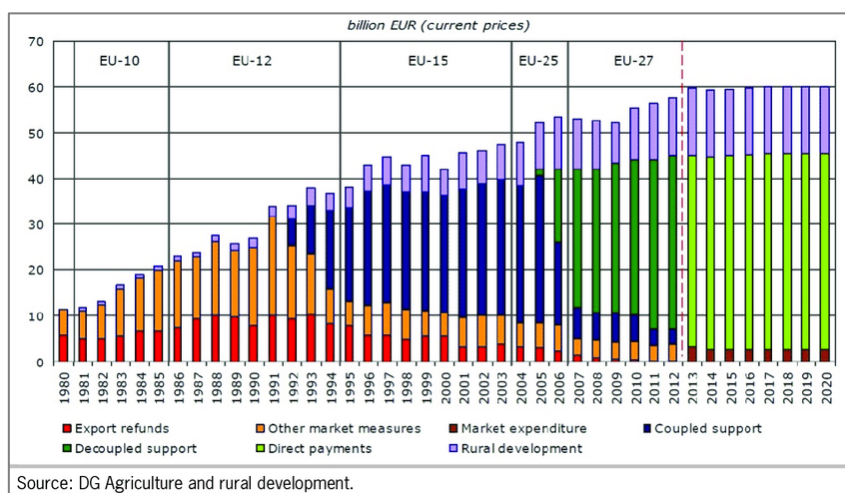


Figura 30: La PAC en una imagen: instrumentos financieros de 1980 a 2013 y propuesta de la DG Agri para el periodo 2014-2020. Fuente: DG-Agri. Comisión Europea.

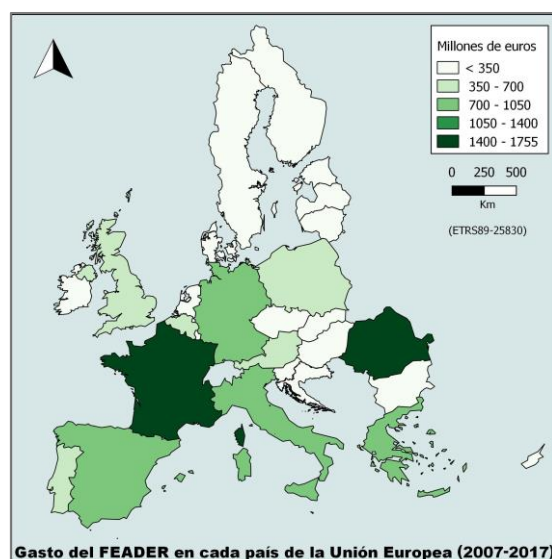


Figura 31: Gasto del FEADER según estado miembro (1997-2007). Fuente: Elaboración propia.

En 2016, cuando se cumplieron veinte años de la publicación de la Declaración de Cork “Por un mundo rural vivo”, se celebró una nueva conferencia europea organizada por la Comisión. Al término de esta conferencia se publicó la «Declaración de Cork 2.0 2016: Una vida mejor en el medio rural» (European Union, 2016), que profundiza las bases para la política de desarrollo rural Europa sin grandes cambios de orientación. En las orientaciones estratégicas publicadas se mantiene el apoyo por el enfoque integrador y multisectorial de las estrategias de desarrollo rural, el método de desarrollo local, se renueva el apoyo el intercambio de experiencias en torno a proyectos de desarrollo local innovadores y se incentiva la dotación digital de las zonas rurales. Algunos matices se orientan a la consecución de los retos europeos reconocidos en “Europa 2020” como el cambio climático y la inclusión social, así como se subraya la necesidad de capitalizar el desarrollo rural dinamizando el espíritu empresarial, la inversión, la innovación y el empleo. Esta “renovación” en el discurso coincide con la revisión del marco de principios del desarrollo rural de la OCDE. El documento Rural 3.0 de la OCDE (2016) sigue alineado con el paradigma postagrario iniciado en los años noventa. Se trata de reconocer la necesidad de que las áreas rurales participen en los mercados globales de forma competitiva apostando por la creación de valor a través de la tecnología, a la vez que se ofrecen oportunidades que superen los problemas de despoblación y envejecimiento.

Con todo ello, para algunos el nuevo enfoque del desarrollo rural que se viene fraguando desde los años 90 es un cambio de paradigma en las áreas rurales europeas (Van der Ploeg et al., 2000; Marsden, 2011), mientras que para otros es un conjunto de medidas que se imponen al antiguo modelo sin transformarlo del todo ni suponer una verdadera integración de las políticas que atañen al espacio rural (Nemes, 2005).

2.1.3. Una metodología propia para el proyecto político del desarrollo rural: el enfoque local

La retórica del desarrollo local nace en Europa occidental a partir de los años 80, en un contexto de crisis global que cuestionaba antiguas políticas sectoriales de agricultura (Van Der Ploeg et al., 2000; Vázquez-Barquero & Rodríguez-Cohard, 2016). La Reforma de los Fondos Estructurales en 1988 destacó el desarrollo local como un elemento esencial cuyo objetivo era la movilización del potencial de desarrollo endógeno y la concentración de los flujos financieros mediante la aplicación en un territorio concreto, la utilización coordinada y coherente de los fondos, la participación en la cofinanciación por diferentes niveles jurisdiccionales y la implicación del capital privado (Hacienda, 1990).

La Iniciativa Comunitaria LEADER creada en 1991 permite la experimentación del desarrollo rural mediante el método de desarrollo local. El modelo de desarrollo que promueve LEADER está así concebido bajo un enfoque territorial y no sectorial, basado sobre la puesta en valor de los recursos locales y adaptado a los contextos socioeconómicos diversos, apuntando a las necesidades, capacidades y expectativas de la población local (Ray, 1997). Como elementos sustanciales complementarios, LEADER promueve el efecto demostración, los proyectos innovadores y la cooperación transnacional e interterritorial (Ray, 2001b). Basado en el principio de subsidiariedad y de partenariado, LEADER institucionaliza un actor colectivo denominado “Grupo de acción local” (GAL) con el que busca ante todo el refuerzo de la democracia local y la legitimación de esta escala de acción (Chevalier, 2014). Este modelo de desarrollo finalmente asume una dimensión ética porque se basa en el principio y proceso de participación local en el desarrollo e implementación de medidas que adoptan discursos ambientales y culturales en la intervención rural. Su aplicación dentro de un marco europeo es lo que le confiere su carácter integrado que también ha venido denominándose “neo-endógeno”. Según Nemes (2005a), su carácter integrado también hace referencia a una idea reciente sobre la articulación necesaria entre la escala del poder político central y la escala de las comunidades rurales.

En 2007 el método LEADER pasó a formar parte estructural del segundo pilar de la PAC, la PEDR, haciéndose cargo de al menos un 5% de su presupuesto (de la PEDR). El método se aplicaba a los objetivos de competitividad, el medio ambiente, la diversificación y la calidad de vida, pero, por encima de todo, su objetivo era contribuir a la mejora de la gobernabilidad local y movilizar el potencial de desarrollo endógeno (Tolón Becerra & Lastra Bravo, 2007). Desde 2007 su funcionamiento no ha variado radicalmente pues en

el periodo 2014-2020, la metodología sigue sirviendo los principios de la PEDR en el marco de la PAC. Como novedad, se introduce la posibilidad de que los GAL realicen una gestión multifondo que incluya, además del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, el Fondo Social Europeo y el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca. Se denomina Community-led Local Development (CLLD) o en español, “Desarrollo a Cargo de las Comunidades Locales” (DCCL).

El funcionamiento puede sintetizarse de la siguiente manera: la UE propone un paquete de medidas de diversificación de la economía rural que los Estados miembro deben aplicar bajo el método LEADER. Para ello decidirán en un Programa qué medidas se aplicarán en función de la estrategia nacional de desarrollo. También eligen si la escala político-administrativa regional participa en su elaboración. En los Programas se especifican las condiciones del método y se deja paso a los GAL para que se constituyan a través de una Asamblea que incluya a todos los representantes públicos y privados, políticos, económicos y sociales del territorio (bajo formas jurídicas diversas: asociaciones civiles mercantiles, mancomunidades, consorcios o fundaciones). Tras la convocatoria de proyectos a promotores locales (cualquier persona u organización local), los GAL seleccionan los que finalmente se ejecutarán.

La implementación de LEADER ha ido acompañada de una enorme cantidad de estudios. Dentro de estos, se acusa la existencia de serias limitaciones de la retórica europea que envuelve el instrumento LEADER. Para algunos autores la base teórica del "desarrollo local" sigue siendo frágil pues se trataría en mayor medida de un método de trabajo para fortalecer los vínculos locales, desarrollar recursos locales, legitimar la voz de la población en la definición de estos problemas propios y sus propias soluciones, y no una nueva teoría que reemplaza a aquellas supuestamente fracasadas (Chevalier, 2014; Galdeano-Gómez, Aznar-Sánchez, & Pérez-Mesa, 2011; Nemes, 2005b). De hecho, existe una tendencia en investigación en reconocer que LEADER es un instrumento que encaja bien en la dinámica capitalista neoliberal en la que entran en competición los territorios por el acceso a la financiación y la conexión con los mercados exteriores (Osti, 2015; Ray, 2001b). La retórica que envuelve LEADER también tiene un doble filo, al estímulo del empoderamiento local, se añade la retirada del Estado y su desresponsabilización en las desigualdades territoriales relegando aún más a las zonas más desfavorecidas (Cheshire, Esparcia, & Shucksmith, 2015; Woods, 2005).

2.1.4. El lugar del desarrollo turístico en el contexto de la reestructuración rural europea

En el proceso de reestructuración rural de Europa occidental, o en la descripción de cómo debía llevarse a cabo tal reestructuración, el turismo ha venido identificándose como una oportunidad para las áreas en declive socioeconómico como espacios de consumo (Almstedt, Lundmark, & Pettersson, 2016; Halfacree, 2006; Lane & Kastenholtz, 2015; Marsden, 1999; Shucksmith, 2010; Woods, 2005). Ha sido sistemáticamente promocionado por los organismos internacionales, supranacionales y gobiernos centrales como respuesta a las presiones macroeconómicas globales y como mecanismo adaptado al nuevo paradigma del desarrollo rural multifuncional (Jenkins, Hall, & Troughton, 1998). La OCDE considera la actividad turística como la alternativa más favorable por su efecto multiplicador en la economía rural (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 1994). Además, este organismo da cuenta de los cambios que se estaban produciendo en la demanda de espacios rurales (nuevos valores asociados al medioambiente, incremento de la población en las áreas rurales, oportunidades para mejorar la calidad de vida de los agricultores, facilidades para la implementación de nuevos negocios, etc.) (1994)¹⁶.

En Europa, la Comunidad Europea (CE), y posterior Unión Europea (UE), lo asimila a partir de 1988 desde el enfoque agrario, o (post)agrario, por ser la agricultura una materia competencial de primer orden de la entidad y no así el turismo (Blanco Herranz, 1996)¹⁷. Para la UE, el ocio se configura como uno de los sectores idóneos para diversificar las estructuras productivas creando empleos complementarios y alternativos a la agricultura y minimizar su declive socioeconómico, así como garantizar la adecuada conservación del patrimonio rural y mejorar la calidad de vida los habitantes en zonas rurales como así esgrime en sus dos pioneras declaraciones: “El futuro del mundo rural” (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988a) y la Declaración de Cork (European Union, 1996). También considera que la asociación de los agentes locales el mejor método para aprovechar el potencial local del desarrollo turístico. Sobre este discurso, se fragua el impulso europeo al turismo en el medio rural durante la década

¹⁶ La construcción de este discurso no estuvo exenta de conflicto. Como relata Lane (2015), en los encuentros internacionales para discutir acerca del turismo rural, tanto los comités de agricultura como los de turismo mostraron su oposición frente al concepto, porque el medio rural debía mantener su función de producción agroalimentaria y porque el turismo rural extraería beneficios del turismo costero, respectivamente. Los países que más apoyaron el desarrollo del turismo rural fueron Australia, Francia y EEUU y los que menos España y Grecia.

¹⁷ El Reglamento 797/85 previo a la reforma de los fondos estructurales ya se trataba de diversificar los ingresos de las explotaciones agrarias mediante el apoyo del turismo

de los noventa. Así se explica cómo una de las características más definitorias de la implementación de la primera Iniciativa Comunitaria LEADER fuera su orientación hacia el turismo (Bull, 1999; Dehoorne, 1999; A. J. Scott, Shorten, Owen, & Owen, 2011).

En este sentido, el peso que adquiere el fomento del turismo en el medio rural en el marco de este instrumento puede interpretarse como: 1. Alternativa a la creación de valor económico a través de modelos de agricultura intensiva que encajan mal en muchas áreas rurales; 2. Forma de dotación de un nuevo valor simbólico a estas áreas y por tanto acompañamiento de nuevas demandas culturales; 3. Un sector productivo idóneo que aprovecha su especificidad por la cual se produce y consume “in situ”; 4. Un sector económico que se nutre de recursos locales que pueden ser específicos, propio de cada localidad, y genéricos, replicable en todas las localidades; 5. Actividad cuya sostenibilidad depende de su capacidad para mantener los valores de su paisaje rural y su patrimonio material e inmaterial lo que garantizaría su conservación; 6. Oportunidad para crear empleo y así fijar población; 7. Ámbito de actuación público-privada mediante el cual se favorece la inclusión del sector privado en la gestión del desarrollo. El paradigma neoclásico que se esconde detrás ha lanzado a numerosos territorios rurales a lo largo de Europa en el camino de la competitividad territorial basada en el desarrollo turístico. Lo ha hecho, además, bajo el enfoque del desarrollo local, lo que significa que los resultados del camino recaen en mayor medida en la capacidad de los actores locales en situarse en el mercado.

2.2. Las particularidades del contexto nacional en España

2.2.1. Una reestructuración rural en entredicho

En este contexto, España presenta un encaje diferenciado a las fuerzas globales del cambio que, según algunos autores, no ha conllevado una verdadera reestructuración de su medio rural como sí ha ocurrido en otros países europeos como Francia o Gran Bretaña. Si bien es cierto que las presiones han transformado el medio rural (en el sentido de su desagrarización y terciarización general), los cambios no han tenido ni la misma rapidez, calado ni diversidad que los que se relatan en la literatura anglosajona.

Para Hoggart y Paniagua (2001), las condiciones de las que partía España eran muy diferentes a las de sus homólogos europeos y pueden resumirse en dos puntos: primero, un legado histórico de política no democrática que se basaba principalmente en el clientelismo y en la represión y segundo, una economía rural dominada por la agricultura que tenía récord de baja productividad. Con este contexto de partida, el rápido cambio

producido desde el final en 1959 del sistema autárquico del régimen franquista, la llegada de la mecanización, el nuevo régimen democrático en 1975 y el acceso a la Unión Europea en 1986 no supusieron en el medio rural español el advenimiento de un nuevo campo multifuncional en los años noventa como sí parecía producirse en otros países.

Los ejemplos al respecto que más interesan en este estudio introducen matices en torno a tres elementos que preconiza la literatura acerca de la reestructuración rural: la llegada de una “nueva clase rural” que dinamiza sociodemográficamente el territorio; la agricultura multifuncional; y la diversificación de la economía rural. En España desde 1959 hasta los noventa se produjo un éxodo rural masivo (Collantes & Pinilla, 2011) y solo el caso del retorno de los emigrantes en periodos vacacionales hacia casas de familiares o segundas residencias (heredadas) supuso un cierto dinamismo social en la mayor parte del medio rural, pero en ningún caso supuso importantes conflictos de clases. Por otro lado, este éxodo debido a la falta de alternativas laborales propició la salida de varios miembros de las familias ocupadas en agricultura de modo que se aumentaba la necesidad de dedicación a tiempo completo al resto de miembros, cada vez menos, que permanecían. Las soluciones de diversificación hacia el agroturismo fueron por tanto escasas. Así, la agricultura, aunque con menor peso (en la economía nacional, en el número de explotaciones y en el empleo generado -46% en este último caso según los autores) siguió dominando las economías locales.

El resultado en España fue más bien el de una creciente polarización entre aquellos territorios dinámicos de los entornos metropolitanos y de la costa turística (elemento fundamental de la política económica tardofranquista) y aquellos de interior en declive demográfico; entre las explotaciones productivas y aquellas asistidas. Las explotaciones no competitivas constituían fundamentalmente el modelo de agricultura fraguada en los países del Sur (Romero & Farinós, 2007): estaba dominado por explotaciones sometidas a un inacabado proceso de modernización, y donde predominaba el pequeño tamaño, el bajo rendimiento, la elevada edad de los agricultores sin sucesión y escasa profesionalización.

Este panorama, dibujado a escala nacional, no debe esconder el peso que adquirió el turismo como factor de desarrollo rural en el contexto de un país que comenzaba a sustentar su modelo productivo en el turismo. El reto que se le planteaba en la España rural y de interior seguía siendo su viabilidad a largo plazo.

No se pretende dar una imagen ilusoria de cierta inmovilidad, sino más bien dar cuenta de las especificidades que daban lugar a un contexto propio, como ocurre en todos los países en los que se aplique el análisis crítico de la reestructuración rural. Sin embargo,

otro factor de gran importancia es el creciente peso que adquiría el turismo tanto en el discurso político, como en la economía nacional y en el imaginario colectivo. En este sentido, se articula en España el impulso del turismo como motor del desarrollo rural en la práctica planificadora de la Administración General y las Comunidades Autónomas.

2.2.2. Una política turística nacional volcada en el sol y playa: ¿qué posición para el turismo en el medio rural?

El periodo de reestructuración rural en Europa coincide con el cambio de modelo de España para su posicionamiento estratégico en la economía global. Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, el fordismo español se asentó estratégicamente en la producción turística (Murray, 2007). La coyuntura turística del país fue extremadamente favorable desde los años cincuenta hasta los ochenta convirtiendo el turismo en el principal sector exportador de la economía. Este contexto alentó la búsqueda de nuevos horizontes de expansión del sector en el interior del país. Por consiguiente, resulta también clave entender la política turística para tener una visión completa del panorama del fomento del turismo en el medio rural. Con arreglo a la revisión de Velasco González (2004a), se puede identificar el papel que jugó el medio rural en la política turística española hasta mediados de los años noventa en cuatro etapas.

En la etapa iniciática (1951-1962), el recién creado Ministerio de Información y Turismo promovía la actividad sin cuestionarla con sentencias como *“creemos que la importancia política y económica que para nuestra Patria tiene el turismo es un axioma y, por tanto, no necesita demostración”* (1952:11 citado por Velasco González, 2004a). El turismo comenzó siendo un potente instrumento de propaganda del régimen franquista que hacía un uso intensivo de las imágenes. Muchas de ellas de corte rural sirvieron para construir una imagen edénica sobre los valores de la “autenticidad”, la “tradición” y “el buen salvaje” que se prolongó también en la siguiente etapa (ver Figura 32).



Figura 32: F. Abuja, Medina del Campo, Palencia, Peñafiel y Lanzarote: datos informativos, Ministerio de Información y Turismo, 1968 (CDTE). En Fuente Vega, Alicia (2017).

En la etapa desarrollista (1962-1974) se fragua el modelo de turismo dominante del país: el desarrollo del producto de “sol y playa” a precios asequibles para el turista internacional. Desde el año 1962 hasta 1973 todos los crecimientos anuales son positivos y oscilan del 1% al 29%, partiendo de los 8,5 millones de visitantes internacionales hasta los 34,5. En un sentido general, contribuye a la decisión estratégica de potenciar el desarrollo turístico del país el Informe del Banco Mundial que lo coloca como un factor de especial relevancia para el desarrollo del país, concretamente para el equilibrio de la balanza de pagos. Es de tan hondo calado el mensaje positivo que en los Planes de Desarrollo Económico y Social del gobierno se refleja el interés por fomentar la expansión geográfica del turismo hacia el interior. Pero el crecimiento turístico es acelerado y las propuestas en este sentido son parciales: se crean programas de acondicionando de casas de pescadores y casas de labranza con un programa de ayudas no excesivamente cuantiosas como alternativa para las clases populares que no podían acceder a la oferta costera de “sol y playa” y con un programa de inversión en estaciones de esquí en zonas de montaña. En esta etapa el medio rural se configura como una oportunidad para extender la huella del turismo hacia las zonas del interior, rurales y de montaña generalmente orientado a las clases populares.

La etapa de la modernización (1974-1982): fue más inestable en cuanto a los ritmos de crecimiento anuales y se cobró algunas cifras negativas a causa de la crisis del 74, aunque rápidamente se estabilizó y recuperó cifras de entradas en 1977, mientras que ya en 1982 están muy por encima de los años anteriores a la crisis: se alcanzaron los 42 millones de visitantes. A pesar de la recuperación de las cifras, la crisis del petróleo puso de manifiesto algunos límites del modelo de política turística de la fase anterior: el

control de precios, la expansión de la oferta, el control sobre el alojamiento en detrimento de las agencias de viajes y turoperadores que quedaban en manos extranjeras, y la triple concentración que suponía el modelo (una concentración espacial en las zonas costeras e insulares, temporal provocando una fuerte estacionalidad y motivacional). El medio rural aparecía en los discursos más críticos como un espacio damnificado, material y culturalmente, a causa del éxodo hacia zonas costeras y en el medio rural de las zonas costeras a causa de su especialización turístico-residencial (Saval, 1978 en Velasco González, 2004a). Para extender la huella turística y equilibrar el modelo comienza la diferenciación en la planificación de las zonas turísticas y las no turísticas con los “Planes de Aprovechamiento de provincias sin alto grado de desarrollo turístico” (Logroño, Guadalajara, Cáceres, Zamora, Orense, Navarra, Teruel, Ciudad Real, Jaén, Lugo, Burgos, Soria, Badajoz, resto). Pero el Ministerio detecta que los municipios, principales beneficiarios de estos informes, no están interesados. Además, en 1982 se suprime la partida presupuestaria del programa Vacaciones en Casas de labranza, que se da por finalizado. En esta fase emergen los problemas que atañen al medio rural, pero la solución de extender la huella turística se limita al ámbito propositivo y discursivo sin conllevar actuaciones claras.

Con la democratización de España y su conformación autonómica, los entes preautonómicos asumen rápidamente el turismo entre sus competencias en la etapa de la adaptación institucional (1982-1991). Se crea en este momento de gobierno socialista un doble enfoque acerca del desarrollo turístico en medio rural: el enfoque que enlaza con los principios del desarrollo rural endógeno y el enfoque de mercado.

De un lado la Secretaría General de Turismo promueve programas de desarrollo de núcleos turísticos en zonas rurales y nuevos productos basados en la colaboración Estado y CCAA (España Verde o Ruta de la Plata). El objetivo de los primeros es la rehabilitación de espacios rurales a través de un turismo más artesanal, lo que pone de manifiesto cómo la política turística se impregna del paradigma del desarrollo rural endógeno. Se aplica en la Comarca de la Vera (Cáceres), en la comarca del Maestrazgo (Teruel) y en Taramundi (Asturias). Esta idea de turismo en el medio rural supera el modelo anterior (dirigido a las capas más humildes de la sociedad española y basado en la rehabilitación del alojamiento y en la convivencia con los propietarios) para incorporar las actividades complementarias desde una óptica de desarrollo endógeno.

De otro lado, el Libro Blanco sobre Turismo Español (1980), preparado por una consultora, proponía un enfoque basado en los productos turísticos. Se regularon entonces subvenciones a fondo perdido para la promoción y comercialización del nuevo

producto “turismo rural”. Además, el recién creado organismo de Turespaña (1986) arranca los estudios de mercado también desde este enfoque. Nace así la institucionalización de los productos “turismo verde, de naturaleza o rural”, lo que antes era el “turismo en zonas de interior” o “turismo en zonas de montaña y de esquí”. Estas actuaciones demuestran que existe un interés real en potencial productos alternativos que van abriendo paso a una nueva visión propia de la actividad turística.

Los primeros años de la década de los noventa, sin cambio de signo de gobierno, están marcados por la búsqueda de sistemas que permitan instrumentalizar una política turística coordinada entre el Estado y las CCAA capaz de incorporar los principios de competitividad y calidad de los productos turísticos del país. En este sentido, nace la primera planificación de la política turística estatal con los planes FUTURES I y FUTURES II. FUTURES II en 1996 expone el entorno argumentativo en el que se fraguan: *“La actividad turística se ha convertido en un motor fundamental de la economía española. A su elevada aportación a la creación de renta, riqueza y empleo, se une el hecho de generar importantes efectos dinamizadores, aun en épocas de crisis, en otros sectores económicos (...). Por otro lado, su desarrollo afecta a todas las regiones españolas (...). Se constituye por tanto el turismo en un importante medio de desarrollo económico y social y en un factor más para la cohesión y el crecimiento equilibrado de todo el territorio”*. Futures II incluye un programa exclusivo para destinos turísticos incorporando la perspectiva territorial de la planificación que había ensayado en el programa de núcleos turísticos en el medio rural. Elabora así los Planes de Excelencia y los Planes de Dinamización, para destinos maduros e incipientes respectivamente. Estos “planes en destino” deben cumplir una serie de requisitos: presentar la implicación de los agentes públicos y privados que actúen sobre la oferta en destino, dar valor turístico a otras inversiones públicas (señalización, rehabilitaciones, etc.), adecuarse al modelo de desarrollo sostenible y tener carácter demostrativo. Los informes deben presentarse a iniciativa de las entidades locales, pero con el visto bueno favorable de la CCAA. Los planes en destino constituyen el eje vertebrador de la actuación del Estado en materia de planificación del turismo en el medio rural.

Aunque el turismo en el medio rural naciera como respuesta a la toma de conciencia del riesgo que suponía el monocultivo del producto de sol y playa y los problemas de concentración que ocasionaba, la realidad mostró una reducida implicación de la Administración Central seguramente debido a que la demanda de sol y playa no se agotaba, y a que la industria turística con mayor peso político y económico es la que pertenece al sol y playa y por tanto el desarrollo de otras zonas no les resulta tan interesante como la propia modernización de sus instalaciones y servicios. A pesar de

este panorama, en España se habían creado importantes expectativas en torno a la actividad turística que impregnaron los discursos sobre el desarrollo rural.

2.2.3. El fenómeno LEADER en España y su orientación hacia el turismo

Al adherirse a las CCEE, España incorporó la PAC y por tanto la política de reestructuración. Además, el acceso a fondos comunitarios sirvió de revulsivo para comprometer a los agentes locales en las políticas de desarrollo rural que vehiculaban el turismo como motor de este. Así ocurrió con el programa LEADER. La creación de LEADER coincidió en España con la puesta en marcha de los primeros instrumentos con enfoque endógeno de aplicación en España: los Programas de Promoción y Desarrollo de Recursos de Montaña (PROPOM) creados en el marco de la Ley de Agricultura de Montaña de 1982. Aunque estos no llegaron a ejecutarse, su puesta en marcha sirvió de base para adoptar LEADER, incluso para hacerlo superando las expectativas de la Comisión Europea quien había propuesto al Estado que presentara 20 territorios LEADER y acabó haciéndolo con 52 (Smith 1995, Esparcia, 2000). La recepción de la iniciativa LEADER tuvo en España un éxito rotundo que se manifestó en el número creciente de territorios que lo adoptaron (ver Tabla 8).

Estos GAL estaban repartidos por las 17 CCAA conformados por comarcas entre 5.000 y 100.000 habitantes en áreas cuyo PIB no superaba el 75% de la media comunitaria (objetivo 1) y áreas rurales deprimidas económica y demográficamente (objetivo 5b). Hoy, existen 252 GAL por todo el territorio nacional, un número menor que en el periodo anterior porque algunos se han refundido. La superficie se mantiene en torno a los 448.207 km² (88,8% respecto al total nacional), pero la población se reduce con respecto al periodo anterior debido a la influencia de la despoblación en los GAL afectados, por lo que LEADER afectaría hoy a algo menos de 12,4 millones de habitantes (26,8% respecto al total nacional) (Esparcia & Mesa, 2018).

	Leader I	Leader II	Leader +	Eje Leader	Leader 14-20
Nº GAL	52	132	145	264	252
% superficie	10	45	50	89	Se mantiene o supera
% Población	5	13	14	27	Se reduce

Tabla 8: Los programas LEADER y su influencia en términos de superficie y población. Fuente: Elaboración propia según (Esparcia & Mesa, 2018; Red Rural Nacional, 2011; Tolón Becerra & Lastra Bravo, 2007).

La aplicación de LEADER en España, y en Europa en general, está marcada por la medida de fomento del turismo, pudiéndose definir así como “la medida estrella” (Red Rural Nacional, 2011). No en vano, la financiación española de la medida de fomento del turismo en LEADER I superó la cifra media europea de apoyo a proyectos turísticos alcanzando el 40,3% de los proyectos y el 52% del total de los fondos frente al 43% comunitario (Red Rural Nacional, 2011). Además, aprovechando el éxito de la iniciativa comunitaria y que varios territorios no fueron seleccionados, el gobierno estatal crea el programa PRODER en 1997 cuyo mecanismo era idéntico y también incluye una medida de fomento del turismo (ver Tabla 9).

Con LEADER, se invirtieron en España 198 millones de euros en más de 2.300 acciones de las cuales un cuarto se dedicaron a la creación de alojamientos de turismo rural (ATR) (26,35%), y en menor medida a la creación de oferta complementaria (16,77% para ambos) y a la mejora de patrimonio y pueblos (8,57%): dándose así un incremento entre lo esperado y lo ejecutado en la medida de turismo rural (Sancho & Vera, 2008). Este sesgo sectorial no respondía tanto a una planificación de desarrollo ni a una política de revalorización del patrimonio como a las demandas de la población local y la iniciativa privada (Noguera et al, 1997 en Pitarch & Amandís, 2014: 324) en un contexto de altas expectativas creadas en torno al sector turístico en España (Cebrián & Ruiz, 1993). Sirva de ejemplo el estudio que demuestra cómo las actividades recreativas y relacionadas con el medioambiente multiplicaron por siete los ingresos en las Alpujarras (Granada) (Barke & Newton, 1997).

1991-1994	LEADER I	<ol style="list-style-type: none"> 1. Apoyo Técnico al desarrollo 2. Formación profesional y ayuda al empleo 3. Apoyo al Turismo Rural 4. Apoyo a pequeñas y medianas empresas, artesanía y servicios locales 5. Valorización y comercialización de productos agrarios locales 6. Promoción cultural y apoyo al asociacionismo. 7. Equipamiento y funcionamiento de los grupos
1995-1999	LEADER II	<ul style="list-style-type: none"> • Medida A: «Adquisición de competencias» • Medida B: «Programas de innovación rural» <ul style="list-style-type: none"> o B.1 Apoyo técnico al desarrollo rural o B.2 Formación y ayudas a la contratación o B.3 Turismo rural o B.4 Pequeñas empresas, artesanía y servicios o B. 5 Valorización y comercialización de productos agrarios o B.6 Conservación y mejora del medio ambiente y su entorno <ul style="list-style-type: none"> • Medida C: «Cooperación transnacional» • Medida D: «Redes de colaboración»

	PRODER 1	<p>1. Valorización del patrimonio rural. Renovación y desarrollo de núcleos de población con predominio de la actividad agraria (FEOGA-O).</p> <p>2. Valorización del patrimonio local. Renovación y desarrollo de núcleos de población sin predominio de actividad agraria (FEDER).</p> <p>3. Fomento de las inversiones turísticas en el espacio rural: Agroturismo (FEOGAO).</p> <p>4. Fomento de las inversiones turísticas en el espacio rural: Turismo local (FEDER).</p> <p>5. Fomento de pequeñas empresas, actividades de artesanía y de servicios (FEDER).</p> <p>6. Servicios a las empresas en el medio rural (FEOGA-O).</p> <p>7. Revalorización del potencial productivo agrario y forestal (FEOGA-O).</p> <p>8. Mejora de la extensión agraria y forestal (FEOGA-O).</p>
2000-2006	LEADER +	<ul style="list-style-type: none"> Eje 1. Estrategias de desarrollo rural territoriales, integradas y piloto <p>101. Adquisición de competencias.</p> <p>102. Gastos de gestión, funcionamiento administrativo y asistencia técnica.</p> <p>103. Servicios a la población.</p> <p>104. Patrimonio.</p> <p>105. Valorización de los productos locales y agrarios.</p> <p>106. PYMES y servicios.</p> <p>107. Valorización del patrimonio natural y arquitectónico.</p> <p>108. Turismo.</p> <p>109. Otras inversiones.</p> <p>110. Formación y empleo.</p> <ul style="list-style-type: none"> Eje 2. Cooperación interterritorial y transnacional Eje 3. Puesta en red de todos los grupos Leader Plus y otros agentes locales Eje 4. Gestión, seguimiento y evaluación.
	PRODER 2	Mejora de la comercialización y transformación de los productos agrícolas, productos agrícolas de calidad, diversificación de actividades en el ámbito agrario, fomento del turismo y del artesanado , protección del medio ambiente y mejora del bienestar de los animales, cooperación.
2007-2014	Eje LEADER	<ul style="list-style-type: none"> Eje 1: Aumento de la competitividad del sector agrícola y forestal Eje 2: Mejora del medio ambiente y del entorno rural Eje 3: Calidad de vida en las zonas y diversificación rurales. <p>Medidas: Fomento del turismo, ayudas a microempresas, servicios básicos para la economía y renovación y desarrollo de poblaciones rurales.</p> <ul style="list-style-type: none"> Eje 4: Leader, en el que se incluyen medidas como: <p>41. Estrategias de desarrollo local:</p> <p>411. Competitividad. Aplicación de las medidas del Eje 1.</p> <p>412. Medio ambiente/gestión de la tierra. Aplicación de las medidas del Eje 2.</p> <p>413. Calidad de vida/diversificación. Aplicación de la medida del Eje 3 "Fomento del turismo".</p> <p>421. Cooperación.</p> <p>431. Costes de funcionamiento, adquisición de competencias y promoción del territorio.</p>
2014-2020	DLCL	<ul style="list-style-type: none"> - Medidas para impulsar la transferencia de conocimientos y la innovación en la agricultura, la silvicultura y las zonas rurales - Medidas para mejorar la competitividad de todos los tipos de agricultura y aumentar la viabilidad de las explotaciones agrarias - Medida para restaurar, conservar y mejorar los ecosistemas dependientes de la agricultura y la silvicultura - Medidas para mejorar la eficiencia de los recursos y apoyar el paso a una economía baja en emisiones de carbono y adaptable al cambio climático en los sectores agrario, alimentario y forestal - Medidas de especial relevancia para fomentar la inclusión social, la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en las zonas rurales, entre las cuales se encuentra LEADER (Artículo 42 del reglamento 1305/2013 acerca del FEADER).

Tabla 9: Medidas incluidas en los programas de desarrollo rural con enfoque local LEADER y PRODER (1991-2020) entre las que se incluye el turismo (negrita). Fuente: Elaboración propia.

2.3. El fomento del turismo en medio rural en España.

2.3.1. Los primeros instrumentos

En este contexto se fraguan los primeros modelos de fomento del turismo en el medio rural que consagran este tipo de turismo llevándolo a nuevas fórmulas profesionalizadas y de mayor alcance social, más allá de las estancias en viviendas familiares o en segundas residencias. Debido al desajuste temporal de alrededor de dos décadas con respecto a Europa occidental en el arranque de lo que podría denominarse el “turismo rural”, las primeras experiencias se aplican con referencia a los modelos de acogida del ámbito próximo europeo: las granjas alpinas en el Tirol y en Baviera, así como a las experiencias inglesas que se dan a principios del siglo XX y a partir de los años 50 y 60 a los modelos francés e italiano (Bote Gómez, 1988; Cànoves et al., 2005; Nekazalturismoa, 2014). El modelo europeo primigenio de turismo rural profesionalizado pivotaba entonces entorno al alojamiento en las unidades de producción aroganaderas¹⁸. En España tres instrumentos de política pública que coinciden en los años 80 marcan el arranque de esta modalidad a partir de tres modelos propuestos: un modelo de turismo en el medio rural con fines sociales, un modelo de orientación territorial y un modelo sectorial en torno a una tipología de alojamiento propia.

a) El Programa de Casas de Labranza como un modelo social

La primera reproducción del modelo europeo se da con el Programa de Vacaciones en Casas de Labranza (1967-1985) que surgió del acuerdo entre la Dirección General de Promoción del Turismo (Ministerio de Información y Turismo) y la Dirección de Capacitación Agraria (Ministerio de Agricultura) en la última etapa de la dictadura. Los objetivos versaban sobre la mejora de las viviendas para posibilitar el disfrute a precios bajos en plena naturaleza y en un ambiente familiar. Se trataba de fomentar el turismo dirigido a aquella población con bajos recursos que no podía permitirse otras modalidades de viaje (Velasco González, 2004a), pero también una alternativa económica en medio rural que frenara el éxodo de población que se estaba dando masivamente hacia zonas urbanas y costeras (Collantes & Pinilla, 2011; Paniagua, 2012). Las ayudas se ofrecían para el acondicionamiento de casas de labranza y casas de pescadores, así como para la instalación de pequeños restaurantes en ésta, y estaban sujetas a precios fijados desde el Ministerio, a la convivencia con los propietarios y a la apertura del establecimiento al menos cinco años. La extensión de las explotaciones

¹⁸ Las etiquetas de esta fórmula varían de unos países a otros: “Bed and breakfast” o “Cottage” en Reino Unido, “Zimmer frei” en Alemania o “Gîtes” en Francia.

implicadas fue creciente, se pasó de 384 en 35 municipios a las 8312 en 486 municipios en 1981 (García Olalla, 1982). La traducción de este modelo supuso más que el desarrollo turístico supuestamente esperado, una modernización de las viviendas que carecían de servicios básicos como el agua (Bote Gómez, 1988). Ciertamente es que se editó una de las primeras guías de esta modalidad (Soret, 1999) (Figura 33), pero el diseño de este producto como un “paliativo” frente a la imposibilidad de acceder al más codiciado turismo de sol y playa, hizo que resultara socialmente poco atractiva; además de que la Administración tampoco dotó al programa de suficiente financiación (Velasco González, 2004a).

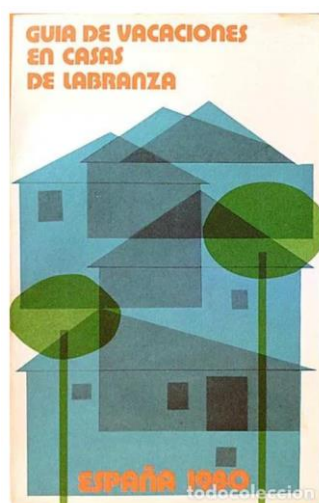


Figura 33: Portada de la Guía de Vacaciones en Casas de Labranza, editada por la Dirección General de empresas y actividades turísticas de la Secretaría General de Turismo en 1980.

Fuente: www.todocoleccion.es

b) El caso de Taramundi como primer modelo de orientación territorial

El segundo de ellos, el caso del concejo de Taramundi (Asturias), se redujo a un pequeño territorio asturiano, pero el modelo tomó tal alcance simbólico que se convirtió en uno de los “ideales típicos” españoles del turismo rural. De hecho, constituyó el referente de los Planes de Dinamización Turística creados en el año 1996 (Velasco González, 2004a). Este proyecto fue uno de los aprobados en la convocatoria de la Secretaría General de Turismo para apoyar Proyectos de Oferta Conjunta de Alojamientos y Animación Turística de 1984, junto con la Comarca de la Vera en Cáceres y el Maestrazgo en Teruel. El caso de Taramundi es considerado el primer programa de planificación de un núcleo turístico, convertido, a través de congresos y jornadas, prensa y publicaciones variadas en caso de referencia para decisores, gestores locales y académicos (Bote Gómez, 1988; Cals, 1995; Ivars Baidal, 2000; López, Marchena, Antón, & Vera, 2011; Vázquez & Martín, 2011).

La que fue nueva línea de investigación creada en el CSIC sobre turismo rural propició el encuentro exploratorio con experiencias francesas que dieron lugar a la formulación del Proyecto de Taramundi en 1983, El programa pretendía erigir el turismo como motor del desarrollo local aprovechando el patrimonio en desuso, la mejora de la oferta de servicios y la puesta en valor de actividades artesanales locales. El “modelo Taramundi” fue cuidadosamente seleccionado en un proceso de *metonimia simbólica*, como estudia Córdoba Azcárate (2007) desde la perspectiva antropológica. Este proceso consiste en una asociación simbólica y específica entre un modelo de planificación y un lugar de desarrollo. Evocar el lugar supone evocar el modelo desde la autenticidad, la viabilidad y la credibilidad de su desarrollo (Peck & Theodore, 2010). Si así ha ocurrido en ciudades como Barcelona, Bilbao o Vancouver (Gonzalez, 2011; Peck & Theodore, 2010), también ha sucedido con Taramundi. La narrativa construida en torno al modelo de Taramundi y el efecto demostrativo que se le supone se basa en la participación de la población local, el liderazgo municipal y la implicación de la iniciativa privada, la puesta en valor del patrimonio y el crecimiento del empleo, particularmente femenino. Desde la localidad, hoy se sigue tratando de mantener vivo tal modelo (ver Figura 34).



Figura 34: Terraza del Hotel Rural La Rectoral, hito de la introducción planificada del turismo en el concejo de Taramundi (Asturias) y donde se celebra con una pancarta el tercer aniversario de tal proceso “Taramundi. 30 años. 1986-2016. Turismo rural”. Fuente: Elaboración propia. Agosto de 2017.

c) La regulación de una tipología de alojamiento propia como modelo sectorial

A finales de la década de los ochenta, aparece el tercer tipo de instrumento que acabará constituyendo el pilar básico de la estructuración del mercado turístico en medio rural (Blanco Herranz, 1996). Se trata de las normativas que regulan la tipología de los alojamientos de turismo rural (ATR) y cuyo análisis comparado ha concitado la atención de numerosos trabajos (Blanco Herranz, 1996; Cànoves et al., 2012; Hernández Maestro, 2010; Paniagua, 2012; Soret, 1999). Los gobiernos autonómicos estrenan sus competencias en materia de turismo y comienzan a publicarse los primeros reglamentos autonómicos de alojamientos rurales, actividad que se extenderá hasta la actualidad (ver Tabla 10). A la vista de la legislación, la denominación, localización, tipología constructiva y plazas ofertadas varían ampliamente de una Comunidad a otra rompiéndose definitivamente el lazo que unía alojamiento con explotación agroganadera en un modelo anterior y exógeno, venido de otros países europeos.

Comunidad autónoma	Creación y última modificación	Características básicas
Aragón	1986, última modificación 2018	Edificios con características arquitectónicas regionales distintivas en ocasiones integrados en explotaciones, localizados en municipios de menos de 2.000 habitantes. Plazas máximas (con supletorias): 16.
País Vasco	1988, última modificación 2013	Edificios con características arquitectónicas regionales distintivas integrados en explotaciones, aunque no solo, localizados en núcleos rurales. Plazas máximas (con supletorias): 24.
Cataluña	1989, última modificación 2012	Edificios con características arquitectónicas regionales distintivas, anteriores a 1950. Localización en municipios de menos de 2.000 habitantes o en zonas aisladas. La nueva regulación elimina el requisito de empadronamiento mínimo del titular de 3 años. Plazas máximas: 15.
Castilla y León	1995, última modificación 2013	Edificios con características arquitectónicas típicas situados en el medio rural en municipios de menos de 3.000 habitantes o en suelo rústico de municipios hasta 20.000 habitantes. Plazas máximas: entre 16 y 50.
Madrid	1999, última modificación 2005.	Edificios singulares situados en el medio rural y en los cascos urbanos de municipios de menos de 15.000 habitantes. Plazas máximas: entre 20 y 50.

Tabla 10: Ejemplo de normativas autonómicas que regulan los alojamientos de turismo rural.

Fuente: Elaboración propia.

2.3.2. Fases del fomento del turismo en el medio rural (1996-actualidad)

A pesar de que las Comunidades autónomas adquirieron las competencias en materia de planificación turística (según el artículo 148 de la Constitución Española), la actividad planificadora del turismo en el medio rural es un asunto del que se ocupa el Estado a través de dos políticas públicas: la Política Europea de Desarrollo Rural, mediada por los Estados miembro para su aplicación nacional y la Política Turística, creada en virtud del papel del Estado en la planificación de la economía. Desde mediados de los años 90, se configuran como los marcos de política pública que van fraguando el fomento del turismo en el medio rural a nivel nacional. Como se refirió anteriormente, dos son los instrumentos reconocidos como principales vectores del fenómeno (Vázquez & Martín, 2011).

a) Despliegue creciente de los instrumentos de fomento a escala nacional (1996-1999)

Después del éxito de LEADER I, el programa LEADER II se aplicó de 1996 a 1999 a 132 territorios, lo que corresponde al 45% del territorio nacional y el 12% de la población, con una financiación de 185.948 millones de pesetas (49% de financiación privada) gracias a los fondos FEOGA, FEDER y FSE (Red Rural Nacional, 2011). De forma no coincidente en el espacio se aplicó en ese mismo periodo el programa PRODER en 101 territorios supramunicipales que cubren el 24% de la superficie y el 11% de la población y cuya financiación alcanzó los 84.823 millones de pesetas (26% de financiación privada).

Dada la excesiva inclinación de LEADER por el desarrollo turístico en el periodo anterior, se establece a partir de 1995 un porcentaje máximo del 30% por línea de actuación (de las propuestas por la UE) para corregir la inversión concentrada (Blanco Herranz, 1996). Sin embargo, al finalizar el periodo, la “medida estrella” del turismo superaba el umbral mínimo establecido alcanzando casi un tercio de la financiación movilizada (Red Rural Nacional, 2011). Además, volvía a ser la de mayor peso en su ejecución financiera y el número de actuaciones llegó a duplicarse (como lo hacía el territorio involucrado), pasándose de las 2.300 a las 5.428 actuaciones en turismo. Con LEADER II, las actuaciones de creación de ATR se moderaron en favor del resto de actuaciones propuestas (la realización de inventarios de recursos patrimoniales, estudios de mercado, creación de pequeñas infraestructuras públicas y promoción), mientras que en el programa PRODER, las medidas de fomento de pequeñas empresas y artesanía, y turismo concentraban casi la mitad de la inversión total realizada, siendo la creación de ATR la acción más común (Sancho & Vera, 2008). Con estos programas, todos los territorios LEADER destinaron en mayor o menor medida parte de la financiación al

fomento del turismo (ver Figura 35).

Por su parte, la política turística nacional aprobaba el Plan Futures 2, en el marco del cual se aplicaron 3 Planes de Excelencia y 7 de Dinamización en el medio rural por un importe que ascendía a 11 millones de euros¹⁹. Se aplicaron en los Valles de Benasque, Valle de Tena y Sierra de Gúdar (Aragón), Boí (Cataluña), Trubia (Asturias), Alto Cidacos (La Rioja), así como en Peñafiel y Cuéllar (Castilla y León), Tierra de Trives (Galicia) y Trujillo (Extremadura). Los objetivos que deben cumplir todos los planes en este periodo son, además de los genéricos (aumento de la calidad de los servicios, del medioambiente urbano y natural, diversificación de la oferta complementaria, puesta en valor de los recursos, creación de nuevos productos y sensibilización de la población hacia la cultura de la calidad), otros más profesionalizados (como la articulación de la oferta como producto integrado, diseño de estrategias de precio, promoción y comercialización, creación de órganos de coordinación para la gestión del turismo y fortalecimiento e integración del tejido empresarial).

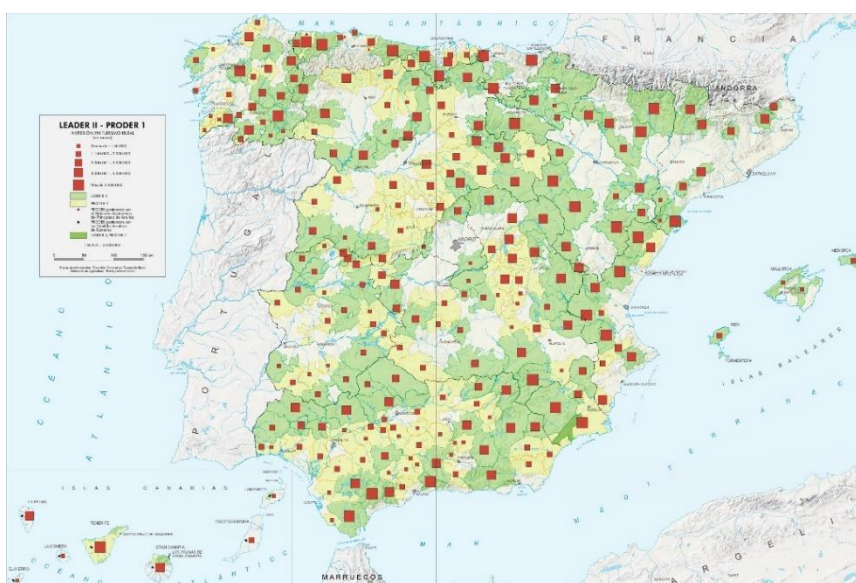


Figura 35: Financiación dedicada al fomento del turismo en porcentaje sobre el total de la financiación en cada GAL (contando el gasto público como FEADER y ayuda de la Administración General del Estado). Fuente: Atlas Nacional de Turismo en espacios naturales y áreas rurales coordinado por Sancho y Vera (2008).

¹⁹ Con el objetivo de clasificar los planes implementados en el medio rural se utilizan los siguientes criterios. Para los planes supramunicipales, se aplica la misma definición que para los territorios LEADER II es decir áreas de menos de 100.000 habitantes y cuya densidad no supere los 150 hab./km². Para los planes municipales se aplica el criterio de los municipios de menos de 10.000 habitantes incluida en el documento Análisis y prospectiva de la Población rural (Serie Agrinfo, nº12 de 2009 del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino). Para ofrecer una cifra global de la cuantía de la ayuda se ha pasado la suma de pesetas a euros en algunos casos.

Durante este periodo de finales de los noventa, los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural de aplicación nacional proyectan a todos los territorios hacia procesos más o menos ambiciosos de desarrollo turístico. Este hecho implica una dotación material, fundamentalmente a partir del alojamiento. En el año 1999, más del 60% de los alojamientos se había creado con apoyo público, especialmente de LEADER (Ministerio de Economía y Hacienda, 1999 en Paniagua, 2012). Implica también una organización social nueva, siendo los GAL constituidos jurídicamente como asociaciones civiles en su mayoría (*Programa de Desarrollo Rural España 2000-2006*, 2001).

b) La burbuja de principio de siglo XXI (2000-2007)

La segunda edición de LEADER, sin contar con el programa piloto, incluyó 145 territorios LEADER+ de los cuales 5 fueron interautonómicos, lo que supuso cubrir un 50% del territorio nacional y un 13,4% de la población. De nuevo la medida de fomento de turismo fue la de mayor peso financiero comprometido de todo el programa alcanzando un 24% de la financiación total (REDR, 2011). LEADER + adquiere una forma nueva al asimilar tres características fundamentales que se mantendrán también en el siguiente periodo: el apoyo específico a las estrategias de desarrollo rural locales, a la cooperación interterritorial y transnacional y a la creación de una red europea de territorios LEADER para compartir experiencias y que será finalmente creada en 2008 (la Red Española de Desarrollo Rural, REDR). En el ámbito turístico, LEADER + redujo el número de actuaciones a unas 3.477 y, para contrarrestar la apertura casi indiscriminada de alojamientos, se limitó a financiar aquellos ATR en zonas no saturadas turísticamente y que tuvieran un cierto grado de calidad y se pasa a promover las actividades complementarias y las infraestructuras de apoyo (Sancho & Vera, 2008).

Paralelamente, la segunda edición de PRODER 2 permitió cubrir 162 territorios lo que supuso el 46,4% del territorio nacional y el 17% de la población. se abre a todas las regiones, objetivo 1 o no, pero se le otorga al instrumento un carácter de incompatibilidad con LEADER + por lo que ambos programas entran en competencia. Solo hay dos excepciones: en Madrid y Andalucía varios GAL gestionan ambos canales de ayuda (Figura 36). Además, pasa de ser un programa a ser un paquete de medidas genéricas que le hacen perder articulación con el territorio y con los objetivos de desarrollo rural que promovía LEADER (Esparcia 2003b en Atlas). Con respecto al sector turístico, aunque su peso específico sea menos importante en el conjunto de las actuaciones financiadas, la creación de ATR sigue predominando frente al fomento de servicios complementarios.

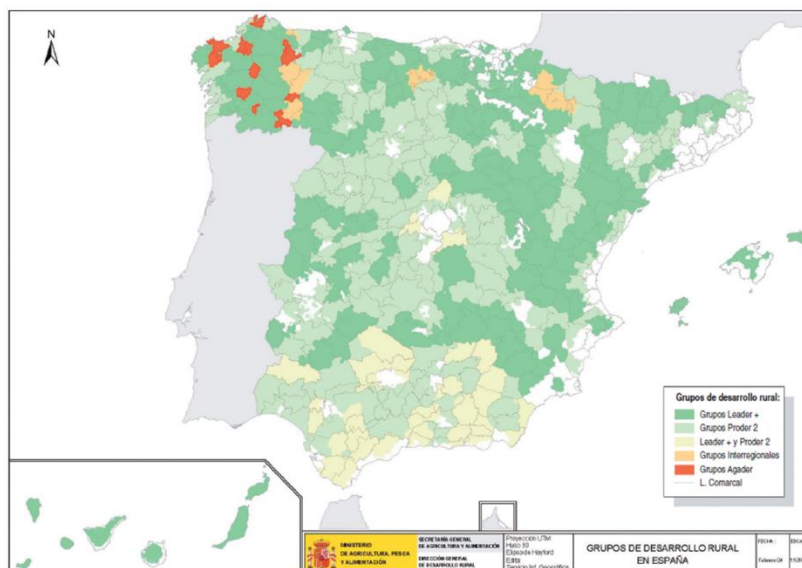


Figura 36: Extensión de la superficie implicada en la implementación de LEADER+, Proder 2 y Agader, Gupos de Acción Local (2000-2006). Fuente: Ministerio de Agricultura (2004).

En lo relacionado con el fomento del turismo en el medio rural desde la Política turística nacional, el Plan Integral de Calidad Turística de España es bastante continuista con respecto a Futures 2: de un lado, se pretende que el fomento de los destinos en el medio rural contribuyan a desestacionalizar el turismo y diversificar el monocultivo de “sol y playa” (Secretaría General de Turismo, 2000). Para ello, se mantienen los Planes en Destino (Excelencia y Diversificación) hasta 2005, momento a partir del cual se crean los Planes de Dinamización del Producto Turístico, centrados en áreas donde existiera cierta oferta turística que permitiera la creación de productos directamente comercializables. También se profundiza sobre el discurso del desarrollo integral del destino *“El turista elige sus vacaciones en función del destino, por lo que este es el nivel básico de actuación si se quiere ir hacia la mejora de la calidad del conjunto de la oferta turística española (...). El destino es más que la suma de sus empresas turísticas (...). La consideración del destino debe hacerse de forma integral.”* (SECTyP, 1999: 23 en Velasco González, 2004a).

Se implementan un total de 74 planes en medio rural por un importe de aproximadamente 142 millones de euros, de los cuales 6 son de Excelencia (9,7% de la financiación total), 43 de Dinamización (56,4%), 25 de Dinamización del Producto Turístico (33,7%). Los objetivos que cumplen son los mismos que en el periodo anterior o, lo que ocurre en la mayor parte de los casos, una versión genérica de éstos (que incluye solo el aumento de la calidad de los servicios, del medioambiente urbano y natural, diversificación de la oferta complementaria, puesta en valor de los recursos, creación de nuevos productos y sensibilización de la población hacia la cultura de la calidad).

Durante este periodo los estudios acerca del balance de la actividad alertan del crecimiento exponencial de la oferta de alojamientos sin planificación de su localización (Cànoves, Villarino, Priestley, & Blanco, 2004). Según el Instituto Nacional de Estadística, el número de plazas creció entre 2001 y 2007 un 131,4%, las pernoctaciones un 116,8% y el grado de ocupación en fin de semana un 5% alcanzando su máximo histórico del 59% en 2007. Todas las Comunidades autónomas abrieron ATR (ver Figura 37). A la organización social de los territorios en torno a los GAL se añade la constitución de las estructuras organizativas turísticas en los municipios pequeños de interior como se ha observado en Cataluña (López & Font, 2011). Sin embargo, se señala que comienzan a distinguirse dos velocidades entre la de aquellos territorios que incorporan la funcionalidad turística de forma incipiente y aquellos que ya llevan cierto recorrido y perciben los ritmos impuestos por la estacionalidad de la demanda (Pitarch & Amandís, 2014).

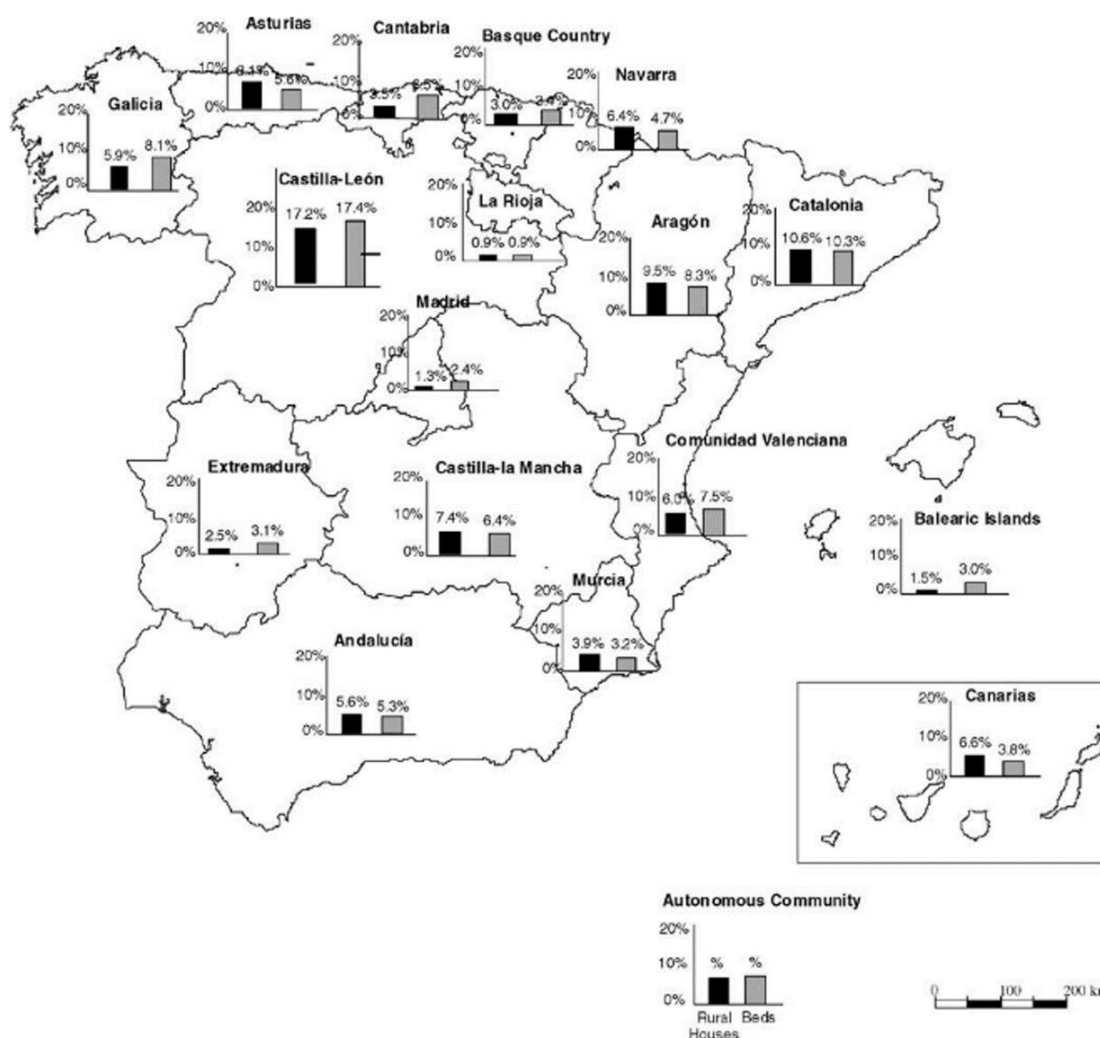


Figura 37: Reparto de ATR por Comunidades Autónomas. Fuente: Cànoves et al. (2004)

c) Contexto de crisis y planes detenidos

En el periodo siguiente el eje LEADER (2007-2013), ya obligatorio, cubrió 264 territorios lo que supuso un 89% de la superficie nacional y un 26,8% de la población. En el arranque de este periodo y tras los retrasos en la aprobación de las estrategias propios de la nueva arquitectura en la PAC, al finalizar 2011²⁰ la medida más demandada fue el fomento del turismo rural con 18 de 86 proyectos concedidos, lo que supuso la mayor cuantía de financiación (8 millones de euros aportados por el MARM (Red Rural Nacional, 2011). Se enmarcan acciones como la creación de infraestructuras de acogida de pequeña escala, señalización, alojamiento de capacidad reducida y comercialización de servicios turísticos. Para esta medida se han subvencionado hasta 2009, alrededor de 3.248 nuevas actividades²¹. Ante la ausencia de una evaluación final oficial del conjunto de Programas de Desarrollo Rural Autonómicos, se puede prever que su número final aumente considerablemente.

En la misma línea, el Plan del Turismo Español Horizonte 2020 encuadra el programa de planes en destino desestacionalización y reequilibrio socioterritorial con el objetivo de “Revalorizar aquellos recursos que fomentasen la desestacionalización y el equilibrio socioterritorial del turismo, creando nuevas categorías de productos capaces de operar todo el año sobre la base de la diferenciación y especialización de los destinos turísticos. Ciertamente es que en este momento los planes en destino se refuerzan en su orientación hacia el producto basado en recursos turísticos experienciales o tematizados y donde las actuaciones prioritarias son la interpretación, puesta en valor y en mercado del producto. En este periodo se desarrollan 16 Planes de Competitividad Turística que acuñan objetivos adaptados a cada plan y que se relacionan con el marketing de producto como la creación y posicionamiento de marcas de destino, la promoción y especialmente con el fomento de la gestión público-privada y la competitividad de la oferta local.

El primer Plan Horizonte 2020 no tuvo continuidad con el cambio de gobierno, pero en su lugar se elaboró un nuevo Plan Nacional e Integral de Turismo (2012-2015) sin apenas referencias al turismo rural (exceptuando dos medidas relacionadas como son la “homogeneización de la clasificación y categorización de establecimientos rurales” y a la “puesta en valor del patrimonio cultural, natural y enogastronómico” sin gran

²⁰ Hasta finales del año 2010, el nivel medio de ejecución financiera de las medidas implementadas a través del eje 4 era del 8,6%. Este nivel de realización resultaba escaso, y se debía, además de al retraso de la ejecución (REDR, 2011).

²¹ Plan estratégico nacional de desarrollo rural elaborado por el MAGRAMA: última versión de mayo de 2012. Los datos sobre los indicadores de ejecución se refieren a 2009.

desarrollo en acciones concretas).

La crisis económica puso en evidencia las dificultades de viabilidad de esta actividad. Si la oferta no dejó de crecer, la demanda alcanzó un máximo de 792.000 pernотaciones en 2009 que se redujo un 15% en 2013. Tomando 2003 como año de referencia, se observa un desajuste entre la oferta y la demanda ya a partir de 2007 (ver Figura 38). Esto provocó la acusación de los problemas de estacionalidad y baja ocupación y merma de la rentabilidad de los negocios. La literatura retrata en este periodo una excesiva oferta genérica y de baja calidad con dificultades de acceso a los circuitos de comercialización, baja profesionalidad del tejido empresarial, poca capacidad de competir con otros destinos en turismo internacional, etc. (para un análisis más amplio de estas razones ver: (Pulido & Cárdenas, 2011). Todas las complicaciones han derivado en una cierta tendencia a la desmitificación social, que no institucional, de la imagen idealizada del turismo en el espacio rural (Barrado Timón, 2014). Frente a esta situación, otros autores vislumbran una creciente desigualdad en la competitividad de los territorios, los cuales, en mayor o menor medida, habían iniciado todos un proceso de desarrollo turístico (Martín & Martín, 2014; Vázquez & Martín, 2011).

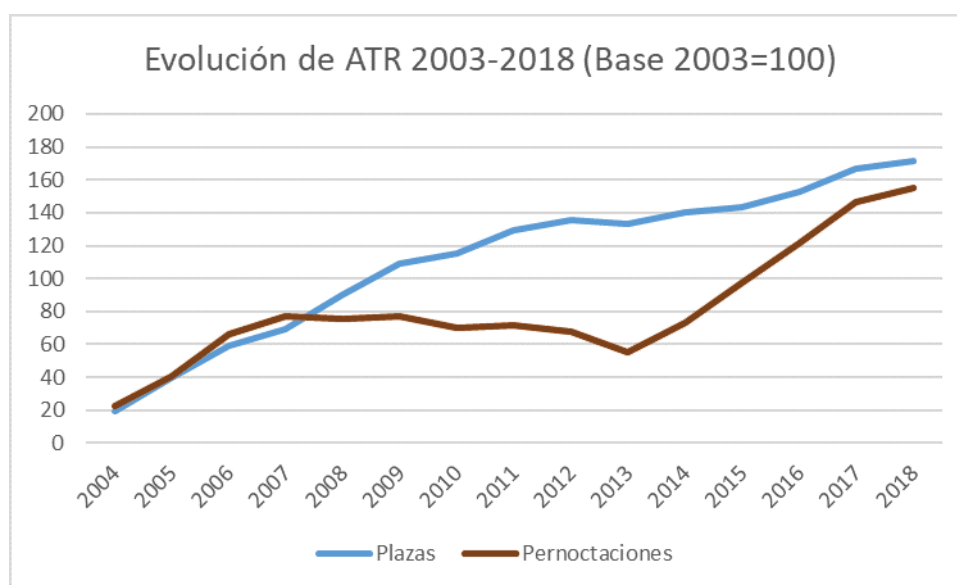


Figura 38: Evolución de la oferta y la demanda de ATR (Base 100 en 2003). Fuente: EOATR, INE.

d) Tendencias actuales en el fomento del turismo en el medio rural (2016-2018)

A escala global, el discurso de la OCDE en el momento de revisar su modelo de desarrollo rural sigue declarando que el turismo es un ámbito de oportunidades. En el documento Rural 3.0 se declara que *“Trade in food and agriculture, mining and resources, forestry, and tourism has always driven the prosperity of rural people”* (OECD, 2018).

En la Declaración de Cork 2.0 el turismo no aparece nombrado, sin embargo, la Unión Europea publica un pionero documento de Guía para la financiación del turismo en 2014-2020 justificada por la importancia estratégica del turismo para la UE (se trata del tercer mayor sector económico de la UE) especialmente en el crecimiento económico, el empleo y el desarrollo social. Su actuación en la materia se refiere al respaldo, complemento y coordinación de las actuaciones de los Estados miembros. En cualquier caso, este documento alude al desarrollo turístico del medio rural en varias ocasiones y es objeto de financiación con los fondos FEDER y FEADER, por ejemplo, para la revitalización de terrenos baldíos con fines recreativos, la creación de pymes turísticas, la diversificación de los agricultores y la restauración o mejora del patrimonio cultural y natural de los pueblos y los paisajes rurales. También a escala europea, LEADER 2014-2020 continúa su apoyo al fomento del turismo, pero todavía no existen estudios suficientes que permitan generalizar sobre su alcance en la materia.

Además, la transposición de la Directiva 2006/123/CE, de servicios de mercado interior, ha generado muchas modificaciones en toda la legislación turística española (Melgosa, 2010). Entre otras, ha supuesto en algunas Comunidades autónomas la eliminación del criterio que implica empadronamiento del propietario en el municipio de instalación del alojamiento (ver Tabla 10).

Desde la política turística nacional se elabora el Plan Integral de Turismo Rural que ve la luz en 2014 en el marco del Plan Nacional e Integral de Turismo (2012-2015). En él se demuestra cómo a penas varía el discurso en torno a los objetivos del fomento del turismo en el medio rural según la política turística nacional, puesto que se mantienen razones como que contribuye a generar riqueza en áreas en declive que contribuye diversificación del modelo turístico español (Instituto de Turismo de España, 2015). Sin embargo, el ámbito de actuación de la Administración, bastante reducido, se limita a promocionar el producto y proponer una armonización de las categorías de alojamiento en un marco nacional de cara a hacer más eficaz la comercialización exterior, algo que ya se venía solicitando por parte de la literatura especializada (Cànoves et al., 2005). Además, el nuevo plan nacional elimina el programa de Planes en Destino que se venía desarrollando desde mediados de los años noventa.

En la actualidad, se aprecia otra situación en el mercado a la luz de los datos de la EOATR. En el periodo 2014-2017, la oferta ya no crece al ritmo en que lo hizo en periodos anteriores, apenas ha crecido un 13%, pero el número de pernoctaciones en alojamientos de turismo rural se ha incrementado un 41% recuperando grados de ocupación en fines de semana de agosto anteriores a la crisis económica, en torno al

53,2% (Fuente: INE/EOATR varios años). Los viajes nacionales crecen y las ayudas y el fomento público del desarrollo turístico en el medio rural se mantienen. Además, el impacto de la Directiva de servicios no es nada desdeñable, también en la introducción de vivienda de uso turístico en algunos destinos en el medio rural, especialmente asociados a las áreas de alta montaña (Gómez, Armesto & Cors, 2019).

3. Revisión de puntos críticos en la literatura

3.1. Los distintos enfoques sobre el fomento del turismo en el medio rural

Esta revisión de los instrumentos de las políticas turística y de desarrollo rural permite sintetizar la existencia de cuatro principales aproximaciones subyacentes al fomento del turismo en el medio rural que amplían las inicialmente propuestas por Paniagua (2012) y que se han retroalimentado en el ámbito político, social, económico y académico:

- a) Como se ha comentado, en una etapa muy temprana para el caso de España, el fomento del turismo en el medio rural sirvió al gobierno central para ofrecer una alternativa vacacional a aquellos grupos de población que no pudieran costearse una estancia en los destinos de “sol y playa”, motivo que hizo que no redundara en una elevada valorización social de la imagen de la modalidad (Velasco González, 2004b).
- b) Ya en la década de 1980 se empieza a concebir el fomento del turismo como una solución de diversificación de la economía rural ante las políticas de reestructuración de la economía agraria que se estaban llevando a cabo en Europa occidental a finales de los años ochenta (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988a). Se trata de una respuesta gubernamental extendida en Europa (Jenkins et al., 1998) y también en el país. El turismo se erigía en sustituto contra la pérdida de empleo agrícola, en complemento de rentas para los agricultores ante el reajuste macroeconómico de su actividad y en factor de repoblación de áreas en declive demográfico (Carazo Olalla, 1984).
- c) Casi inmediatamente, y con la reforma de los fondos estructurales europeos, comenzó a tomar forma una tercera representación: la idea de que, además, se trataba de un sector de actividad especialmente adecuado para la adopción del paradigma, de creciente notoriedad, del desarrollo local. Concordante con la

doctrina internacional (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 1994), la literatura en este sentido es tremendamente prolija y, en general, parte de la premisa de que el turismo en el medio rural es un potente motor del desarrollo local y esto por varias razones: además de servir como alternativa a la agricultura y como medida de diversificación de la economía rural, serviría para conservar el patrimonio, dotar de valor a los recursos locales y contribuir al reequilibrio regional (Andrés Sarasa, 2000; Muñoz, Fuentes, & Fayos-Solá, 2012).

- d) Finalmente ha de señalarse que, de forma paralela aunque minoritaria, encontramos autores que conciben el fomento del turismo en el medio rural desde una perspectiva de crítica radical, como una forma de extender el proceso de acumulación por desposesión propio de un sistema capitalista neoliberal hacia nuevas áreas y recursos. En este sentido se han trabajado, en los albores de la extensión del turismo de sol y playa, sobre algunos destinos del interior mediterráneo sujetos a especulación inmobiliaria y que hoy son enclaves turísticos totalmente urbanizados como Torremolinos (Jurdao Arrones, 1992). Fuera de estos casos no parece apropiado el enfoque en estos términos pues el proceso especulativo no es comparable en los destinos aquí planteados como propios del turismo en el medio rural. También desde un punto de vista crítico se han subrayado los efectos del turismo en el medio rural como vector de mercantilización de la agricultura (Rodil Fernández, 2017) o del patrimonio local, lo que comporta problemas identitarios y de banalización en los casos en que se consume en exceso o por defecto y no cumple las funciones sociales atribuidas (Prats, 2006). En este sentido se contempla como un vector de la expansión de la frontera de la mercantilización.

3.2. Motivaciones para la adhesión al proyecto de fomento del turismo en el medio rural

El interés por los instrumentos de fomento del turismo ha sido una condición de base para su arraigo en el medio rural. Interesa conocer cómo se ha plasmado este interés a varias escalas, desde la internacional hasta la local, y esto por distintos motivos, con el fin de conocer hasta qué punto se mantienen estas razones en la actualidad.

Uno de los primeros motivos es de orden cultural. Se trata de la fuerza que en la sociedad occidental alcanza el mito de la naturaleza. Se ha considerado en este sentido el turismo rural como el último capítulo de su idealización histórica lo que ha servido de

fuentes de inspiración para muchos discursos y prácticas (Barrado Timón & Castiñeira Ezquerro, 1998). El factor que más se ha puesto en evidencia ha sido el hecho de que se haya asumido el turismo como “la panacea del desarrollo”, en todos los sectores y a todas las escalas. Influye en la construcción de este argumentario idealizado la difusión e influencia de la plataforma apologética del turismo (Jafari, 2005) elaborada sobre la base de los discursos arriba referidos de los organismos internacionales como el Banco Mundial, la OCDE o la Unión Europea, cuando se refieren especialmente a sus efectos positivos en el medio rural.

Particularmente a escala local, otros factores han sido ya reseñados como claves para entender el interés por el desarrollo turístico como el importante aumento de rentas que se produce al pasar de una actividad agraria escasamente productiva a la actividad turística (Barke & Newton, 1997; Rodil Fernández, 2017), la posibilidad de mantener y mejorar el patrimonio familiar, especialmente la casa rural (Blanco & Cànoves, 2008) la disponibilidad de fondos públicos (Barrado, 2007 en Valenzuela et al., 2008; Esparcia Pérez et al., 2000), el contexto de crecimiento del mercado turístico en el medio rural en sus primeras fases de desarrollo (Martín, 1994), el contexto territorial local favorable por la presencia de recursos o por la larga trayectoria turística (Hernández Hernández, 2008; Nieto & Cárdenas, 2017; Zasada & Piórr, 2015), el convencimiento de lo apropiado del turismo como mecanismo de desarrollo neoendógeno (Cànoves, Villarino, & Herrera, 2006; Pitarch & Amandís, 2014; Solsona & López, 2012) o la percepción de sus impactos positivos por encima de los negativos por parte de la población residente (Bruna & Duque, 2019). Pero también influye en el interés de los agentes locales por desarrollar esta oferta ante la falta de alternativas debido al contexto territorial demográfico y socioeconómicamente poco dinámico (Cañete, Navarro, & Cejudo, 2018; García Marín, 2011; Nieto & Cárdenas, 2018).

Por otro lado, también existen factores que dificultan la adhesión en el proceso de desarrollo turístico como la falta de tiempo para la formación, el trabajo en red y la implicación en proyectos de planificación, promoción, comercialización, innovación y gestión (Vázquez & Martín, 2011), la percepción de una creciente complejidad de las ayudas (Navarro, Woods, & Cejudo, 2016; Tirado & Hernández, 2018), el escaso entramado asociativo previo y la desconfianza del empresariado ante el fomento del turismo por el sector público (Brunet, Almeida, Coll, & Monteserín, 2005).

Es importante recordar que las aproximaciones que abogan por un máximo raciocinio de los actores que se implican en acciones ya sean públicas o privadas (como han preconizado la Teoría de elección pública y la Teoría de elección) han sido superadas con

enfoques que tiene en cuenta el contexto en el que se dan. En este sentido, existirían otros factores relativos al poder y la legitimación (Esparcia Pérez et al., 2000) menos subrayados en la literatura sobre el desarrollo turístico en el medio rural.

3.3. Las limitaciones de una modalidad muy fomentada

La mayor parte de los trabajos que tienen por objetivo evaluar los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural lo han hecho en función de la consecución del desarrollo “esperado” y los resultados han sido parciales. No obstante, tres décadas de trayectoria del desarrollo turístico del medio rural en España permiten tomar hoy la distancia necesaria para ofrecer una síntesis de las limitaciones de su implementación con respecto a los paradigmas que envolvieron su impulso, especialmente el del desarrollo rural a través de la metodología del desarrollo local²².

Una de las primeras limitaciones apreciadas ha sido la clara ruptura con la actividad agraria y la terciarización de las explotaciones en aquellas regiones donde el agroturismo ha tenido tradicionalmente un gran peso en la oferta de ATR como Galicia, Cataluña y el País Vasco (Alberdi Collantes, 2002; Paniagua, 2012; Rodil Fernández, 2017) como así ocurre también en el resto de Europa (Cànoves et al., 2005). De hecho, según la Encuesta sobre la estructura de las explotaciones agrícolas en 2009, 3.620 explotaciones tienen como actividad complementaria el alojamiento turístico u otras actividades recreativas, un 17,4% del total. En 2016 las explotaciones en esta situación baja a 3.503, aunque el porcentaje a 22,9% debido al decrecimiento en el número total de explotaciones. Cualitativamente también se ha observado una tendencia a preferir los altos rendimientos del trabajo en el sector a aquellos percibidos por el trabajo en explotaciones agrícolas y ganaderas, como en Galicia (Rodil Fernández, 2017).

Otro de los objetivos incumplidos por el instrumento es la fijación de población en el panorama de los municipios de baja densidad, pues no ha impedido la pérdida de población puesto que las causas exceden el ámbito de los instrumentos aplicados para tal fin (LEADER, Planes en Destino u otros instrumentos de fomento del turismo). Sí ha podido ser útil para amortiguar la crisis demográfica en algunos destinos específicos pero no ha contrarrestado la tendencia (Jurado & Pazos-García, 2016; Trigueros & Prieto, 2016).

El empleo creado también comporta ciertas limitaciones: por ejemplo, Hoggart y

²² Una clara síntesis de los principios del desarrollo rural adaptado a este paradigma puede leerse en (Ivars Baidal, 2000).

Paniagua observan que solo se ha creado un empleo en los ATR por cada 300 empleos perdidos en la agricultura (2001). Otra de ellas es la precariedad debida a la alta estacionalidad de la actividad: según la Encuesta de Ocupación de ATR, aunque el personal empleado crece de 2001 a 2017, la diferencia entre los meses de enero y agosto se incrementa (el empleo osciló entre los 9.033 y los 6.509 entre agosto y enero de 2001 (-38%) y entre 26.939 y 19.164 (-40,5%) en los mismos meses en 2017. Este hecho preocupa especialmente a las mujeres quienes encuentran dificultades para profesionalizar su trabajo en el turismo debido a la alta estacionalidad (García-Ramón, Cànoves, Salamaña, & Valdovinos, 1995; Cànoves y Blanco, 2008) y superar la brecha salarial (Segovia-Pérez, Santero, Figueroa-Domecq, & Castro, 2019).

Por otro lado, el mantenimiento de los incentivos públicos han acabado viciando la consecución de una oferta turística rural competitiva en un contexto de elevada concurrencia por cuestiones o bien derivadas de su escasa proyección en el mercado turístico o bien de su escasa integración con el resto de actividades en estos espacios (Cànoves et al., 2006; Ivars Baidal, 2000; Martín & Martín, 2014; Vázquez & Martín, 2011). Contribuye a esta situación la estacionalidad de la actividad (Pitarch & Arnandís, 2014), una concentración excesiva de la inversión en proyectos para la apertura de alojamientos (Niet & Cárdenas, 2017; Pitarch & Amandís, 2014), una falta de planificación de la ubicación (Blancas, Guerrero & Lozano, 2009; Sánchez, Sánchez, & Rengifo, 2017), una falta de homogeneidad en su imagen comercial (Cànoves et al., 2004), la falta de sostenibilidad económica de algunas empresas y una confianza ingenua en que los recursos locales, principalmente los basados en el patrimonio, pueden generar flujos turísticos por sí solos (Fonseca & Ramos, 2012; Prats, 2011). Estos factores no se han superado debido también en parte a un sistema de evaluación superficial (Bull, 1999; Tirado & Hernández, 2017). Estas limitaciones se han hecho evidentes a raíz de la crisis económico-financiera. Así, muchas de las actividades que surgieron en años de bonanza económica hoy se han abandonado, especialmente los equipamientos turísticos creados a iniciativa pública (Garrido, 2015), pero también algunos alojamientos y otras empresas de actividades turísticas.

3.4. Las variaciones geográficas del fenómeno

La literatura que reflexiona sobre el desarrollo del turismo rural en España muestra la existencia de grandes variaciones geográficas tanto desde el punto de vista de su fomento como de las formas que adquiere su práctica. Esto es debido a la descentralización político-administrativa del país, a las preferencias de consumo asociadas a los valores de la “ruralidad”, “autenticidad” y “espectacularidad” en tiempos

de postmodernidad cultural, así como a las posibilidades reales de cada caso. Desde el punto de vista de su fomento, en las autonomías donde se da un desarrollo del turismo costero masivo como Andalucía y Valencia son espacios donde se concentraron los primeros proyectos financiados con LEADER (Barke & Newton, 1997), así como es en espacios de intenso uso turístico como la zona pirenaica o los parques naturales donde se concentran los primeros planes en destino. Sin embargo, en aquellas autonomías en menor medida turísticas, como Extremadura o en las provincias interiores de Andalucía, los territorios que mayor número de proyectos turísticos demandan son precisamente los que menor dinamismo sociodemográfico presentan según los últimos análisis de la implementación del eje LEADER (Cañete et al., 2018; Nieto & Cárdenas, 2017). También en sentido cualitativo existen diferencias como en Navarra o en el País Vasco donde se mantiene aún un fuerte apoyo al agroturismo en detrimento de otras modalidades más flexibles como en Madrid y Castilla y León²³.

Desde el punto de vista de las formas que adquiere su práctica, se aprecian notables diferencias geográficas en función de tres variables que aporta la literatura: en cuanto a la aptitud de los espacios a desarrollar esta actividad por sus condiciones estructurales, en cuanto a la competitividad de los modelos desarrollados y en cuanto a las fases de evolución del destino.

En primer lugar, las diferentes condiciones estructurales reseñadas para el desarrollo turístico son el potencial de recursos naturales, culturales y paisajísticos, la cualificación del capital humano, la accesibilidad desde las grandes áreas urbanas emisoras y las condiciones climáticas (Cànoves et al., 2004; Jiménez & Prats, 2011; Martín Gil, 1994; Vázquez & Martín, 2011). Esto lleva a que los espacios rurales más aptos para la actividad se sitúen en lugares con un poderoso patrimonio natural y paisajístico que se benefician, en la mayoría de los casos, de rentas de situación asociadas a la proximidad de los grandes mercados emisores y que ofrecen climas suaves en la temporada estival, como son las zonas de montaña y las áreas próximas a grandes núcleos urbanos.

En segundo lugar, los modelos desarrollados han variado de unos territorios a otros en función de su orientación más genérica (estancias en segundas residencias o en casas rurales con escaso consumo de actividades complementarias o también visitas a

²³ Véase la normativa relativa al Alojamiento de Turismo Rural: Decreto Foral 44/2014, de 28 de mayo, de agroturismo de Navarra; Decreto 199/2013, de 16 de abril, por el que se regulan los establecimientos de alojamiento turístico en el medio rural del País Vasco; Decreto 117/2005, de 20 de octubre, de autorización y clasificación de alojamientos de turismo rural en la Comunidad de Madrid; DECRETO 75/2013, de 28 de noviembre, por el que se regulan los establecimientos de alojamiento de turismo rural en la Comunidad de Castilla y León.

espacios naturales protegidos) o especializada (basados en productos específicos que articulan la visita más allá del alojamiento como el enoturismo o el termalismo). Los primeros tendrían dificultades de conexión con los mercados emisores y por tanto de captación y fidelización de la demanda. Los otros se alejarían de la filosofía de desarrollo territorial y en lógica sectorial y a partir de recursos exógenos, buscarían una rentabilidad económica que hiciera viable la explotación turística de determinados recursos e infraestructuras (García Hernández & Calle Vaquero, 2006). Se trata de resaltar las capacidades de los territorios en el entendimiento del mercado turístico, tradicionalmente bajo en esta tipología (Ivars Baidal, 2000). Se ha observado cómo resisten a la crisis las empresas ligadas a las subvenciones turísticas de LEADER en los alrededores de Granada donde se mantiene más del 70% de las mismas (Antonio, Valverde, García, & Cañete, 2018). Estas diferentes velocidades abocan a los territorios a tomar distintas posiciones en el mercado lo que influye en la viabilidad económica que pueda traer el turismo a estas áreas locales.

En tercer lugar, el establecimiento de fases en el desarrollo turístico del medio rural ha constituido una aportación generalizada en la literatura, aunque sin encontrar consenso. Las fases vienen marcadas por las variaciones temporales en términos cualitativos, distinguiendo una fase inicial de agroturismo y centrada en una oferta de alojamiento y una última de madurez donde se desarrolla un turismo especializado en segmentos diversificados y específicos de forma profesionalizada; y en término cuantitativos, distinguiendo entre uso esporádico y uso intensivo de los lugares. Según Cànoves et al. (2004) estas fases se relacionan y se manifiestan de forma diferente en función de cada espacio. Así en España se estaría a principios de los 2000 en una fase inicial. En la misma línea de interpretación evolutiva de la geografía del turismo en el medio rural en España casi una década después, Vázquez y Martín (2011, pp. 184–5) afirman:

“el turismo rural en España muestra, en la actualidad, una amplia variedad de situaciones: espacios en la fase inicial de creación de oferta básica, otros esforzados en crear oferta complementaria especializada, algunos focalizando su atención en transformarse en destinos turísticos de calidad, competitivos y con productos complejos y una cuarta categoría que ya padece graves problemas cíclicos de superación de la capacidad de carga”.

Esta interpretación evolutiva encuentra sus fundamentos en el ciclo de vida del destino

de Butler²⁴. Esta perspectiva tiene la ventaja de poder ofrecer un modelo en el cual situar la fase del desarrollo de un destino, pero encuentra serias limitaciones a la hora de pronosticar futuros desarrollos evolutivos. Aunque muestra una realidad caleidoscópica que verdaderamente existe, corre el riesgo de caer en el determinismo y utilitarismo que se le achacaba a la teoría del inglés, de pasar por alto factores del contexto local y global, o de caer en tradicionales visiones del espacio como meros receptáculos de actividad sin considerar la acción humana en los procesos de cambio (Bianchi, 2017).

Gascón y Milano constatan cómo los estudios de caso se mueven siempre entre la consideración del desarrollo turístico de las áreas rurales un éxito o un fracaso y denominan este hecho como “el dilema de la dualidad” (2017). Este dilema quedaría, en parte, resuelto si se atienden a las diferencias entre los contextos locales y las propias trayectorias de desarrollo turístico, como aquí se propone.

3.5. Hacia nuevas vías de análisis del fenómeno

De la revisión del fenómeno se aprecia cómo se mantiene el fomento del turismo en el medio rural desde las administraciones públicas y los organismos internacionales. Sigue considerándose en los discursos oficiales una medida adecuada para contribuir a la pretendida diversificación del medio rural, a su desarrollo, y, sobre todo, a su competitividad en los mercados. Este apoyo retórico renovado alrededor de 2016 se acompaña de instrumentos financieros y programáticos, por ejemplo, de los fondos europeos, especialmente del FEADER, aunque no solo. Paralelamente, desde 2014 se observa una cierta recuperación de la demanda en el medio rural en particular, como han demostrado los últimos datos del INE acerca de las pernoctaciones en ATR (aunque estos datos están limitados a esta tipología de alojamientos).

De la revisión de la literatura, se deduce que superar la tendencia a asimilar el discurso institucional en su dimensión más utópica, y que aun arrastra parte de la literatura, es de imperiosa necesidad, pues las limitaciones del desarrollo turístico en el medio rural han sido ya reseñadas (Andrés Sarasa, 2014; Barrado Timón, 2014; Ivars Baidal, 2000). De hecho, si bien es cierto que el turismo no ocupa relativamente un peso tan importante en los instrumentos (véase la evolución del peso del turismo en LEADER), no

²⁴ El modelo asume los principios del ciclo de vida de los productos de modo que los destinos seguirían un camino de evolución lineal similar a través de seis fases: exploración, implicación pública, desarrollo, consolidación y estancamiento en función, principalmente, del número de turistas. A partir del estancamiento se abrirían posibilidades de rejuvenecimiento o de decadencia (Butler, 2011).

queda tan claro que se deba a que el discurso en torno a la “panacea del desarrollo turístico” se haya desinflado. Esta es una hipótesis que se trabaja en el capítulo 4. El reto actual se halla en la gestión del desarrollo turístico de los territorios rurales no como una panacea, pero sí como un elemento importante del territorio (Troitiño Vinuesa & González-Varas, 2015).

En la literatura sobre el desarrollo del turismo en el medio rural se observa cómo predominan los trabajos referidos a la evaluación del instrumento LEADER en un sentido clásico de evaluación de políticas públicas, también acapara gran parte de la atención la escala regional que, si bien introduce las variaciones intrarregionales en la ejecución de LEADER, tiende a considerar como naturalmente positiva toda extensión de la oferta turística y como un triunfo en la aplicación del instrumento. De hecho, este es el tercer elemento que sobresale de las revisiones realizadas: la excesiva concentración de los trabajos hacia la evaluación de los impactos materiales (como la expansión del alojamiento o la diversificación hacia actividades complementarias). Si bien es cierto que estos trabajos son necesarios para acompañar, vigilar y revisar críticamente los efectos de los instrumentos, también resulta pertinente preguntarse si no se están dejando de lado otros asuntos.

Como observa Paniagua (2012), las dimensiones más significativas en torno al debate del desarrollo turístico en el medio rural son otras diferentes a los resultados en términos económicos. Tiene mayor importancia en términos institucionales, espaciales, sociales incluso populares, por ejemplo en lo que concierne a la proyección social y simbólica de la ruralidad. Pero esta introducción es conflictiva a nivel local, implica distintos actores, intereses y recursos locales (Blanco & Cànoves, 2008). En el mismo sentido, para Guibert (2012), el desafío territorial que supone el desarrollo turístico en el medio rural también es de naturaleza sociopolítico e implica cuestiones que no se han tratado con suficiente calado. También para Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba (2015) conocer los procesos de construcción y valorización social del territorio son esenciales en aras de su gestión responsable. Por tanto, pensamos que es en esta dimensión socioterritorial del desarrollo turístico, y muy especialmente de su gestión pública, en la que conviene seguir deteniéndose. Los instrumentos no son soluciones predeterminadas, sujetas a una mejor o peor aplicación espacial, sino procesos en sí mismos que necesitan una constante revisión. Comprender la introducción del ámbito de la negociación turística en el corazón del desarrollo local y los efectos que esto provoca en las estrategias, en las redes y en el espacio es una cuestión aun escasamente abordada.

Esta cuestión urge en el país pues durante y tras la crisis económica se han acentuado los procesos de disimetría territorial (Romero & Farinós, 2007) de modo que aumenta la brecha entre espacios rurales favorecidos por la difusión de la población y la desconcentración de las actividades productivas y aquellos otros en declive o estancamiento afectados por la continua pérdida de población y con serias dificultades de estrangulamiento para iniciar cualquier proceso de revitalización (Molinero Hernando, 2018).

Los contextos locales deben recuperar el espacio del estudio del desarrollo turístico desde nuevos puntos de vista. Por ejemplo, solo desde la escala local se reflejan las contradicciones de los instrumentos de políticas públicas o de las expectativas a distintas escalas (entre los gobiernos nacionales y las administraciones locales, por ejemplo). Es en el contexto local donde encuentran encaje los instrumentos y donde se fraguan las relaciones, reflejo de algunas desarticulaciones, pero también campo de posibles re-articulaciones. ¿Cómo se articulan los distintos instrumentos de fomento del turismo en el territorio? ¿Cómo se apropian de ellos los actores locales? ¿Qué efectos tiene en la conformación de una estructura social particular? ¿Y en la dinámica del funcionamiento turístico de las comarcas? ¿Qué características territoriales introducen variaciones en estos procesos? Para responder a estas preguntas, se hace necesario abordar un marco global dentro del cual entender la coexistencia de distintas políticas públicas implicadas (Capítulo 3), así como investigar sobre casos de estudio despojados de *los lugares comunes del turismo* (Équipe M.I.T., 2002), en los que se reconozca la implementación como proceso complejo entre actores, estructuras sociales y territorios, a partir del cual poder interrogar las distintas capacidades de acción (Capítulos 4 a 7). En última instancia, reconocer cuál es el encaje territorial de los instrumentos de fomento del turismo en territorios diferentes es importante para reconocer las estructuras socioterritoriales que se están construyendo hoy y sobre las cuales se encajarán los instrumentos futuros.

CAPÍTULO 3.

EL TURISMO EN EL MEDIO RURAL EN ESPAÑA DESDE EL ENFOQUE DE LA TRANSFERENCIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS.²⁵

²⁵ Este capítulo es resultado de la siguiente investigación, de acceso abierto: Yubero, C., García Hernández, M. (2019): El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de la transferencia de políticas públicas. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 81, 1-34. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2766>

1. Introducción

En treinta años de iniciativas públicas de turismo en el medio rural en España, se ha pasado de un número reducido de experiencias de desarrollo turístico a un verdadero crecimiento que no deja territorio (con mayor o menor grado de ruralidad) desprovisto de estas, ya sea en fases incipientes o consolidadas. En este contexto, ha sido recurrente en la literatura contemporánea poner de manifiesto las fallas de la aplicación de instrumentos públicos de fomento del turismo en la consecución de un modelo sostenible, hasta el punto de considerarlos “fracasados” (Cànoves et al., 2006; McAreavey & McDonagh, 2011; Sharpley & Roberts, 2004). Contribuyen factores como un sistema de evaluación superficial (Bull, 1999; Tirado & Hernández, 2017), una excesiva concentración de la inversión hacia los proyectos de apertura de alojamientos (Masot & Alonso, 2017; Pitarch & Amandís, 2014), la falta de planificación de su ubicación (Blancas et al., 2009; Sánchez et al., 2017), la insostenibilidad económica de las actuaciones (Vázquez & Martín, 2011), y una ingenua confianza en que los recursos locales, sobre todo patrimoniales, pueden, por sí solos, generar un flujo turístico (Prats, 2011). Todas estas causas están en cierta medida relacionadas con el entendimiento del turismo como la “panacea del desarrollo rural”.

Sin embargo, en un contexto de proliferación de iniciativas, se percibe en la literatura especializada un déficit de atención a la consideración sistematizada del proceso de difusión de modelos de turismo en el medio rural. Este déficit sorprende por la importancia dada a los mecanismos de intercambio de políticas públicas en términos de innovación y la rapidez a la que están sometidos en la actualidad. En este contexto, la corriente de estudios sobre las transferencias de políticas públicas tiene un gran potencial para facilitar algunas claves que permitan entender el fenómeno desde una perspectiva más amplia que englobe todas las escalas de decisión, circulación e implementación.

La corriente de estudios de transferencia de políticas públicas trata de comprender la puesta en marcha en un contexto político dado de soluciones de acción pública fabricadas en otros contextos políticos cuestionando los efectos de convergencia de ambos contextos. Existe un consenso en la literatura en determinar que, aunque no es un fenómeno nuevo, sí asistimos a un crecimiento sin precedentes debido a las dinámicas de la globalización y a la creciente integración de las economías políticas hacia el desarrollo del sistema capitalista neoliberal (Delpeuch, 2009; D. Dolowitz & Marsh, 2000; Peck, 2011; Stone, 2017). Los avances de las tecnologías de la comunicación y el auge de las redes sociales han facilitado los intercambios de modelos y formas de

proceder que facilitan la búsqueda de soluciones a problemas que se perciben comunes. El marco de las integraciones supranacionales, los mayoritariamente tratados por esta corriente, favorece procesos de transferencia de arriba abajo mediante acuerdos multilaterales y armonización reglamentaria. También se ha identificado la creciente horizontalidad de las transferencias de la mano de consultorías, ONGs, instituciones académicas y redes locales creadas y activadas bajo el paraguas de organismos internacionales como el FMI, el Banco Mundial o la Unión Europea (Peck & Theodore, 2010).

El objetivo de esta investigación es ofrecer una lectura actualizada del fomento del turismo en el medio rural en clave de transferencias para ampliar los horizontes de análisis de este fenómeno. Al igual que se reconoce que los territorios rurales están influenciados por distintos modelos de desarrollo y no uno único que pueden complementarse o entrar en contradicción (Galdeano-Gómez et al., 2011; Paül, 2013; Vázquez-Barquero & Rodríguez-Cohard, 2016), se asume la hipótesis de que el turismo también se construye sobre la base de distintos instrumentos y distintos modelos de desarrollo.

Para ello se realiza, en el primer apartado, una revisión de los estudios de las transferencias incluyendo los importantes avances que se han realizado desde las ciencias políticas y, especialmente, la geografía urbana con un enfoque relacional (Peck, 2011; Temenos & McCann, 2012). En el segundo apartado, se ofrece una sistematización de la transferencia de dos importantes instrumentos de reconocido peso en el desarrollo turístico del medio rural, LEADER y los Planes en Destino (Vázquez & Martín, 2011), que se realiza bajo el marco analítico propuesto por Dolowitz y Marsh (2000). Se han seleccionado estos instrumentos por su enfoque territorial, suficiente longevidad y estructuración en el marco de políticas públicas definidas: la Política Europea de Desarrollo Rural y la Política Turística respectivamente. En particular, se aporta el estudio del contenido de esta transferencia desde una perspectiva evolutiva atendiendo a los modelos de turismo que se ponen en circulación. Por último, se concluye con una propuesta de investigación futura.

A nivel metodológico, el trabajo que sustenta los resultados recogidos en este texto se estructura en dos fases. En una primera fase, se realizó una revisión de la literatura sobre la implementación del turismo en el medio rural y su interpretación dentro del marco analítico de las transferencias de políticas públicas. Y en una segunda, se elaboró un análisis diacrónico del modelo transferido a partir de la documentación institucional y

reglamentaria de la Unión Europea en el caso del instrumento LEADER y del Gobierno de España en el caso de los Planes en Destino.

Si bien es cierto que la reciente crisis económica y la decepción tras décadas de aprendizajes han desmitificado la imagen idealizada del turismo en el medio rural (Barrado Timón, 2014), también lo es que, con las actuales cifras de recuperación del mercado, se espera un nuevo auge de su desarrollo. En este contexto, urge una revisión de la transferencia de modelos del turismo en el medio rural para afrontar el interés renovado por ellos que se espera por parte de los territorios.

2. La transferencia de políticas públicas en el panorama actual del *policy making* y los nuevos enfoques desde el espacio relacional.

2.1. La transferencia de políticas públicas desde el enfoque ortodoxo

La corriente de investigación sobre la transferencia de las políticas públicas (*policy transfer studies*) trata de comprender el proceso mediante el cual el conocimiento sobre políticas públicas, procedimientos administrativos, instituciones e ideas en un contexto político (pasado o presente) se usa para el desarrollo de políticas públicas, procedimientos administrativos, instituciones e ideas en otro contexto político (Dolowitz & Marsh 2000: 5). En los trabajos que revisan esta corriente de estudios (Benson & Jordan, 2011; Delpeuch, 2008; D. Dolowitz & Marsh, 1996; Evans, 2004), se alude sistemáticamente a que se trata en realidad de una aproximación que surge en los años 90 y que renueva anteriores corrientes centradas en los mecanismos de difusión y de *lesson-drawing*, que se detenían en el estudio de las transferencias activadas por proximidad geográfica y acciones voluntarias de los decisores políticos.

A partir de los años 90, se contesta frontalmente la explicación positivista del fenómeno, según la cual la eficiencia sería la lógica de los intercambios de políticas públicas, llevado a cabo por decisores gubernamentales racionales que buscan, voluntariamente, las mejores soluciones para problemas globales compartidos. Dolowitz y Marsh (1996) comienzan a interesarse por los mecanismos de imposición, así como por los distintos grados de importación (desde la anteriormente sobrestimada copia literal hasta la mera inspiración). También se distingue un abanico mayor de actores involucrados como

otros gobiernos no nacionales, consultores y ONGs, y varias direcciones y escalas a las que se realizan las transferencias, especialmente subnacionales, comprometiendo así el “nacionalismo metodológico” que primaba en los estudios anteriores (Haas, 2015; Stone, 1999, 2004; Temenos & McCann, 2012).

Todas estas aportaciones están recogidas en el marco analítico propuesto por Dolowitz y Marsh, realizado de forma inductiva a través de una revisión de la literatura (1996, 2000; 2012). Comúnmente aceptado, se articula en torno a seis preguntas consolidadas: ¿Quiénes son los actores implicados en las transferencias? ¿Qué es lo que se transfiere? ¿Por qué lo hacen? ¿Dónde nacen las soluciones? ¿Existen diferentes grados de transferencia? ¿Qué factores constriñen o facilitan la transferencia?

2.2. Hacia un nuevo enfoque relacional de las transferencias

Este marco analítico supone ciertos avances con respecto a la tradición racional-formalista en la que surgen estos estudios. Pero si bien esta evolución ha sido profusamente tratada (Benson & Jordan, 2011; Delpeuch, 2008, 2009; Dussauge-Laguna, 2013; Stone, 2012), menos atención se le ha prestado en general, y en España en particular, a un nuevo salto teórico, propuesto a partir de 2010 por parte de algunos autores, fundamentalmente geógrafos anglosajones, que se reconoce como una prolongación que supera los límites de los *policy transfer studies* (McCann & Ward, 2012).

Irrumpe así con fuerza una aproximación socio-constructivista que trata de revertir las bases ontológicas y epistemológicas de la corriente con postulados *deuleuzianos* reconociendo un proceso híbrido, móvil y localizado. Este impulso renovado ha sido denominado “enfoque heterodoxo” y etiquetado como “*post-policy transfer approach*” o “*assemblages, mobilities and mutations approach*” y, aunque su originalidad genera un fuerte debate en la academia que aquí no se tratará, bien podría considerarse que abre una nueva fase en los estudios de las transferencias que atiende con mayor profundidad cómo, por qué, dónde y con qué consecuencias circulan las políticas públicas y los modelos asociados (McCann & Ward, 2013). En la raíz de su crítica se encuentra la idea de que ni las políticas públicas son paquetes cerrados, fácilmente definibles y replicables, ni los territorios son espacios discretos que emiten y reciben productos, resultando una relación dialéctica compleja de coproducción de ambos objetos: las políticas públicas movilizadas constituyen dinámicamente los lugares por los que viajan, a la vez que están incrustadas en ellos y son productos de regímenes y circuitos extralocales (Brenner, Peck, & Theodore, 2010).

Cuatro son los principales ejes de la crítica hacia los enfoques ortodoxos que subraya el enfoque del *post-policy transfer* (McCann & Ward, 2013; Peck & Theodore, 2010). Primero, los estudios deben aportar, además de la detección de todos los actores responsables, la consideración de su capacidad de apropiación. De esta manera, no se elude la dimensión social del *policy-making* como práctica interpersonal y basada en dinámicas subjetivas de comparación, aprendizaje, imitación, persuasión. Segundo, una simplificación excesiva de las escalas impide percibir que la movilidad de las políticas públicas es en realidad multi-direccional y una adhesión fija a las categorías de internacional/global y doméstico/local, o de fuera/dentro provoca la falsa presunción de que los modelos foráneos son contruidos “fuera”, cuando, en realidad, se contruyen desde el lugar y en el preciso instante en que se describen, seleccionan y aplican. Tercero, la versión de los actores racionales que operan en espacios de *policy-making* relativamente desnudos es extremadamente limitante. El espacio del *policy-making* no es un mercado libre de soluciones y modelos listos para ser seleccionados voluntariamente sobre la base de claras prioridades, *expertise* e información, sino que está imbuido en lo que Massey denomina geometrías de poder (Albet & Benach, 2012), plagado de canales preferidos, paradigmas o referenciales y centros de autoridad institucionalizados, que algunos autores ya han tratado en detalle (Ellison, 2017). Y cuarto, las transferencias no producen recepciones completas, sino que los objetos movilizadlos son mediados, interpretados, traducidos. De hecho, esto ha producido un repertorio de respuestas más complejo de lo que la práctica administrativa pretende (Peck & Theodore, 2010).

En este marco, las transferencias de políticas públicas tienen implicaciones directas sobre la construcción de los modelos circulantes. Al transferirse un modelo o política, se está transfiriendo qué cuenta como “innovación”, como “sostenible” (configurando así los denominados “*policy fixes*” (Temenos & McCann, 2013)), como “buenas prácticas”, e incluso qué no cuenta, al crearse también narrativas concretas sobre las políticas fracasadas (Gonzalez, 2011). En la transferencia hay, por tanto, selección de trazos del modelo que incluso se presentan como específicos a un lugar mediante un proceso de *metonymic tagging*, y por tanto auténticos y realizables. Sin embargo, se ha observado que puede existir una desconexión entre el modelo ideal y lo que realmente representa, pues son productos de las mencionadas traducciones (Peck & Theodore, 2010).

La traducción, como microdinámica de los procesos de transferencia (Hadjinski, Pal, & Walker, 2017) es uno de los elementos que ha suscitado creciente atención por parte de los últimos trabajos bajo este nuevo enfoque (Oliveira, 2018). La raíz del concepto proviene de la sociología francesa de la acción pública y de la ciencia y subraya el

carácter interpretado, reflexionado y apropiado de la adopción de modelos o implementación de políticas públicas, de acuerdo tanto con las creencias preconstituidas de los agentes como de los contextos en los que se las dota de sentido (Clarke, Bainton, Lendvai, & Stubbs, 2015). Las traducciones son inherentes al proceso de transferencia por muy coercitivas que sean las formas; y son necesarias (para persuadir a grupos sociales heterogéneos, para lanzarlas a la escala transnacional y para concretarlas cuando los principios transferidos son amplios y vagos) a pesar de que este proceso comporte un riesgo de distorsión, es decir, de adoptar modelos diferentes a los inicialmente previstos.

Así, también los supuestos fracasos en la incorporación de ciertos modelos son interpretados en este marco. Las transferencias incompletas serían, en realidad, el resultado esperado de un proceso de transferencia (Stone, 2017). Constituyen además una oportunidad para el aprendizaje generalmente relegada tanto en los estudios, donde prima la circulación de las buenas prácticas (Lovell, 2019), como en la práctica de la acción pública (Dunlop, 2017).

Por todo ello, los espacios de la formulación e implementación de políticas públicas están lejos de disolverse bajo el influjo de modelos globales, sino que nuevas geografías de la movilidad de políticas públicas se están dibujando. Como observa Brenner y recogen McCann y Ward (2010), la circulación de modelos debe entenderse como una mezcla de procesos: uno de territorialización, donde se dan impactos locales de procesos globales; y otro de desterritorialización, con la adhesión de actores y prácticas localizados a redes globales de circulación de modelos; y, en fin, de reterritorialización, al tratarse de un proceso iterativo.

2.3. Los estudios sobre europeización y los tipos de transferencias

Los estudios sobre la europeización han sido un campo prolijo desde el enfoque de la difusión de políticas públicas y han sido emprendidos en primer lugar para explicar los procesos de convergencia (Holzinger & Knill, 2005). Se ha considerado posteriormente la europeización como un proceso de transferencia de políticas públicas en el que la construcción europea se realiza a golpe de transposición de reglas, procedimientos, paradigmas de política pública, creencias y normas que son, en primer lugar, definidos en el seno político de la UE para luego ser incorporados en la lógica de los discursos, identidades, estructuras y políticas locales (Radaelli, 2003). Del conjunto de estudios sobre la europeización, destacan aquellos que observan las diferentes modalidades de transferencia de políticas públicas e instituciones, conscientes del espacio entre la

convergencia *de iure* y la convergencia *de facto*, de los contextos más amplios de presión internacional, como los acuerdos de mercado, o de los contextos locales y prismas nacionales con que se adoptan, así como las interacciones múltiples alejadas de las copias literales de arriba abajo (Bomberg & Peterson, 2000; Bulmer & Padgett, 2005; Holzinger & Knill, 2005; Saurugger & Surel, 2006).

Así, se han tipificado las modalidades de las transferencias en el marco de la UE cruzando algunas variables del marco analítico propuesto por Dolowitz y Marsh (lugar en el continuum, grado y objeto) de forma que existirían tres tipos (Bulmer & Padgett, 2005) que en numerosas ocasiones coexisten y se refuerzan (Stone, 2012). El primer tipo, obligatorio y normativo, corresponde al “*hard transfer*” mediante el que tienen lugar, por ejemplo, las transposiciones reglamentarias exactas; el segundo tipo es voluntario y orientado a la importación de ideas, actitudes y principios de acción (“*soft transfer*”) de forma más próxima a la emulación o la combinación; y el tercero, de tipo mimético, consiste en una incorporación casi literal de los modelos de forma no coercitiva directa, sino indirecta o voluntaria.

En suma, de esta manera el supuesto efecto de convergencia que mantenían anteriores enfoques entra en contradicción con las hipótesis de esta corriente y los estudios sobre europeización. La movilidad de políticas públicas no provocaría una convergencia absoluta, ni en los principios ni en la práctica de los modelos transferidos, dadas las estructuras y contextos en los que se desarrollan. Incluso las visiones más críticas entrevén aquí los límites propios de la capacidad de reproducción del neoliberalismo (Peck, 2011). Así, el nuevo reto de investigación se deriva de la localización y explicación de la circulación de políticas públicas y modelos, de sus bricolajes, manipulaciones y mutaciones.

2.4. Las aplicaciones en políticas públicas particulares y algunos vacíos

Las políticas económicas, medioambientales, sociales y de educación figuran entre las más estudiadas por esta corriente; y, en particular, las políticas urbanas por parte de la geografía (Bok & Coe, 2017; Cook, 2008; Cook & Ward, 2011; Gonzalez, 2011; Jajamovich, 2016; McCann & Ward, 2011; Stead, de Jong, & Reinholde, 2008; Temenos & McCann, 2012). Estos trabajos se han interesado por los mecanismos de comparación, el papel de los consultores, *think tanks* y gobiernos en el *policy making* urbano. Las políticas y modelos turísticos no han sido tratados directamente bajo este enfoque, sino que han ocupado un modesto lugar como contexto: por ejemplo, Ponzinia et al.

sostienen que los intereses económicos creados alrededor de este sector suponen un ambiente pujante en el que se desenvuelve la circulación de modelos urbanos transnacionales (2016).

En el ámbito del desarrollo rural, llama la atención que el interés por este enfoque en los pioneros estudios sobre LEADER de Ray (2001a) no se haya desarrollado aún sistemáticamente. Sin embargo, sí que se han aportado pistas de reflexión en cuanto a las condiciones político-económicas de la creación del modelo de desarrollo neoendógeno (Nemes, 2005b); la influencia de los distintos actores involucrados en la manipulación del instrumento (Esparcia et al., 2000); las diferentes traducciones del modelo LEADER que hace cada sistema político nacional (Chevalier, 2012); y el intercambio de experiencias entre territorios como base para la innovación (Bonfiglio et al., 2017; Cañete et al., 2018). Todo ello ha puesto en duda la culminación de la implementación del modelo europeo de desarrollo rural. Sin embargo, no existen estudios que sistematicen esta información desde el punto de vista del desarrollo turístico, comprendido en toda su amplitud como área de intervención desde varias políticas públicas.

3. Resultados: el turismo en el medio rural en España visto a través de la transferencia de LEADER y Planes en Destino.

3.1. Introducción de LEADER y de los Planes en Destino como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural en España.

LEADER es un método de diversificación de la economía rural mediante los postulados del desarrollo neoendógeno que se configura como un verdadero laboratorio de aprendizaje europeo (Esparcia, 2014; Nemes, 2005a; Ray, 2000). El modelo se nutre de consideraciones teóricas y prácticas que promueven un enfoque territorial y no sectorial de la diversificación de la economía rural basado sobre la innovación en la puesta en valor de los recursos territoriales y adaptado a los contextos socioeconómicos particulares dirigido a dar respuesta a las necesidades locales y según las capacidades y las expectativas de la población local creando entornos más democráticos donde se promueve la cooperación institucional y la participación (Esparcia, Escribano, & Serrano, 2015; Ray, 1997; Van Der Ploeg et al., 2000). Para materializar estos principios, se crea

un actor colectivo institucionalizado para cada territorio de aplicación denominado Grupo de Acción Local (GAL) y compuesto por agentes del sector público y privado (representantes del gobierno local, asociaciones culturales, deportivas, medioambientales, asociaciones empresariales, empresas y particulares del territorio en cuestión) en cuya Asamblea General de socios debe encontrarse una proporción del 50/50 según establece la Unión Europea. El instrumento LEADER ofrece un amplio margen de maniobra a los GAL a pesar de estar regulados por escalas superiores de decisión (Unión europea, gobierno nacional y autonómicos que regulan las condiciones mínimas de aplicación y financian conjuntamente el programa). El papel de los GAL es el de elaborar una Estrategia de desarrollo local participada y propia para cada territorio en la que se clarifiquen las medidas prioritarias para su desarrollo. A su vez, los GAL seleccionan los criterios de las convocatorias a proyectos con arreglo a la Estrategia y en consonancia con los principios europeos, así como los proyectos que respondan a estas convocatorias favorablemente y que, por tanto, serán financiados por el fondo de LEADER.

En España se vienen aplicando las sucesivas versiones de LEADER en el marco de los Planes Nacionales y los Programas Regionales: de 1991 a 1993 en forma de programa piloto LEADER I; de 1994 a 2006 como Iniciativa Comunitaria LEADER II y LEADER +; de 2007 a 2020 como eje de la Política Europea de Desarrollo Rural, segundo pilar de la PAC. Entre 2014 y 2020 pasa a denominarse “desarrollo local a cargo de las comunidades locales” (DLCL) pues se nutre por primera vez no solo del fondo FEADER sino de otros fondos estructurales como FEDER o FSE. Esta implementación ocupa una porción del territorio creciente que ha cubierto ya la práctica totalidad del territorio elegible, ocupando más del 80% del territorio nacional y el 26% de la población (Red Rural Nacional, 2011).

En todas sus ediciones, la reglamentación que enmarca LEADER promueve el fomento del turismo reservándole una medida propia al lado de otras medidas para el apoyo a las PYMES, a la valorización y comercialización de productos agrarios, al apoyo a la formación y empleo, etc. (Nieto & Cárdenas, 2015). Uno de los rasgos fundamentales de la aplicación de LEADER es su orientación hacia el turismo desde sus primeras versiones hasta la actualidad (Bull, 1999; A. J. Scott et al., 2011), especialmente en España (Cànoves et al., 2012). Este fenómeno ha llevado a algunos autores a caracterizarlo incluso de mecanismo de turistificación del medio rural en lo que se refiere al sobredimensionamiento de la oferta (Cànoves et al., 2006; Ivars Baidal, 2000; Paül, Lazovski, & Lois, 2016). Pero no ocurre de forma uniforme en el espacio, pues recientes estudios dedicados a la distribución espacial de LEADER dan cuenta de cómo las mayores

inversiones turísticas se relegan a las áreas menos dinámicas demográfica y socioeconómicamente que son también aquellas que menores proyectos de transferencia de conocimiento y cooperación ejecutan; es el caso de Andalucía (Cañete et al., 2018) y de Extremadura (Nieto & Cárdenas, 2018). De un lado, se confirma así la aplicación diferenciada del método en los territorios, pero de otro, cuestiona la eficacia del modelo de turismo en el medio rural con LEADER al darse en las áreas más vulnerables.

Paralelamente y a lo largo de los años 90, el gobierno nacional arranca un importante trabajo de planificación del turismo por cuenta propia, bajo el paraguas de sus competencias en la planificación y coordinación económica del país. En el marco de los Planes Turísticos del Estado surge la promoción del turismo en el medio rural a través del instrumento de Planes en Destino cuyos territorios en ocasiones se solapan con los perímetros de LEADER. Estos Planes nacen en un triple intento: de diversificación del producto turístico nacional, de extensión de la huella turística a destinos incipientes como oportunidad para el crecimiento económico y de respuesta a la supuesta crisis del “sol y playa”. Los Planes en Destino se traducen en convenios tripartitos en los que participan el Ministerio, La Comunidad Autónoma y los Ayuntamientos con la colaboración del sector privado para la planificación territorial del turismo. Han constituido una de las principales áreas de inversión de la Secretaría General de Turismo desde su puesta en marcha en los 90 (Foronda & García, 2009) y el primer instrumento con enfoque territorial en el marco de una política tradicionalmente sectorial (Velasco González, 2004b).

Los primeros planes arrancan en 1993 y hasta 1999 se denominan Planes de Excelencia y Planes de Dinamización Turística en el Plan Marco de Competitividad del Turismo Español I y II (FUTURES I y II), de 2000 a 2006 se refunden en los Planes de Dinamización del Producto Turístico en el Plan de Integral de Calidad del Turismo Español (PICTE); y de 2008 a 2011 pasan a denominarse Planes de Competitividad en el marco del Plan del Turismo Español Horizonte 2020. En 2011, con la llegada del nuevo Plan Nacional e Integral de Turismo desaparecen definitivamente.

Inicialmente los planes se aplicaban en destinos litorales maduros de sol y playa. Con el plan Futures II se incorporaron zonas de montaña (valles del Pirineo como Benasque, Tena y Vall de Boí) y con el plan PICTE se incrementó cuatro veces la financiación asignada al programa dándole mayor importancia a los planes implementados en destinos incipientes, principalmente rurales y de interior (Beas Secall, 2014). Del total de Planes en Destino ejecutados en el país, y a pesar de las dificultades de adscripción,

se podría considerar que hasta 114 de 265 planes se han desarrollado en localidades y comarcas de ámbito rural.

Los espacios de solapamientos de los instrumentos LEADER y Planes en Destino (ver Figura 39) son áreas sometidas a una doble transferencia de instrumentos de fomento del turismo en el medio rural. Se trata de áreas potenciales de estudio de las diferentes traducciones de ambos instrumentos (articuladas o no en sus objetivos, estrategias y actores) y, por tanto, áreas de gran interés para la aplicación del marco global de la transferencia que se ofrece en el siguiente apartado.

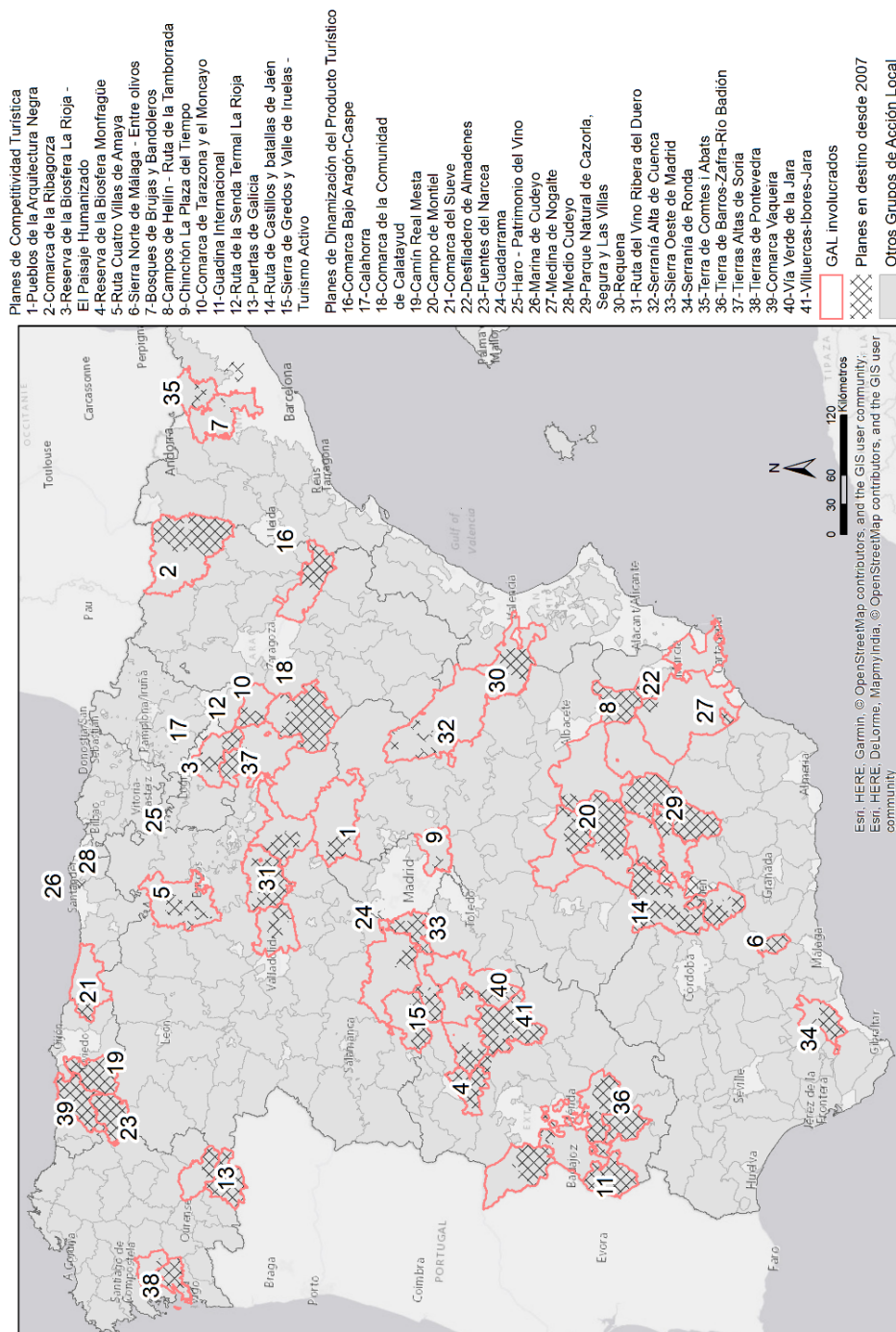


Figura 39: Espacios de solapamiento de los instrumentos LEADER y Planes en Destino desde 2007. Fuente: Elaboración propia basado en Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación; Turespaña; Boletín Oficial del Estado (varios números). Nota: este mapa no incluye los Planes en Destino referidos a espacios insulares y de municipios urbanos.

3.2. Hacia una caracterización global de la transferencia de LEADER y los Planes en Destino.

Las Tablas 11 a 16 ofrecen una sistematización de los elementos que constituyen la transferencia de los instrumentos LEADER y Planes en Destino en su papel en el fomento del turismo en el medio rural. Se ha tratado la transferencia como variable dependiente, es decir, definiéndose por los elementos recogidos en esta tabla construida sobre la base del marco analítico propuesto por Dolowitz y Marsh (2000). De esta forma, podemos categorizar el tipo de transferencia que nos ocupa sobre la base del tipo de actores involucrados, el grado de obligatoriedad y sentido de la transferencia, la naturaleza de su contenido, el grado de hibridación y los factores que la facilitan o dificultan.

La transferencia de LEADER y de los Planes en Destino está sujeta a distintos grados de obligatoriedad (ver Tabla 11). Desde una perspectiva evolutiva, tanto LEADER en sus primeras fases como Iniciativa Comunitaria (1991-2006), como los Planes en Destino son instrumentos voluntarios que se solicitan a iniciativa de los ayuntamientos y otros actores locales. Mientras esta característica se mantiene estable en todas las versiones de Planes en Destino, la trayectoria del programa LEADER da un giro a partir de 2007 al convertirse en un eje de obligatoria ejecución de la Política Europea de Desarrollo Rural. Este hecho compele a todos los Estados miembro a ejecutar el método en una porción más o menos significativa de su territorio (algo menos relevante en el caso español pues el territorio elegible estaba ya profundamente afectado a este programa). Este proceso, conocido como “*mainstreamization*” de LEADER (Dax, Strahl, Kirwan, & Maye, 2016), reconoce cambios de calado que endurecen su aplicación y que han sido avalados por el Tribunal de Cuentas Europeo (European Court of Auditors, 2010): como la mayor complejidad del nuevo marco regulador, los retrasos para iniciar su ejecución, la dificultad para dar cabida a las iniciativas percibidas como necesarias a nivel local y la influencia de la crisis económica y financiera. Bien es cierto que ninguno de los instrumentos ejerce un poder coercitivo sobre el desarrollo del turismo en el medio rural. La realidad apunta a que la implementación de estos planes para el desarrollo turístico está esencialmente justificada por la oportunidad de recibir las ayudas disponibles y por la percepción de su pertinencia.

Los actores involucrados en la transferencia estos instrumentos son de muy diversa naturaleza y con un grado de influencia variable (ver Tabla 12). Los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) juegan un papel preponderante en la persuasión de que el turismo es una actividad con futuro en el medio rural

europeo. En cuanto a LEADER, la Unión Europea se corresponde con el actor emisor del instrumento (que diseña y transfiere) mientras que en los Planes en Destino lo es el Gobierno nacional a través de la Secretaría General de Turismo.

LEADER	PLANES EN DESTINO
<p>Voluntario, pero progresivamente más coercitivo.</p> <p>Totalmente voluntario como Programa piloto (1991-1993), aunque la Comisión de las Comunidades Europeas animaba a la implementación en algunos países como España (Smith, 1996). También lo era como Programa de Iniciativas Comunitarias (1995-2006) (Ray, 2001a). A partir de 2007, entra a formar parte de la Política Agraria Común y es de obligada implementación por todos los Estados miembro (Dax et al., 2016), aunque el margen de maniobra para la formulación final del instrumento sigue dependiendo de cada Estado (como eje 4 2007-2013 y como Desarrollo a cargo de Comunidades Locales 2014-2020) siendo en el caso español un ejemplo de formulación fundamentalmente descentralizada (Chevalier, 2012; Dax et al., 2016; Yubero, 2017)</p>	<p>Desde su nacimiento en 1995 hasta su desaparición en 2011, ha sido un instrumento voluntario en su aplicación: a iniciativa local, pero sometido a proceso competitivo de evaluación y selección por parte de las Comunidades Autónomas primero y por parte de la Conferencia Sectorial de Turismo después (órgano colegiado de los Ministerios con competencias en materia de turismo) después.</p>

Tabla 11: Grado de obligatoriedad. Fuente: Elaboración propia.

En su implementación están directamente implicados, por normativa, todos los niveles de gobierno: nacional, autonómico y local tanto en uno como en otro instrumento. Además, se solicita la participación, también obligatoria, del sector privado ya sea de forma aislada (empresas) como colectiva (asociaciones empresariales). Las empresas consultoras están directamente implicadas en la elaboración de los planes de desarrollo a nivel nacional, regional y local (en el caso de LEADER) y local (en el caso de los Planes en Destino), entrando a formar parte de la “nueva clase de proyectos”, nuevas élites locales (Kováč & Kučerová, 2006). Por último, y solo en el caso de LEADER, existe una red creada en 2008 y apoyada por la UE que se encarga específicamente de la transferencia de conocimiento y buenas prácticas basadas en la implementación de LEADER, la *European Network for Rural Development* (ENRD). Esta red mantiene una intensa actividad en la difusión de experiencias de desarrollo turístico en particular: con publicaciones específicas y casi un tercio de los proyectos e iniciativas que sirven de modelo en el periodo 2014-2020 (www.enrd.es.europa.eu).

LEADER	PLANES EN DESTINO
Organismos internacionales (OCDE y OMC entre otros) (Freshwater & Trapasso, 2014); Unión europea (Nemes, 2005b); Gobierno nacional, autonómico y local (Chevalier, 2014; Esparcia et al., 2000; Yubero, 2017); tejido socioeconómico local (García Marín, 2011); élites locales profesionales y políticas, en ocasiones en forma de redes vagas en torno a valores comunes o alianzas ad hoc (Ray, 2001); los propios miembros del GAL en viajes técnicos y en proyectos transnacionales (Ray, 2001b; Tirado & Hernández, 2018); Red Europea de Desarrollo Rural (ENRD), Red Nacional de Desarrollo Rural-RNDR (y las autonómicas que la conforman) desde 2008; Empresas consultoras (Kováč & Kučerová, 2006); sociedad civil (Paül, 2013).	Gobierno nacional (diseño del Programa en los Planes nacionales); Gobierno nacional y autonómico a través de la Conferencia Sectorial de Turismo; Ayuntamientos; Federación de Municipios y Provincias (FEMP) (Beas Secall, 2014); asociaciones empresariales específicas del sector, generalistas, transversales como cámaras de comercio, o consorcios público-privados (Beas Secall, 2014); consultoras y empresas privadas de planificación y gestión turística (Foronda & García, 2009); Unión Europea (indirectamente a través del apoyo con el fondo FEDER y del trabajo de la consultora belga OGM para la Comisión europea en 2000 para la creación de SICTED).

Tabla 12: Agentes involucrados. Fuente: Elaboración propia.

El contenido de la transferencia puede dividirse en elementos materiales, principalmente fondos, los propios reglamentos y protocolos de seguimiento y evaluación; e inmateriales como poder y legitimidad, principios de actuación, metodologías de planificación, ideas, discursos, argumentos y representaciones (ver Tabla 13). Todo ello puede definirse como modelos de desarrollo del turismo en el medio rural cuyas formas presentan contornos borrosos y que se estudian en el siguiente apartado. La indefinición del modelo de turismo rural perseguido intensificaría el papel de las traducciones locales en su formulación final como apuntaban algunos autores (Oliveira, 2018).

La transferencia de estos instrumentos es ciertamente multiescalar (ver Tabla 14). El mecanismo de difusión se da en sentido vertical, atravesando varias escalas de actuación, y en sentido horizontal entre áreas de actuación a la misma escala, fundamentalmente local. El sentido vertical es esencialmente *top-down* tal y como se especifica en la regulación de ambos instrumentos, con mayor o menor grado de subsidiariedad. Sin embargo, también se incluye un procedimiento *bottom-up*, pero que

en la práctica resulta menos significativo de lo que traslucen los principios de la planificación. Con la recepción de estos instrumentos elaborados a escala europea, los territorios locales quedan conectados al flujo europeo de ideas sobre el desarrollo rural y a la política nacional turística y, con el intercambio de experiencias a nivel local, los territorios tejen una red propia que, a su vez, concreta y reformula los preceptos europeos. Este mecanismo es más fuerte en el caso de LEADER que en el caso de los Planes en Destino, no solo por su alcance sino también por la mayor institucionalización de este mecanismo.

Todos los factores facilitadores de las transferencias, o que las dificultan, y que se recogen en la Tabla 15 se refieren a los contextos de difusión e implementación, como la percepción de una necesidad, el desconocimiento del sector turístico, las trayectorias de aprendizaje, etc. Esto supone que el grado de hibridación que se espera de la transferencia de estos instrumentos responde más a la mencionada traducción, adaptación y el ensamblaje que a la copia literal (ver Tabla 16).

En síntesis, la transferencia de LEADER como mecanismo de fomento del turismo en el medio rural en España se asimila a un tipo de “soft transfer”, aunque en menor medida que los Planes en Destino. A partir de 2007 adopta un carácter más coercitivo, como se ha explicado anteriormente: tienen lugar transposiciones reglamentarias exactas y obligatorias (con el fin de garantizar una implementación harmoniosa con los principios de la UE), pero, en consonancia con el propio modelo de desarrollo neoendógeno basado fundamentalmente en ideas, actitudes y principios de acción, el margen de maniobra de los Estados miembro y, sobre todo, de los GAL se mantiene amplio. La transferencia de los Planes en Destino está sin duda relacionada con el tipo “soft” pues no existe normativa específica más allá de los convenios programáticos muy amplios en sus objetivos y limitados al reparto de responsabilidades.

	LEADER	PLANES EN DESTINO
Material: instrumentos de política pública	Fondos (FEOGA-O desde 1991 hasta 2007; FEADER desde 2007 hasta 2020; FEADER además de otros fondos estructurales desde 2014 a 2020) y principio de corresponsabilidad financiera entre la Unión Europea y los Estados miembro; reglamentos que incluyen un “menú de medidas” a elegir entre las que siempre se encuentra el fomento del turismo (principalmente a través de la adecuación del patrimonio y de la creación de oferta como el alojamiento); protocolo de seguimiento y evaluación con indicadores fijos.	Convenio tripartito de obligado cumplimiento con objetivos generales y un programa de actuaciones; fondos y corresponsabilidad financiera de los tres niveles de gobierno (Estado, Comunidad Autónoma y Ayuntamiento); protocolo de actuación y seguimiento; en algunos casos, se incluía el Sistema Integral de Calidad Turística en Destino (SICTED).
Inmaterial	Poder hacia lo local y legitimación institucional (Lacquement & Chevalier, 2016; Ray, 1999); cesión excesiva de responsabilidad hacia lo local (Cheshire et al., 2015); principios y técnicas del desarrollo neoendógeno pero encastrados en el sistema capitalista neoliberal sin cuestionarlo del todo (Nemes, 2005a; Osti, 2015; Ray, 2001a); discurso de la adecuación del turismo para la diversificación de la economía rural y el desarrollo en línea con la OCDE (1994, 2018); experiencias positivas (Ray, 2000); sentimiento de solidaridad rural a modo de lobby europeo (Ray, 2001a).	Discurso de la necesaria diversificación del producto turístico español incluido en el marco de los Planes Nacionales; legitimización de la escala local de actuación (Calle Vaquero & García Hernández, 2016); argumento sobre la eficacia de la participación privada y compromiso del sector turístico en la competitividad; método de planificación bajo un enfoque integral del “destino” (Velasco González, 2004b) donde prevalece una visión comarcal y estratégica (Calle Vaquero & García Hernández, 2016; Foronda & García, 2009; Ivars Baidal, 2004).

Tabla 13: Elementos transferidos. Fuente: Elaboración propia.

	LEADER	PLANES EN DESTINO
Del pasado	Propia experiencia española pasada: los GAL se construyen, en ocasiones, sobre la base de estructuras organizativas institucionalizadas preexistentes (Delgado Viñas, 2007). Experiencia adquirida de los GAL desde que arrancan con la implementación de LEADER.	Experiencias pasadas en otro tipo de espacios (industriales como zonas mineras (Brunet et al., 2005).
Entre distintas escalas de actuación	Transferencia <i>top-down</i> de tipo normativo, impuesto por la propia reglamentación europea, en sentido: UE, España, Comunidades autónomas, LAG, población local.	Transferencia <i>top-down</i> , de tipo normativa e impuesta por la propia regulación de los Planes en Destino (Estado, Comunidad Autónoma, Ayuntamientos)
Entre ámbitos de actuación a escalas iguales (sentido horizontal)	El intercambio de experiencias positivas y el efecto demostración forma parte de la “filosofía LEADER” y está aconsejado en su reglamentación. Para el desarrollo de este principio (efecto demostración y capacidad de transferencia de las experiencias) se crean los Proyectos de Cooperación Interterritorial entre GAL de un mismo Estado; los Proyectos de cooperación Transnacional entre GAL de diferentes Estados. Además, a través del Observatorio LEADER (1993-2007) y de la posterior ENRD y RNDR (desde 2008) u otras redes sectoriales como la “Red de Turismo ornitológico” también se seleccionan, intercambian y aplican experiencias y “buenas prácticas”. Por último, existe transferencia de LEADER hacia países iberoamericanos (mediada por instituciones como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola o el Banco Interamericano de Desarrollo).	Otras experiencias de Planes en Destino entre comarcas o localidades próximas en sentido amplio (geográfico, tipología de territorio, agentes involucrados).

Tabla 14: Escalas de la transferencia. Fuente: Elaboración propia.

	LEADER	PLANES EN DESTINO
Que la dificultan	Contexto político-administrativo centralizado como en el caso centroeuropeo (Chevalier, 2014; Panyik et al., 2011); estructuras de poder público local y regional que tienden a apropiárselo en beneficio propio como ocurre en España (Esparcia et al., 2000; Tirado & Hernández, 2018); percepción de una creciente complejidad, regulación y control (Dax et al., 2016; Navarro et al., 2016; Tirado & Hernández, 2018); desconocimiento del mercado turístico (Ivars Baidal, 2000) especialmente tangible en el sistema de evaluación (Tirado & Hernández Hernández, 2017).	Mal entendimiento de la filosofía: apropiación en beneficio propio (por ejemplo, del gobierno local para invertir en equipamientos y obras públicas (Domingo, Martínez, & Araque, 2012; Foronda & García, 2009); visión cortoplacista (Brunet et al., 2005); contexto social local: conflictos con el sector privado, escaso entramado asociativo previo o desconfianza del empresariado hacia el turismo público (M.J. González, 2002; Sebrià, 2002, citados en Brunet et al., 2005); mal entendimiento del mercado turístico (Valenzuela, García, & Giralt, 2008) especialmente tangible en el deficiente seguimiento (Brunet et al., 2005).
Que la facilitan	Contexto de crecimiento del mercado turístico en el medio rural (finales 90 y principios 2000); contexto territorial local favorable por la presencia de recursos o por la larga trayectoria turística (Hernández Hernández, 2008; Nieto & Cárdenas, 2017; Zasada & Piórr, 2015); contexto político-administrativo descentralizado (Ivars Baidal, 2000; Rosell & Viladomiu, 2012); convencimiento de lo apropiado del turismo como mecanismo de desarrollo neoendógeno (Cànoves et al., 2006; Pitarch & Amandís, 2014; Solsona & López, 2012); disponibilidad de fondos (Esparcia et al., 2000); contexto territorial demográfica y socioeconómicamente poco dinámico (Cañete et al., 2018; García Marín, 2011; Nieto & Cárdenas, 2018).	Disponibilidad de fondos (Barrado, 2007 en Valenzuela et al., 2008); Existencia de estrategias previas de filosofía similar, como LEADER (Álvarez et al., 2002 citado en Brunet et al., 2005).

Tabla 15: Factores que facilitan y factores que dificultan la transferencia. Fuente:

Elaboración propia.

LEADER	PLANES EN DESTINO
Todas las referencias incluidas en las tablas previas aluden, aunque no siempre explícitamente, a una traducción (interpretada y mediada) del instrumento LEADER para el fomento del turismo en el medio rural, cuando parece no existir ninguna referencia acerca de la copia literal consciente.	Copia literal (Martín & Martín, 2014); el resto de las referencias incluidas en las tablas previas aluden, aunque no siempre explícitamente, a una traducción (interpretada y mediada) de los Planes en Destino para el fomento del turismo en el medio rural.

Tabla 16: Grado de la transferencia. Fuente: Elaboración propia.

3.3. Modelo(s) de turismo rural en los instrumentos LEADER y Planes en Destino.

La Comunidad Europea (CE), y posterior Unión Europea (UE), incluye el turismo en su modelo de desarrollo rural desde 1988. Por constituir la agricultura una competencia europea y no así el turismo, el enfoque (post)agrario sobre el turismo rural predomina sobre el enfoque turístico en la elaboración del argumentario (Blanco Herranz, 1996). Para la UE, el ocio se configura como la principal oportunidad para el desarrollo económico de las áreas rurales con base en una serie de postulados explícitos en dos pioneras declaraciones: “El futuro del mundo rural” (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988b) y la Declaración de Cork (European Union, 1996). Se declara así al turismo como principal motor de desarrollo de las zonas marginadas porque responde a una demanda real, contribuye a la salvaguarda del patrimonio a la vez que sirve de activo económico y crea empleos complementarios y alternativos a la agricultura; siendo la asociación de los agentes locales el método idóneo para aprovechar el potencial local del desarrollo turístico. Sobre este discurso, que apenas sufre variaciones durante la última crisis económica (European Union, 2016), se fragua el modelo europeo de turismo rural.

La UE no ofrece una definición clara de la modalidad como así lo indicaba Eurostat (Blanco Herranz, 1996). Se trataba ya en 1988 de promover no solo el agroturismo, sino todo tipo de actividad turística en las áreas de intervención LEADER. El modelo de turismo rural que transfiere la UE presenta contornos borrosos, pero su inclusión en el instrumento LEADER permite inferir una definición a partir de la descripción basada en Ray (2000) del método de su implementación: la integración de la medida sobre turismo rural en el marco de LEADER se puede interpretar como la voluntad de la UE de asegurarse una explotación local y asociativa (a través de los GAL) de la riqueza turística

en función de las necesidades, capacidades y expectativas de las poblaciones locales, de forma innovadora y de efecto demostrable y transferible.

Del análisis de la reglamentación europea de los dos últimos periodos (2007-2013 y 2014-2020), se observa una tendencia que ahonda su carácter más genérico y transversal a la vez que se orienta en mayor medida a los segmentos específicos para superar la histórica orientación de los territorios hacia la proliferación de la oferta de alojamiento. Por ejemplo, sus directrices estratégicas en 2007-2013 han mantenido el apoyo al turismo esgrimiendo que “El turismo, la artesanía y las actividades recreativas (...) ofrecen oportunidades tanto para la diversificación de las explotaciones agrícolas en actividades distintas de la agricultura como para el desarrollo de microempresas en la economía rural, en sentido amplio” (Consejo Europeo, 2006, vol. L 55/26).

Por transversal, se entiende la apuesta de la Dirección General de Agricultura de la Comisión Europea (DG Agri) por incluirse en todos los ejes de la Política Europea de Desarrollo Rural. En la Guía para la aplicación de LEADER, la propia DG Agri de la Comisión Europea orienta a que la inversión en turismo encuentre cabida en todos los ejes de la política como oportunidad de posicionamiento en nuevos mercados para las producciones locales de bienes y servicios de todo tipo (Directorate-General for Agriculture, 2011). Esta transversalidad también se observa en que preservar el potencial turístico de una zona se convierte en un argumento relevante para las ayudas en materia de conservación de la naturaleza y patrimonio cultural en el Reglamento 1305/2013 relativo al FEADER. Además, en el periodo 2014-2020 se promueven actividades de fomento del turismo no solo para atraer turistas internacionales o nacionales, sino también los propios locales, extendiendo las actuaciones en materia de turismo al ocio de la población local. Esta transversalidad solo está contrarrestada por una mayor atención a los planes de viabilidad empresarial, a la duración determinada de la financiación de un mismo negocio y a la implementación de indicadores más orientados a los segmentos del turismo rural.

En el caso de la Política turística, el modelo de turismo rural que se transfiere ha ido variando en función de la orientación que se les ha otorgado en cada uno de los Planes Nacionales que se han sucedido. En el Plan FUTURES, se define como un tipo de turismo, por oposición a otros tipos que desde los años 90 también se impulsan: turismo urbano, turismo cultural, turismo idiomático, etc. (Secretaría General de Turismo, 1992). La Secretaría General de Turismo lo considera enlazándolo de manera directa con el modelo de desarrollo rural europeo: por su naturaleza difusa (opuesta a la masificación), por la puesta en valor del patrimonio cultural y natural, por la participación de la

población local y por el mantenimiento de actividades tradicionales en el medio. En el último Plan que mantiene los Planes en Destino, el Plan Integral de Calidad Turística de España, la Administración turística menciona el hecho de que “el desarrollo turístico español ha adolecido de problemas estructurales que, como la estacionalidad y el monocultivo de un solo producto turístico, basado en el sol y playa, aconsejan insistir en una política de diversificación que base el crecimiento del mercado turístico español en la actividad en temporada baja, atrayendo nuevos segmentos de demanda, y la potenciación de nuevos productos turísticos en zonas de desarrollo emergente” (Secretaría General de Turismo, 2000). En esta orientación al mercado tiene lugar la progresiva orientación al producto de los Planes en Destino sucesivos.

Durante la primera fase del programa (de 1998 a 2005) se aprueban los denominados Planes de Excelencia (PET) y Dinamización Turística (PDT); los primeros orientados a la regeneración y recuperación de destinos maduros y los segundos al impulso de destinos emergentes, prácticamente todos en ámbito rural. Por tanto, no se impone un modelo de turismo en el medio rural relacionado con una modalidad específica (agroturismo, ecoturismo, turismo cultural, turismo activo, etc.), sino que sus criterios se decantan por el tipo de espacio o trayectoria del modelo cíclico de Butler donde se van a implementar. En 2005 los PET y los PDT quedaron refundidos dentro de los Planes de Dinamización del Producto Turístico (PDPT), orientados a destinos en desarrollo y centrados fundamentalmente en la creación de productos directamente comercializables a partir de los recursos y empresas existentes. En esta misma línea, la tercera y última fase arranca en 2008 con la puesta en marcha de los nuevos Planes de Competitividad Turística (PCT) que se desarrollan sobre la base de rutas y productos temáticos que vertebran recursos de alto potencial. Se ha pasado de un enfoque de planificación integral del destino a enfoques más orientados a la articulación y comercialización de productos específicos en torno a los cuales se crea o reorienta la oferta y el atractivo de los destinos. Ejemplifica muy bien ese cambio de enfoque las denominaciones de algunos de los Planes de Competitividad Turística aprobados: “Águilas - El Mar y la Pesca”, “La Seu d’Urgell - Espacio Ermengol”, o “Bosques de Brujas y Bandoleros”. Estos productos han tenido un soporte territorial cada vez más difuso y discontinuo. De hecho, los planes aprobados en los últimos años del programa muestran una tendencia a focalizar la atención sobre territorios cada vez más amplios con el fin de dar visibilidad y coherencia a actuaciones conjuntas que puedan superar los estrangulamientos y limitaciones de gestión de la administración local del medio rural. Es por ello por lo que estos planes tienden a tomar como interlocutoras a las secciones de desarrollo rural de

las diputaciones provinciales, a entidades ya consolidadas (comarcas o mancomunidades muy activas) o a otras entidades supralocales más potentes.

4. Discusión y Conclusiones

En un contexto de acelerada circulación de políticas públicas urgía considerar sistemáticamente la producción de espacios del turismo en el medio rural bajo el enfoque de las transferencias de políticas públicas; es decir, pensando, como aquí se ha propuesto, el turismo rural como modelo puesto en movimiento por varias políticas públicas y sujeto a traducción a cada paso. De este modo, la presente investigación utiliza un enfoque novedoso en la literatura española para analizar la implementación de dos de los principales instrumentos públicos de fomento del turismo rural considerando las distintas escalas, actores, mecanismos que facilitan y dificultan la transferencia, así como los modelos circulantes y cambiantes a lo largo del tiempo que los sustentan.

La principal aportación de esta investigación ha sido ofrecer por primera vez expresamente, y recogiendo el testigo lanzado por Ray (2001), un marco global dentro del cual poder entender el papel de las transferencias de los instrumentos LEADER y Planes en Destino (tanto verticales, desde las escalas europea y nacional hasta lo local, como horizontales, en el intercambio de experiencias). Con ello, se ha contribuido al traslado del foco de interés desde los estudios estadísticos de escala regional hacia los estudios de caso que teorizan sobre la transferencia como proceso político en el que intervienen distintos actores, intereses y que genera diferentes territorialidades (Peck & Theodore, 2010; Stone, 2017).

A nivel disciplinario, esta investigación ha contribuido en los estudios de ciencias políticas al aproximarse desde una disciplina diferente, como proponían varios autores, y al caracterizar la transferencia como variable dependiente teniendo en cuenta más de una única política pública o programa, lo que constituye una novedad (Dussauge-Laguna, 2013; McCann & Ward, 2013; Stone, 1999). Además, se ha combinado la revisión de los estudios de desarrollo rural con la literatura sobre turismo tal y como se sugiere en las últimas revisiones acerca del tema (Carson, 2018).

El presente trabajo contribuye también en la teoría y práctica de los estudios del turismo en el medio rural. En el plano teórico, se ha puesto en evidencia que el desarrollo turístico no puede leerse en clave de modelos únicos de desarrollo (el turismo en el

medio rural no es solo LEADER), como se ha demostrado en otros sectores (Galdeano-Gómez, Aznar-Sánchez, & Pérez-Mesa, 2011), pero tampoco de forma desvinculada de los condicionantes de la transferencia (qué actores los promueven, qué modelos vehiculan, qué grado de obligatoriedad existe en su aplicación, etc.). Tres han sido las principales conclusiones al respecto.

En primer lugar, se ha demostrado cómo aun incluyendo un marco reglamentario más o menos definido por las Políticas que los acogen, LEADER y Planes en Destino ponen en circulación ideas, actitudes y principios de acción confiriéndoles el carácter de transferencia “soft”. Por ello, la influencia de los contextos en el proceso de implementación es determinante del modo en que se aplican los preceptos del desarrollo turístico. Resulta, por tanto, relevante estudiar qué factores determinan que unos contextos asimilen mejor que otros estas ideas, principios y actitudes.

En segundo lugar, el carácter “soft” de esta transferencia no deja un espacio completamente libre de interpretación, sino que el desarrollo turístico de los espacios rurales está sometido a una doble tensión entre el modelo europeo de desarrollo neoendógeno de LEADER y el modelo de los Planes en Destino, más orientado al objetivo de posicionarse en los mercados exteriores, sobre la base de recursos locales. Así, la transferencia de LEADER y Planes en Destino ha tenido diferente calado en los territorios españoles. La implementación de LEADER ha asegurado una continuidad de los programas y líneas de subvención asociadas al turismo suficiente como para asentar un proceso de aprendizaje ajustado a sus posibilidades reales de desarrollo. Este proceso viene sustentado por un actor colectivo institucionalizado, el GAL. Más o menos representativo de los intereses del sector turístico o de los poderes públicos, los GAL han hecho acopio de experiencia para las traducciones que las distintas ediciones de LEADER iba poniendo a prueba. A pesar de los retrasos en el procedimiento y de la tensión sobre su recentralización, LEADER sigue su curso. Los Planes en Destino, sin embargo, han tenido una menor continuidad espacial y temporal; sometidos a la Política Turística nacional han sufrido reformulaciones de gran calado y su presupuesto y alcance geográfico ha sido más limitado. Los territorios más competitivos a juicio de la Conferencia Sectorial se han beneficiado, como mucho, de un Plan durante 4 o 5 años. La gerencia del Plan no ha contado con un actor colectivo institucionalizado, sino que en la mayoría de las ocasiones se ha externalizado a empresas consultoras siendo, en el mejor de los casos, el gerente el enlace con el comité de seguimiento. Esta debilidad de los Planes en Destino se intensifica cuando en 2011 desaparecen de la línea política nacional.

En tercer lugar, aunque tanto desde la actuación de la Política Turística como de la Política de Desarrollo Rural Europea se ha franqueado un salto cualitativo en sus instrumentos para promover una acción pública turística territorializada y estratégica, las formas de la transferencia están aún constreñidas por la falta de un modelo de turismo rural claramente definido. Se han observado importantes divergencias en la consideración que del medio rural tiene la política turística y que del turismo hace la política de desarrollo rural. La Política Turística nacional ha pasado de enfoques de actuación que enlazaban con la lógica del desarrollo local (y en parte, por tanto, con la lógica de la Política Europea de Desarrollo Rural) a una lógica de mercado de perspectiva más sectorial que relega el desarrollo territorial a los objetivos generales de diversificación del producto turístico español. En cambio, para la Política Europea de Desarrollo Rural, el turismo continúa planteándose con base en modelos que lo conciben como una estrategia de diversificación de la economía rural; llegando en la actualidad, a incorporarse como medida transversal en el discurso sobre el desarrollo rural. En esta circunstancia, cabe esperar como adelanta Vázquez Barquero (2016) que solo allí donde haya habido cierto solapamiento organizativo en la gestión de ambos instrumentos (por ejemplo, aquellos Planes en Destino con participación de los GAL y que hayan servido para complementar las estrategias locales de desarrollo) pueda haber cierta convergencia en el modelo implementado. En el resto de los casos, los territorios han tenido que enfrentarse a lógicas de intervención en materia turística en el medio rural que responden en parte a distintos objetivos y que dejan varios interrogantes abiertos en los nuevos periodos de programación. En este sentido, las áreas referidas en la Figura 1 constituyen un ejemplo a partir de 2007 de potenciales casos de estudio.

En un sentido práctico, este trabajo, que ha evidenciado las escasas evidencias en la literatura de posibles transferencias horizontales (entre los propios GAL y entre éstos y los gestores de los Planes en Destino) reconoce la idea de que un mayor intercambio de experiencias, volviendo la vista atrás y analizando la implementación de pasados Planes en Destino, puede ser la clave para mejorar la innovación y renovar el “cansancio” de los GAL al respecto (Esparcia, Escribano, & Serrano, 2015). Sería interesante estudiar las prácticas locales de ensayo-error de los modelos de desarrollo turístico aplicados con LEADER y con los Planes en Destino y su calado en el proceso de aprendizaje del desarrollo turístico en el medio rural.

A partir de la última crisis económica se abre un nuevo contexto en el que el impulso público del turismo rural continúa buscando nuevas estrategias de revitalización. Las tendencias observadas revelan un importante retraimiento de la administración turística con la desaparición de los Planes en Destino en 2011 y la inexistencia hasta el

momento de instrumentos que los sustituyan en términos parecidos. Por su parte, LEADER encuentra en el último periodo un nuevo engranaje en la Política europea y adopta una regulación más compleja. Pero corren tiempos de desregulación neoliberal y generación de negocios donde las técnicas de mercado son ampliamente preconizadas con base en estudios de consultoría de rango nacional e internacional. Esta tendencia expansiva no viene sino a retroalimentar de nuevo el mito de la “panacea turística” que choca con realidades territoriales muy diversas entre las que es posible encontrar situaciones incipientes de actividad turística difícilmente viable, pero también realidades de uso turístico intensivo que manifiestan evidentes signos de agotamiento por saturación. El fin del enfoque estratégico y territorial parece propiciar la tendencia expansiva del mercado en vez de las actuaciones de contención y renovación de los destinos turísticos viables en el medio rural. Si no cambia la situación, cabe esperar que sea en el ámbito privado donde se acelere la circulación de ideas, instrumentos y principios de acción. Por ello y, por último, se propone el estudio del papel de los actores no gubernamentales en la transferencia de “buenas prácticas” que el retraimiento de la actuación de la administración pública favorece: como la Red Europea de Desarrollo Rural, los consorcios turísticos público-privados o las asociaciones turísticas existentes en cada uno de los territorios de implementación de LEADER y Planes en Destino. Se trataría de conocer no solo qué actores participan en cada uno de los casos de transferencia estudiados, sino qué factores influyen en la selección y difusión de sus prácticas.

CAPÍTULO 4.

APROPIACIÓN Y TERRITORIALIZACIÓN DE LEADER 2007-2013 PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE UN ÁREA REMOTA Y DE UN ÁREA DE BORDE METROPOLITANO.

1. Introducción

El fomento del turismo en medio rural forma parte del discurso institucionalizado por organismos supranacionales como la OCDE o la Unión Europea, que, desde los años 90, lo colocan como una parte fundamental del proceso de reestructuración económica del espacio rural de Europa occidental y su reconstrucción como espacio de consumo (Almstedt et al., 2016; Halfacree, 2006; Marsden, 1999; Shucksmith, 2010; Woods, 2005). En este contexto, ha sido sistemáticamente fomentado como una respuesta de los gobiernos centrales ante las presiones globales macroeconómicas y como instrumento generalizado para el desarrollo rural (Jenkins et al., 1998). Por ello el turismo encuentra cabida dentro de los instrumentos de la política de desarrollo rural de la Unión Europea, como LEADER (*Liaison entre actions de développement de l'économie rurale*), un método de diversificación de la economía rural mediante los postulados del desarrollo neoendógeno. LEADER promueve en todas sus ediciones el fomento del turismo en un sentido amplio del término como se expresa en su hoja de ruta de 1996 vigente también en los años más duros de la reciente crisis económica (European Union, 1996, 2016).

LEADER arrancó en 1991 como una Iniciativa Comunitaria voluntaria, pero desde 2007 está integrado en la Política Europea de Desarrollo Rural (en adelante PEDR), segundo pilar de la Política Agraria Común. La PEDR aplica LEADER por primera vez en 2007-2013 en un nuevo marco reglamentario que lo hace obligatorio para todos los Estados miembro y eje transversal a todo el resto de los ejes de la política. Debe así contribuir a la competitividad de las explotaciones agrarias, mejora del medioambiente, diversificación de la economía rural y mejora de la calidad de vida. Sus orientaciones estratégicas mantienen el apoyo al turismo esgrimiendo que *“El turismo, la artesanía y las actividades recreativas(...) ofrecen oportunidades tanto para la diversificación de las explotaciones agrícolas en actividades distintas de la agricultura como para el desarrollo de microempresas en la economía rural, en sentido amplio”* (Consejo Europeo, 2006, p. L 55/26), y que *“El turismo es un sector decisivo para el crecimiento de muchas zonas rurales, susceptible de aprovechar el patrimonio cultural y natural”* (2006, p. L 55/27). En la Guía para la aplicación de LEADER, la propia DG Agri de la Comisión Europea orienta a que la inversión en turismo encuentre cabida en todos los ejes de la PEDR como oportunidad de posicionamiento en nuevos mercados de las producciones locales de bienes y servicios de todo tipo (Directorate-General for Agriculture, 2011). Este nuevo marco, lleva al turismo a ocupar, en la práctica, una posición predominante en el desarrollo rural.

1.1. El carácter transferible de LEADER

LEADER no es una línea de subvenciones al uso, sino que se configura como un verdadero laboratorio europeo del desarrollo rural neoendógeno (Nemes, 2005a; Ray, 2000; Van Der Ploeg et al., 2000). El modelo se nutre de consideraciones teóricas y prácticas que promueven un enfoque territorial y no sectorial de la diversificación de la economía rural, basado en la valorización de todo tipo de recursos territoriales, adaptado a los contextos socioeconómicos particulares y favoreciendo la participación de la población local para dar respuesta a sus necesidades y expectativas (Ray, 1997). Presentado bajo el paradigma de la gobernanza, el método institucionaliza un actor colectivo denominado Grupo de Acción Local (en adelante GAL) específico para cada espacio de aplicación. Los GAL deben estar integrados de forma equilibrada por representantes tanto públicos como privados de la estructura social y económica del territorio. Con la creación de los GAL, el método LEADER busca legitimar la escala de acción local para que asuma un mayor control sobre su desarrollo (Ray, 2000).

El funcionamiento de LEADER bajo el enfoque del desarrollo neoendógeno, reposa sobre la articulación de un proceso top-down y otro bottom-up. En un sentido top-down, LEADER se adapta a una serie de reglas que emite la Unión Europea y que incluyen los criterios mínimos de aplicación y que los Estados deberán transponer. España ofrece una planificación nacional descentralizada donde las Comunidades autónomas (regiones político-administrativas del Estado) programan la aplicación de LEADER en consonancia con la reglamentación de la UE. En un sentido bottom-up, los GAL, constituidos a iniciativa local, deberán decidir sus prioridades de desarrollo y exponerlas en una estrategia local (siempre de acuerdo con los principios programáticos de su Comunidad autónoma, en el caso español). Esta estrategia se lleva a la práctica al abrirse una fase de convocatoria de proyectos donde concurren promotores locales, públicos y privados con sus proyectos de desarrollo. Los GAL eligen cuáles son los más adecuados a su estrategia y los ejecutan con la ayuda pública percibida por parte de la Unión europea (fondo FEADER) y de las Administraciones públicas (Estado y Comunidades autónomas) y con participación variable de capital privado.

Este complejo funcionamiento se hace posible gracias al diseño de LEADER. El instrumento implica cierta flexibilidad para adaptarse a cada contexto sin perder de vista la filosofía del desarrollo rural neoendógeno (Bulmer & Padgett, 2005; Chevalier, 2012; High & Nemes, 2007; Saurugger & Surel, 2006; Stone, 1999). De este modo, resulta un aprendizaje tanto institucional como social del método en el marco de un proceso de territorialización (Lacquement & Chevalier, 2016). Sin embargo, varios autores han

observado cómo este proceso de aprendizaje ha presentado deficiencias al ser apropiado por intereses gubernamentales (Esparcia Pérez et al., 2000) y de las élites económicas (Kováč, 2000). Además, el giro que da LEADER tras su particular encaje en la PEDR se ha visto como una fase de recentralización y rigidez que cuestiona sus principios en los peores años de la crisis económico financiera (Chevalier, 2012; Dax et al., 2016; Navarro et al., 2016; Yubero, 2017). Esta pérdida de flexibilidad mermaría la capacidad de agencia de los actores (Chaperon & Bramwell, 2013; Hultman & Hall, 2012).

1.2. LEADER y el apoyo hacia el turismo en las áreas rurales europeas

Uno de los rasgos fundamentales de la aplicación de LEADER en sus primeras versiones es su orientación hacia el turismo (A. J. Scott et al., 2011), especialmente en España donde se ha configurado como el principal instrumento del desarrollo turístico en medio rural (Cànoves et al., 2004). Esta preferencia por el turismo, que responde a las intenciones de partida de la política de desarrollo rural europea, ha llevado a algunos autores a caracterizarlo incluso como un mecanismo de turistificación del medio rural (Cànoves et al., 2012; Paül et al., 2016).

Los principios de LEADER enlazarían con el paradigma de la creciente significación de los procesos de colaboración y gobernanza basada en la comunidad en la planificación local y gestión turística integrada de los recursos locales (Bramwell & Lane, 2000; Bramwell & Sharman, 1999; Michael Hall, 2011; Panyik et al., 2011; Saxena & Ilbery, 2008), especialmente en lo que a la acción de emprendedores sociales se refiere como *catalizadores de la acción* (Mottiar et al., 2018).

Sin embargo, ha sido recurrente en la literatura contemporánea evidenciar las limitaciones de la aplicación de LEADER para un turismo rural sostenible (McAreavey & McDonagh, 2011; Sharpley & Roberts, 2004). Los factores que más influyen son: un sistema de evaluación superficial (Bull, 1999; Tirado & Hernández, 2017), una excesiva concentración de la inversión hacia los proyectos de apertura de alojamientos (Nieto & Cárdenas, 2017; Pitarch & Amandís, 2014), una falta de planificación de su ubicación (Blancas et al., 2009; Sánchez et al., 2017), la insostenibilidad económica de algunos negocios o una ingenua confianza en que los recursos locales, sobre todo patrimoniales, pueden, por sí solos, generar flujos turísticos (Prats, 2011). El foco de las causas está puesto en haber entendido el turismo como la “panacea del desarrollo”.

De forma implícita, se esgrime que la decreciente inversión observada en España sería consecuencia natural de la toma de conciencia de estas limitaciones (Paül et al., 2016;

Pitarch & Amandís, 2014). Este capítulo se basa en el cuestionamiento de que en el periodo 2007-2013 haya explotado la “burbuja del turismo como panacea del desarrollo” por varios motivos. En primer lugar, porque este decrecimiento no se observa en todas las regiones (Nieto & Cárdenas, 2017). En segundo lugar, porque la metodología de cuantificación de la inversión en turismo suele realizarse con un enfoque “falsamente sectorial”, es decir, considerando únicamente los proyectos recogidos bajo la medida reglamentaria destinada al turismo tanto en España (Cànoves et al., 2006; Nieto & Cárdenas, 2017; Pitarch & Amandís, 2014) como en otros países europeos (Almstedt et al., 2016; Iakviddu, Kdutsduris, & Partallddu, 2002; M. Scott, 2004). Y, en tercer lugar, porque el discurso institucional de apoyo al turismo se enmarca en 2007 en una coyuntura del mercado muy positiva que ofrecería un panorama alentador para el desarrollo de estos proyectos, aunque posteriormente la crisis trajera consigo bajísimas rentabilidades en los negocios abiertos. A título de ejemplo y según la Encuesta de Ocupación de Alojamientos de Turismo Rural (elaborada por el Instituto Nacional de Estadística), las plazas habían crecido en el periodo 2001-2007 un 131,4% y las pernoctaciones un 116,8% aumentando en 5 puntos porcentuales el grado de ocupación en fin de semana hasta alcanzar el máximo histórico del 59%.

1.3. Aproximación, objetivos e hipótesis del capítulo

Este capítulo parte de la consideración de que en anteriores trabajos no se ha tenido en cuenta suficientemente el potencial de apropiación de los actores del precepto europeo de transversalidad del turismo en favor del desarrollo rural, especialmente en el contexto de una coyuntura tan positiva para el mercado turístico. De esta forma no se ha estudiado la cabida del turismo en el instrumento LEADER en todas sus dimensiones. La práctica de la política pública para el desarrollo turístico debe concebirse, y así se hace aquí, como un concierto reflejado en el discurso político y la regulación locales, en los acuerdos entre actores sociales, políticos y económicos locales y en la activación territorial de los recursos locales. Con ello, se trata de considerar LEADER en su completa capacidad de articular el principio de gobernanza con la activación de los recursos territoriales. En este sentido, el estudio de LEADER se configura como un área de trabajo pertinente para el desplazamiento del foco desde las políticas públicas hacia la acción pública que sostienen algunos autores (Lascoumes & Le Galès, 2012). La noción de acción pública tiene la ventaja de acoger el conjunto de interacciones entre varios actores y a varias escalas que produce la territorialización de las políticas públicas y así considerar la acción colectiva que participa de la creación de un orden social, político y territorial propio.

Concretamente, este capítulo persigue un doble objetivo: en primer lugar, conocer de qué formas se manifiesta la apuesta institucional y social por el sector turístico a través de la formulación e implementación de LEADER 2007-2013 (para ello se trabajará en torno al concepto de apropiación); y, en segundo lugar conocer qué formas de acción pública concretas se despliegan con la ejecución de proyectos turísticos y qué diferencias existen con el resto de los proyectos de desarrollo rural (para lo que se utilizará la espacialización de los modos de acción local).

El estudio aporta el análisis empírico de los dos casos de estudio: La Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid), que presentaban los siguientes datos antes y durante el periodo estudiado en el presente capítulo (Tabla 17).

	GAL-Sierra Albarracín	GAL-Comarca de las Vegas
Municipios 2007-2013	29	21
Población en 2007	61.497	5.200
Grado de ruralidad (% de población en municipios <2000hab) en 2005	100%	19,6%
Tasa de masculinidad en 2007	117,6	104,6
Tasa de envejecimiento en 2007	33,2	18,9
Tasa de empleo agrario en 2010	20,6	5,1
Renta disponible (€) en 2012	50.973.207	67.000
Plazas en alojamientos turísticos	1.471	1.221

Tabla 17: Indicadores socioeconómicos referidos al ámbito de estudio en el arranque de LEADER 2007-2013. Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST), Instituto de estadística de la Comunidad de Madrid-Banco de Datos Almudena.

2. Metodología

2.1. Fuentes y técnicas de investigación

Como fuente primaria de información se han utilizado las bases de datos de proyectos financiados con el fondo europeo FEADER dentro del eje LEADER 2007-2013, en las Comunidades autónomas de Aragón y Madrid. Los datos han sido proporcionados por las respectivas Direcciones Generales de Desarrollo Rural de los Gobiernos autonómicos una vez finalizado el proceso de cierre de cuentas el 31/12/2015. El número de registros

asciende a 5.268 proyectos. También se ha dispuesto de la documentación programática publicada por el propio Ministerio (2012), por las Comunidades autónomas de Madrid (2014) y Aragón (2014), así como por los Grupos de acción local (GAL) de estudio, la Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Sierra de Albarracín (Expediente de la DG sin fecha) y la Asociación de Desarrollo Rural Comarca de las Vegas (Estrategia sin fecha). Por último, se han llevado a cabo entrevistas semiestructuradas a los gerentes de los dos GAL (2013, 2015) y a los responsables de las DG de Desarrollo Rural en ese periodo (2017).

2.2. Método de clasificación y criterios para los proyectos turísticos

Los proyectos turísticos estudiados pretenden ser un reflejo de las expectativas de la población puestas en el turismo. Por ello, se han definido en función no solo de su pertenencia a la medida 313 de fomento del turismo rural (tal y como se regula en el artículo 52, letra a) inciso iii. del reglamento (Consejo de la Unión Europea, 2005), sino también en función de la “vocación turística” del resto de proyectos fuera de la medida 313. La vocación turística de un proyecto se define como la inclinación de un proyecto hacia el desarrollo turístico del territorio. Se trata de los proyectos relativos a las actividades directas (receptivo o alojamiento) e indirectas (musealizaciones, embellecimiento de patrimonio o acondicionamiento de espacios públicos) con clara alusión al turismo y/o uso por parte del visitante. Con el fin de evitar una sobreestimación, se han eludido aquellos proyectos de hostelería y patrimonio sin vocación turística explícita. El peso se ha calculado en función del número total de proyectos ejecutados y en términos de volumen de financiación referido al gasto público (gasto del FEADER y de las administraciones públicas nacionales y regionales).

2.3. Clasificación ascendente jerárquica

Sobre esta base de datos, se ha realizado una categorización de cada proyecto ejecutado en los dos GAL de estudio de acuerdo con tres variables: tipos de recursos territoriales activados por parte de los proyectos ejecutados, tipos de promotores beneficiarios de la ayuda y tipo de orientación de las actuaciones (este último caso solo se ha aplicado en proyectos turísticos). Se han considerado las siguientes categorías para los primeros: socioeconómicos, medioambientales y culturales; para los segundos: empresas, asociaciones e instituciones; y para los últimos: creación, modernización, diversificación y dinamización (Tabla 18).

Recursos	Descripción
Medioambientales	Naturaleza (recursos naturales)
	Paisaje
	Medioambiente (también urbano)
Culturales	Cultura local
	Patrimonio declarado y no declarado
Socioeconómicos	Tradiciones locales en la producción gastronómica, agroindustrial, artesanal y arquitectónica.
	Empresariado (creación de empleo, adquisición de material para producción y modernización).
	Servicios públicos y privados (peluquerías, dentistas, farmacias etc.).
	Formación
	Sociabilidad y fortalecimiento de las redes de vecindad (encuentros, agrupaciones etc.).
Promotores	Descripción
Instituciones	GAL, Comarcas administrativas (caso de Aragón) y Parques Naturales.
Asociaciones	De mujeres, culturales, deportivas, musicales etc.
Empresas	Particulares y empresas. También se incluyen las asociaciones de empresarios.
Orientación (solo para proyectos turísticos)	Descripción
Creación	Apertura de alojamientos turísticos o de restaurantes, señalización de rutas, rehabilitación con cambios de uso como una vivienda para hotel.
Modernización	Adquisición o renovación de equipamientos e infraestructuras a las ya existentes, rehabilitaciones físicas, ampliaciones, formación de recursos humanos.
Diversificación	Incluir nuevas actividades a las ya existentes, por ejemplo, ampliar con un “spa” un hotel.
Dinamización	En el momento en que se anima un recurso ya creado, con eventos y actividades temporales, por ejemplo, un certamen, concurso etc.

Tabla 18: Categorización de los proyectos en cuanto a tipo de recursos, tipos de promotores y orientación de los proyectos. Fuente: elaboración propia.

Posteriormente se ha llevado a cabo un análisis estadístico multivariante mediante el método de la Clasificación Ascendente Jerárquica (en adelante CAJ). El objetivo ha sido definir patrones municipales de la acción pública de la combinación de los actores

beneficiados y los recursos movilizados. El método CAJ conduce a la construcción de un dendrograma cuyo algoritmo calcula las distancias entre los objetos y agrupa los elementos más próximos iterativamente, minimizando la varianza intraclase y maximizando la varianza interclase, hasta que agrupa en una sola clase todos los objetos. Así, se han obtenido las tipologías o componentes en función de los valores más significativos de cada unidad (municipal) con respecto a la media (GAL). La fuerza de cada variable se ha calibrado en función del número de proyectos de modo que cada categoría de promotor y de recurso tiene valores de n (presencia) o de 0 (ausencia). Se ha considerado que para los proyectos asociados a más de un municipio (territorios LEADER de ambos GAL o comarcas político-administrativas en el caso de la Sierra de Albarracín), se han replicado sus valores en cada uno de los municipios del territorio en cuestión.

El análisis se ha aplicado cuatro veces: es decir, en cada GAL y considerando, en primer término, todos los proyectos ejecutados por LEADER y, en segundo, solo por los proyectos turísticos. Una vez finalizada la aplicación, se identificaron los patrones comunes y se agruparon en 8. Este análisis estadístico se ha realizado con el software Philcarto desarrollado por Philippe Waniez. La metodología ha sido probada con el fin de describir los modos de acción en los GAL del medio rural postsocialista alemán y húngaro (Lacquement & Chevalier, 2016; Lacquement & Raynal, 2013).

3. Resultados

3.1. El turismo en el discurso estratégico, en la regulación y en los órganos de decisión

En la documentación local, el turismo constituye un objetivo estratégico con pocas diferencias a la hora de abordarlo en los diagnósticos y en las actuaciones. En ambos casos, se trasluce la firme creencia de que se trata de un sector de potencial crecimiento en el territorio, capaz de generar sinergias con otros negocios, alineado con los discursos institucionalizados a escala supranacional. La potencialidad que se le presupone a los recursos locales sobre la base del patrimonio natural y cultural es un *leitmotiv* de las estrategias; así como la confianza en el desplazamiento de motivación turística hacia el medio rural. Ocupa un lugar preponderante en el discurso estratégico la necesidad de construir destinos de *ámbito comarcal* como factor de *reparto* de las rentas producidas. Las estrategias, de carácter abierto, dejan paso a los criterios de selección de los

proyectos donde se puede encontrar una delimitación más clara de las actuaciones subvencionables y, por tanto, permitidas por el programa:

En GAL-Sierra Albarracín los criterios obligatorios incluyen los porcentajes de ayuda más ajustados tanto para los proyectos turísticos productivos como para los no productivos; así como un periodo de actividad mínimo de 5 años. Además, se impone el pago de las cuotas para asociarse al menos a una de las dos asociaciones comarcales de turismo y la participación a los cursos de formación dirigidos al sector. Desde el arranque del periodo, la gerencia de LEADER tuvo que lidiar entre la creciente expectativa de los promotores por el sector turístico y la tendencia a la sobreoferta y baja rentabilidad probada a lo largo del periodo. Así, fue disuadiendo de la apertura de nuevos alojamientos con la ayuda de la agencia de desarrollo local. Como resultado, se descartaron 22 proyectos de apertura de alojamientos de los 28 descartados totales. Los criterios de baremación, opcionales, favorecieron los proyectos que crearan empleo de mujeres y jóvenes, que se ubicaran en edificios restaurados, en municipios pequeños y que fueran de ámbito comarcal en consonancia con la propia estrategia.

GAL-Comarca de las Vegas es más laxo con respecto al asociacionismo del sector, pero más restrictivo en las obligaciones: se aumenta a 10 el número de años de actividad en el caso exclusivo de los alojamientos y se obliga a que estén inscritos en el registro de la Comunidad de Madrid como Alojamientos de Turismo Rural. También incluye una lista de priorización de actividades económicas donde la máxima puntuación se le otorga a la diversificación de la actividad agraria seguido del enoturismo, el sector agrario y el sector turístico en general y por delante de la artesanía, el medioambiente o de la formación. Los criterios de baremación, opcionales también favorecen los proyectos que creen empleo de mujeres y jóvenes y en municipios pequeños. En este caso, el criterio de carácter comarcal del proyecto deja paso al criterio de orientación donde se persigue la creación y diversificación por encima de la modernización.

Por último, el estudio de la composición de los órganos del GAL (Asamblea General, órgano de decisión conformado por todos sus socios, y Junta Directiva, órgano de representación y gestión) arroja distintos resultados en cuanto a la representación del sector turístico. El GAL-Sierra de Albarracín tiene mayor representación en su Junta Directiva, aunque el GAL-Comarca de las Vegas tiene mayor número de socios del sector privado turístico. Las dos asociaciones de empresarios turísticos existentes en el territorio del GAL-Sierra de Albarracín (una genérica y otra específica para viviendas de turismo rural) son socias del GAL desde su constitución en 1996. El turismo es el sector empresarial asociado más representado en la Asamblea después de la ganadería y por

delante de la madera. De hecho, en el momento de redacción de la Estrategia local, las dos asociaciones de empresarios ostentaban la vicepresidencia de la Junta Directiva y una vocalía. Al finalizar el periodo, la vicepresidencia se mantiene y la vocalía se convierte en un puesto de tesorería. En GAL-Comarca de las Vegas la única asociación empresarial de turismo es de ámbito municipal y corresponde al núcleo de turismo tradicional, Chinchón. Esta asociación ostenta una vocalía en la Junta Directiva. En la Asamblea, las bodegas, la agricultura y la hostelería son sectores más representados en la Asamblea que el turismo propiamente dicho.

3.2. El impulso de los proyectos turísticos desborda la medida 313

La Tabla 19 muestra el cálculo del número de proyectos y financiación en i) la medida 313, ii) el total de proyectos turísticos y iii) el total de proyectos LEADER. Se observa cómo en ambas comunidades autónomas y en ambos GAL de estudio, se dedica mayor financiación al turismo de lo que cabría esperar por el número de proyectos, es decir, el turismo acapara más porcentaje de ayuda que el resto de las medidas. De igual modo y en todos los casos, el apoyo al turismo se incrementa si se pasa de considerar el peso de los proyectos 313 al peso del total de proyectos turísticos (en la Comunidad de Madrid se incrementa incluso en un 60%).

	C.A. Aragón	%	GAL – S.A.	%	C.A. Madrid	%	GAL – C.V.	%
A	686	13,9	24	11,8	34	10,8	9	8,9
B	877	17,8	40	19,6	63	19,9	12	11,9
C	4.294	100	204	100	316	100	101	100
D	19.229.910,3	17,7	932.672,3	19,5	2.036.288,4	15,9	689.868,9	15,8
E	23.408.504,7	21,6	1.104.935,5	23,2	3.268.029,7	25,5	847.959,3	19,5
F	108.518.490,3	100	4.773.783,5	100	12.789.932	100	4.353.546,8	100
G	4.178.594,4	21,7	172.263,2	18,5	1.231.741,3	60,5	158.090,4	22,9
H	45,7	n.a.	213,7	n.a.	18,4	n.a.	13,8	n.a.

Tabla 19: Número de proyectos y financiación en LEADER 2007-2013 atendiendo a su carácter turístico para los GAL Sierra de Albarracín y Comarca de las Vegas y sus respectivas Comunidades Autónomas. Leyenda: A. Nº de proyectos 313; B. Nº de proyectos turísticos; C. Nº de proyectos totales; D. Financiación a proyectos 313 (€); E. Financiación a proyectos turísticos (€); F. Financiación total (€); G. Incremento de la financiación turística (€); H. Financiación media por habitante (€/hab.); n.a: no aplica. Fuente: elaboración propia.

GAL-Sierra de Albarracín y GAL-Comarca de las Vegas incrementan respectivamente un 18,5% y 22,9% su apoyo financiero al sector turístico teniendo en cuenta el total de proyectos turísticos. Sin embargo, muestran distintos perfiles en sus contextos

regionales. GAL-Sierra de Albarracín, es el quinto GAL de los veinte que más incrementa la financiación al sector turístico de modo que alcanza el mayor índice de financiación turística por habitante tiene de todo Aragón (213,7€), muy superior a la media (45,7€). GAL-Comarca de las Vegas, por su parte, es, de los cinco, el grupo que menos apoya al sector turístico fuera de la medida 313, presentando el menor índice de financiación turística por habitante en Madrid (con 13,8€ frente a los 18,4€ de media).

Ambos GAL, con 204 y 101 proyectos ejecutados en 2007-2013 respectivamente, otorgan en un primer momento mayor financiación a la medida de creación y diversificación de microempresas (construcción, forestales y hostelería en Albarracín y servicios de proximidad, empresas del sector vitivinícola y hortofrutícola y hostelería en el Comarca de las Vegas), pero con la reclasificación de los proyectos turísticos, aparece que GAL-Sierra de Albarracín dedica al turismo la mayor parte de la financiación LEADER.

Las medidas que contemplan proyectos turísticos fuera de la 313 tienen distinto perfil en cada GAL. En ambos, corresponden a la creación y diversificación de microempresas. En GAL-Sierra de Albarracín se incluyen también en las medidas dedicadas a la capacitación de la población local y a la conservación del patrimonio rural, mientras que en el GAL-Comarca de las Vegas también responden a los objetivos de aumento del valor añadido de los productos agrícolas y forestales y a la prestación de servicios básicos para la economía rural. Los proyectos turísticos que encuentran cabida en estas otras medidas son, por ejemplo, la adquisición de segways para rutas, la realización de varios cursos de formación de calidad en viviendas de turismo rural y la organización de las Jornadas Micológicas y Gastronómicas, la apertura de una bodega al enoturismo, la ampliación de un hotel o la creación de un museo etnográfico.

Es destacable que la ayuda total percibida sea similar en ambos casos a pesar de la diferencia en el número de proyectos, siendo de más de 1 millón de euros para los 40 proyectos de Albarracín y de casi 850.000 para los escasos 12 proyectos del Comarca de las Vegas. Dado el importante impulso a los proyectos turísticos, interesa conocer las distribuciones de la financiación.

3.3. La distribución de la financiación de los proyectos: el turismo acapara las mayores cuantías

Según los análisis de correlación realizados, el mayor volumen de financiación suele ir asociado a un mayor número de proyectos (la Comunidad de Aragón obtiene un R^2 de 0,4 y la Comunidad de Madrid, de 0,6). Sin embargo, algunos grupos se salen de la tendencia general, de modo que existen Grupos para los que un mayor volumen de

financiación no supone un mayor número de proyectos. ¿Distribuyen más homogéneamente la financiación los proyectos turísticos?

El análisis de la distribución de la financiación en proyectos turísticos y el resto de los proyectos puede observarse en la Figura 40. Según las desviaciones típicas de cada clase de proyectos (totales, turísticos y resto) normalizadas con sus medias correspondientes se obtiene que, en Madrid y en Aragón, ya sea a escala regional como comarcal, las desviaciones típicas son más pequeñas en los proyectos turísticos que en el resto. Esto significa que, si el resto de los sectores tiende a concentrar la financiación en una gran cantidad de pequeños proyectos y solo unos pocos grandes de forma que las desviaciones típicas son mayores, el sector turístico, con desviaciones típicas menores, reparte en mayor grado la financiación entre proyectos de distinto tamaño.

El sector turístico demuestra ser, por tanto, un campo de actuación capaz de conseguir proyectos de mayor tamaño que el resto de los sectores. De esta forma, estos resultados podrían interpretarse como indicador de una capacidad local de financiación mayor y una apuesta política clara conducida a través del método LEADER, de sostener proyectos de volúmenes de financiación mayores en este sector.

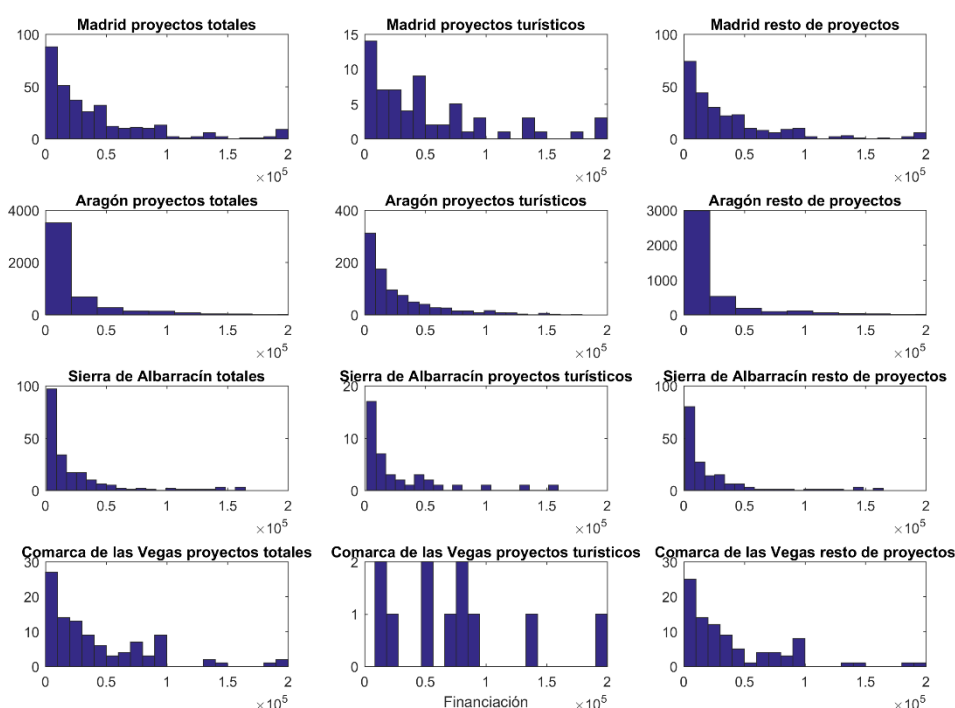


Figura 40: Distribución financiera de los proyectos ejecutados 2007-2013. Eje x: financiación (en cientos de miles de euros). Eje y: número de proyectos. Fuente: elaboración propia.

3.4. La territorialización a través de los modos de acción local: proyectos, actores y recursos en LEADER 2007-2013

En este contexto de apoyo al fomento del turismo, aunque en grados diversos en función del GAL, interesa conocer de qué manera los proyectos turísticos territorializan modos de acción diferenciados. La acción local en materia de turismo interpela nuevos actores, promotores de los proyectos ejecutados, y moviliza nuevos recursos locales. Los modos de acción local pueden oscilar entre la exclusividad de un tipo de promotores y de recursos y la combinación de varios tipos de promotores y/o recursos. Aquellos más acordes con los principios del método LEADER son los segundos.

3.4.1. El perfil de los territorios LEADER de estudio

La ejecución del conjunto de proyectos financiados muestra perfiles diferenciados en cada GAL, pero una tendencia común en cuanto a los promotores implicados, recursos movilizados y orientación de los proyectos de turismo (ver Figura 41). En primer lugar, en el Comarca de las Vegas, los actores empresariales son los más beneficiados por la ayuda mientras que en la Sierra de Albarracín lo son las instituciones, debido a que en esta porción de territorio se concentran hasta 3 diferentes: la comarca oficial, la Comunidad histórica y el propio GAL. Si se tienen en cuenta los proyectos turísticos, aumenta el peso de la financiación a las empresas hasta alcanzar el 75% en ambos GAL: son los promotores privados, las sociedades limitadas, las cooperativas y las asociaciones de empresarios turísticos (tan potentes estas en la Sierra de Albarracín).

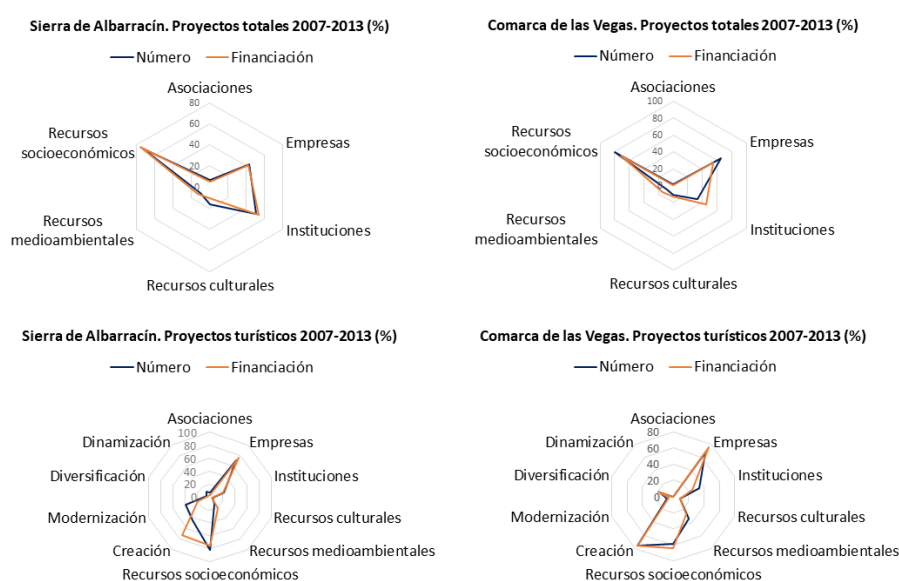


Figura 41: Perfiles comarcales de los modos de acción generales y específicos del turismo.

Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, se observa cómo los proyectos totales y los turísticos en particular financian sobre todo la activación de recursos de corte socioeconómico. Concretamente, en GAL-Comarca de las Vegas reciben el 64% de la financiación en turismo (menos que si se tiene en cuenta el conjunto de proyectos) y en GAL-Sierra de Albarracín el 75% (un porcentaje similar si se tiene en cuenta el conjunto de proyectos). Se refieren específicamente al apoyo a las empresas para la apertura de alojamientos turísticos, recibiendo un apoyo mucho mayor que el desarrollo y aplicación de técnicas tradicionales, el fortalecimiento de las redes de vecindad o los cursos de formación dirigidos al sector turístico (Tabla 20). Para el resto de las tipologías de recursos, se ve cómo en ambos GAL los proyectos turísticos financian, en mayor medida que el total de proyectos LEADER, la activación de recursos medioambientales y, en menor medida, la activación de recursos culturales, a los que se dedican otro tipo de proyectos. Los recursos medioambientales son objeto de activación por parte de actuaciones de señalización de rutas e itinerarios locales, más repartidos en el GAL-Comarca de las Vegas que en el GAL-Sierra de Albarracín. Aunque la Sierra cuenta con una mayor superficie de espacios naturales protegidos, la baja inversión se explica por una decisión de los Gobiernos regionales de financiar los equipamientos y actividades de estos espacios naturales fuera del programa LEADER. Por último, los recursos culturales son objeto de algunas actuaciones de musealización.

	GAL Sierra Albarracín		GAL Comarca de las Vegas	
	Nº proyectos	%	Nº proyectos	%
Recursos socioeconómicos				
Emprendimiento	20	67,0	6	63,3
Servicios públicos	1	0,5	0	0
Saber hacer tradicional y gastronomía	4	3,8	1	1,0
Redes de vecindad	1	0,9	0	0
Formación	7	3,0	0	0
Recursos medioambientales				
Medioambiente	2	13,4	4	27,2
Medioambiente urbano	1	1,2	0	0
Paisaje	2	6,8	0	0
Recursos culturales				
Cultura	1	1,4	0	0
Patrimonio	1	2,1	1	8,5

Tabla 20: Subtipos de recursos activados por los proyectos turísticos en ambos GAL en número de proyectos y en porcentaje de financiación sobre el total de financiación a proyectos turísticos. LEADER 2007-2103. Fuente: elaboración propia.

En tercer y último lugar, la orientación de los proyectos turísticos es de dudosa novedad en lo que se refiere a la aplicación de LEADER: la creación de nuevos bienes y servicios turísticos acapara porcentajes de financiación en torno al 80%. La modernización, algo superior en el caso de GAL-Sierra de Albarracín; la diversificación, algo superior en el caso del GAL-Comarca de las Vegas; y la dinamización quedan totalmente relegadas al último plano en ambas áreas de estudio.

3.4.2. La geografía de los modos de acción local

Con la aplicación de la CAJ sobre el total de proyectos, se obtuvieron 5 patrones principales para cada GAL, caracterizados por una serie de componentes principales, o más significativas, propias. Entre ellos, se han diferenciado 4 comunes para ambos GAL y uno exclusivo de Albarracín. De la aplicación de la CAJ sobre los proyectos turísticos, se obtuvieron 4 de los cuales 2 son exclusivos de cada GAL. Su espacialidad se muestra en la Figura 42.

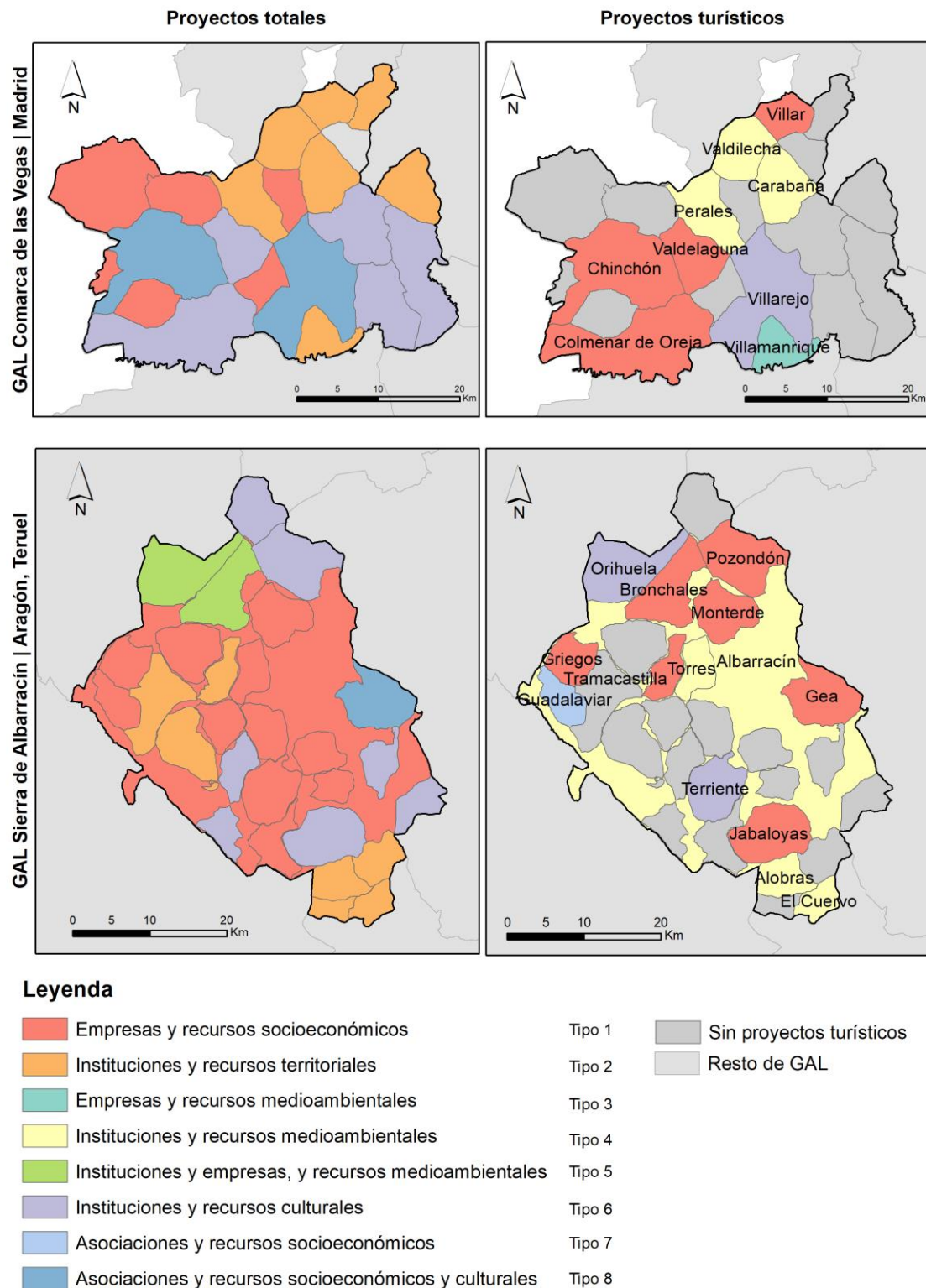


Figura 42: Patrones principales de los modos de acción espacializados. Fuente: elaboración propia.

Los modos de acción desplegados con la ejecución de los proyectos turísticos (1b y 2b) son más reducidos en número que aquellos desplegados con la ejecución de la totalidad de proyectos de desarrollo rural (1a y 2a). Destaca un patrón que se presentan en todos los casos de estudio y que se extiende espacialmente por varios municipios: aquél donde predomina el sector privado en favor de la activación de recursos socioeconómicos (Tipo 1). Sin embargo, desaparecen patrones donde es significativa la activación del conjunto de los recursos (Tipo 2), la participación de las asociaciones en la activación de recursos socioeconómicos y culturales (Tipo 8) y la participación conjunta de empresas e instituciones (Tipo 5). Y resultan anecdóticos los Tipos 3, 6 y 7 reducidos espacialmente en ambos GAL. Por último, con la ejecución de los proyectos turísticos aparece una modalidad nueva de forma extendida, aquella en la que resulta significativa la actuación de las instituciones para valorizar recursos medioambientales. (Tipo 4).

La geografía de la acción local dibuja un panorama diferente en los GAL. Mientras en GAL-Sierra de Albarracín (2a y 2b) muestra un efecto de gradación concéntrico en torno a Albarracín municipio; el GAL-Comarca de las Vegas (1a y 1b) dibuja una disposición noroeste-sureste influenciada por los dos valles que jalonan el territorio y que están desigualmente conectados con el área metropolitana: al noroeste se distinguen al norte los municipios del valle del Tajuña-Jarama (mejor conectados) y al sureste los municipios del valle del Tajo (peor conectados).

Al considerar solo los modos de acción resultantes de la ejecución de los proyectos turísticos, el área de actuación se restringe a la mitad en ambos GAL, pero el efecto de gradiente se mantiene con otras formas de acción local. Así, los Tipos 1 y 5 son consistentes en GAL-Sierra de Albarracín donde la influencia del nodo turístico parece favorecer el fortalecimiento del tejido empresarial especialmente con la creación de alojamiento turístico. Este patrón gana terreno en Pozondón, Bronchales, Tramacastilla, Jabaloyas y Gea (donde todos contaban ya con, al menos, un alojamiento de turismo rural a excepción de uno, Griegos, donde el proyecto es, justamente, crear uno). El resto de los proyectos se vuelca especialmente con la modernización: decoración, equipamiento para actividades complementarias al alojamiento, cursos de calidad y programas de dinamización turística. Solo el propio Albarracín pierde este patrón pues destaca en el conjunto comarcal la actuación del gobierno local para la adecuación de áreas verdes en el casco. En sentido opuesto, la situación periférica de algunos municipios parece traducir modalidades de acción orientadas a los recursos culturales, Orihuela y Terriente albergan iniciativas de diversificación de la oferta alojativa como centros de interpretación y salas expositivas en edificios del patrimonio rural.

En GAL-Comarca de las Vegas, la geografía de estos patrones se reconfigura cuando se contempla la ejecución de los proyectos turísticos. Considerando el total de proyectos, destaca cómo la ejecución de proyectos LEADER redundaba en el beneficio de un tejido empresarial ya fuerte en municipios como San Martín o Morata. Sin embargo, al considerarse los turísticos, son los municipios de Chinchón, Colmenar y Valdelaguna, los que se erigen en los principales representantes de este modo. Esto es así porque las actividades turísticas directas ofrecen oportunidades de diversificación a empresas en activo (se abren, por ejemplo, alojamientos asociados a restaurantes en Chinchón y se abren al público bodegas dedicadas a la producción en Colmenar) o para crear nuevas oportunidades de negocio (se abren alojamientos turísticos en Valdelaguna como efecto de proximidad al núcleo de atracción turística de Chinchón). Paralelamente, un grupo de municipios destaca por asumir el mismo modo de acción donde los gobiernos locales dedican los proyectos turísticos a la señalización de varias rutas para el disfrute del medio natural. Finalmente, solo en Villarejo destaca la actuación del gobierno local para la activación del patrimonio cultural, pues su proyecto político dedica recientemente grandes esfuerzos a la valorización económica del patrimonio cultural reconocido, pero sin activar.

4. Discusión y conclusión

El estudio proporciona, como principal contribución, una metodología mixta útil para la evaluación de LEADER en la que el uso de la CAJ ha permitido conocer las formas en que se activan los recursos y los diferentes tipos de actores involucrados. Además, el concepto de "vocación turística" ha permitido cuantificar el apoyo al turismo de manera más realista más allá de la medida 313 y evaluar su carácter transversal a otras medidas (lo que en la literatura había constituido una mera observación). Finalmente, la metodología de evaluación se ha enriquecido con un estudio cualitativo sobre las condiciones estructurales en las que evoluciona el apoyo al turismo (estrategias locales, criterios de regulación y órganos de decisión).

Este estudio ha demostrado cómo se ha promovido el turismo dentro de LEADER 2007-2013 de una manera que va más allá de la medida regulada, cubriendo los proyectos de ayuda pública más cuantiosos y extendiéndose parcialmente en el área de los GAL. Por lo tanto, la investigación valida la hipótesis de la apropiación de los actores involucrados en favor del turismo en un contexto de apoyo institucional para la implementación de proyectos turísticos, aunque LEADER tenga un anclaje más rígido en el marco de la nueva

PEDR. Esto se ve tanto en un entorno metropolitano, sujeto a una fuerte presión urbana, como en un área continental con las mayores cifras de despoblación del país. Sin embargo, existen algunas variaciones en el apoyo al turismo entre los dos GAL: el GAL de la Sierra de Albarracín ha demostrado ser el área con mayor participación política y económica en el desarrollo del turismo. Esto puede deberse al nivel de aislamiento, y a la importancia dada al turismo como factor de supervivencia (Strzelecka, Boley, & Woosnam, 2017).

La investigación también ha tratado de comprender espacialmente la implementación de LEADER a través del análisis de los modos de acción a nivel comarcal. Un análisis más detallado de los tipos desplegados en la ejecución de proyectos turísticos apunta a una variedad de tipos más baja en comparación con los desplegados en la ejecución de la totalidad de los proyectos LEADER (por ejemplo, el liderazgo de las asociaciones deja de ser significativo, al igual que los tipos que reúnen una variedad más amplia de recursos y actores). Esto nos permite cuestionar la contribución de los proyectos de turismo a los modos de acción local más inclusivos, que son coherentes con la filosofía LEADER.

El estudio intra-GAL ha revelado cómo los diferentes tipos de acción están influenciados no solo por las orientaciones estratégicas sino también por los contextos geográficos. Por lo tanto, en los municipios que ya son dinámicos, los proyectos turísticos favorecen aquellos modos que cuentan con una fuerte presencia de promotores del sector empresarial y la activación de recursos asociados con empresas, mientras que en aquellos que son más periféricos, se observan perfiles que favorecen la activación de los recursos culturales y ambientales por organismos públicos especialmente activos. Hay un último grupo de municipios donde no se llevan a cabo proyectos turísticos, y esto se debe a la menor presencia de recursos que pueden activarse para este propósito y al menor dinamismo empresarial.

Este estudio proporciona evidencia empírica de la distancia entre el discurso y la práctica del turismo como un área transversal del desarrollo rural. Por un lado, la regulación de las estrategias locales apoya un modelo de desarrollo de turismo basado en la comarca, principalmente en pequeños municipios, para distribuir los ingresos hipotéticos; y por otro lado, la práctica muestra la realidad de un sector empresarial que se beneficia de la ayuda, principalmente en los municipios con una mayor tradición turística y alrededores. Como sucede en otros casos (Prat & Cànoves, 2014) cuando la concentración de alojamiento se forma alrededor del núcleo principal, las aperturas en los municipios adyacentes tienden a ser mayores. Además, el análisis ha demostrado que los GAL que han estado participando en LEADER durante décadas, y que tienen una

larga tradición turística en algunos sitios, muestran inercia y siguen dominados por la creación de oferta turística con un énfasis especial en el alojamiento en comparación con otros proyectos de diversificación.

Las implicaciones de esta investigación son dobles. En primer lugar, desde un punto de vista teórico, este estudio cuestiona las interpretaciones que apoyan la hipótesis de una disminución en la financiación del turismo vinculada al desinterés en el sector turístico. No obstante, teniendo en cuenta estos resultados, este estudio abre el debate: ¿en qué dirección se ha expandido el turismo a través del método LEADER? O bien se confirma que el debate europeo habría permeado las áreas locales, ya que el turismo ha demostrado ser un área de intervención que abarca todas las medidas de desarrollo rural; o bien nos lleva a pensar críticamente sobre la turistificación (pretendida por la oferta) en el medio rural a pesar de las limitaciones reglamentarias impuestas para equilibrar la financiación entre las diferentes medidas. En este último caso, las causas podrían ser o bien el resultado de las altas expectativas que los promotores locales depositaron en el crecimiento del turismo o bien de una estrategia para obtener financiamiento para sus proyectos, considerando que una orientación hacia el turismo es una oportunidad o un buen pretexto que ofrecen las estrategias locales de desarrollo. En este sentido, surgen otras áreas que merecen una mayor atención, como las narraciones que respaldan esta apropiación local del mecanismo LEADER en beneficio del turismo.

En segundo lugar, las implicaciones son prácticas. Esta metodología puede llegar a todos los países europeos. Sería interesante considerarlo para otras áreas y conocer si los patrones de acción locales se repiten o aparecen nuevos, ampliando así nuestra comprensión de la influencia de los diferentes contextos geográficos. Además, este estudio sienta las bases para repensar e introducir nuevos criterios intrarregionales realistas, compatibles con los principios de LEADER, como el apoyo a las asociaciones y la diversificación y revitalización reales de la oferta turística en las zonas rurales.

Hoy en día, las cifras de turismo en el campo español se están recuperando (en 2014-2017, las pernoctaciones en alojamientos rurales aumentaron en un 41%, alcanzando tasas de ocupación del 53,2%), por lo que se espera un interés renovado en esta área de actuación de LEADER. En este contexto, ha sido útil analizar los mecanismos que se activaron para apoyar la promoción del turismo al comienzo del período 2007-2013, ya que, dados los datos proporcionados aquí, es posible que se hayan recuperado a mediados del período 2014-2020.

CAPÍTULO 5.

TURISMO EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN: DINÁMICA COMARCAL RECIENTE.²⁶

²⁶ Este capítulo es resultado de la siguiente investigación, de acceso abierto: Yubero, C., García Hernández, M. (2016): Turismo en Albarracín y comarca. Acción pública local y dinámica reciente en clave de desarrollo turístico sostenible. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 36 (1), 173-194. http://dx.doi.org/10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718.

1. Introducción

La extensión del turismo en el territorio rural español, así como la continuidad del tema en los debates científicos sobre turismo y territorio y la permanencia de su fomento mediante diversos instrumentos de políticas públicas durante más de tres décadas (1985-2015), evidencian la vigencia en los discursos de una hipótesis, más o menos matizada, que lo coloca como alternativa económica viable y sostenible para el desarrollo de estos territorios. Todo ello, a pesar de que en la mayoría de los casos los espacios rurales españoles se configuran como espacios donde se produce y consume turismo, alejados de su condición ideal de destinos sostenibles en entornos competitivos (Martín & Martín, 2014).

El turismo se ha configurado a nivel de discurso (político, académico y profesional) como un vector de desarrollo y diversificación económica para zonas rurales europeas aquejadas de problemas crónicos de despoblamiento y crisis de las actividades productivas tradicionales, y como tal se ha instrumentalizado en las políticas de desarrollo rural acometidas en los últimos treinta años. De forma paralela, en España, la administración turística ha venido apostando desde los años 90 por el desarrollo del turismo rural en tanto que modalidad emergente que converge con otras modalidades de turismo interior (turismo urbano, turismo cultural, turismo idiomático, ecoturismo, turismo de salud...) en un intento por diversificar el producto turístico español, extender la huella turística a destinos incipientes y sortear la supuesta crisis del “sol y playa”. En este contexto, se desenvuelven las iniciativas recientes de turismo rural en España que, si bien se han venido presentando como una oportunidad de desarrollo con grandes posibilidades, dejan no pocos interrogantes sobre los resultados obtenidos, tanto en relación con los objetivos de la política de desarrollo rural como con los objetivos de la política turística (Francesc López Palomeque, 2008).

En este trabajo se presenta una investigación sobre la Sierra de Albarracín (escenario de recepción de fondos públicos desde 1996) al objeto de evaluar los resultados de aplicación de diferentes instrumentos de fomento del turismo en el medio rural. Se parte de la hipótesis de que existe una divergencia evidente entre planteamientos y lógicas de desarrollo de diferentes políticas públicas que tendría su reflejo tanto en la conformación del conjunto de actores que las ponen en marcha, como en la dinámica turística de la zona. El texto se articula en dos bloques. En el primero, se realiza un repaso a nivel nacional del papel de los instrumentos de la política de desarrollo rural y la política turística en sus dimensiones turística y territorial, respectivamente. En el segundo, se investiga la articulación de las estrategias de fomento del turismo en el caso

de estudio distinguiendo dos espacios de desarrollo diferentes: el de la cabecera comarcal, Albarracín, y el de su entorno, la Sierra. Para la consecución de este trabajo se han utilizado catorce entrevistas semiestructuradas realizadas en 2015 a los gerentes de las organizaciones implicadas.

2. Turismo y desarrollo en el medio rural: estado de la cuestión

2.1. El turismo como estrategia de la Política de Desarrollo Rural Europea en España.

Las drásticas reformas en la orientación productiva del medio rural en Europa occidental tienen como consecuencia una progresiva dislocación entre el mundo rural y la actividad agraria que da origen a nuevas perspectivas de desarrollo, entre las que destacan las medidas de fomento del turismo. La OCDE (1990) considera la actividad turística como la alternativa más favorable por su efecto multiplicador en la economía rural. A nivel europeo, las instancias comunitarias utilizan un doble enfoque a partir de los 90 para otorgar al turismo en medio rural un peso específico y una cierta continuidad dentro de su política: enfoque agrario, predominante, y enfoque turístico (Blanco Herranz, 1996).

Todos los principales documentos preparativos a las reformas de la PAC²⁷ plantean la idoneidad de la actividad turística para diversificar las estructuras productivas con el fin de minimizar su declive socioeconómico. El turismo rural constituiría el principal motor de desarrollo de las zonas rurales porque respondería a una demanda real, contribuiría a la salvaguarda del patrimonio a la vez que serviría de activo económico, y crearía empleos complementarios y alternativos a la agricultura. Sin embargo, el discurso institucional, no ofrece una definición clara de la modalidad. El impulso comunitario incluye de forma generalizada el sector turístico como eje principal de desarrollo de las regiones rurales especialmente desde 1991 dentro de los Programas de Iniciativas Comunitarias LEADER²⁸ que es donde más peso tiene: el 42% de toda la financiación en el marco de LEADER I en Europa se destina a proyectos turísticos (Blanco Herranz, 1996). El peso que adquiere en este instrumento se puede interpretar como la voluntad teórica

²⁷ Libro Verde para la Reforma de la PAC, 1986; El Futuro del Mundo Rural, 1988; Evolución y Futuro de la PAC, 1991; Declaración de Cork, 1996.

²⁸ El instrumento LEADER tiene por objetivo desde 1991 la gestión local de la diversificación de la economía rural. Se trata del instrumento que materializa el modelo europeo de desarrollo rural endógeno, teóricamente más eficaz que los modelos anteriores de desarrollo conducidos desde la escala del poder central (Van der Ploeg et al., 2000).

de la UE de asegurarse una explotación asociativa de la riqueza turística y de financiarla en función de las necesidades, capacidades y expectativas de las poblaciones locales. Así, según la CE (1988), la asociación de los agentes locales es el cauce idóneo para aprovechar el potencial local del desarrollo turístico.

Aunque a finales de los años sesenta aparecen en España las primeras iniciativas de apoyo al turismo en medio rural (Cànoves et al., 2006), no es hasta principios de los 90 con el impulso comunitario producido por la reforma de los fondos estructurales y la adhesión de España a la entonces CEE cuando se integra el sector turístico como uno de los ejes principales de desarrollo de las zonas rurales. Desde 1991 se han sucedido cuatro periodos de programación y en todos ellos, aparecen líneas de financiación específicamente dirigidas al fomento del turismo rural y el agroturismo (Sancho & Vera, 2008). En el caso de LEADER I la financiación española supera la cifra media europea de apoyo a proyectos turísticos alcanzando el 51% del total de los fondos. Se invirtieron en España 198 millones de euros en más de 2.300 acciones de las cuales un cuarto se dedicaron a la creación de alojamientos de turismo rural (ATR) (26,35%), y en menor medida a la creación de oferta complementaria (16,77% para ambos) y a la mejora de patrimonio y pueblos (8,57%). Este sesgo sectorial no respondía tanto a una planificación de desarrollo ni a una política de revalorización del patrimonio como a las demandas de la población local y la iniciativa privada (Noguera et al, 1997 en Pitarch & Amandís, 2014: 324) en un contexto de altas expectativas creadas en torno al sector turístico en España.

LEADER II (1995-1999) se aplicó en España estableciendo un porcentaje máximo del 30% por línea de actuación para corregir la inversión concentrada. Sin embargo, al finalizar el periodo, la “medida estrella” del turismo superaba el umbral mínimo establecido alcanzando casi un tercio de la financiación movilizada. Las actuaciones de creación de ATR se moderaron en favor de otras actuaciones como la realización de inventarios de recursos patrimoniales, estudios de mercado, creación de infraestructuras públicas y promoción. En este mismo periodo, en el programa PRODER 1²⁹, las medidas de fomento de pequeñas empresas y artesanía, y turismo concentraban casi la mitad de la inversión total realizada, siendo el turismo la tercera medida más financiada y manteniéndose la creación de ATR como la acción más común.

A partir de 2000 los territorios más veteranos constatan los problemas de rentabilidad

²⁹ PRODER 1 nace a raíz de la exclusión de las regiones objetivo 1 de la aplicación de LEADER II. Para asegurar su aplicación en un máximo de territorio, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación junto con las diez CC.AA. objetivo 1 crean este programa paralelo en cuya financiación participarán los fondos europeos.

generados por los ritmos impuestos por la estacionalidad de la actividad como en la Comunidad Valenciana (Pitarch & Arnandís, 2014). Es por ello que con LEADER + se limita la financiación a aquellos ATR programados en zonas no saturadas turísticamente y que tengan un cierto grado de calidad y se pasa a promover las actividades complementarias y las infraestructuras de apoyo. Finalmente, a partir de 2007, el eje LEADER de la PAC, que se aplica al 89% del territorio español, mantiene el apoyo a una medida independiente de fomento del turismo en la que se enmarcan acciones como la creación de infraestructuras de acogida de pequeña escala, señalización, alojamiento de capacidad reducida y comercialización de servicios turísticos. Para esta medida se han subvencionado hasta 2009, alrededor de 3.248 nuevas actividades³⁰.

En líneas generales, el discurso institucional de fomento del turismo en medio rural corresponde a una filosofía, a un modelo teórico (y en cierta medida utópico) de desarrollo que dista de los efectos reales que la inserción de la actividad turística ha tenido en estos espacios por cuestiones derivadas de su proyección en el mercado turístico o de su escasa integración con el resto de las actividades en estos espacios (Ivars Baidal, 2000). Sirva de ejemplo cómo en las últimas fases, los vínculos con la agricultura se han roto para emprender el camino marcado por la industria turística y no la actividad primaria pues solo el 1,6% de las explotaciones agrarias están involucradas en esta actividad (Cànoves et al., 2004). A pesar de ello, la estrategia de diversificación económica del medio rural continúa pivotando en gran medida sobre el turismo, configurándose así una realidad en la que la totalidad de las comarcas rurales españolas han iniciado procesos más o menos ambiciosos de desarrollo turístico (Vázquez & Martín, 2011).

2.2. Turismo rural y Política Turística en España.

La activación de destinos de turismo rural en España a partir de los años 90 enlaza directamente con la filosofía de los grandes Planes Turísticos del Estado (*Plan Marco de Competitividad del Turismo Español I y II* (FUTURES I y II, 1992-1995 y 1996-1999), *Plan de Integral de Calidad del Turismo Español 2000-2006* (PICTE), *Plan del Turismo Español Horizonte 2020* y *Plan Nacional e Integral de Turismo 2012-2015*). Al menos hasta el *Plan Horizonte 2020* se venían planteando de forma explícita objetivos relacionados con la diversificación del producto turístico “España” (que pivotaba y sigue pivotando sobre el turismo de sol y playa). En líneas generales esta búsqueda de diversificación de la oferta

³⁰ Plan estratégico nacional de desarrollo rural elaborado por el MAGRAMA: última versión de mayo de 2012. Los datos sobre los indicadores de ejecución se refieren a 2009.

se tradujo en un apoyo directo vía subvenciones a proyectos de desarrollo de destinos y productos relacionados con los “otros turismo”, entre ellos el turismo rural, que aparece como un segmento importante de actuación en todos los Planes.

El PICTE (2000-2006) incluía el turismo rural al menos en dos programas, “Calidad en destinos turísticos”, con apoyo a los Planes de Dinamización Turística dirigidos a la activación económica y potenciación de destinos turísticos emergentes (los rurales entre ellos), y “Calidad en productos turísticos” que mencionaba entre sus objetivos: 1). La consolidación de las bases empresariales del turismo activo y de aventura y la regulación de su ejercicio para garantizar la calidad y la seguridad del consumidor y 2). La reorientación de los programas de ayudas al desarrollo del turismo rural y coordinación en lo referente a tipologías y calidad. En el *Plan del Turismo Español Horizonte 2020*, no encontramos una alusión directa al turismo rural, si bien en la programación 2008-2012, dentro del eje estratégico “Sostenibilidad del modelo” se definió un programa de desestacionalización y reequilibrio socioterritorial con el objetivo de “Revalorizar aquellos recursos que fomentasen la desestacionalización y el equilibrio socioterritorial del turismo, creando nuevas categorías de productos capaces de operar todo el año sobre la base de la diferenciación y especialización de los destinos turísticos”. En este ámbito los recursos y territorios rurales ocupaban un papel relevante y eran objeto de las líneas de actuación de este programa de productos basados en recursos turísticos experienciales y singulares, desarrollar acciones de interpretación, puesta en valor y en mercado del producto turístico o articular una oferta de servicios turísticos públicos y privados en torno a los argumentos temáticos prioritarios. En el actual *Plan Nacional e Integral de Turismo* (2012-2015) apenas aparecen referencias al turismo rural. No obstante, encontramos al menos dos medidas relacionadas como son la “homogeneización de la clasificación y categorización de establecimientos rurales” y a la “puesta en valor del patrimonio cultural, natural y enogastronómico”.

Pero de forma específica, en el año 2014 vio la luz el *Plan Integral de Turismo Rural*. En él el turismo rural se entiende “como la actividad turística en entorno rural o natural no masificado que contribuye al gran objetivo de calidad y diversificación del modelo turístico español”. Se argumenta que la articulación, promoción y comercialización de un producto de turismo rural de calidad contribuye a: a). Generar riqueza y dinamizar áreas geográficas con menor flujo turístico o económico y a la integración del territorio, b). Distribuir los flujos de demanda a lo largo de todo el año al realizarse los viajes fundamentalmente en fines de semana o en estancias tipo *fly and drive* para el turismo internacional y c). Diversificar las actividades económicas de determinadas zonas y a preservar las tradiciones del territorio sobre el que se fundamentan. (Instituto de

Turismo de España 2014: 5). En conjunto este plan, si bien resulta demasiado escueto y genérico, estructura una serie de escasas propuestas en torno a la oferta (mejorar el sistema de clasificación de alojamientos rurales, fomentar trabajos de apoyo al desarrollo del Sistema de Calidad Turística en Destinos para el turismo activo y realizar actuaciones sobre el producto ecoturismo) y en torno a la demanda internacional (promoción y apoyo a la comercialización internacional de destinos y productos de turismo rural: presencia en internet y campañas de publicidad) . Del lado de la demanda, el plan sólo se centra en la captación de demanda extranjera con propósito de “adaptar la oferta turística a las exigencias de un nuevo entorno turístico internacional que demanda productos turísticos experienciales” (Instituto de Turismo de España, 2014, p. 5).

Pero el apoyo directo de la política turística del Estado a la conformación planificada de destinos y productos en general (y de turismo rural en particular) ha venido impulsando en el marco de los sucesivos *Programas de Planes en Destino* que (con distinto nombre y encuadrados en diferentes ejes estratégicos) ha tenido continuidad a lo largo de estos veinte años de planificación estatal. En perspectiva diacrónica la aplicación de estos programas de planes en destino ha atravesado varias fases. Durante la primera fase (de 1998 a 2005) se aprueban los denominados *Planes de Excelencia* (PET) y *Dinamización Turística* (PDT); los primeros orientados a la regeneración y recuperación de destinos maduros y los segundos al impulso de destinos emergentes, entre ellos los del ámbito rural. En 2005 los PET y los PDT quedaron refundidos dentro de los *Planes de Dinamización del Producto Turístico* (PDPT), sobre el papel mucho más orientados a destinos en desarrollo y centrados fundamentalmente en la creación de productos directamente comercializables a partir de los recursos y empresas existentes. La tercera y última fase arranca en 2008 con la puesta en marcha de los denominados *Planes de Competitividad Turística* (PCT). Entre la lista de Planes en Destino aprobados entre 1992 y 2011 (www.planesturisticosendestino.es), y a pesar de las dificultades de adscripción, se podría considerar que hasta 114 (de 265) se han desarrollado en poblaciones y comarcas del ámbito rural (García Hernández, 2014).

En líneas generales los planes en destino han contribuido, al desarrollo de una nueva forma de intervenir en destino desde la óptica local que se extiende también al mundo rural, la de la planificación estratégica. Sin embargo, el repaso de los modelos de planes fraguados en las distintas generaciones de Planes en Destino evidencia cómo han ido variando las condiciones de los procesos de planificación turística en general, pero también en el mundo rural. El cambio más evidente afecta al enfoque de la planificación. Se ha pasado de un enfoque de planificación integral del destino a enfoques más orientados a la articulación y comercialización de productos específicos en torno a los

cuales se crea o reorienta la oferta y el atractivo de los destinos. Los Planes de Excelencia y Dinamización Turísticas tenían como objetivo la conformación del destino y se trabajaba con muchos ámbitos: adecuación oferta patrimonial y puesta en valor turística de recursos, actuaciones de mejora de la acogida al visitante, actuaciones de recuperación urbana en óptica turística, etc. Cuando se da el paso a los PDPT y especialmente a los PCT cambia el enfoque de intervención y, al menos sobre el papel, se tematiza la planificación en relación con ejes prioritarios que tienen que ver con la creación de productos. Ejemplifica muy bien ese cambio de enfoque las denominaciones de algunos de los últimos planes aprobados: “Águilas - El Mar y la Pesca” o “Bosques de Brujas y Bandoleros”. Sin embargo, estos productos han venido teniendo un soporte territorial cada vez más difuso y discontinuo. De hecho, los planes aprobados en los últimos años del programa muestran una tendencia a focalizar la atención sobre territorios cada vez más amplios con el fin de dar visibilidad y coherencia a actuaciones conjuntas que toman en consideración una escala de trabajo en la que se puedan superar los estrangulamientos y limitaciones de gestión de la débil administración local del medio rural. Es por ello que estos planes tienden a tomar como interlocutores a las diputaciones provinciales, a entidades ya consolidadas (comarcas o mancomunidades muy activas) o a otras entidades supralocales más potentes.

2.3. Turismo rural: ¿una modalidad turística sostenible?

El turismo en el medio rural es un fenómeno relativamente nuevo en España, que sin embargo es un país de larga tradición turística. Las iniciativas pioneras de turismo rural apenas se remontan a la década de los años 80, y es ya en los 90 cuando se generaliza el término, las prácticas y los usos, actualizando ofertas turísticas latentes que hasta entonces habían tenido unas demandas muy minoritarias en el país. Por ello a partir de ese momento, el crecimiento en términos de oferta y demanda fue significativo, con una fuerte difusión de la actividad turística sobre el espacio rural especialmente evidente en territorios de interior y en las áreas de montaña media (Cebrián Abellán, 2014). Sin otros datos que los relativos a la magnitud de la oferta y la demanda de alojamientos rurales (estimada en la *Encuesta de Ocupación de Alojamientos de Turismo Rural* del Instituto Nacional de Estadística) se observa cómo en los últimos 14 años la oferta de plazas de alojamiento turístico rural ha aumentado en un 230%, mientras el número de viajeros alojados y pernoctaciones realizadas lo ha hecho en un 133%. En 2001 había 42.925 plazas de alojamiento, 1.210.891 viajeros alojados y 3.660.815 pernoctaciones que se han convertido en 141.478 plazas, 2.822.947 viajeros y 7.750.576 pernoctaciones en 2014. En términos globales el balance resulta positivo. Sin embargo, las curvas de

evolución muestran divergencias entre la siempre creciente oferta de plazas de alojamiento y los vaivenes de una demanda que se contrajo en los años más duros de la actual crisis económica, con un número de viajeros y pernoctaciones más o menos estancado desde 2007. En líneas generales presenta graves problemas estacionalidad y de rentabilidad. Dos meses (julio y agosto) concentraron en 2014 el 27% de las llegadas de viajeros alojados en establecimientos con niveles medios de ocupación realmente bajos, 14,85% para el mismo año (EOATR, INE 2015). Los problemas de estacionalidad y baja ocupación convergen además con una serie debilidades estructurales que inciden en la viabilidad de las iniciativas turísticas en espacios rurales: carencias y déficits de accesibilidad, bajas densidades de población, envejecimiento, escasez de efectivos humanos, débil cualificación profesional, etc.

No obstante, la situación actual no es heterogénea pues conviven iniciativas de éxito con situaciones de atonía en las que muchas de las actividades que surgieron en años de bonanza económica se han abandonado: equipamientos turísticos con falta de mantenimiento, alojamientos sin actividad la mayor parte del año, locales y empresas de actividades turísticas cerradas, etc. En líneas generales se dibujan dos realidades que corresponden a lógicas de comportamiento turístico diferentes: las que podríamos asociar al turismo rural genérico y aquellas otras vinculadas con el desarrollo de los “turismos rurales específicos”. El turismo rural genérico es un turismo basado en el consumo de “campo” e incluiría las estancias y viajes recurrentes a la segunda residencia en el medio rural, el alojamiento en casas de turismo rural y la visita clásica a los espacios naturales protegidos. Por el contrario, los turismos rurales específicos serían aquellos relacionados con el consumo de productos turísticos en el campo. Espacios posicionados en el mercado en base de la articulación y desarrollo de productos de enoturismo, balnearios y termalismo o turismo deportivo son ejemplos de destinos muy consolidados e iniciativas de capital y saber hacer foráneo bien conectadas con los mercados emisores de visitantes (García Hernández, 2014; García Hernández & Calle Vaquero, 2006). El nivel de implicación con la realidad socioeconómica local del medio rural varía notablemente de un modelo de turismo rural al otro. De hecho, las políticas de desarrollo rural, desde cierto desconocimiento de la lógica de funcionamiento del sector turístico, han lanzado a multitud de comarcas hacia el desarrollo de un turismo rural genérico en el que existen fuertes dificultades de conexión con los mercados emisores y por tanto de captación y fidelización de la demanda. Frente a ello, los turismos rurales específicos, más recientes, se alejan de la filosofía de desarrollo territorial y buscan, en lógica sectorial y a partir de recursos exógenos, una rentabilidad económica que haga viable la explotación turística de determinados recursos e infraestructuras.

3. El turismo en Albarracín y comarca

La Comarca de la Sierra de Albarracín ubicada en plenos Montes Universales en la provincia de Teruel se configura como un territorio cohesionado histórica y geográficamente. Con 5.000 habitantes y una densidad que ronda los 3,5 hab/km², cuenta con veinticinco municipios muy afectados por históricos procesos de éxodo poblacional y crisis de las actividades agroganaderas y forestales tradicionales. Sin embargo, su dinámica demográfica regresiva contrasta con el fuerte dinamismo turístico que recibe su cabecera comarcal, Albarracín, con apenas 1.100 habitantes. Este núcleo fue el primero en ser declarado Monumento Histórico en la actual Comunidad Autónoma de Aragón en 1961. Aunque en la comarca existen dos núcleos tradicionales de actividad turística, Albarracín y Bronchales, a partir de los años 90 se generalizó su fomento desde las administraciones públicas por todo el territorio comarcal. A continuación se presentan los resultados de la investigación en torno a los instrumentos y agentes del desarrollo turístico de la Sierra de Albarracín y la dinámica turística reciente, los cuales nos conducen a una interpretación en términos de centro y de periferia del desarrollo turístico de la comarca.

3.1. Instrumentos y agentes del desarrollo turístico de la Sierra de Albarracín.

La proliferación de instituciones, asociaciones y otros tipos de organizaciones a nivel local apoyadas por las propias políticas públicas, es muy notable. A partir de 1996 surgen dos agentes clave de la acción pública local en materia turística, aunque con dos enfoques y cometidos diferentes: el Grupo de Acción Local (GAL) que gestiona el instrumento LEADER y la Fundación Santa María de Albarracín (FSM), fórmula de cooperación público-privada que gestiona la dinamización cultural del patrimonio. Con el proceso de comarcalización de Aragón a principios de los 2000, la Comunidad histórica, único ente supramunicipal presente en el territorio hasta entonces, pierde sus funciones en favor de la nueva comarca político-administrativa que asume importantes competencias en materia turística³¹. El panorama se completa con las asociaciones sectoriales principalmente del sector del alojamiento y agroalimentario que integran el GAL.

En consonancia con una aproximación evolutiva del impulso turístico, cabe afirmar que

³¹ El peso de la materia turística en la actuación de las nuevas comarcas de Aragón se explica por el contexto de rápido crecimiento del sector turístico a principios del siglo XXI (López Jiménez, 2008).

la disponibilidad de un importante número de edificios rehabilitados de alto valor patrimonial en Albarracín constituyó el impulso primero del desarrollo turístico en la comarca (Randelli, Romei, & Tortora, 2014). Así pues y como ocurre en otras localidades (Martín Gil, 1994), son las políticas de Patrimonio, Cultura y de Empleo las que dan comienzo a un largo proceso de rehabilitación y activación turística del conjunto histórico de Albarracín. El proceso de recuperación patrimonial acometido sobre el conjunto se origina en los años 50 y se prolonga, caracterizado por la continuidad en el tiempo de pequeñas inversiones, hasta la actualidad (Almagro et al., 2005) en tres fases: restauración de urgencia, dinamización socioprofesional y dinamización cultural. Ha dado forma a un paisaje de alto valor patrimonial que enlaza con los valores del propio entorno en el que se ubica (Figura 43).



Figura 43: El casco urbano de Albarracín en su entorno. Elaboración propia (2014).

Durante la primera fase, las primeras restauraciones fueron llevadas a cabo por el organismo de Regiones Devastadas y las Direcciones Generales de Arquitectura y de Bellas Artes, tomando ésta última el relevo definitivo en los años 60 de modo que hasta los años 90, esta DG ejecuta más de la mitad de todas las intervenciones públicas en Albarracín. Con fuerte protagonismo de la iniciativa del profesor D. Martín Almagro Basch en 1961 se declara la ciudad como Monumento Histórico, lo que evitó que prosiguieran las demoliciones de edificios, las aperturas en el tejido urbano y varios grandes proyectos, ligados al desarrollo turístico prematuro (Almagro et al, *ibíd.*). Tras esta primera etapa de restauración y acondicionamiento de los principales monumentos

y sus entornos (Catedral, murallas, Iglesia de Santiago, Iglesia de Santa María, así como de otros elementos de la arquitectura popular) se da paso a una nueva etapa marcada por la puesta en marcha de las Escuelas Taller para reorientar la actividad de rehabilitación hacia objetivos de superación de las altas tasas de desempleo juvenil que venía sufriendo la comarca. Gracias a la implementación de dos Escuelas (1988-1991 y 1992-1995) se acometieron alrededor de treinta actuaciones en algunos de los edificios más emblemáticos de la ciudad. La experiencia en materia técnica y de gestión, así como las relaciones profesionales de confianza establecidas sirvieron de base para constituir en 1996 la FSM para la dinamización de este patrimonio conformada en torno a 4 patronos: el ayuntamiento de Albarracín, el Obispado de Teruel y Albarracín, el Gobierno de Aragón y la entidad bancaria Ibercaja. Con este paso, la trayectoria de la intervención sobre el patrimonio cultural en Albarracín se desplaza hacia la activación cultural, dotando a la ciudad de una serie de espacios de intensa actividad cultural que se han convertido en potentes recursos turísticos. A través de cesiones, la FSM gestiona doce infraestructuras culturales ubicadas en edificios recuperados bajo su iniciativa. El Palacio Episcopal, por ejemplo, acoge el Museo Diocesano, el Centro de Información y un espacio para Congresos. Gestiona también un Centro de Restauración y el auditorio de la Iglesia de Santa María. Además, cuenta con tres residencias (Pintores, Santa María y la Julianeta), y cinco espacios visitables articulados en un mismo producto (Museo Diocesano, Museo de Albarracín, Castillo de la ciudad, Torre Blanca y Ermita de San Juan). De manera adicional, la FSM se involucra en la prestación de servicios turísticos (información, visitas guiadas, apoyo para la organización de reuniones o congresos y alojamiento, en este último caso muy ocasionalmente). De esta forma, se convierte en el principal ente gestor de la oferta turística cultural de la ciudad de Albarracín³².

Como en la mayoría de los casos, fue la disponibilidad de fondos para el desarrollo rural a partir de la iniciativa LEADER II (1996-1999) lo que generó tanto el tejido asociativo en la comarca como una creciente oferta turística. Así, integraban el GAL la Asociación de Empresarios Turísticos (AETSA) y la Asociación de Viviendas de Turismo Rural (AVTR). Durante el primer programa LEADER se favoreció el crecimiento de la oferta alojativa, además de financiando directamente estos proyectos, poniendo a disposición de nuevos pobladores la gestión de diversos recursos turísticos de propiedad pública. También sirvió de oficina turística comarcal e impulsó la creación y promoción de productos de carácter genérico como las rutas turísticas por la comarca y la edición de folletos. Las inversiones en turismo se ralentizaron a partir del siguiente programa LEADER + (2000-

³² Sobre el proceso de recuperación patrimonial durante las Escuelas Taller y, especialmente, de dinamización cultural del patrimonio de la FSM ver Yubero y García, 2014.

2006) a raíz de la toma de conciencia del apresurado aumento de la capacidad alojativa de la comarca. A pesar de ello, las últimas acciones financiadas en el sector turístico (2011-2013) reflejan el apoyo a la construcción de un hotel, unos apartamentos turísticos y una vivienda de turismo rural, un nuevo centro de interpretación, la señalización de rutas turísticas y varios acondicionamientos de áreas recreativas. En este último periodo de programación (2007-2013) existe una evolución de la estrategia hacia la complementariedad con el sector agroalimentario especialmente con la creación de un producto turístico especializado: las Jornadas micológicas (incluye unas rutas interpretativas para la recolección, exposiciones, talleres de cocina y degustación en los restaurantes adheridos) que forman parte de un proyecto de mayor amplitud: la regulación y dinamización turística de un parque micológico en la Sierra de Albarracín. Aún incipiente, el proyecto se encuentra en fase de estabilización institucional, extensión espacial y exploración de su viabilidad económica.

En el ejercicio de sus competencias en planificación turística, la recién creada Comarca promueve la elaboración y ejecución de un Plan de Dinamización Turística (2004-2008) de escasa trascendencia que sirve, en realidad, para dar comienzo a la actividad de la Comarca: se crea oficialmente la oficina de información turística comarcal en Albarracín y el portal web de la institución, además de acometerse ciertas actuaciones en torno a la iluminación de los edificios más emblemáticos, la señalización de senderos y la implementación de un modelo de calidad turística, actuaciones que han sido difíciles de mantener y de cumplir con las expectativas generadas. En la práctica actual, la Comarca canaliza ciertas ayudas para iniciativas de dimensiones y alcance reducidas que promueve junto a los agentes de la Sierra. Si para algunos la comarcalización debía servir de espacio territorial e institucional en torno al cual desarrollar un proyecto turístico consensuado, en la Sierra no ha tenido suficiente arraigo, a pesar de que se ha tratado de instaurar un Consejo Sectorial de Turismo como espacio de participación comarcal.

Por último, son los instrumentos de la política autonómica de patrimonio natural y cultural los que mayor influencia tienen en la creación de la oferta turística planificada de la comarca. Existen dos áreas protegidas que cuentan con legislación específica y órganos gestores propios que dependen del Gobierno de Aragón: el Parque Cultural de Albarracín y el Paisaje Protegido Pinares de Rodeno. Ambas figuras se fundamentan en la existencia de, entre otros, las pinturas y abrigos rupestres que forman parte del conjunto de Arte Rupestre de Arco Mediterráneo declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1998. En el área se han construido 6 equipamientos turísticos de información e interpretación, 4 áreas recreativas, alrededor de 120 km de senderos, 38 aparcamientos con una capacidad de 2.300 personas/día, un observatorio

de avifauna y 9 miradores. Sus perímetros de protección se encuentran solapados en una parte del área de modo que además de la profusión de equipamientos existe una señalización desestructurada y confusa. El grado de dinamización turística de estas áreas depende directamente de la capacidad técnica y financiera de estos espacios, mayor en el Paisaje Protegido que en el Parque Cultural.

La acción pública local está marcada por una estructura particular si atendemos a las alianzas establecidas en el despliegue de la dinamización turística del territorio comarcal. Con los datos recogidos sobre el intercambio de recursos en la materia (financiación, ayuda para la promoción, implicación en la creación conjunta de un producto específico, incluso miembros que participan en varias entidades...) observamos que existe una polarización de las relaciones en torno a algunos agentes de ámbito supralocal como son la Comarca y los agentes asociados a LEADER (el GAL y las asociaciones participantes AETSA, AVTR y AAASA). Por otro lado, destaca la prácticamente ausente relación entre, primero, este núcleo y los agentes del Paisaje Protegido y del Parque Cultural y, segundo, entre el mismo núcleo y la FSM. Éste es el resultado de las alianzas fraguadas en un contexto de pérdida de capacidad técnica y financiera como ocurre en la mayor parte del medio rural español (Martín & Martín, 2014). La influencia de la estructura de los agentes en el desarrollo de la política turística local como señalan algunos estudios (Michael Hall, 2011) indicaría que este despliegue de la acción pública turística de carácter fragmentado constituye una de las causas de la variable implementación de la estrategia turística dando lugar, recientemente, a una doble dinámica del desarrollo turístico que se presenta a continuación.

3.2. Desarrollo turístico reciente.

El municipio de Albarracín, y en menor medida y por contagio la Comarca de la Sierra de Albarracín, se configuran como focos de actividad turística. En 2015 Albarracín municipio contaba con 36 establecimientos de alojamiento, 911 plazas (que se elevan hasta 1.221 si se contabilizan las parcelas del camping), 27 bares y restaurantes, más de 1.200 plazas de restauración y 2 empresas de turismo activo. Son datos muy elevados para un municipio de apenas mil habitantes, pero también lo son los datos de la comarca: 98 establecimientos alojativos con 1.238 plazas, 32 restaurantes con 1.420 plazas y 6 empresas de turismo activo. En conjunto, pues, 134 establecimientos de alojamiento con más de 2.200 plazas, datos que dan idea de la importancia de la actividad turística en la zona. Algo más inciertos son los escasos datos disponibles relativos a la demanda, que además se circunscriben al municipio de Albarracín (año 2014): alrededor de 120.000 consultas anuales en la Oficina de Información Turística

comarcal, 38.300 viajeros alojados en los establecimientos hoteleros (año 2014), baja proporción de visitante extranjero (8,4%) y estancia media inferior a dos noches (1,6 noches/viajero). No obstante, más allá de los datos numéricos, la interpretación de la realidad turística de la zona evidencia la coexistencia de dos modelos turísticos diferenciados: uno para la ciudad de Albarracín, destino consolidado de turismo cultural de base patrimonial, y otro para la Comarca, que se configura como un destino incipiente de turismo rural y deportivo. Ambos modelos tienen dinámicas propias y notables diferencias que se manifiestan, al menos, en tres de los factores que recogen las principales teorías del desarrollo del turismo rural (Streimikiene & Bilan, 2015): en relación con el atractivo turístico (patrimonio cultural arquitectónico en Albarracín y paisaje y patrimonio natural en la comarca), en relación con la oferta turística (programación cultural del Albarracín frente a oferta de turismo activo en la comarca) y también en relación con las políticas e instrumentos de activación del atractivo turístico de ambos lugares (políticas culturales y de empleo en el caso de Albarracín y política de desarrollo rural en el caso de la comarca).

El municipio de Albarracín se configura como un destino de turismo patrimonial en el mundo rural muy consolidado para el turismo interno del país, al mismo nivel que otros referentes clásicos como la villa de Santillana del Mar (en Santander), La Alberca (en la provincia de Salamanca) o Chinchón (en la Comunidad de Madrid). Al igual que en estos lugares, la potencia del patrimonio histórico-cultural constituye la base de un acelerado proceso de desarrollo turístico, que en este caso arranca hace medio siglo, pero que resulta especialmente evidente en los últimos años. Además, el patrimonio recuperado sirve de equipamiento para la organización de diverso tipo (cursos, conciertos, seminarios, exposiciones y estancias creativas) que han llegado a configurar flujos de turismo de motivación estrictamente cultural muy minoritarios, aunque continuos. Desde 1996 hasta la fecha la FSM ha organizado más de 1.600 actividades en las que han participado más de 90.000 personas (una media de 100 actividades y 5.000 participantes anuales) (Fundación Santa María, 2014). Se trata de una actividad cultural de gran proyección muy difícil de encontrar en otros municipios rurales españoles de tamaño poblacional similar. El atractivo turístico del patrimonio adecuado para la visita (Museo de la Ciudad, Catedral y Palacio Episcopal fundamentalmente) y la iniciativa turístico-cultural de la propia FSM (con su programa de visitas guiadas y actividades culturales) convergen además con una incipiente iniciativa privada que ha generado una oferta expositiva de mucha menor entidad.

En líneas generales, la recuperación patrimonial de Albarracín y su activación cultural han ido paralelas al crecimiento de los flujos de visita y la expansión de la iniciativa

turística privada, base de su dinamización económica reciente. Entre el año 2000 y 2005 las actividades de restauración y bares, por ejemplo, experimentaron un crecimiento del 38% (Alonso & Martín, 2008). Por su parte la oferta de alojamiento turístico reglado privado ha crecido entre 1994 y 2015 en 28 establecimientos y 532 plazas, multiplicándose por dos el número de plazas en veinte años. El crecimiento de la actividad turística se extiende también a las empresas de receptivo y el comercio turístico; están abiertos hasta 15 comercios que viven en mayor o menor medida del turismo (recuerdos, artesanía, alimentación y productos de escalada deportiva).

Frente a esta dinámica positiva de la oferta turística, el comportamiento de los flujos de visitantes no muestra una tendencia expansiva tan clara y continuada en el tiempo. La curva evolutiva de la demanda de alojamiento hotelero por ejemplo sigue los vaivenes causados por el retroceso del consumo turístico interno durante los años de la crisis económica (ver Figura 44 con datos relativos a 2003).

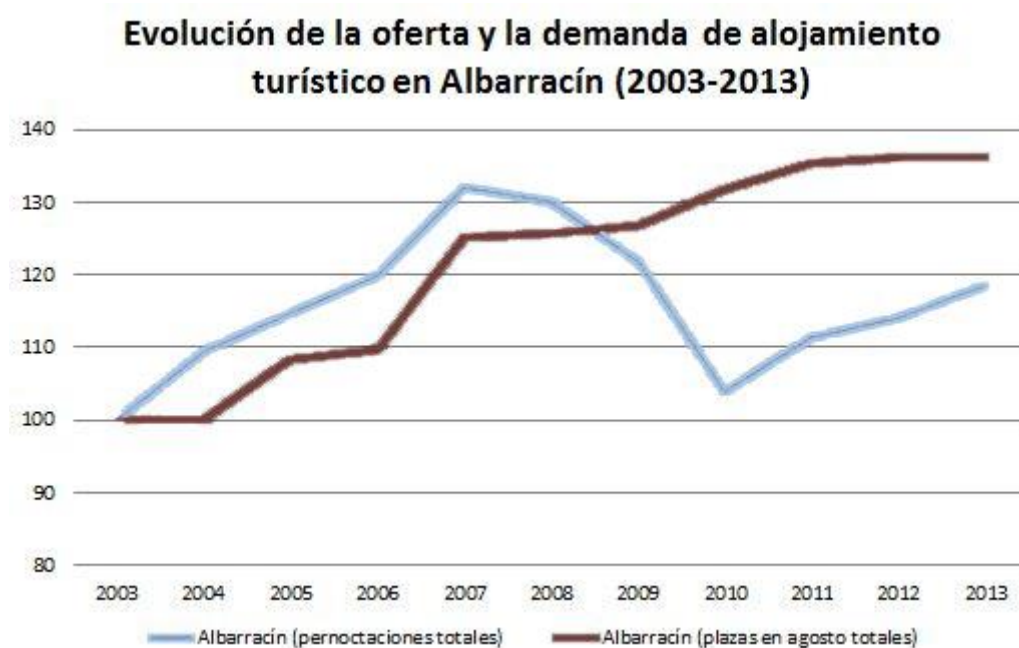


Figura 44: Evolución de la oferta y la demanda de alojamiento turístico en Albarracín (en % para 2003=100). Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Guía de Servicios Turísticos (Comarca de Albarracín). Elaboración propia.

El número de viajeros alojados en hoteles entre 2005 y 2014 ha alcanzado máximos totales en 2007 (39.391) y mínimos en 2010 (28.903). El último dato de 2014 es de 38.298 viajeros y 64.833 pernoctaciones realizadas (INE, vvaa). A pesar de la escasa información disponible es posible observar dos constantes. En primer lugar, la acusada estacionalidad en la llegada de visitantes a Albarracín (con un máximo muy acusado en verano y máximos secundarios en primavera y otoño relacionados con picos de máxima

afluencia en fines de semana, puentes y periodos festivos cortos) (ver Figura 45). Y en segundo lugar el predominio del turismo nacional, que supone el 91% de los viajeros alojados y representa el 94% de las consultas atendidas en la Oficina de Información Turística. Los principales mercados emisores de visitantes a Albarracín son mercados de proximidad relativa (Valencia y Aragón), y CCAA muy pobladas de las que parten los flujos más mayoritarios de turismo interno en España (Madrid y Cataluña). Los extranjeros son aún minoritarios, pero presentan tasas de crecimiento interesantes: +50% de las consultas de la OIT entre 2008 y 2014 y + 70% de viajeros alojados en hoteles en el mismo periodo, mostrando así un comportamiento ajeno a la crisis.

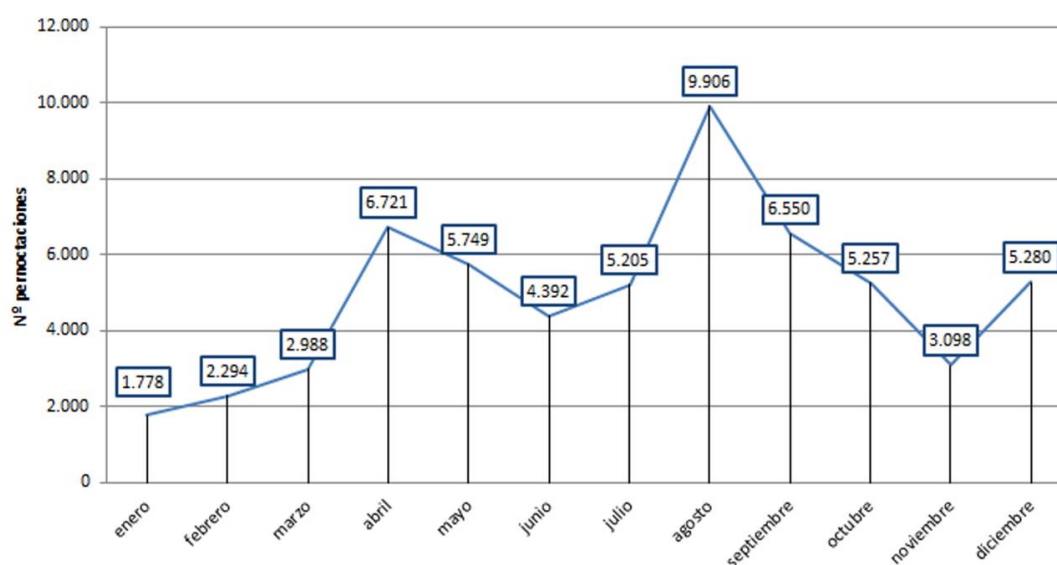


Figura 45: Distribución mensual de las pernoctaciones en 2014 en Albarracín. Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE). Elaboración propia.

La relación entre oferta turística y número de residentes en el municipio arroja unos índices de especialización turística altísimos. A nivel global el número de establecimientos vinculados con la actividad turística (hostelería, receptivo, comercio turístico) supone el 82% del total de establecimientos de actividad económica del casco urbano. Pero además con 1.059 habitantes en 2015 y 1.221 plazas de alojamiento, Albarracín tiene una relación de 1,15 plazas por habitante. En conjunto tiene capacidad para acoger 427.415 pernoctaciones anuales. En este contexto es frecuente que se presente Albarracín como un caso paradigmático de la estrecha relación entre la conservación del patrimonio histórico y la valorización socioeconómica asociada al desarrollo turístico. Alonso y Martín (2008) estimaban que el consumo turístico de todos los visitantes en 2004 venía a representar aproximadamente el 17% del Valor Añadido Bruto (VAB) de la comarca. No obstante, el municipio enfrenta retos no desdeñables relacionados con la gestión de un desarrollo turístico tan potente. En principio, el

volumen actual de pernoctaciones en el municipio supone tan sólo el 20% de esa capacidad alojativa total anual, lo que indica cierta situación de sobreoferta en un contexto creciente competencia turística con el municipio de Teruel. De hecho, comienza a observarse cierto efecto de inversión en el sentido de los flujos de visita aumentando el excursionismo en Albarracín con origen (pernoctación) en Teruel. Fenómeno muy reciente que está relacionado con el desarrollo del turismo en la capital de provincia. Teruel ha crecido mucho en número de visitantes y oferta hotelera en los últimos años, apoyándose en la puesta en marcha de iniciativas culturales de distinto calado como son Dinópolis o la asociación de los Amantes de Teruel (Andrés Sarasa, 2015). Entre 2003 y 2014 el número de viajeros alojados en los hoteles de Teruel creció un 55% (INE). Por otra parte, y aunque las cifras globales de afluencia no parecen muy elevadas en relación con la capacidad actual de la oferta, la concentración de llegadas en momentos puntuales plantea ya problemas de sobrecarga y saturación turística. Esto es especialmente significativo respecto a la gestión del aparcamiento y la movilidad. Actualmente el casco urbano cuenta con 606 plazas de aparcamiento señalizado en superficie, pero la afluencia de visitantes en días punta desborda ya esta capacidad de aparcamiento, que no puede crecer mucho más porque el tamaño del viario imposibilitaría la movilidad rodada de acceso y rotación en esos espacios colapsando la circulación rodada, ya de por sí complicada.

Ahora bien, la potencia del municipio de Albarracín como destino turístico contrasta con el incipiente desarrollo de la Comarca de la Sierra de Albarracín. Este espacio, aunque no cuenta con patrimonio de dimensión monumental, atesora una serie de valores paisajísticos y ambientales que conforman la base de un incipiente atractivo turístico. En la Sierra adquieren carta de protagonismo como recursos turísticos el paisaje (Pinares de Rodeno, roquedos, saltos de agua como la Cascada de Calomarde, etc.), elementos del patrimonio rural (acueducto de Gea) o los abrigos con arte rupestre del Parque Cultural de Albarracín. En torno a ellos se ha intentado configurar una oferta turística que pivota sobre equipamientos vinculados con la iniciativa pública (políticas de desarrollo rural) y algunas iniciativas privadas (vinculadas con el sector del alojamiento y algunas empresas de turismo activo). En líneas generales la comarca está hiperseñalizada, hiperacondicionada (merenderos, rutas de senderismo, fuentes, áreas recreativas, etc.) y también sobredotada de centros de interpretación y otros espacios expositivos (de los que hay ocho en todo el territorio casi todos cerrados en la actualidad o con problemas de mantenimiento). La iniciativa de los múltiples agentes que intervienen en la comarca (Oficinas de los espacios naturales protegidos, GAL, Comarca, Comunidad histórica, etc.) viene siendo responsable de las actividades de dinamización

turística con iniciativas de distinto calado y alcance (Jornadas Micológicas, Programa Pedagógico del Parque Cultural, etc.).

Los datos de oferta, ya señalados *ut supra* resultan en términos absolutos muy elevados: los 98 establecimientos de alojamiento albergan una capacidad de casi medio millón de pernoctaciones anuales. Dentro de la oferta de alojamiento el mayor número de plazas se ofertan dentro de la tipología de “viviendas de turismo rural” (35%) seguido de hostales y de hoteles. A nivel territorial, destaca como 23 de los 25 municipios de la comarca cuentan con oferta de hostelería. Llama la atención el caso de Bronchales, que alberga una gran oferta alojativa por su tradición turística ligada a las recomendaciones de un médico valenciano en los años 60 de la idoneidad del aire respirado en los pinares.

En relación con la dinámica turística reciente las dificultades de recopilación exhaustiva de datos imposibilitan ir más allá de las tendencias percibidas por agentes y población local. No hay datos de demanda desagregados a nivel comarcal y el funcionamiento intermitente de algunos servicios no permite obtener información relevante. No obstante, los agentes locales consideran que el 30% de los visitantes que pasan por la OIT de Albarracín visitan otros puntos de la comarca, lo que situaría el flujo anual en torno a las 30.000 personas anuales. Por otra parte, tomado como referencia los datos relativos a la demanda de alojamiento de turismo rural de la provincia, se puede ponderar en unas 15.000 las pernoctaciones realizadas en 2014 en las viviendas de turismo rural de la comarca (que tiene un total de 470 plazas en esta modalidad). Por último, cabe reseñar el continuado decrecimiento del grado de ocupación a nivel provincial (ver Figura 46).

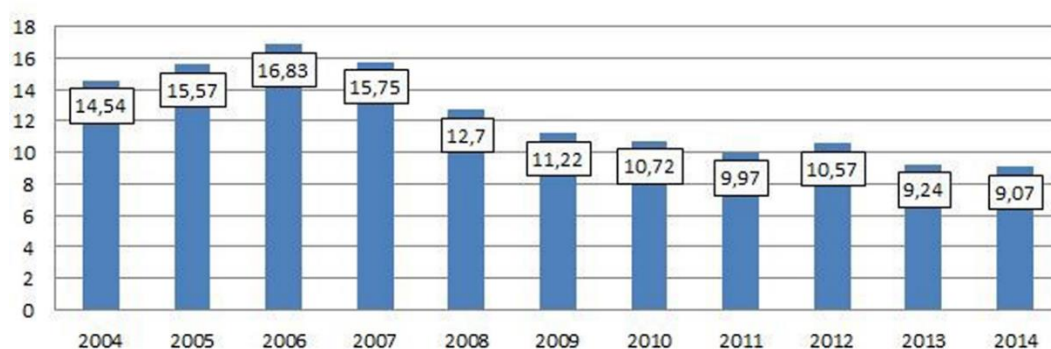


Figura 46: Evolución del grado de ocupación en los ATR (%) de la provincia de Teruel (2004-2014). Encuesta de Ocupación de Alojamiento de Turismo Rural (INE). Elaboración propia.

En líneas generales para el conjunto de la Sierra de Albarracín el balance del desarrollo turístico presenta luces y sombras. Ha habido gran desarrollo de la oferta turística privada de alojamiento y restauración, sin embargo la comarca se ha topado con las

dificultades inherentes al desarrollo turístico del medio rural (despoblamiento, diseminación de recursos, falta de demanda agregada de proximidad y estacionalidad de la demanda principalmente). Además, hay problemas de funcionamiento de equipamientos turísticos (claramente infrautilizados) en un contexto de profusión de iniciativas públicas y privadas de oferta expositiva e interpretativa. Equipamientos que es necesario mantener en la actualidad con menos recursos y ayudas públicas. Por otra parte, el arranque de empresas de servicios turísticos ha sido tímido y se enfrentan a problemas para mantener un nivel de actividad rentable. Y finalmente aparecen también los problemas recurrentes de falta de demanda sostenida y baja ocupación de los alojamientos de turismo rural, que han sufrido especialmente con la contracción de la demanda interna durante estos años de crisis económica.

4. Discusión y conclusiones

A pesar de la convergencia a escala local de los instrumentos de la Política de Desarrollo Rural y de la Política Turística que apuestan por el turismo como vector de desarrollo para el mundo rural, se han identificado matices divergentes en sus discursos y una separación entre éstos y la viabilidad real del desarrollo turístico tomando como ejemplo el caso de la Comarca de la Sierra de Albarracín. Ante las tendencias recientes y continuadas de crecimiento de la oferta turística en toda la comarca urgía una revisión de la dinámica del desarrollo turístico en el marco de las tendencias generales actuales. A nivel país las actuaciones acometidas han tenido un impacto muy heterogéneo sobre el desarrollo del turismo. El impulso público y el crecimiento de la demanda han configurado un mosaico de territorios con situaciones extremadamente dispares: desde zonas o comarcas muy asentadas turísticamente (relativamente pocas) a ámbitos de dudosa viabilidad turística. Además, en este contexto, el retroceso de la demanda turística interna durante los años más fuerte de la crisis ha venido a plantear problemas de viabilidad para un gran número de las iniciativas de desarrollo turístico en ámbito rural.

Los planteamientos generales respecto al entendimiento del papel o del funcionamiento del turismo en el mundo rural varían de unas políticas a otras. De hecho, en la lectura que del turismo rural hace la Política Turística encontramos una orientación que se ha ido alejando de los planteamientos contenidos en las políticas de Desarrollo Rural. En España, el discurso general de la Política Turística del Estado ha pasado de enfoques de actuación territoriales (que enlazaban con la lógica del desarrollo local) a una lógica de

mercado de perspectiva más sectorial que supedita el desarrollo territorial a los objetivos generales de diversificación del producto turístico español. En otras palabras: de la conformación y dinamización de destinos turísticos (territorios comarcales más o menos amplios) a la articulación y desarrollo de productos turísticos concretos y viables en el mercado turístico. Para la Política de Desarrollo Rural, en cambio, el turismo continúa planteándose en base a modelos asistencialistas que lo conciben como un vector de complementariedad de rentas, pero con cierto desconocimiento de la lógica de funcionamiento del sector. De hecho, el éxito con que aparece el turismo como estrategia para el medio rural español se ha venido justificando por la disponibilidad de recursos públicos, así como por las expectativas generadas en torno a las potencialidades de esta actividad como instrumento para la generación de rentas y empleo; una especie de panacea del desarrollo en las zonas rurales deprimidas. No obstante el seguimiento de la dinámica turística del medio rural evidencia la existencia de unos problemas estructurales que lastran el desarrollo del turismo y que permanecen con el paso de los años independientemente del contexto turístico y económico general (excesiva dependencia de la demanda nacional, graves problemas de estacionalidad, baja rentabilidad de los establecimientos de alojamiento, escaso desarrollo de una oferta complementaria de actividades turístico-recreativas o falta de formación de los prestadores de servicios). En realidad, los problemas de viabilidad económica de la actividad turística en determinados espacios rurales ponen de manifiesto las limitaciones de una modalidad turística muy intervenida a partir del apoyo público de las políticas de desarrollo rural pero también muy promocionada e incentivada desde la política sectorial turística.

En la comarca objeto de estudio, la Política Turística no ha tenido prácticamente incidencia, pues ha sido subsidiaria de intereses institucionales. La Política de Desarrollo Rural ha tenido más continuidad en el tiempo y ha servido para crear un turismo rural genérico de escala comarcal excesivamente centrado en la creación de una oferta alojativa y de restauración que en momentos actuales de contracción de la demanda pasa por serias dificultades de supervivencia. En cambio, el destino “Albarracín ciudad” se consolida como destino maduro de turismo cultural apoyado por las actuaciones de rehabilitación patrimonial y de dinamización cultural al margen del resto de instrumentos. El éxito turístico de la cabecera comarcal contrasta pues con la atonía del desarrollo del resto de los núcleos de población. La cuestión escalar (Prats, 2011) nos muestra cómo la activación turística del patrimonio de Albarracín ha constituido un revulsivo para la actividad económica local, mientras que la activación turística del patrimonio de la Sierra encuentra serias dificultades. El impulso de las alianzas en torno

al producto micológico constituye un ejemplo de cómo los esfuerzos están ahora centrados en la articulación de un producto específico en línea con el discurso estratégico que la Política Turística ofrece al medio rural.

Es preciso tener en cuenta que la activación turística de toda la Sierra pasa por la complementariedad entre el conjunto histórico de la ciudad de Albarracín y su entorno comarcal. Ante el riesgo de aumento de los impactos generados por una afluencia masiva puntual en el conjunto de Albarracín, se abre el camino para la articulación de una oferta que incorporase nuevas dimensiones del patrimonio (naturaleza, paisaje), que aprovecharse el saber hacer generado en los últimos años y se proyectase en óptica participativa hacia el resto de la zona. No obstante, la observación de la estructura de las relaciones entre las organizaciones demuestra que apenas hay interrelación entre aquellas que operan en Albarracín y aquellas que lo hacen a nivel comarcal. En este nivel, las dificultades de coordinación y relación existentes entre la multitud de actores explicarían en parte las diferencias de velocidad en el desarrollo turístico y las ineficiencias del modelo comarcal. Esta estructura se plantea problemática para la planificación del desarrollo turístico. Una estrategia turística así planteada no puede acaparar la totalidad de la estrategia de desarrollo comarcal pero sí podría ofrecer un camino de mejora para la gestión turística del destino más acorde con su realidad.

En términos de investigación, el trabajo realizado necesita en fases posteriores incorporar una perspectiva comparada que sitúe este estudio de caso en un contexto más amplio que valide conclusiones generales sobre la situación de “desencuentro” entre políticas de desarrollo rural y política turística en espacios rurales y conclusiones particulares sobre la articulación institucional del desarrollo turístico a escala local.

CAPÍTULO 6.

LA TERRITORIALISATION À PARTIR DE LA RÉARTICULATION DES PROXIMITÉS : UNE APPROCHE DU SYSTÈME D’ACTION TOURISTIQUE LOCALE DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN PAR L’ANALYSE DES RÉSEAUX SOCIAUX.³³

³³ Este capítulo es resultado de la siguiente investigación, de acceso abierto: Yubero, C., Chevalier, P. (2018): The illusion of proximity in territorial construction. An approach to Tourism development via social networks in Sierra de Albarracín (Spain). *European Countryside*, 10 (3), 442-462. <http://dx.doi.org/10.2478/euco-2018-0025>.

1. Introduction

Le développement touristique en milieu rural s’amorce en Espagne depuis les années 60 à l’instar d’autres pays européens. Relativement plus tardif en raison du délai lié à l’industrialisation (Cànoves et al., 2005), son extension prend naissance il y a une trentaine d’années, moment où le tourisme s’érige en stratégie fondamentale des politiques publiques de développement rural et ce à plusieurs échelles de gouvernement (Cànoves et al., 2012). Si les effets territoriaux concernant la croissance démographique (Jurado & Pazos-García, 2016) ou le développement durable (Cànoves et al., 2006) ont été remis en question, la réorganisation de l’espace et la recomposition des usages, imaginaires et attentes de la société ont été beaucoup plus prégnants (Barrado Timón & Castiñeira Ezquerro, 1998; Hoggart & Paniagua, 2001). Dans ce sens, le tourisme, en tant que dispositif d’action (chargé d’un corpus de représentations, d’un discours argumentaire dominant et d’instruments politiques) peut être lu comme le plus récent vecteur de transformation territoriale du milieu rural européen.

La stratégie touristique trouve une place prépondérante dans les orientations européennes de restructuration économique des campagnes (Pitarch & Amandís, 2014). C’est précisément dans la mise en œuvre des fonds européens que l’Espagne canaliserait l’intervention étatique pour le développement du tourisme en milieu rural, notamment dans l’application du programme LEADER³⁴. Depuis, une exploitation participative des ressources touristiques au sein du principe de la « gouvernance locale » est fortement promue : « *L’axe 4 [Leader] introduit des possibilités de gouvernance innovante au moyen d’approches locales ascendantes du développement rural* »³⁵. À ce titre, LEADER prévoit l’institutionnalisation d’un acteur collectif, les Groupes d’Action Locale³⁶ (GAL), qui se présente comme « maître d’œuvre » de stratégies de développement local consensuelles (Chevalier, 2014). Par son caractère transférable, la méthode LEADER a généralisé le développement d’actions touristiques tout au long du territoire national. Il a été constaté combien cette mesure a eu du succès en termes de financement et de projets dédiés par les GAL pour la période 1991-2010 (Red Rural Nacional, 2011);

³⁴ Liaison entre Acteurs du Développement de l’Économie Rurale. Le dispositif LEADER est une méthode de développement endogène mise en place pour transférer le modèle européen de développement rural intégré. Il sera d’abord proposé comme une Initiative Communautaire autonome (1990-2006) puis comme axe de la Politique européenne de développement rural (2007-2013).

³⁵ Décision du Conseil du 20 février 2006 relative aux orientations stratégiques de la Communauté pour le développement rural (période de programmation 2007-2013) (2006/144/CE).

³⁶ Ouverts selon le règlement européen à la représentation des acteurs économiques et sociaux, et non seulement politiques du territoire en question. Par ce principe de partenariat les acteurs d’un territoire sont amenés à négocier leur stratégie de développement local.

spécialement au cours de sa première version, 51,3% des projets financés ont été destinés au tourisme (Blanco Herranz, 1996).

Parallèlement, d'autres politiques publiques viennent se greffer à la tendance de la territorialisation des instruments de développement touristique. Ainsi, la politique touristique nationale, dans le cadre des Plans nationaux³⁷ de tourisme, se sert dès 1995 des Plans de Destination, où le territoire local (commune ou intercommunalité) va émerger comme un nouvel allocutaire d'une politique touristique historiquement sectorielle (Velasco González, 2004b). Puis, d'autres espaces de projet vont initier un processus d'exploitation touristique de leurs ressources, plus ou moins stratégique et consensuel : les *comarcas* (les intercommunalités ou « pays » constituent une tendance qui varie selon les régions) et les espaces naturels protégés notamment. Au niveau des communes, la perception des attentes que le tourisme apporte à la dynamisation économique les mène à se doter de départements de tourisme au sein des gouvernements locaux (López & Font, 2011), et de nouvelles entités mixtes de gestion autonome tels que les consortiums, les entreprises publiques ou les fondations, c'est notamment le cas des villes patrimoniales (García Hernández, 2007).

La question territoriale du développement touristique

Par conséquent, il existe à de nombreuses occasions une superposition des territoires de projet touristique tant au niveau des périmètres d'action, que des instruments, que des acteurs engagés : élus locaux, gestionnaires des ressources naturelles, propriétaires du patrimoine culturel, associations d'entrepreneurs privés sont autant de forces qui se combinent et parfois s'opposent. Dès lors que dans ce contexte, les GAL sont amenés à jouer un rôle de coordination de l'action publique, une recomposition des rapports de force est alors entraînée. Ceci nous conduit à examiner la manière dont la coordination de l'action publique s'effectue au sein des systèmes d'acteurs afin d'en comprendre les conditions de construction d'un territoire de projet touristique. L'enjeu territorial du développement touristique du milieu rural à l'aune de ces instruments est donc aussi d'ordre politique. Peu de recherches en sciences sociales se sont positionnées dans cette perspective théorique au sujet des politiques touristiques des collectivités locales (Guibert, 2012), notamment dans la littérature espagnole.

Le questionnement de la recherche et sa contribution

³⁷ "Plan Marco de Competitividad del Turismo Español" (FUTURES I et II, 1992-1995 et 1996-1999), "Plan de Integral de Calidad del Turismo Español 2000-2006" (PCTE), "Plan del Turismo Español Horizonte 2020" et "Plan Nacional e Integral de Turismo 2012- 2015".

Notre recherche postule l'idée selon laquelle la construction d'un territoire de projet touristique serait expliquée par la configuration du système d'interdépendances entre les acteurs. Un tel système ne peut être défini par le cadre des relations fixées par les instruments de la gouvernance territoriale à eux seuls. L'analyse en termes de proximités nous permet de poser l'hypothèse que la construction d'un territoire de projet touristique ne s'arrête pas à l'existence d'une proximité géographique, fondement des périmètres d'intervention des instruments. En revanche, elle dépend d'une proximité organisée plus difficile à articuler et qui serait dans tous les cas, tant de *succès* que d'*échec* touristique, en réalité hybridée localement. En l'occurrence, elle va trouver appui sur des structures de proximité préexistantes, tant géographiques qu'organisées, mais aussi sur la construction de nouvelles proximités. Comment les acteurs se ré-/s'organisent-ils autour du développement touristique ? Quelles proximités sont institutionnalisées, supprimées, créées ? Les proximités favorisent le regroupement des personnes dans un but d'action collective mais peuvent aussi contribuer à cliver les territoires (Torre & Beuret, 2012).

Cette recherche aspire à contribuer aux études sur le tourisme en milieu rural en adoptant une approche territoriale et inductive des relations sociales qui sous-tendent la construction -sous plusieurs angles d'intervention publique- d'un territoire de projet. Interroger le jeu des proximités activé offre de nouvelles pistes de recherche pour l'évaluation des instruments de politiques publiques au-delà de la seule sphère économique. De la rencontre entre la méthodologie de l'analyse des réseaux sociaux et le cadre analytique de l'École de la proximité naît la démarche ici présentée.

Une démarche de recherche qui s'inscrit dans l'École de la proximité³⁸.

La pertinence d'utiliser le cadre analytique des proximités est exposé en premier lieu. Puis, une section méthodologique introduit l'analyse de réseaux sociaux appliquée à l'étude de cas de la Sierra de Albarracín (Teruel), une commune touristique à l'est de l'Espagne dont la territorialisation des instruments de développement touristique est intense depuis la moitié des années 90. Ensuite, les résultats sont abordés en trois parties. Premièrement, une analyse de la recomposition des relations entre les organisations autour du développement touristique (1996-2015) est expliquée pour la

³⁸ L'École de la proximité est née en France (Bellet et al. 1993) afin de pouvoir expliquer les mutations en cours des bases socioéconomiques des « mondes ruraux » (Torre & Filippi 2005). Elle se fonde sur la base de l'économie régionale et de l'économie industrielle, des apports de la sociologie économique et urbaine, de la géographie économique, ou de la gestion, pour postuler que les dynamiques de proximités expliquent le développement des territoires : le déplacement des limites, les effets d'inclusion et d'exclusion, l'adhésion à des réseaux ou la rencontre productive sont certains des effets de ces dynamiques territoriales (Pecqueur, 1993).

période 1996-2015. Cette recomposition s'effectue progressivement en fonction de l'apparition des dispositifs de décentralisation tels que LEADER ou l'intercommunalité. Deuxièmement, les données relationnelles recueillies esquissent le système d'action touristique local de 2015 et sont interprétées. Troisièmement le poids des logiques d'appartenance à l'échelle locale et extralocale dans la configuration du système sont explorées. Pour conclusion, les effets observés de polarisation des proximités engagées sur la construction d'un territoire de projet touristique sont discutés et la capacité d'action d'un tel système interrogée.

2. De la gouvernance à la proximité territoriale : un cadre analytique pour comprendre les dynamiques de l'action publique locale

La gouvernance territoriale s'inscrit dans l'évolution des recherches autour des territoires comme lieux de projets collectifs et d'articulation des relations globales et locales (Simard & Chiasson, 2008). Sa montée s'explique par la recherche adaptée de nouvelles formes de pilotage et de gestion des territoires, capables de construire un intérêt territorialisé. Or, son faible ancrage épistémologique favorise en réalité les adhésions plurielles aux idéologies plus techniciennes de l'action publique (Pasquier et al., 2013). L'approche par les instruments s'avère utile pour s'éloigner de ce risque positiviste et d'approcher les conditions de territorialisation des dispositifs de la gouvernance en mettant l'accent sur les jeux de pouvoir et d'influence qui conduisent à l'élaboration des politiques publiques locales (Leloup, Moyart, & Pecqueur, 2005). Dans ce sens la gouvernance territoriale est définie comme l'ensemble de processus et dispositifs par lesquels des parties prenantes ou acteurs de différentes nature (productifs, associatifs, particuliers, représentants des pouvoirs publics ou des collectivités locales...) contribuent à l'élaboration, parfois concertée, parfois conflictuelle, de projets communs pour le développement futur des territoires (Leroux, 2006). Plusieurs chercheurs se sont ainsi rapprochés du phénomène dans une perspective sociopolitique, notamment au sein des espaces locaux : « *l'approche par la gouvernance met l'accent sur la dimension contingente et les ordres locaux, et reconnaît la diversité des solutions institutionnelles sur la question de l'action collective, de l'ordre social et politique ou de la régulation de l'économie* » (Le Galès, 2010, pp. 306–307). Il s'agit d'une approche qui met aussi en avant les relations multiscalaires. À ce propos, Anne-Cécile Douillet expose que l'action publique locale est en partie délocalisée, c'est-

à-dire qu'elle renvoie à des logiques qui ne sont pas que locales (Douillet, Négrier, & Faure, 2015). Les politiques de développement enchevêtrent les territoires jugés pertinents et, par conséquent, les logiques attachées à différentes échelles d'action publique sont de plus en plus hybridées. Enfin, expliquer les formes contemporaines de l'action publique locale suppose de comprendre les interactions entre acteurs, qu'elles se déroulent dans le cadre proposé par les pouvoirs publics ou de façon plus indépendante, puis leur contribution à l'émergence de décisions, d'actions ou institutions territoriales (Torre & Beuret, 2012).

Les recherches menées depuis plus de vingt ans maintenant par l'École de la proximité (Bellet, Colletis, & Lung, 1993) tentent aujourd'hui d'apporter des pistes de réflexion utiles sur les processus de gouvernance territoriale. Ne pas postuler le local comme un niveau pertinent d'analyse a priori mais de le déduire est la posture originale qui la fonde et qui est retenue ici (Bouba-Olga, Carrincazeaux, & Coris, 2008). Dans ce sens, la relation des proximités au territoire est dialectique : les proximités sont un effet de l'histoire du territoire en évolution constante et le territoire est une construction dont les limites sont mouvantes au gré du jeu de proximité établi à chaque moment (Rallet, 2002). La territorialisation des dispositifs de gouvernance induit un nouveau cadre de nouvelles structures formelles d'interaction. Il s'opère alors une recomposition définie non seulement par l'appartenance institutionnelle des acteurs mais aussi par le degré d'hybridation de la structure formelle aux proximités pré-existantes. Par conséquent, la territorialisation de nouvelles formes d'action publique peut être lue comme un vecteur de transformation des proximités territoriales.

Les formes de la proximité territoriale

L'objectif du cadre analytique de la Proximité territoriale proposé par Torre et Beuret (2012) est d'apporter des catégories pertinentes pour reconnaître les proximités permettant de construire des langages communs, des références et des liens entre les parties prenantes dont les parcours, représentations, formats d'action et légitimités sont différentes alors qu'elles sont intéressées par les mêmes ressources localisées.

Géographique et organisée sont les deux catégories de la proximité territoriale. La proximité géographique se rapporte à la distance entre les acteurs, pondérée par le coût monétaire ou temporel de son franchissement. Elle est relative aux caractéristiques morphologiques de l'espace mais aussi à la disponibilité d'infrastructures, à la richesse des individus et à leur perception subjective. Deux logiques sous-tendent la proximité géographique en fonction de sa contrainte, elle peut être recherchée ou subie. La proximité recherchée correspond à la quête d'acteurs recherchant être proches à

d'autres acteurs, ressources, activités, lieux ou objet, alors que la proximité subie correspond à la situation d'acteurs qui se voient imposer la proximité géographique à d'autres acteurs, ressources, activités, lieux ou objets. La proximité géographique est une condition nécessaire mais pas suffisante à la coordination d'acteurs car peut s'avérer source de conflits.

La proximité organisée se rapporte aux différentes manières que les acteurs ont d'être proches en dehors de la seule donne d'appartenance à une organisation en particulier. Elle repose sur deux logiques essentielles et complémentaires : la logique d'appartenance à un même réseau formel ou informel et la logique de similitude ou d'adhésion mentale de catégories communes. La logique de similitude peut être construite sur deux types de relation : les relations réciproques (partage de projets communs, d'éducation, de connaissances communes circulant dans un même réseau...) ou les relations sur une base commune (culture, normes sociales, religion...) qui facilitent la communication de membres qui ne se connaissent pas forcément.

Les proximités sont dynamiques car en construction permanente, au gré du renouvellement à des vitesses différentes des logiques qui les sous-tendent, au risque, par exemple si le renouvellement de la configuration des interactions est trop lent, de devenir un facteur de blocage des dynamiques territoriales.

La proximité géographique est consubstantielle à la nature de la destination touristique, à l'interface entre le système touristique et le système territorial (Barrado Timón, 2004). Le processus de production et de consommation se fait autour de ressources localisées : hébergement, restauration, activités de loisirs, sportives ou culturelles. Contrairement à d'autres activités tertiaires, pour que l'activité touristique se produise la demande doit par définition se déplacer : la nature du phénomène induit donc une proximité recherchée (par les touristes, par les producteurs du tourisme) mais aussi une proximité potentiellement subie par d'autres acteurs. Quant à la proximité organisée, le niveau de concurrence rend difficile son articulation alors que la mise en place de produits intégrés ou « packages » est considérée comme source de compétitivité, comme le montrent les nombreuses études sur la filière touristique entamées notamment en milieu montagnard français (Bocquet, 2008; Boutroy, Bourdeau, Mao, & Senil, 2012; Marcelpoil & François, 2008).

Les systèmes d'action sont alors déduits des interactions à l'œuvre entre les acteurs concernés. La démarche a été traditionnellement de déterminer le comportement des individus par leur appartenance aux organisations, alors que « l'acteur [individuel] n'existe pas en dehors du système qui définit sa liberté [...], mais le système n'existe pas

sans l'acteur qui seul peut le changer » (Crozier & Friedberg, 1977). Le courant interactionniste renverse la démarche et, partant de l'individu, tente de cerner la façon dont les contraintes de l'action organisée naissent de la juxtaposition de ces deux logiques. Structure et marge de liberté sont donc deux données de ce système qui rendent possible la construction, reconstruction et destruction des proximités relationnelles que nous nous efforçons d'étudier à travers le cadre analytique proposé par l'École de la proximité.

3. Méthodologie

Dans le cadre des recherches menées par l'École de la proximité, il a été réclamé « une statistique relationnelle permettant de décrire systématiquement les réseaux d'acteurs » (Marcelpoil and François, *op. cit.*), capable d'expliquer les systèmes touristiques locaux. L'analyse de réseaux sociaux (ARS) est proposée ici en tant que méthode de la sociologie structurale qui modélise inductivement un système d'interdépendances conçu comme un ensemble de relations spécifiques de collaboration, appui, conseil, contrôle, influence etc. autour d'un ensemble finit d'acteurs (Lazega, 2007). Les relations sociales, indicateur des interdépendances, ont deux fonctions essentielles : canaliser le transfert ou l'échange de ressources, matérielles et immatérielles, ainsi que rendre compte d'un compromis intentionnel entre ses membres. Les acteurs sont représentés comme des nœuds et les relations comme des axes entre les nœuds. L'accent étant mis sur les propriétés topologiques du réseau davantage que sur les attributs personnels, cette méthode sert bien notre hypothèse selon laquelle la construction de la destination touristique serait davantage expliquée par la configuration du système d'interdépendances entre les acteurs.

Cette méthode a été utilisée dans les études de Tourisme à partir des années 90 sous l'approche relationnelle qui s'efforce de considérer les relations comme des sources de compétitivité qui façonnent la performance organisationnelle et compétitivité touristique. Au sein de la quarantaine de travaux publiés ces 25 dernières années, Merinero (2015) souligne la prééminence des objets d'étude concernant un seul projet ou une ressource. Or, la destination n'a été que récemment retenue comme entrée valide dans ce champ de recherche (Baggio et al., 2010) où la description structurelle des réseaux touristiques et leurs effets en termes de diffusion de l'information ont occupé la plupart des recherches, priorisant ainsi les questionnements autour de la compétitivité aux interrogations sur les dynamiques de la gouvernance.

L'ARS utilise le questionnaire pour recueillir l'information relationnelle mais il a été jugé préférable de poursuivre des entretiens semi-structurés afin d'encourager la participation des individus et le recueil d'informations contextuelles sur les relations de proximité (voir Encadré 21). L'ensemble de données relationnelles a été recueilli lors de 12 entretiens déroulés entre les mois de mars et mai 2015. Le groupe social étudié est représentatif dans le domaine du développement touristique de la Sierra de Albarracín (pour plus de détail voir section 4 a.). Simultanément autres sources d'informations sont côtoyées telles que les sites web et les documents de promotion et planification touristique. L'utilisation combinée des méthodes qualitatives et quantitatives est prônée tant par les auteurs de l'approche neostructurelle (Lazega, 2007; Mercklè, 2011), que par les auteurs de son application au tourisme (N. Scott, Baggio, & Cooper, 2008).

Encadré méthodologique	
Technique d'échantillonnage	
Non aléatoire. Critères de sélection d'agents clés en deux temps : <ul style="list-style-type: none"> • Par leur opérativité : dans le développement touristique du territoire (création, promotion, commercialisation de produits touristiques ou gestion d'infrastructures) indépendamment de leur occupation dans d'autres fonctions (politiques, associatives etc.). Le lien formel des individus avec une organisation n'est pas une condition indispensable, afin que les limites institutionnelles ne marquent pas le périmètre du système d'action a priori. • Par les citations : les individus qui s'ajoutent à l'analyse sont cités par plus de 2 autres individus. 	
Entretiens semi-structurés	
Les données relatives aux relations établies entre deux personnes ont été obtenues par l'interprétation des entretiens semi-structurés. Les relations qui nous intéressent sont celles <i>activées dans le cadre d'interactions formelles ou informelles, soit-elles de nature coopérative ou conflictuelle, en vue de développer touristiquement la Sierra de Albarracín (à n'importe quel stade de la chaîne de valeur)</i> . Les questions posées afin de relever ce type d'information ont été : <ul style="list-style-type: none"> - Avec qui travaillez-vous afin de mener à bien vos projets touristiques ? - À qui faites-vous confiance ? 	
Matrice d'adjacence	
Constitue le support mathématique sur lequel l'information relationnelle est enregistrée et sur lequel la représentation graphique est fondée. La matrice obtenue est symétrique (sont observées toutes les relations d'un nombre fini d'acteurs) et dirigée (le sens des relations est relevé, elles ne se considèrent pas réciproque a priori).	
Critère d'ajustement	
Hypothèse de réciprocité : Au cours des entretiens, deux individus sont apparus inaccessibles c'est pourquoi cette hypothèse a été effectuée. Elle consiste à considérer que les liens établis entre les individus accessibles et ceux qui ne le sont pas sont de même signe vice versa. Le problème se pose quant à la relation entre les deux individus inaccessibles, considérée nulle dans cette recherche.	

Encadré 21 : Méthodologie de construction du système d'action touristique local à travers l'analyse de réseaux sociaux. Source : élaboration propre.

4. Résultats

La Sierra de Albarracín est une intercommunalité de 1.414 km² composée de 25 municipalités et d'environ 5.000 habitants localisée dans la province de Teruel, région de l'Aragon, au cœur des Monts universels (Système ibérique). Les limites politico-administratives en « tâches d'huile » correspondent à l'organisation du peuplement au moyen-âge. Ce territoire historique avait alors institué la *Comunidad Histórica*, siégée à Tramacastilla, dont l'objectif était d'assurer une exploitation communale de la ressource agricole et forestière localisée aux « interstices » face au pouvoir détenu par son chef-lieu : Albarracín. Son histoire se déroule au gré des tensions entre la *ville* et la *comunidad* (Latorre Ciria (Coord.), 2003).

L'intercommunalité se situe dans la région plus dépeuplée de l'Espagne (ESPON & University of Geneva, 2012), elle perd en population depuis l'exode rural et sa densité aujourd'hui atteint à peine les 3,5 hab./km². Cette situation est d'autant plus surprenante que le territoire apparaît surinstitutionnalisé. En effet, il comprend des périmètres d'intervention superposés comme conséquence de la territorialisation de politiques publiques différentes mais dont un des objectifs stratégiques reste commun : le tourisme.

Si le chef-lieu a connu une trajectoire de développement touristique qui débute dans les années 70 et tourne autour d'un puissant patrimoine bâti et restauré depuis la guerre civile, la *Sierra*³⁹ trouve une opportunité au déclin industriel et agricole dans le tourisme depuis les années 90, notamment à partir du financement lié au Programme LEADER. La destination touristique peut se lire aujourd'hui selon le modèle suivant: un centre de tourisme où les composantes du patrimoine activé donnent sens et contenu aux déplacements principaux, et une périphérie de tourisme de type générique qui incitent un flux de déplacements secondaires et à la journée (Yubero & García Hernández, 2014, 2016). Or, depuis les années 90 l'enjeu qui se pose dans le domaine du tourisme est celui de la construction d'un acteur collectif capable de produire un projet partagé de développement touristique à l'échelle de l'intercommunalité.

³⁹ Nom donné au territoire comprenant les communes de la Comarca dont la totalité des communes du territoire de la Communauté historique à l'exception de Albarracín. Il s'agit d'une dénomination partagée par la totalité des acteurs locaux, utilisée en opposition au chef-lieu et construite sur des bases identitaires fortes.

4.1. Des dispositifs territorialisés d'action publique à la recomposition du jeu de proximités (1996-2015).

La Comarca concentre aujourd'hui l'action de dix organisations locales institutionnalisées et impliquées dans le développement du tourisme au fil du temps (Error! Reference source not found.), bien que leur capacité d'action reste variable. Par sa vocation à introduire un nouveau mode de coordination territoriale, le Programme LEADER détient la plus forte capacité de transformation des relations de proximité.

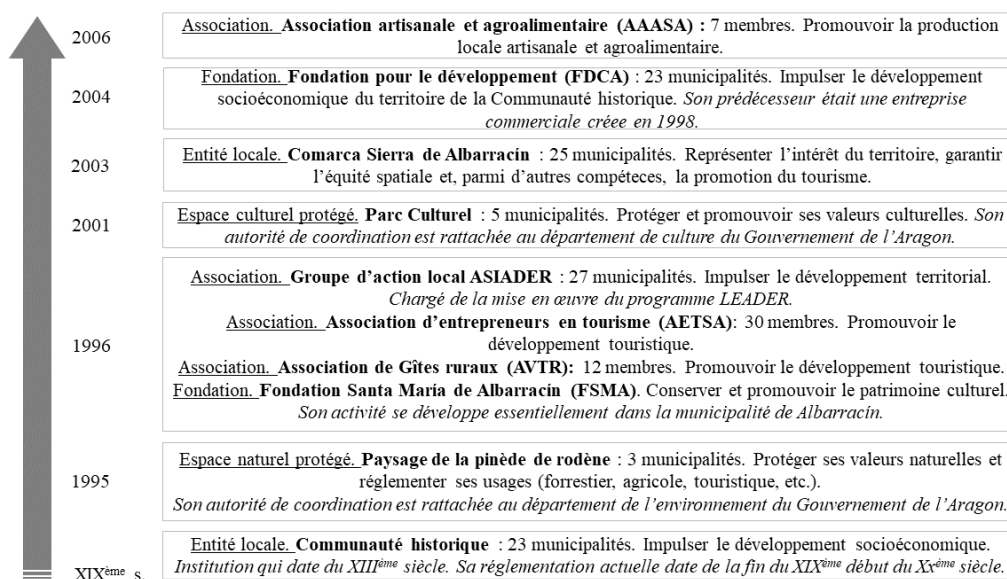


Figure 47. Organisations locales impliquées dans le développement du tourisme. Légende :
Type d'organisation. **Nom** : nombre de municipalités/membres. Objectif. *Information supplémentaire*). Source : élaboration propre.

La conformation du GAL ASIADER en 1996 (1) se heurte à l'existence de la Communauté historique (2). Institution d'origine médiévale, siégée à Tramacastilla et formée par les 23 maires du territoire historique, sa permanence est garantie aujourd'hui sous forme exceptionnelle par la Loi du Régime Local de l'Aragon⁴⁰ afin d'assurer l'offre de services à l'échelle supramunicipale essentiellement. La centralité de la Communauté historique, en crise prolongée depuis des décennies, est compromise par l'apparition du GAL. Or, elle parvient à se faire reconnaître une légitimité pour pénétrer le réseau du GAL sur la base de son ancienneté et de soutien en infrastructures. Il est ainsi convenu que le président de la Communauté soit le Président de droit du Conseil d'ASIADER, organe de décision du GAL, puis, que son siège se localise à Tramacastilla où siège la Communauté par opposition à la ville de Albarracín. Par conséquent, une relation de proximité tant

⁴⁰ Ley 7/1999, de 9 de abril, de Administración Local de Aragón.

géographique qu'organisationnelle se crée par imposition de dépendance d'un pouvoir local préexistant. La Communauté trouve dans le GAL une forme de renouveler sa légitimité, en participant avec une position centrale dans les nouveaux foyers de l'action publique, notamment de gestion du développement touristique, secteur où elle a trouvé sa stratégie de survie économique (elle exploite quelques de ces propriétés à ce propos : l'hébergement et le restaurant El Batán, le camping de Orihuela et l'auberge de Guadalaviar entre autres).

L'accès aux fonds européens motive la création d'un tissu associatif. Ainsi sont constituées quatre associations, toutes pour la défense d'intérêts économiques : deux autour du secteur de l'élevage et du bois, et deux autres dans le secteur touristique : AETSA (Association d'entrepreneurs en tourisme) qui compte une trentaine d'affiliés (3) et AVTR (Association de Gîtes ruraux⁴¹), avec une douzaine (4). AETSA et AVTR intègrent le Conseil du GAL depuis sa création et, afin de consolider leur participation, une clause est imposée par laquelle les bénéficiaires des fonds européens sont obligés d'intégrer au moins l'association AETSA. Ceci rend compte du dispositif créé afin que les acteurs du développement touristique aient un poids élevé dans le développement territorial. Enfin, en 2006, une nouvelle association se crée et intègre le GAL : l'Association artisanale agroalimentaire (AAASA), cherchant activement des canaux de commercialisation dans le secteur touristique, impulse le tournant vers l'agroalimentaire des activités touristiques proposées par le GAL (5).

Le leadership du GAL dans le développement touristique de la Sierra (le groupe a été support financier de la croissance de l'offre d'hébergement, producteur d'itinéraires, office de tourisme supralocale et promoteur du tourisme via un website propre) est remis en question en 2003 avec l'arrivée d'une nouvelle entité gouvernementale, la Comarca de la Sierra de Albarracín (6) dans le cadre d'un long processus politique de régionalisation de l'Aragon. Elle est siégée à la ville homonyme. Après le transfert de compétences en matière touristique⁴², la réorganisation du rapport de forces dans la gestion du développement touristique s'effectue en trois phases. D'abord en assumant la direction et mise en place d'un Plan de destination dans la période 2004-2008, la Comarca assure un recentrage de l'activité à son profit. S'il a une transcendance réduite

⁴¹ Les « *viviendas de turismo rural* », traduites par « gîtes ruraux » constituent une modalité d'offre d'hébergement touristique réglementée par les lois régionales. L'essor du tourisme en milieu rural en Espagne s'est effectué sur la base des d'hébergements offerts sous cette modalité. À la Sierra de Albarracín, tous les gîtes ruraux se localisent tous en dehors de la ville de Albarracín.

⁴² Les compétences attribuées tournent autour de la régulation des entreprises touristiques (hébergement, restauration et tourisme actif), la signalisation, la gestion des offices de tourisme et la collecte de données statistiques, la planification à travers les Plans de destination et la coopération avec les municipalités, le secteur privé et social (Decreto 4/2005 de 11 de enero del Gobierno de Aragón).

en termes de dynamisation économique, il sert en réalité pour démarrer l'activité de la nouvelle institution (création de leur site web, dont le volet tourisme est le plus profus, et de l'office de tourisme). Ensuite, la Comarca débute en 2011 un débat sur l'institutionnalisation de la « Mesa de Empleo »⁴³, lieu de conseil et concertation sur la dynamisation de l'emploi crée en 2010 dans le cadre d'un programme régional de développement rural. Le recrutement d'une des promotrices de la Mesa par la Comarca (en tant qu'*agente de développement local*), rendait difficile la concertation et la Mesa apparut un temps traversée par les logiques conflictuelles qu'imposaient les limites d'appartenance institutionnelle. Les liens tissés dans le passé prennent le dessus et finalement la Mesa se maintient sans formule juridique, sans présence des élus locaux et avec la participation de cette employée qui garde une marge de liberté renouvelée par rapport à la Comarca qu'elle représente⁴⁴. Enfin, une nouvelle voie coopérative paraît s'ouvrir du fait que AETSA et la Comarca constituent deux sources de financement qui font le rapprochement entre celles-ci et des tiers (tels que des promoteurs d'actions touristiques).

D'après les responsables de Tourisme des Comarcas de l'Aragon, la décentralisation régionale crée un espace territorial et institutionnel pour l'adhésion des municipalités à un même projet touristique (Grupo Sociológico de Investigación Científica, 2006). Or, ni dans la mise en œuvre du Plan de destination ni dans la création du Conseil sectoriel du Tourisme, la Comarca semble aboutir ce projet. Le GAL détient une place centrale dans la création d'espaces de coopération tant autour de la « Mesa de empleo », jugée par les acteurs locaux plus efficace car moins politisée, qu'autour de la stratégie de développement local.

L'arrivée en 2003 de la nouvelle entité gouvernementale, la Comarca de la Sierra de Albarracín compromet définitivement les fonctions de la Communauté historique et s'instaure sans articulation à celle-ci (Latorre Ciria (Coord.), 2003). Une année après l'arrivée de la Comarca, la Communauté historique impulse la création d'une Fondation pour le développement (FDCA) (7) à partir d'une ancienne société anonyme qui date de 1998. La nouvelle fondation est composée par l'Institut régional de développement et

⁴³ Conseil pour l'emploi, la formation et la dynamisation entrepreneuriale (Mesa de Empleo, Formación y Dinamización Empresarial), dont l'objectif général est de mettre en relation les agents sociaux, économiques et institutionnels qui travaillent dans ce champ d'action publique.

⁴⁴ Pour contrecarrer cette continuité, la Comarca crée parallèlement un Conseil sectoriel du Tourisme. Selon le règlement approuvé il s'agit d'un organe de consultation, délibération et discussion où sont exposés les grands thèmes à propos du Tourisme. La finalité du Conseil est de canaliser la participation des citoyens et des associations concernées par le Tourisme à l'échelle de l'intercommunalité. Le Conseil s'est réuni qu'une seule fois et le bilan négatif qu'en font tous les interviewés est partagé. Une des raisons mises en avant fut la présence d'élus locaux.

les 23 municipalités intégrant les 23 municipalités de la Communauté. La FDCA est un instrument qui sert l'activité économique de la Communauté historique dans le tourisme : les objectifs spécifiques énoncés concernent le profit de ses propriétés pour usage touristique à travers l'appel à contrats de gestion et organisation d'activités de dynamisation culturelle.

L'année 1996 constitue un tournant dans l'action publique locale en matière touristique non seulement par l'émergence du tissu associatif lié au GAL mais aussi par la création de la Fondation Santa María de Albarracín (8). La FSMA se crée à partir de l'expérience cumulée de la mise en œuvre de programmes étatiques pour favoriser l'emploi de jeunes dans le champ de la réhabilitation du patrimoine. Ce programme a servi de canal de transfert privilégié des fonds régionaux (Almagro et al., 2005) et continue aujourd'hui à travers la FSMA⁴⁵. Par sa vocation de diffusion du patrimoine récupéré, la FSMA est le principal gestionnaire de l'offre culturelle de la ville et s'implique récemment dans la prestation de services touristiques. Elle gère douze infrastructures culturelles dont l'usage lui a été cédé ; par exemple, le Palais de l'Évêque accueille le Musée Diocésain, deux salles de réunion, 4 chambres d'hébergement et un Centre d'information des activités proposées par la FSMA (visites guidées en ville, organisation de réunions, ateliers et séminaires culturels). La FSMA maintient une activité culturelle exceptionnelle en milieu rural mais indépendante et restreinte dans sa quasi-totalité à la ville de Albarracín. Elle n'a d'ailleurs jamais intégrée le GAL.

Enfin, deux autres acteurs développent touristiquement le territoire dans des périmètres restreints et superposés : l'espace naturel protégé de la Pinède de Rodène en 1995 (9) et le Parc Culturel créé en 2001 (10). Ces deux entités dépendent du Gouvernement d'Aragon, du département de l'environnement et du département de culture respectivement. Toutes deux se justifient par l'existence d'un paysage particulier composé d'une espèce endémique de pins et des peintures rupestres déclarées Patrimoine mondial de l'UNESCO en 1998. La capacité d'action est inégale, l'espace protégé se trouve à Albarracín et sa gérante est conseillère de l'environnement à la Comarca, tandis que l'office du Parc Culturel se localise à Bezas, municipalité à faible accessibilité au sud-est de l'intercommunalité dont le gérant se rend une fois par semaine. Leur activité en matière touristique concerne essentiellement la régulation de l'utilisation de la roche rodène par les alpinistes et la gestion des équipements pour la

⁴⁵ L'expérience en matière technique et de gestion ainsi que les relations professionnelles entretenues lors de ces programmes ont servi de base à la constitution d'un patronat formé par la mairie, l'Évêque de Teruel et Albarracín (propriétaire de plusieurs des éléments intervenus), le Gouvernement régional et la banque Ibercaja.

diffusion du patrimoine en question (plusieurs centres d'interprétation, sentiers, parkings et belvédères).

Dans ce contexte de proximités ré-organisées, les liens déployés entre les acteurs individuels indépendamment de leur appartenance ou non à une des structures vues *ut supra* émergent et construisent un système particulier d'action à l'échelle locale. Les interactions recueillies entre les acteurs en 2015 autour du développement touristique traduisent les dynamiques à l'œuvre d'un ordre local façonné dans un contexte de perte de capacité technique et financière comme dans la plupart du milieu rural espagnol (Martín & Martín, 2014).

4.2. L'action publique touristique locale comme résultat d'interactions multiples au croisement de la coopération et du conflit.

Les relations entre un nombre finit d'individus (13) ont été relevées. Un seul individu apparaît de façon autonome et le reste représentent tous les dix organisations existantes sur le terrain. La matrice obtenue est symétrique et dirigée (70 liens dirigés dont 49 positifs et 21 négatifs, impliquant donc des relations de coopération et de conflit respectivement) et est représentée sous forme de graphe (Encadré 22 et Figure 48).

Le SATL (voir Figure 48) semble propre à un territoire de taille restreinte, où la stratégie touristique est fortement investie par les acteurs locaux. Un système plutôt dense se dessine mais s'opposent d'intenses relations tant coopératives que conflictuelles.

Pour une analyse plus fine de la proximité organisationnelle, l'observation de la position relative de chaque individu dans le système nous permet de repérer les acteurs plus centraux⁴⁶. Parmi les individus mieux positionnés, la gérante de l'association sectorielle de l'hébergement et de la restauration AETSA (B) a une importance quadruple alors que la gérante du GAL (C) a un profil similaire sans être aussi sociable. Le gérant de la FSMA (A) apparaît bien positionné du fait de sa sociabilité mais au sens négatif, ce qui définit déjà les *leaders* de deux réseaux différenciés : le réseau de coopération et le réseau de conflit.

⁴⁶ Les mesures de centralités retenues ici ont été la popularité (centralité de degré entrant), la sociabilité (centralité du degré sortant), l'intermédierité (betwenness centraliy) et la proximité à des individus bien connectés (eigenvector centrality).

En dégageant le réseau de coopération du SATL, la formation de deux clusters est observée : le premier va intégrer les individus opérant essentiellement à la Sierra, alors que dans le deuxième sont présents les individus dont le rayon d'action se limite ou dont le siège se localise à la ville de Albarracín. La présence du technicien de tourisme (M) dans le deuxième cluster favorise les relations entre les deux groupes, ceci s'explique par le rôle de cet individu dans l'exercice des compétences de la Comarca dans le tourisme : il possède une capacité financière, une infrastructure et une centralité organisationnelle qui induisent cette position. En effet, les relations organiques, encadrées dans des règlements, expliquent une grande partie de ce réseau de coopération.

Encadré descriptif																			
<p>Légende commune : A : gerant de la FSMA ; B : gérante de AETSA ; C : gérante du GAL; D : agent de développement local; E : individu autonome; F : gérante du PN; G : gerant du PC; H : président de AVTR; I : président de la Communauté historique; J : président de AAASA ; K : maire de Albarracín; L : gerant de FDCA; M : technicien de tourisme de la Comarca.</p> <p>Membres du conseil du GAL : B, C, H, I et J.</p> <p>Fig. 1, 2 et 3 : la taille des nœuds dépend du degré entrant, la couleur des nœuds dépend du cluster, la taille des liens dépend de la réciprocité, la couleur des liens dépend de la qualité de la relation (vert pour coopération, rouge pour conflit).</p> <p>Fig 5, 6 et 7 : la taille et la couleur des liens dépendent du nombre d'individus (Fig. 5) et du nombre d'organisations (Fig. 6 et 7) partagés, la taille des nœuds dépend du degré.</p> <p>Table d'indicateurs :</p> <table> <tr> <th>Indicateur</th><th>Résultat</th><th>Indicateur</th><th>Résultat</th></tr> <tr> <td>Densité</td><td>45%</td><td>Clustering coefficient</td><td>0,51</td></tr> <tr> <td>Distance géodésique max.</td><td>2</td><td>In-Degree max. min.</td><td>10 2</td></tr> <tr> <td>Distance géodésique moyenne</td><td>1,3</td><td>In-Degree moyen</td><td>5,3</td></tr> </table>				Indicateur	Résultat	Indicateur	Résultat	Densité	45%	Clustering coefficient	0,51	Distance géodésique max.	2	In-Degree max. min.	10 2	Distance géodésique moyenne	1,3	In-Degree moyen	5,3
Indicateur	Résultat	Indicateur	Résultat																
Densité	45%	Clustering coefficient	0,51																
Distance géodésique max.	2	In-Degree max. min.	10 2																
Distance géodésique moyenne	1,3	In-Degree moyen	5,3																

Encadré 22 : Analyse et représentation graphique du système d'action touristique local.

Source : élaboration propre.

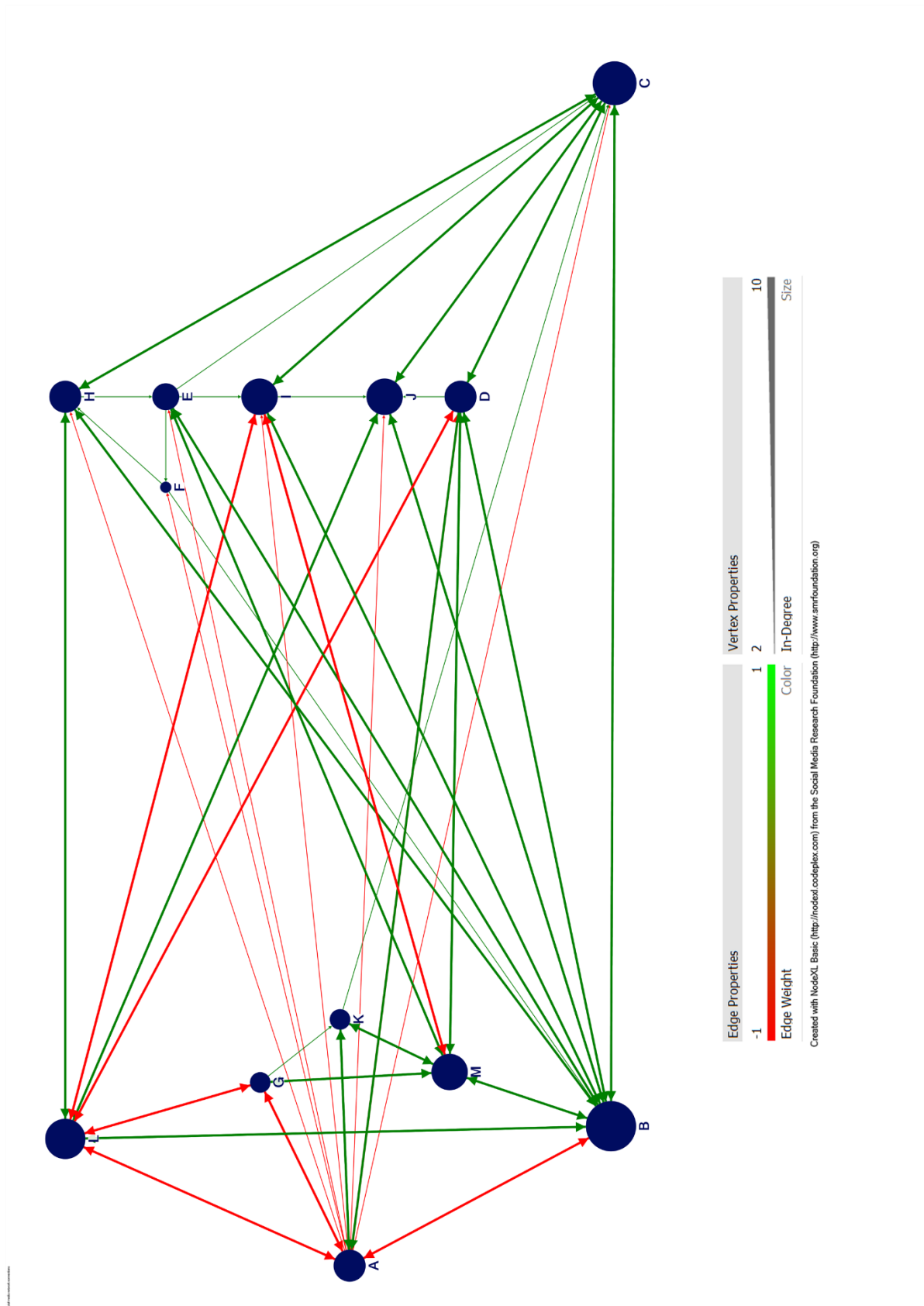


Figure 48 : Le système d'action touristique local. Source : élaboration propre.

En effet, autre que les fonctions relationnelles attribuées au technicien de la Comarca, les compromis acquis par l'appartenance à la structure du GAL se traduisent par des relations entre sa gérante et les gérants des associations et entre celle-ci et le président de la Communauté historique (I). Aussi, entre le gérant de la FSMA et l'un de ses patrons : le maire de Albarracín (K). Parmi ce type de relations, le financement occupe une place importante, la contractualisation relative au financement stabilisant les relations instituées et structurant des relations officieuses. Par ailleurs, un temps défini de relation contractuelle laisse place à d'autres logiques de proximité basées sur la confiance qui perdurent même quand la relation contractuelle se termine. À ce propos, le projet touristique de collecte de champignons impulsé par AETSA est passé d'être financé par le GAL à être soutenu par la Comarca favorisant les relations entre les trois responsables de ces organisations. Toutefois, ce ne sont pas les seules relations structurantes : le travail coopératif stratégique basé sur une forte relation d'amitié et de confiance intensifie les relations entre la gérante du GAL, de AETSA et l'agent de développement local de la Comarca (D) et entre l'individu autonome en charge du projet de régulation de l'exploitation mycologique (E) et la conseillère de l'environnement de la Comarca (F) dans laquelle il a trouvé une alliée favorable à la mise en place du projet.

Le système d'action touristique local est parallèlement structuré par un système de conflit autour de quatre individus principalement : le gérant de la FSMA, le gérant de l'autre fondation, le président de la Communauté historique et le technicien de tourisme de la Comarca. Les relations conflictuelles reposent sur des conflits d'usage et aboutissent à des conflits de légitimité. Les conflits d'usage autour des individus responsables des fondations revêtent d'une opposition entre intérêt général et intérêt privé, d'autant plus évident que la catégorie *fundación* revêt dans le cadre juridique espagnol d'une nature complexe et propice à confrontation entre les deux sphères publiques et privée (Lacruz Berdejo, 2004).

L'affrontement du gérant de la FSMA envers le reste des individus se développe à deux échelles : supra-municipale et municipale, et tourne autour de son activité autour de la dynamisation du patrimoine bâti de la ville, dont sa valeur rayonne aujourd'hui au rang national et constitue le facteur d'attractivité touristique plus important du territoire. D'un côté, sa capacité à coopérer avec la Sierra est fortement questionnée : le modèle de dynamisation culturelle du patrimoine de la FSMA est jugé élitiste par la plupart des individus du système avec qui il entretient une relation conflictuelle. « La FSMA est un OVNI enfermé sur lui-même [...]. Il ne laisse pas sa superbe programmation dans les villages de la Sierra [...] Ses concerts de musique classique ne sont pas faits pour les habitants du territoire » (Entretien 06/03/2015). Un mythe historique fracture la société

entre la ville et la gestion qu'en est faite de son patrimoine considéré construit par et pour la « haute-culture » et les attentes des habitants de la campagne environnante et leur production de « basse-culture ».

De l'autre, le conflit est sous-tendu par la logique concurrentielle dans l'offre de services touristiques et par la distance entre les modèles de développement touristiques recherchés à l'interne de la ville. L'activité autour des services touristiques que développe depuis peu la FSMA est regardée avec méfiance par la gérante de AETSA : « Diffusées en tant que résidences artistiques, elles sont en réalité ouvertes à n'importe qui » (entretien 06/03/2015b). Dans le même sens, l'incursion de la FDCA dans la gestion lucrative des infrastructures propriétés de la Communauté historique (notamment dans l'hébergement et la restauration) est jugée opaque et déloyale, et sur son gérant reposent toutes les opinions la discréditant. L'origine publique de leurs fonds suscitent une confrontation que ce soit pour expliquer le point de départ avantageux pour le développement (entretien 09/04/2015) ou remettre en question le tournant lucratif (entretien 16/03/2015). Le mythe qu'oppose la ville à la campagne, prend une nouvelle forme en se matérialisant dans les représentations que suscitent les modèles d'exploitation des biens et des services touristiques. L'activité touristique de la FSMA s'expliquerait par le besoin de durabilité économique et pour contrecarrer le modèle de certains entrepreneurs de la ville basé sur une exploitation matérielle et immatérielle du patrimoine culturel de type massive et banalisée (entretien 07/03/2015).

Enfin, d'ordre éminemment politique sont les affrontements qu'oppose le président de la Communauté historique au reste des individus, et notamment le gérant de la FDCA (d'un parti politique différent) aussi bien que le technicien de la Comarca. Dans ce dernier cas, l'origine, vu *ut supra*, reposerait sur l'affaiblissement tant économique que politique de cette institution historique.

4.3. Rôle de l'appartenance aux organisations locales et extralocales dans la structuration du système d'action publique.

Il s'agit ici d'observer plus finement le rôle des appartenances multiples à des réseaux d'acteurs locaux ou extérieurs, à des échelles et avec des natures différentes dans la structuration du système. Pour ce faire, l'analyse est divisée en deux parties : la première fait référence aux relations partagées avec « l'univers local » constitué par l'ensemble d'institutions, organisations et associations que jalonnent le territoire local, (Figure 49 et Figure 50), alors que la deuxième fait référence aux

relations partagées avec d'autres réseaux d'acteurs situés à différentes échelles (Figure 51).

Figure 49 nous montre comment les organisations les plus populaires, GAL et AETSA, sont aussi celles qui partagent le plus grand nombre d'individus avec lesquelles elles entretiennent de bonnes relations. AETSA représente l'organisation qui partage le plus de relations de réciprocité avec les organisations secondaires telles que les associations d'entrepreneurs sectorielles, de l'agroalimentaire et des gîtes ruraux, puis avec la Comarca, qui intègre le technicien de tourisme et l'agent de développement local. AETSA a un rôle fondamental en tant que lieu de production de proximités au sein du système de coopération comme le montre la Figure 50. Il est confirmé aussi que plus généralement, les relations avec cet « univers local » structurent une grande partie du système. Une seule exception s'affiche : la capacité de partager le même type de relations avec les réseaux d'acteurs locaux, ne se traduit pas par l'activation de relations de proximité dans le SATL dans le cas de la gérante du Parc naturel.

À travers le recensement des interactions des individus du SATL avec l'extérieur de la Sierra de Albarracín sont obtenues les relations multiscalaires de ce cas d'étude. De nature très différente en fonction du rôle de chaque individu dans le développement du tourisme, elles se déploient tant à la verticale, à différentes échelles, qu'à l'horizontale : ainsi sont repérés différents niveaux de gouvernement, associations professionnelles, universités et centres de recherche.

Les relations avec l'UE (médiée par la région), l'État et le gouvernement régional sont généralisées parmi les gérants des organisations (FSMA, GAL, Parque Culturel, entrepreneurs du tourisme) et l'individu autonome, et s'expliquent par la recherche de fonds pour le développement de leurs activités touristiques. Mais leurs relations avec l'extérieur s'étendent aussi vers d'autres territoires infrarégionaux de l'Aragon dans le cadre de la recherche et mise en circulation de recettes « à succès ». C'est le cas du gérant du Parc Culturel qui s'est servi d'un télescope de la *comarca* Gúdar Javalambre pour reproduire une activité de randonnées nocturnes ; de la gérante du GAL, qui s'est tournée vers la *comarca* Somontano de Barbastro afin de connaître leur projet de développement local autour de la ressource de l'huile ; enfin, de l'individu autonome qui développe son projet d'exploitation d'un parc mycologique à Albarracín à l'image d'un projet-phare d'une *comarca* de la région de Navarre.

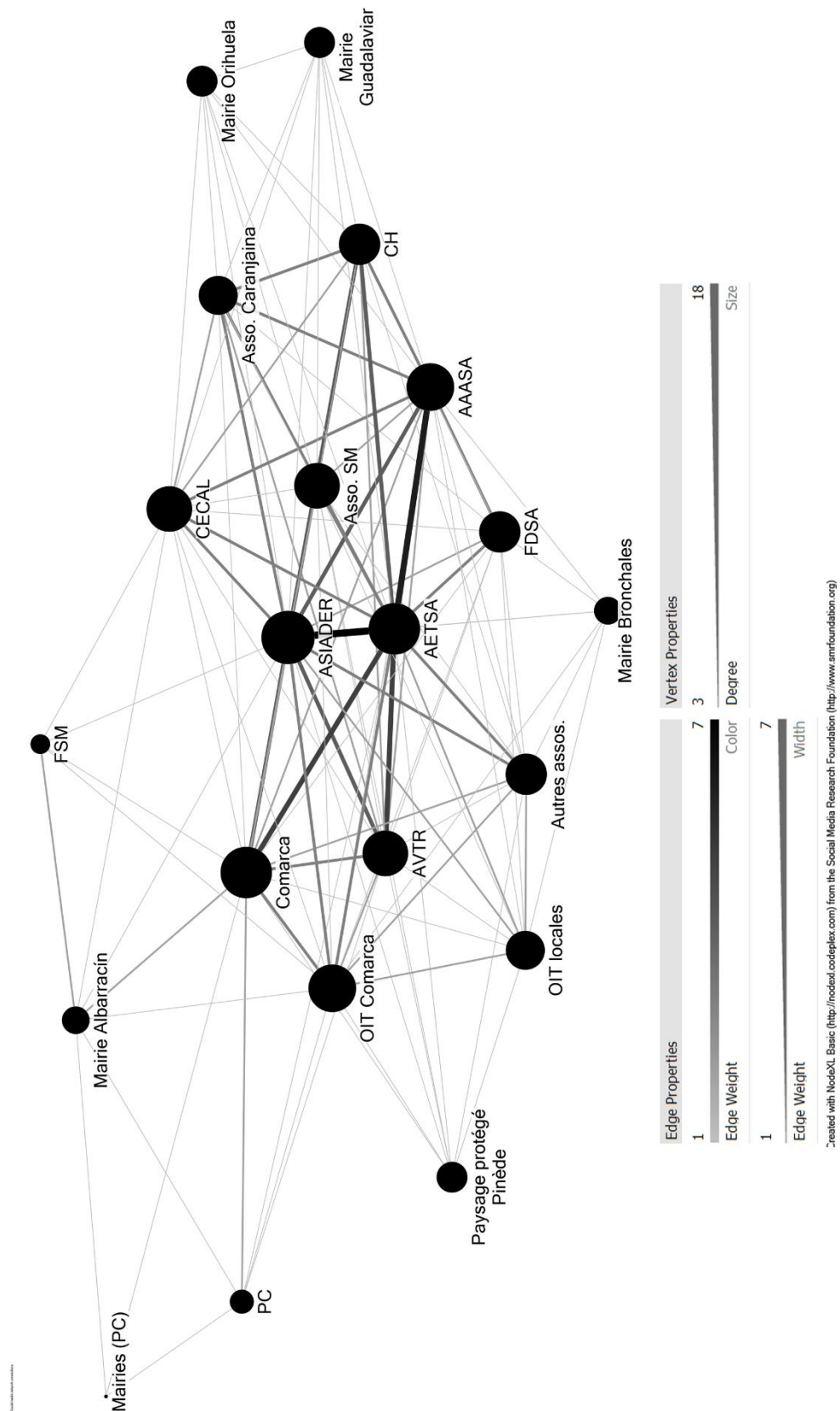


Figure 49 : Système structuré par le nombre d'individus entretenant une « bonne entente » avec chaque paire d'organisations. Source : élaboration propre.

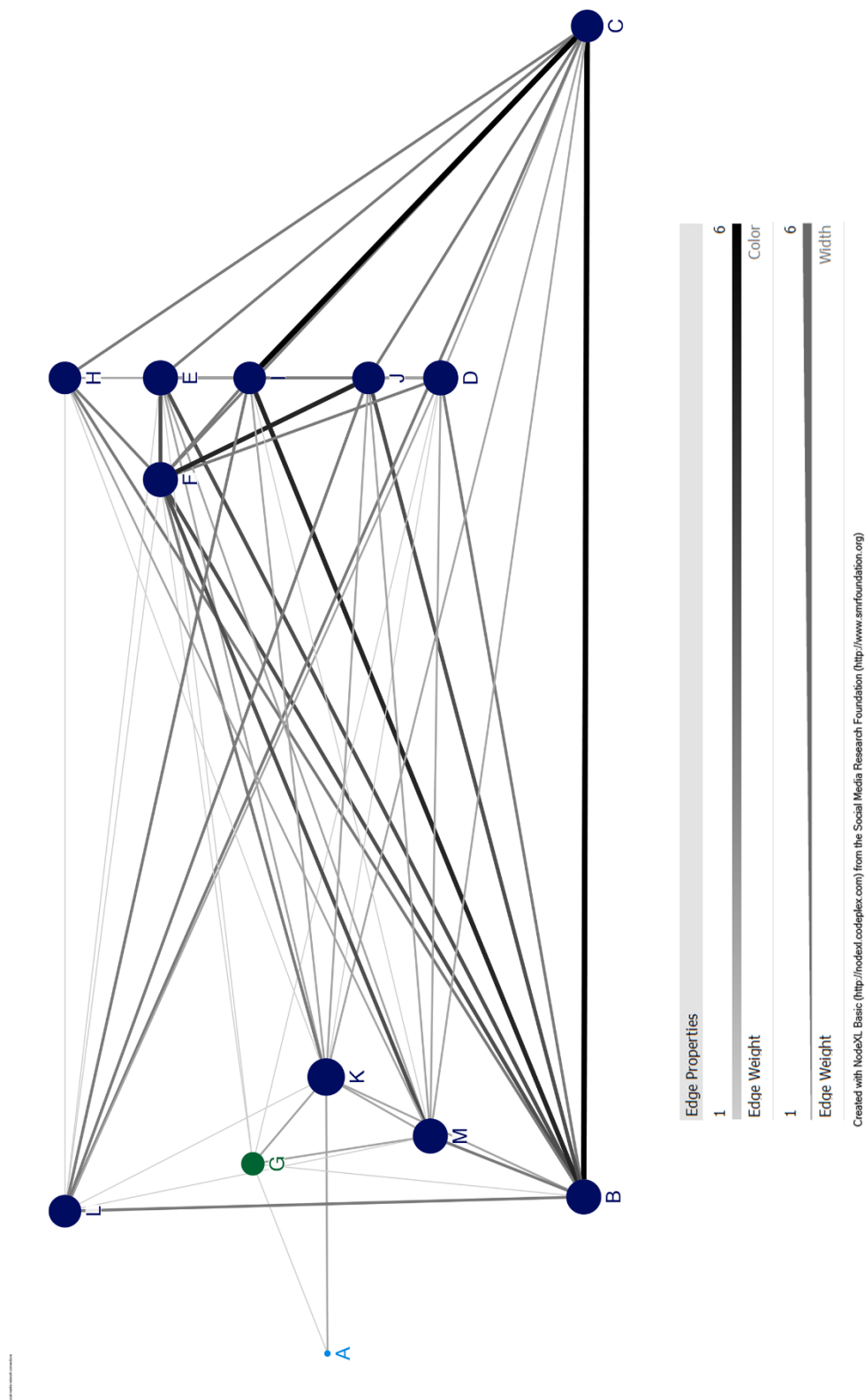


Figure 50 : Système structuré par le nombre d'organisations avec qui chaque paire d'individus a une relation réciproque, qu'elle soit positive et/ou négative. Source : élaboration propre.

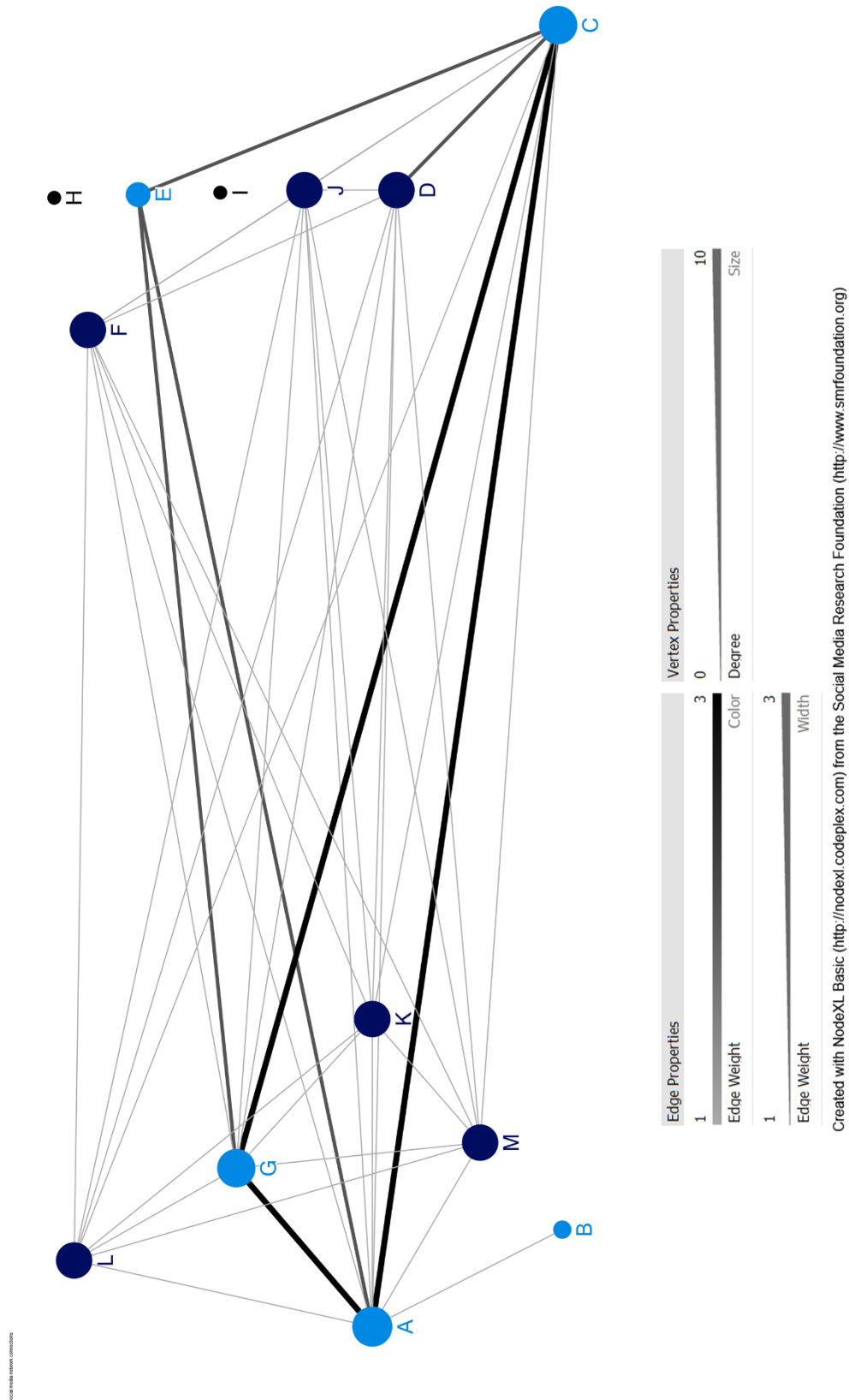


Figure 51 : Système de relations formé par le nombre d'interactions partagées avec les mêmes institutions politiques extralocales. Source : élaboration propre.

Il est observé que les liens associatifs entretenus avec l'extérieur sont exclusivement sectoriels (gîtes ruraux, patrimoine, agroalimentaire) et, de ce fait, ne sont pas partagés par les autres membres du système. Par conséquent, le graphe (Figure 51) montre uniquement les liens extra-locaux avec les institutions politiques partagés par les pairs d'individus. La variation de la structure est remarquable et les centralités se rejouent, à l'exception de la gérante du GAL qui se maintient, et ceci par le rôle attribué au GAL, acteur charnière entre les échelles territoriales et à vocation intégrative et non sectorielle. Puis, de nouvelles centralités émergent et ceci car les liens extérieurs sont perçus comme une ressource qui va servir des intérêts propres. Dans ce sens, les liens sont intensifiés par les acteurs plus propices à se tourner vers les mêmes échelons politiques supérieurs. Enfin, certaines centralités disparaissent, c'est le cas des présidents des associations, car trop sectorielles, et de la Communauté historique ce qui aggrave sa position isolée du système politique plus large. La variation de la structure démontre que les relations avec l'extérieur sont peu structurantes du SATL.

5. Conclusion

L'approche en termes de proximités a permis de réinterpréter la territorialisation des instruments d'action publique à la lumière des relations sociales et de la réorganisation du pouvoir au sein de l'espace local. La territorialisation des dispositifs de gouvernance tels que LEADER suppose que la proximité géographique préexistante au sein d'un territoire cohérent historiquement et géographiquement suffirait à développer une proximité organisée capable de garantir un projet partagé de développement. Si une partie des relations de proximité sont ainsi construites, à partir des opportunités créées, notamment en termes de financement, il n'en demeure pas moins que le substrat social des territoires joue un rôle important dans la structuration des réseaux après réception des instruments. Autrement dit, nul système d'action publique est le seul produit de l'organisation normative induite par les politiques publiques, il faut chercher au cœur des territoires les effets de contrainte et d'opportunité créés autour de la construction de proximités.

Le territoire de projet institutionnel, que représentent la Comarca et le territoire LEADER, cherche à se développer touristiquement en tant que destination touristique, donc territoire fonctionnel, où les touristes partiraient de Albarracín pour visiter l'espace environnant ou vice versa lors de leurs séjours. Or, à partir des interactions analysées entre les acteurs de l'action publique autour du tourisme, le système d'action

qui se dessine est polarisé. À la Sierra de Albarracín où les proximités organisées historiques sont fortes et les acteurs bien organisés, l'appropriation des dispositifs reproduit une ancienne fracture Albarracín/Sierra. Le système d'action montre bien la polarisation des relations productives dans le partage de ressources (informationnelles, financières, en infrastructures etc.) pour le développement touristique.

D'un côté, le système d'action qui se dessine à Albarracín est essentiellement formé par une seule organisation et sa proximité au maire de la ville, dont la capacité de gestion de la ressource culturelle, qui fonde son existence, est quasiment absolue. Elle est aussi, bien connectée à d'autres échelles à l'extérieur de l'intercommunalité. De l'autre, le système d'action qui se dessine à la Sierra est plus étendu spatialement, formé par plusieurs organisations (dont les sièges sont certains même à Albarracín). L'éloignement entre Albarracín et les villages autour se reproduirait aujourd'hui sur la base de la logique concurrentielle du développement touristique. En effet, il a été observé qu'une double tension entre le besoin (en période de crise économique et de baisse des arrivées touristiques) et le rejet dans un environnement compétitif structure l'action en matière touristique sans jamais remettre en cause ce double système d'action. La stratégie touristique induit donc de la coordination entre les acteurs dans la mesure où ceux-ci se placent au sein de ces deux pôles.

La construction de proximités à l'échelle locale a été observée à partir des systèmes d'action plus larges, situés à d'autres échelles et dans d'autres secteurs. Ainsi, nous avons identifié les relations locales non touristiques ainsi que les relations externes valorisées dans le développement des activités touristiques et avons montré son rôle dans la structuration du système d'action touristique local. L'appartenance à des organisations locales paraît le structurer dans la mesure où elles constituent autant d'espaces de construction de proximités « à la marge » des *dispositifs de gouvernance*. Puis, bien que les relations avec l'extérieur ne déterminent pas la forme du système, la capacité à changer d'échelle est en effet un atout dans le positionnement au sein du système d'action, en l'occurrence une garantie d'autonomie et indépendance.

Un retour sur la spatialisation du développement touristique révèle les limites de cette démarche. Des infrastructures touristiques émergent autour de l'escalade (impulsées par des associations sportives dé-localisées de la Sierra de Albarracín) et autour d'un itinéraire culturel « Camino del Cid » (promu par un consortium départemental public), or aucun individu du système d'action ne projette leurs relations avec ces entités. Ces absences doivent être incorporées dans une interprétation complète des effets de la

territorialisation des politiques publiques par leur incapacité à créer des relations de proximité au niveau local.

Poursuivre une telle recherche nous mène particulièrement au questionnement sur la relation entre la capacité d'action et le développement touristique de la Sierra de Albarracín dans un contexte actuel de réactivation des entrées touristiques. Un tel système paraît aujourd'hui limité dans la construction d'une destination à l'échelle intercommunale. Dans quelle mesure une réactivation du fonctionnement intercommunal de la destination pourrait contribuer à décroisonner le système d'action publique ?

CAPÍTULO 7.

PERIFERIAS TURÍSTICAS: LA ARTICULACIÓN DE UN DESTINO RURAL DE BORDE METROPOLITANO EN EL SURESTE DE MADRID

1. Introducción

Las periferias rurales de borde metropolitano son espacios del desarrollo turístico aun parcialmente explorados a escala europea frente a las periferias turísticas que se sitúan en áreas remotas (Müller & Jansson, 2007). Y, sin embargo, el 50% de la oferta de turismo rural europea se refiere a espacios metropolitanos (Ehrlich, 2017). En la actualidad, se da un renovado interés por estas áreas al considerarse destinos potenciales capaces de reequilibrar los flujos turísticos que saturan algunos centros urbanos como así se percibe a partir de la gran cantidad de programas de desarrollo turístico que se aplican. Entre las razones que se esgrimen se encuentra la de que tienen una situación más favorable que sus homólogas en áreas remotas por la cercanía a grandes cuencas emisoras o por unas características sociodemográficas más dinámicas, por ejemplo. Estos espacios ofrecen en el entorno metropolitano un patrimonio territorial caracterizado por su “ruralidad” (Weaver, 2016) y con alto potencial para servir de base a un desarrollo sostenible (Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2018). Además, un contexto de cambio en las prácticas del turismo rural situaría a estos espacios a la cabeza de la transición turística (Lane & Kastenholtz, 2015; Salvatore, Chiodo, & Fantini, 2018) y de las oportunidades del turismo de proximidad (Díaz & Llurdés, 2013).

En este contexto, la Comunidad de Madrid promueve en su Estrategia Turística 2016-2019 el objetivo de “Lograr una mejor distribución geográfica y temporal del turismo, es decir, limitar la estacionalidad y conseguir un reparto equilibrado de visitantes por toda la región” (Comunidad de Madrid, 2016, p. 37). Para tal fin impulsa la creación de productos y destinos que hagan frente al gran reto de articular una oferta atractiva y competitiva en colaboración con los principales municipios turísticos, destinos y agentes privados del sector. Se definen así varios programas que responden a este proyecto político de reequilibrar turísticamente el territorio y que se basan en la selección de algunos conjuntos históricos en medio rural o en la señalización y acondicionamiento de un cinturón ciclista por la periferia metropolitana. Se suman iniciativas de otras Direcciones Generales con una clara intención de integrar y articular otros recursos locales en el mercado turístico regional como las bodegas o los yacimientos arqueológicos. De otro lado, la política europea de desarrollo rural (PEDR) también sostiene proyectos de desarrollo turístico, pero con el objetivo de diversificación de la economía rural.

Este capítulo trata de reflexionar sobre la articulación territorial del fomento del turismo desde la óptica de estas políticas con base en una periferia turística rural de interior y

de borde metropolitano como la comarca de las Vegas en el sureste de la Comunidad de Madrid. Situada en la confluencia de los ríos Tajo y Tajuña, se trata de un área sin límites definidos, ya que su tratamiento y delimitación como “comarca” responde a distintos objetivos (agrarios, turísticos y de desarrollo rural principalmente). Por tanto, la configuración de un destino turístico parte de unos límites indefinidos. El resultado de la territorialización de estos instrumentos no será una trama ordenada de actuaciones ni la construcción de un destino turístico consensuado, sino más bien un espacio de geometría variable.

El objetivo de este capítulo es evaluar los principales y más recientes programas llevados a cabo al amparo de la política turística y de la política de desarrollo rural desde el punto de vista de su capacidad para generar un destino de base comarcal. ¿Cuál es la respuesta territorial ante la llegada de los instrumentos de desconcentración del turismo en el sureste de la Comunidad de Madrid? ¿Qué capacidad tiene la acción pública turística de componer un destino turístico ampliado en este espacio periférico? Para dar respuesta a estos interrogantes, se pretende reconocer i) qué grado de adhesión reciben los programas por parte de los agentes implicados, y ii) cuál es la estructura de las relaciones desplegadas para la gestión pública del turismo y cómo ésta se percibe por los actores locales.

El capítulo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se aborda un apartado teórico que plantea el problema de investigación y revisa la literatura. Después se presenta el caso de estudio y la metodología empleada. El cuerpo de la exposición consiste, en primer lugar, en caracterizar este espacio rural periférico de borde metropolitano desde el punto de vista turístico. Y, en segundo lugar, se presentan los instrumentos objeto de estudio y su vocación por ampliar el territorio turístico, para después analizar la adhesión de los actores hacia tales programas y el grado de articulación generado por los mismos. Para ello se han empleado técnicas cualitativas combinadas con un análisis cuantitativo de redes sociales. Se finaliza con una discusión de los resultados a la luz de los antecedentes teóricos y se concluye considerando el nuevo escenario de gestión turística a escala comarcal y regional.

2. Revisión de la literatura

2.1. Las periferias turísticas en ámbito metropolitano y las estrategias de reequilibrio regional

El reto que se plantea a nivel de políticas públicas es equilibrar el exceso de presión turística en los lugares centrales y los vacíos en las periferias turísticas, haciendo de estos vacíos, espacios más atractivos y proclives a la llegada de visitantes. Las estrategias se enmarcan en el discurso de la sostenibilidad, el reequilibrio, el reparto de beneficios, el desarrollo rural, así como en el de la integración de nuevos espacios al mercado capitalista (Biddulph, 2015). Sin embargo, es preciso tener también en cuenta cómo el proceso mediante el que se incorpora un espacio periférico al sistema turístico entraña, a su vez, una dinámica centro periférica a escala de mayor detalle. Por ejemplo, una vez se incorpora un espacio periférico al sistema turístico regional, se genera una dinámica centro-periférica a escala comarcal, pues los núcleos turísticos comarcales, acaban absorbiendo un número de visitas importante, en ocasiones generando, a su vez, problemas de saturación puntual, mientras su entorno ve crecer las expectativas en cuanto a su propio desarrollo turístico.

Las periferias turísticas rurales de borde metropolitano han concitado recientemente el interés de los investigadores como espacios singulares en este sentido. Según Ehrlich (2017) el 50% de la oferta de turismo rural europea se refiere a espacios metropolitanos. Además, el 95% de los visitantes son del propio país y el 80% de los desplazamientos se realiza a menos de 3 horas por lo que los viajes cortos generan muchas oportunidades en estas áreas. También es donde se observan con mayor nitidez los cambios recientes en la demanda: orientada hacia un turismo específico en vez de al tradicional turismo rural genérico (Ehrlich, 2017; Lane & Kastenholtz, 2015; Salvatore et al., 2018). Se presentan como enclaves de valioso patrimonio territorial pues albergan una variada tipología de patrimonios, natural y cultural, material e inmaterial, referentes simbólicos, recursos a proteger y piezas relevantes de la calidad y atractivo turístico de los territorios (Calle Vaquero, 2018; Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2018). El desarrollo del turismo patrimonial en estos espacios ha llamado la atención de muchos investigadores recientemente (Vuin, Carson, Carson, & Garrett, 2016).

En las áreas metropolitanas de las capitales europeas se ve la proximidad a la gran cuenca emisora como una potencialidad de desarrollo turístico de las áreas circundantes. Así, por ejemplo, en Brandemburgo (Alemania) el turismo fue la medida con más proyectos y mayor subvención de todas las propuestas por la PEDR en 2007-

2103 (Zasada & Piorr, 2015), o en Lazio (Italia) donde es una de las estrategias de la Italian Inner Areas Strategy 2014-2020 (Salvatore et al., 2018). También se reconoce la capacidad que tiene el patrimonio de atraer nuevos visitantes en Madrid donde se ha subrayado el importante papel que juega la cultura en la conformación de los flujos turísticos dentro de la región, generando visitas a iglesias, castillos y pueblos históricos (García Hernández & Calle Vaquero, 2010); o en Holanda y Bélgica hasta el punto de suponer un problema de carga de las carreteras secundarias (Jaarsma & Vries, 2013), o en Lituania donde se ha estructurado la oferta en torno a antiguos palacetes o “manoirs” (Grazuleviciute-Vileniske & Vitkuviene, 2012).

Sin embargo, numerosos lugares que parecen estar caracterizados por un rango similar de condiciones y poseen una gran cantidad de atracciones culturales o de otro tipo, muestran niveles muy diferentes de desarrollo turístico. El bajo nivel de desarrollo turístico de áreas con patrimonio tiene que ver con la mala accesibilidad, el terreno accidentado o las inclemencias del tiempo, la baja densidad de población y el bajo nivel de cualificación (Müller & Jansson, 2007), con las desavenencias entre el sector público y privado (Fonseca & Ramos, 2012) o con la alta competencia que existe en áreas donde la industria o la agricultura son sectores rentables (Zasada & Piorr, 2015).

Por último, no importa solo la lejanía o los atributos culturales o naturales inherentes, sino también la capacidad local de involucrarse política y económicamente de la población de estas áreas (Strzelecka, Boley, & Woosnam, 2017). Ciertamente es que las características agregadas de la periferia turística, incluidas (y en parte derivadas de) la relación histórica con el núcleo, dan como resultado un equilibrio de poder en el que las regiones periféricas son relativamente poco influyentes (Hills & Lundgren, 1977; Weaver, 1988). Por lo tanto, la base de poder político y económico del núcleo es un factor determinante en el desarrollo del turismo periférico. En el debate reciente, este determinismo está fuertemente contenido por la capacidad de agenciamiento de los actores de superar estos condicionantes estructurales (Carson et al., 2014; Chaperon & Bramwell, 2013; Salvatore et al., 2018). Esta capacidad de agenciamiento tiene dos dimensiones: una instrumental, que se corresponde con las distintas formas en que los actores se apropian de los instrumentos de acción, generalmente propuestos por políticas públicas, y otra relativa a la interacción que se despliega a través de redes formales e informales de trabajo que se encastran en contextos de cooperación y competencia (N. Scott, Baggio, & Cooper, 2008).

2.2. Las periferias turísticas en la estructura y funcionamiento de la Comunidad de Madrid.

La región turística de Madrid se configura como un área central, que, al igual que ocurre en otras regiones capitales europeas, supera los propios límites político-administrativos de la propia Comunidad Autónoma. Según datos de FRONTUR, la Comunidad de Madrid recibió en 2017 16,56 millones de turistas (sin contabilizar excursionistas), lo que la convierte en la 6ª comunidad autónoma con mayor número de turistas. De ellos, 6,14 millones de desplazamientos corresponden a los realizados por residentes en el extranjero y 9,86 millones a los realizados por turistas residentes en España, de los cuales hasta 3,16 residían en la propia Comunidad de Madrid. No obstante, estas cifras están desigualmente repartidas por el territorio de forma que las áreas menos visitadas, que conforman las periferias turísticas, se corresponden con los espacios de borde metropolitano en los tres vértices de la región.

Según la aplicación que realizan Calle Vaquero et al. (2015) del modelo de Hall para la estructura y funcionamiento de regiones turísticas metropolitanas, la Comarca de las Vegas es una de estas periferias turísticas, situada a caballo entre la tercera y cuarta zona. Alejada del nodo principal que es la propia ciudad de Madrid (primera zona) y de su anillo metropolitano (segunda zona), la tercera zona corresponde a una amplia zona periurbana de excursionismo donde predominan las visitas a conjuntos históricos y espacios naturales protegidos y la cuarta a un amplio espacio periférico de extensos lotes de vivienda secundaria contruidos a golpes de expansión inmobiliaria. Es en este espacio de periferia turística, en los intersticios de una gran región turística, donde se plantean los proyectos de reequilibrio territorial del turismo que promueve la Comunidad de Madrid.

El estudio del desarrollo turístico de los espacios periféricos de región turística de Madrid tiene una larga trayectoria en torno a los nodos secundarios de atracción, como son las ciudades inscritas en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO y Reales Sitios (Calle Vaquero et al., 2018; Mínguez García, 2007; Troitiño Vinuesa, García Hernández, & Calle Vaquero, 2011) y en torno al área metropolitana y las nuevas centralidades de ocio que conforman los centros comerciales y parques temáticos (Barrado Timón, 1999b; Bote Gómez, 1995; del Canto Fresno, 1994; Escudero, 2006). En cuanto a la periferia rural de borde metropolitano, los trabajos se han centrado en la Sierra y, concretamente, en sus microdestinos de excursionismo asociados a espacios naturales protegidos (Barrado Timón, 1999a; Martín Hernanz & Martín Gil, 2017) o a bienes de interés cultural (Martín Gil & Martín Hernanz, 2008). Las estrategias de

desconcentración de los flujos turísticos hacia estos espacios no es un tema recurrente, aunque sí se ha tratado a nivel urbano en las ciudades Patrimonio Mundial (Troitiño Torralba, 2011) y en el entorno de Patones con serias limitaciones a la hora de prosperar (Martín Hernanz & Martín Gil, 2017). Ante esta orientación de los trabajos, es de lamentar que se hayan dejado de lado espacios ya reseñados, periféricos y de perfil turístico, como el sureste de la Comunidad de Madrid gracias a la atracción que generan sus pequeños conjuntos históricos (Solís, Ureña, & Mohíno, 2018).

3. Metodología

El desarrollo de esta investigación se sustenta en la utilización de diversas fuentes de información. Se han explotado las fuentes estadísticas oficiales del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, cuyos datos han sido contrastados con el Registro de alojamientos turísticos y restaurantes de la Comunidad de Madrid para el año 2016 y actualizadas con las webs Booking y Airbnb. También se tratado la información de las consultas en las Oficinas de Información Turística presentes en la comarca. También se han consultado documentos de planificación turística y de planificación del desarrollo rural, así como las bases de datos de proyectos financiados por LEADER (desde 1996 hasta 2018). Y, por último, se ha realizado trabajo de campo con 22 entrevistas semiestructuradas realizadas durante los veranos de 2017 y 2018 y a principios del año 2019 a la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid (1), a agentes públicos de la comarca (10), al gerente del Grupo de Acción Local (1), a miembros o exmiembros de las juntas directivas de asociaciones empresariales (6) y al sector privado no asociado (4). El contenido de las entrevistas semiestructuradas se desarrolló en torno a 4 apartados: i) percepción de la dinámica turística de su municipio y de la comarca, ii) iniciativas turísticas más relevantes puestas en marcha, iii) valoración de éstas y iv) relación con el resto de los agentes turísticos locales, comarcales y regionales.

La metodología de análisis de esta información ha sido cuantitativa y cualitativa. En primer lugar, se ha recurrido a técnicas cuantitativas básicas de descripción estadística para caracterizar los principales rasgos del perfil turístico del área. En segundo lugar, se creado una base de datos discursiva para interpretar el grado de adhesión de los agentes entrevistados a los principales instrumentos analizados. Finalmente, se ha utilizado la técnica del análisis de redes sociales como aproximación al sistema de acción pública del turismo en la comarca.

El análisis de redes consiste en dibujar las relaciones (vínculos) entre los actores objeto de estudio (nodos) y deducir sus características a partir de una serie de indicadores propios de la red. Aquí se utiliza el *in-degree* que se define como la importancia que adquiere un nodo a partir del número de relaciones que absorbe (Lazega, 2007). Este método tiene la ventaja de inferir los límites de los destinos turísticos a partir de las relaciones entre sus actores, dejando así anteriores “apriorismos” que tenían que ver con las delimitaciones político-administrativas (Bouba-Olga et al., 2008; Carson et al., 2014; M. Scott, 2004). Cabe destacar que los análisis de redes sociales suelen incluir también a las empresas para conocer las relaciones público-privadas. Sin embargo, se ha optado por no incluirlas aquí (pero sí en las entrevistas) para despejar la red de gestión pública del turismo. Al incluirse las asociaciones empresariales, que son los mecanismos utilizados por las empresas para influir en la toma de decisiones, se cubren las relaciones con el sector privado dentro de la red de gestión pública del turismo.

4. Análisis de la oferta y la demanda turística

La oferta turística de alojamiento del área compuesta por los 23 municipios concentra en 2017 el 11,3% de los establecimientos de alojamiento turístico de la Comunidad de Madrid y el 6% de las plazas (sin contar con el municipio de Madrid). Según datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (IECM), la oferta se divide según tipología en 19 hoteles, 11 pensiones, 16 hostales, 3 apartamentos, 1 camping y 39 Alojamientos de Turismo Rural entre los que se encuentran 24 Casas Rurales, 6 Hoteles Rurales y 9 Apartamentos Rurales. En total, suman 3.381 plazas de las cuales 767 se ubican en ATR. Como novedad, cabe destacar la presencia también en este territorio de viviendas de uso turístico que aquí pivota sobre la oferta de residencias secundarias de tipo chalé adosado o aislado: son 32 según el IECM. En la web Airbnb.com se anuncian 68 alojamientos, pero en su mayoría se incluye la oferta reglada en apartamentos, hostales y casas rurales, y solo algunas habitaciones y alojamientos completos en viviendas de particulares. Si se contrastan los anuncios de esta plataforma con el parque residencial secundario (unas 8.000 viviendas según el Censo de 2011, un 22% del total residencial), la orientación hacia el alquiler vacacional es en este espacio completamente residual.

La variación temporal 2008-2017 (2008 es el primer año en que el IECM expone los datos) del número de establecimientos y de plazas en la comarca muestra una tendencia de leve crecimiento contando con un periodo bastante estable desde 2011 hasta 2016,

aunque a partir de ese último año se da una tendencia de fuerte crecimiento (ver Figura 52). En el periodo de estudio (2008-2017) se observa una extensión espacial y cuantitativa de la oferta de alojamiento debido a la apertura de los establecimientos y a la ampliación de la capacidad de los existentes, incluso sin contabilizar las plazas en VUT: algunos municipios estrenan alojamiento en 2009 (Valdelaguna), 2010 (Villar del Olmo) y 2013 (Valdaracete), y otros incrementan su número paulatinamente en 2010 (Aranjuez), 2011 (Villarejo de Salvanés), 2012 (Colmenar de Oreja), 2016 (Ciempozuelos, Estremera y Valdelaguna) y de forma más acusada en 2017 (Aranjuez, Carabaña, Chinchón, Ciempozuelos, Colmenar de Oreja, Morata de Tajuña, Tielmes, Valdaracete, Valdelaguna y Villarejo de Salvanés). En definitiva, la comarca tiene actualmente capacidad para absorber hasta 1.234.065 de pernoctaciones anuales, de las cuales 279.955 utilizarían plazas en ATR.

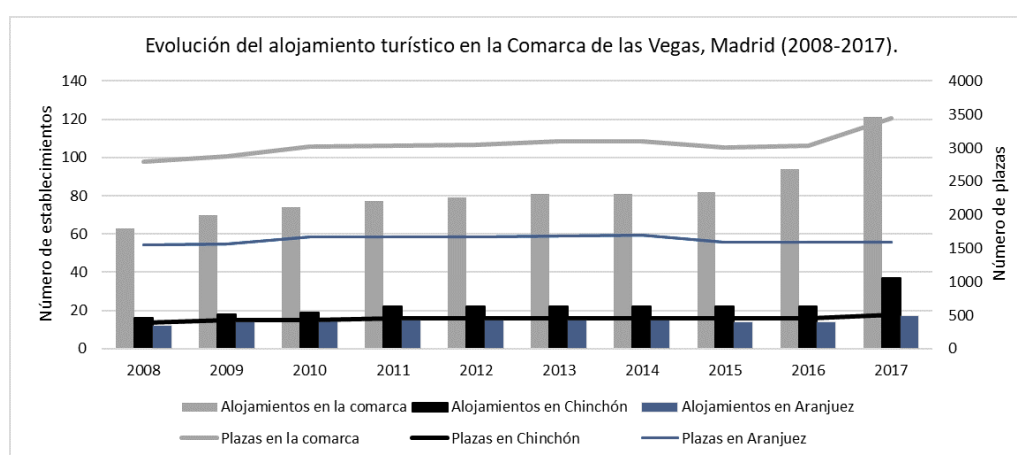


Figura 52: Evolución del número de alojamientos y de plazas turísticas en la comarca (23 municipios) desde 2008 hasta 2017 detallando los casos de Aranjuez y de Chinchón. Fuente: Banco de datos Almudena, Comunidad de Madrid.

Los ATR son aquellos que mayor impulso han experimentado, en particular, en el periodo 2006-2014 y en el área compuesta por los 21 municipios receptores de fondos LEADER. Según el diagnóstico comarcal del GAL Aracove (Red2Red Consultores, 2015), se aprecia un aumento del 72,9% del alojamiento, que llega al 500% en el caso de los ATR. Del mismo modo, las plazas han aumentado un 58,9% y un 540% en particular en los ATR. A partir de 2011 se estanca la apertura de alojamientos y la creación de nuevas plazas, por lo que el periodo de máximo crecimiento se restringe a 2006-2010 coincidiendo con el final de LEADER+ y el arranque del eje LEADER.

La variación espacial de la oferta de alojamiento turístico refleja la dualidad del funcionamiento territorial con una excepción: el municipio de Chinchón. De un lado, Aranjuez, Ciempozuelos y San Martín de la Vega, municipios urbanos de mayores

densidades, destacan por la concentración de plazas, fundamentalmente hoteleras muy relacionadas con su posición de borde metropolitano. De otro, el resto de los municipios alberga un número de plazas menor en su conjunto. Chinchón emerge como una realidad singular en la que destaca por tener el mayor número de alojamientos (37) y ocupar el segundo puesto en número de plazas (510) por detrás de Aranjuez. Le siguen municipios como Valdelaguna, Colmenar de Oreja, Valdilecha, Villarejo de Salvanés, Fuentidueña y Carabaña (destaca la presencia de ATR). Se produce después una reducción progresiva de la oferta turística hacia el extremo oriental de la comarca. Los municipios con presencia anecdótica de alojamiento se relacionan con pensiones y hostales destinados a trabajadores temporales de la agricultura o la industria cementera de la zona.

En términos de demanda turística no hay apenas información disponible. Haciendo una estimación simple a partir de los datos de las Encuestas de Ocupación del INE (EOH, EOA y EOATR), puede considerarse que, en 2017, la Comarca de las Vegas acogió a 225.629 turistas en sus alojamientos, que realizaron 487.435 pernoctaciones aproximadamente; de éstas, 30.197 y 57.685 respectivamente corresponderían a los ATR. Esta estimación se basa en la relación oferta y demanda anuales de la Comunidad de Madrid y la aplicación de su proporción a los datos de la Comarca de las Vegas. En cualquier caso, estos datos son muy inferiores a la capacidad de alojamiento real antes referida.

Por su parte las consultas efectuadas en las OIT recogen también cifras inciertas. La comarca alberga 5 Oficinas de Información Turística adheridas a la red de OIT de la Comunidad de Madrid en Aranjuez, Chinchón, Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanés. De hecho, a excepción de Aranjuez y Chinchón el resto de OITs, por su reciente creación, y a pesar de los esfuerzos en garantizar una apertura continuada, tienen menor capacidad para realizar recuentos exhaustivos, aunque registren un menor número de visitas. A pesar de esta limitación, la información disponible permite conocer su evolución reciente (ver Figura 53).

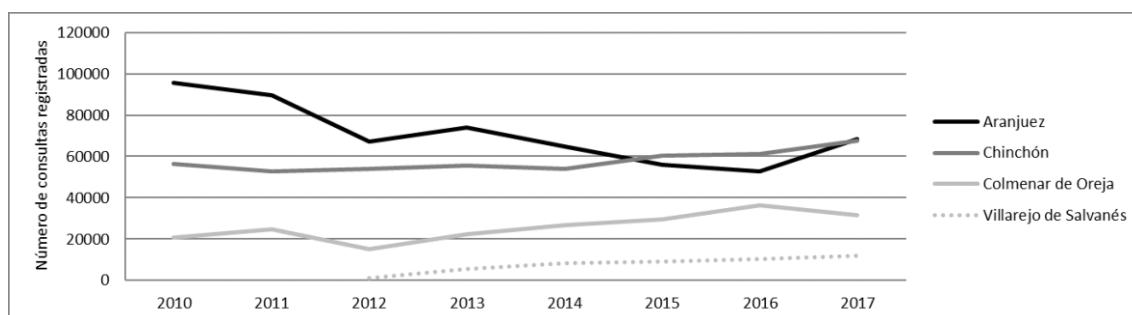


Figura 53: Consultas registradas en las Oficinas de Información Turística (2010-2017). Fuente: Ayuntamientos de Aranjuez, Chinchón, Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanés.

En primer lugar, se sitúa la OIT de Aranjuez con un total de 68.362 consultas en 2017, un 30% más que el año anterior, dando fin a un periodo de decrecimientos anuales del 28,6% (2010-2017). Le sigue Chinchón que ha registrado un número muy similar de consultas, 67.451, en 2017. Sin embargo, la tendencia de esta localidad en el periodo observado es al alza (19,3%). Después, Colmenar de Oreja ha alcanzado las 31.469 consultas, creciendo un 37,6%. Por último, Villarejo ha registrado 11.903, un 110% más que en 2013, primer año en que se tienen datos completos tras la apertura de su OIT.

Estas cifras presentan varias limitaciones a la hora de dar una imagen completa del número de visitantes que acuden a estos lugares, pues no se incluyen aquí aquellas personas y grupos que no acuden a las OIT, por ejemplo, en el caso de segundas y sucesivas visitas. En Aranjuez es preciso considerar además el número de entradas al Real Sitio, que concentra en torno a un 90% de las visitas al municipio (Mínguez 2007 citada en Velasco, 2015). Así, en 2017 fueron alcanzadas las 293.287 entradas en el Palacio Real y 849.234 en el Jardín del Príncipe, de entrada gratuita y espacio de ocio local con uso muy intensivo. Si se tiene en cuenta que se estima en torno a un 9,4% los visitantes de Aranjuez que no entran en el Palacio (Troitiño Vinuesa, García Hernández & Calle Vaquero, 2011), el número de visitantes aumentaría, al menos, hasta los 320.000 en 2017. En Chinchón, el estudio de demanda más completo de que dispone la OIT (Comunicación y Consultoría Turística, 2001) apuntaba entonces a que solo el 20% de los visitantes acudían a la oficina, por lo que se esperaba que el número real fuera un 80% mayor, es decir en 2017 de 340.000 aproximadamente. Algunas noticias de prensa elevan también entre 200.000 y 300.000 el número de visitantes reales en un año (Pérez, 2013).

La desagregación de los datos de consultas de 2017 por procedencias arroja un elevado porcentaje de visitantes del entorno autonómico propio del funcionamiento turístico de la región (ver Tabla 23). Así, en Aranjuez, el 83,5% de las consultas se realizaron por residentes en España de los cuales el 50,6% provenían de la propia Comunidad de Madrid. Estas cifras son más elevadas en Chinchón: 89,6% y 58,7% respectivamente. El número de consultas realizadas por madrileños aumenta en el periodo 2010-2017 en Chinchón (26,1%) pero se reduce en Aranjuez (-15,8%). En términos relativos, sin embargo, los madrileños pasan a ocupar una parte más importante del total de las consultas en Aranjuez (del 42,8 al 50,6%) y en Chinchón pasan a ocupar una parte más reducida (del 65,3 al 58,7%), pues crecen las visitas de otros residentes del país.

En cuanto al turismo receptor, en Aranjuez las 10.940 consultas realizadas por residentes en el extranjero en 2017 suponen un 16,4% del total de consultas. Un porcentaje inferior ofrece Chinchón donde las 6.985 consultas realizadas suponen el

10,3% del total. En el resto de las oficinas, el porcentaje es muy inferior, apenas un 1% de las consultas realizadas en Colmenar proceden de residentes en el extranjero mientras que en Villarejo son prácticamente nulas. Las consultas realizadas por los residentes en el extranjero se reducen en el periodo 2010-2017 tanto en Aranjuez como en Chinchón en torno a un 40%, solo aumentan en Colmenar, aunque sus números absolutos son muy reducidos.

	Absolutos				Relativos			
2017	Res. ES	Res. CM	Res. ext.	Total	Res. ES (%)	Res. CM* (%)	Res. ext. (%)	Total (%)
Aranjuez	55512	28091	10940	66452**	83.5	50.6	16.5	100.0
Chinchón	60466	35515	6985	67451	89.6	58.7	10.4	100.0
Colmenar de Oreja	31222	n.d.	247	31469	99.2	n.d.	0.8	100.0
2010	Res ES	Res CM	Res ext.	Total	Res ES%	Res CM%	Res ext.%	Total
Aranjuez	77975	33393	17771	95746	81.4	42.8	18.6	100.0
Chinchón	43093	28161	13443	56536	76.2	65.3	23.8	100.0
Colmenar de Oreja	20476	n.d.	81	20557	99.6	n.d.	0.4	100.0

Tabla 23: Datos absolutos y relativos de las consultas a las Oficinas de Información Turística desagregadas por procedencias. Nota: * Se refiere al porcentaje de consultas realizadas por residentes en la Comunidad de Madrid con respecto al realizado por residentes en el país. ** Se trata del total de las consultas que contestaron a la pregunta sobre procedencia. Fuente: Ayuntamientos de Aranjuez, Chinchón y Colmenar de Oreja.

En cuanto a la distribución anual de las consultas en las OIT con datos disponibles, Aranjuez, Chinchón y Colmenar de Oreja apuntan máximos en primavera (especialmente durante el periodo festivo de la Semana Santa) y en puentes. Aranjuez destaca por dibujar un perfil más internacional con repuntes en agosto, mientras que en Chinchón y Colmenar destacan solo los repuntes durante los puentes de primavera, otoño e invierno (ver Figura 54).

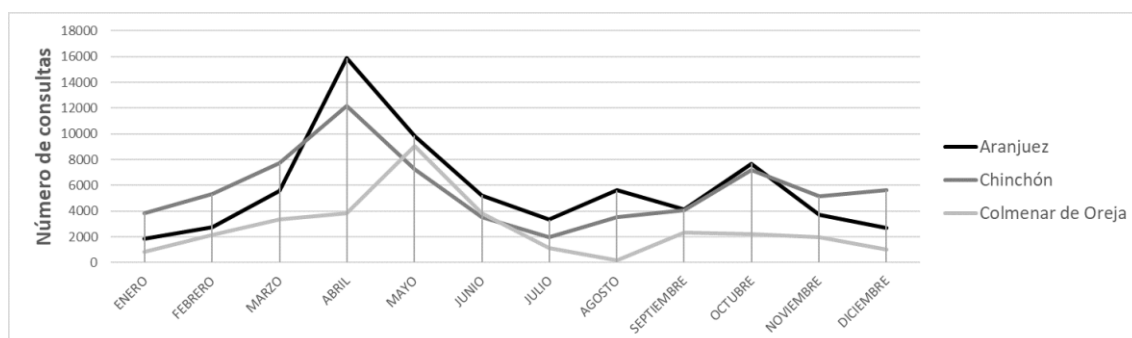


Figura 54: Distribución anual de las consultas en Oficinas de Información Turística (2017).
Fuente: Comunidad de Madrid.

Por todo lo visto hasta ahora, la dualidad occidental/oriental a la que está sometido el funcionamiento territorial de la comarca resulta también turística, aunque en este ámbito se reconocen algunos matices. Aranjuez es sin duda el gran nodo de atracción turística. De rango urbano, concentra un patrimonio de valor universal que propicia la atracción de un flujo mayor de visitantes y turistas, más internacional, y la creación de una oferta de alojamiento de mayor capacidad relativa. Ciempozuelos y San Martín de la Vega concentran una oferta importante pero su perfil turístico no se relaciona con el patrimonio, sino que está completamente condicionado por su posición accesible de borde metropolitano, así como por la ubicación del Parque Temático. El sector oriental está dominado por pequeñas localidades de rango rural y de funcionamiento turístico incipiente, aunque muy reducido en el mejor de los casos, y prácticamente limitado a una diminuta oferta de alojamiento en otros. Dadas las características del funcionamiento turístico del sector occidental, el análisis se basa en los 21 municipios del sector oriental donde Chinchón es la gran excepción pues, con apenas 5.000 habitantes, arroja unos índices de especialización turística llamativos (ver Tabla 24). Chinchón encabezaría así el funcionamiento turístico de la comarca rural cuyos límites coinciden con los de LEADER en el periodo 2007-2013.

2017	Hab. (INE)	Nº plazas	Plazas /1.000 hab.	Nº restau- rantes	Restauran- tes/1.000 hab.	Consultas OIT	Consultas /1.000 hab.
Aranjuez	58.213	1.593	27,4	95	1,6	68.362	1.174,3
Chinchón	5.240	510	97,3	29	5,5	67.451	12.872,3
Colmenar	7.810	93	11,9	7	0,8	31.469	4.029,3
Villarejo	7.245	58	8	10	1,3	11.903	1.642,9

Tabla 24: Datos de potencia y especialización turística. Fuente: INE, Banco de datos Almudena, Comunidad de Madrid, contrastado con información municipal actualizada (I-2018).

5. La articulación de un destino rural de base comarcal en el sureste de Madrid

5.1. Programas que inciden en el reequilibrio territorial del turismo en la Comunidad de Madrid.

El sector oriental de la Comarca de las Vegas, exceptuando Chinchón, no ha sido un territorio tradicionalmente turístico, sino que las iniciativas de desarrollo de esta actividad han provenido tradicionalmente de los instrumentos de la Política de

Desarrollo Rural como los programas LEADER y su homólogo PREODER. Los programas de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid son más recientes. De este modo, la disponibilidad de los fondos públicos sirve para la financiación de una amalgama de actuaciones.

En la comarca se constituyó la Asociación ARACOVE en 1996. Fue uno de los primeros 23 territorios nacionales en aplicar el programa LEADER y en la actualidad es uno más de los más de 250 con los que cuenta el país. LEADER y PREODER se aplican conjuntamente en la Comunidad de Madrid hasta el año 2006, momento en que desaparece este último. Aunque en las sucesivas estrategias locales de desarrollo (principal documento que guía la implementación de estos instrumentos) el turismo aparece mencionado como una oportunidad estratégica para acceder a nuevos mercados de consumidores y diversificar la economía rural, lo cierto es que las actuaciones han respondido en realidad a la demanda en equipamientos públicos, a la promoción de rutas comarcales y a la apertura de ATR. PREODER 2 fue el que más ha influido en el aumento de la capacidad de alojamiento abriendo entre 2002 y 2006 alrededor de 195 plazas de alojamiento turístico en 9 municipios de la comarca donde la oferta era hasta el momento inexistente; mientras el GAL editaba guías comarcales con ayuda LEADER. A partir de 2007 arranca la apertura de equipamientos (como el centro de interpretación del yacimiento Risco de las Cuevas en Perales y el Museo de la Tercia en Villarejo). En total, se financian en 2007-2013 apenas 12 actuaciones de desarrollo turístico de las 101 ejecutadas, pero llegan a alcanzar casi el 19% de la subvención. Los proyectos aprobados en 2017 siguen esta tendencia: en las primeras convocatorias (de 2017) seleccionan 6 proyectos turísticos de los 20 totales, pero llegan a acaparar 52,8% del total subvencionado. Por tanto, escasa demanda de proyectos turísticos, pero que absorben una mayor parte de la financiación. En la actual edición de LEADER (14-20), el GAL ofrece un renovado apoyo al turismo al priorizar aquellos proyectos que complementen los productos turísticos impulsados por la Comunidad de Madrid (Bases reguladoras, v.09) y al ponerse en marcha el primer proyecto de cooperación con el resto de GAL de la Comunidad de Madrid denominado “Madrid Destino Rural” y financiado íntegramente por LEADER. A pesar de que los proyectos han sido y siguen siendo más numerosos en las medidas de mejora de las empresas agroindustriales y los servicios locales, los proyectos de tipo turístico siguen acaparando un mayor volumen de financiación.

De otra parte, en relación con la política turística autonómica, la Dirección General Turismo, con el apoyo de otras fórmulas de gestión público-privada, ha asumido competencias en la coordinación, fomento y planificación del sector y de la actividad

turística, con especial atención a la promoción y la ordenación (art. 6 de la Ley 1/1999, de 12 de marzo, de Ordenación del Turismo de la Comunidad de Madrid). La actuación del Gobierno autonómico directamente sobre los territorios locales se ha desarrollado a partir de las convocatorias de subvenciones para material promocional, el establecimiento de la Red autonómica de OIT “Mad About Info” y el fomento de la planificación local. En este sentido, en los años anteriores a la crisis económico-financiera los planes en destino de la Comunidad de Madrid fueron el principal instrumento sobre el que pivotó la actuación autonómica con carácter territorial. Estos planes imitaban los planes en destino de la Política turística nacional creados desde los años 90. En la zona han tenido aplicación tres planes en destino. Los dos primeros fueron dos planes Microdestino aplicados a Chinchón y a la mancomunidad Sureste (MISECAM) en 2007-2008. La principal actuación que perdura fue la rehabilitación del antiguo matadero de Chinchón cuyo uso hoy no se relaciona con el turismo, es Casa de la Cultura y sede del GAL ARACOVE. El tercero fue un Plan de Competitividad del Producto Turístico (2011-2015) que, tras varias solicitudes fallidas, les fue otorgado entre los once últimos planes concedidos a nivel nacional. La firma del convenio entre Turespaña, la Consejería de Economía y Hacienda de la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de Chinchón y la Agrupación Hostelera y de la Industria Turística de Chinchón tuvo lugar en 2011. El Convenio tenía una duración de 4 años, y en abril de 2015 se publicó una adenda que reducía el cuadro de actuaciones y su presupuesto financiero. Con el cambio de gobierno y de corporación municipal, se dio el plan por finalizado. Las actuaciones llevadas a cabo por este Plan resultaron ser menos de las inicialmente previstas.

A partir de la crisis económica y en el marco del Plan de Turismo de la Comunidad de Madrid 2013-2015, arrancó un proceso de creación de productos turísticos por parte de la DG Turismo con el fin de articular una oferta que conectara los tres vértices de la región con los flujos turísticos que existen en la Comunidad. Así, se inició el programa Villas de Madrid (2013) para articular una serie de descuentos en los establecimientos adheridos de Chinchón, Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanes, adherido este último en 2015. Posteriormente, se desarrolló el programa Ciclamadrid (2014) que despliega un anillo ciclista de 471 km a unos 50 km de Madrid y mediante el que se promocionan 60 km en la Comarca de las Vegas y otras pequeñas rutas ciclistas que discurren por las Vías Verdes del Tajuña y del “Tren de los 40 días”. En la zona sureste todas las rutas se articulan a la oferta patrimonial y enogastronómica. Estos programas se han extendido en las Estrategias de Turismo de la Comunidad de Madrid 2016-2019 y el Plan Regional de Turismo Sostenible 2017-2019.

A esta labor programática, se unen otros dos instrumentos elaborados por otras

Direcciones Generales. En primer lugar, el programa Madrid Enoturismo (2013), antiguo Madrid Rutas del Vino, impulsado por la Dirección General de Medioambiente de la Comunidad de Madrid y el Consejo Regulador de la D.O. Vinos de Madrid, con el apoyo de la Asociación de Ciudades Españolas del Vino (ACEVIN). La zona de estudio se denomina “Subzona de Arganda” y es la más importante en términos vitivinícolas y de empresas adheridas con 13 de las 27 bodegas de la Comunidad adscritas a la DO. Y, en segundo lugar, el Plan de Yacimientos Visitables (2003) y posterior Plan de Fortificaciones de la Guerra Civil 1936-1939 (2017) impulsado por la Dirección General de Patrimonio Cultural. Están incorporados el yacimiento carpetano-romano de Titulcia y el Risco de las Cuevas en Perales cuyas fases de estudio culminaron con la apertura de un museo y un centro de interpretación respectivamente.

5.2. La adhesión de agentes públicos y privados a los programas.

5.2.1. Los instrumentos de iniciativa suprarregional LEADER y Planes en Destino

LEADER cuenta con la adhesión formal de todos los ayuntamientos del territorio a través de su participación como socios en la Asamblea General, pero su adhesión real hacia el desarrollo turístico a través de este instrumento es muy variable. En el ayuntamiento de Chinchón, la OIT no colabora pues afirman *“No conocemos sus estrategias, pero sabemos que no se relacionan con el turismo”* (OIT Chinchón, 22/06/17). Igualmente, la OIT de Colmenar valora de “agrarista” la estrategia de desarrollo local del GAL y afirma que *“no consigo arrancar con ellos”*, pero reconoce el potencial que tiene la organización para liderar el desarrollo turístico comarcal (OIT Colmenar de Oreja, 27/07/17). Sin embargo, el resto de los municipios entrevistados muestra una idea diferente de la estrategia *“el turismo en Aracove tiene mucho peso. Se ve enseguida por las partidas presupuestarias que le reservan a la medida 313 [fomento del turismo en el eje LEADER] en las convocatorias”* (ADL Valdilecha, 19/06/2018). Y muestran un fuerte apoyo a la labor del GAL en materia turística, especialmente en la promoción de la comarca en su conjunto (OIT Villarejo de Salvanés, 18/06/18) y de los municipios en particular como Perales o Valdilecha (ADL Perales, 16/02/19). Concretamente, la ADL de Valdilecha se ha implicado en la elaboración de una estrategia turística municipal que finalmente no salió resuelta: *“Consistía en homogeneizar la señalización, realizar vuelos para tomar fotografías promocionales, incorporar paneles en varios recursos con códigos QR, trazar rutas urbanas... Tenía de todo. [...] Era precioso, integral, unía tradición y nuevas tecnologías. [...] Lamentablemente el proyecto iba cojo, ya lo sabía yo, y no pudo ser*

seleccionado. [...] Yo quiero que salga [en la próxima convocatoria], a mí me encantan estos temas, pero ni soy técnico de turismo, ni tengo tiempo” (19/06/2018). En el otro extremo, el ayuntamiento de Morata de Tajuña, recientemente excluido del territorio LEADER por superar el umbral de densidad permitido, muestra desafección por el programa *“Aracove solo está para los pequeños municipios, (...) el beneficio económico se lo llevan siempre ellos”.*

En cuanto al sector empresarial asociado, todos perciben el GAL como útil, incluso imprescindible (Federación de empresarios de la comarca, 31/07/17) y se muestran muy cercanos tanto laboral como personalmente. El ex presidente de la asociación de empresarios turísticos de Chinchón afirma tener *“una relación muy estrecha. Soy socio desde hace muchos años (como empresario particular)”* y otro miembro de la misma asociación *“era amiga del antiguo gerente. Siempre me han ayudado”* (Alojamientos de Turismo Rural en Chinchón, 27 y 28/06/18). El sector empresarial no asociado varía en su opinión, aunque nunca es negativa, el grado de adhesión oscila entre la mera información sobre las subvenciones disponibles hasta la buena experiencia tras haber sido beneficiarios. Dos empresarias del sector turístico de Morata y Chinchón se muestran desconocedoras de la labor del GAL. Al respecto, la proximidad geográfica no parece jugar un papel tan importante para su conocimiento como el ritmo con el que se abren las convocatorias de subvención.

La valoración del Plan de Competitividad Turística de Chinchón es altamente controvertida. Desde el ayuntamiento aseguran que, tras la ejecución de todas sus partidas (modificada por adenda en abril de 2015), el Plan finalizó con éxito (Ayuntamiento de Chinchón, 27/07/17). La opinión del departamento de Desarrollo Local, encargada de elaborar la lista de actuaciones a realizar en 2011, de modificarlas para la adenda en 2015 y de justificarlas para su cierre, y de la OIT, es algo diferente, pues reconocen que se cerró sin que la inversión hubiera sido tal y como se acordó para cada partida.

La visión de la asociación de empresarios turísticos que firma el convenio en 2011, también crítica, está profundamente marcada por la decepción de este inicial proceso de colaboración público-privado y a varias escalas. La percepción que tienen de las carencias del Plan, tanto la Junta Directiva de 2011 como la siguiente que lo vio terminar, se relaciona con deficiencias en el proceso de participación desde el inicio hasta el cierre: *“contactaron con la asociación cuando el plan ya apalabrado con la Comunidad de Madrid [por el ayuntamiento]”* (Asociación de Turismo de Chinchón), 28/06/18), *“desde que se inició, no hubo reuniones en condiciones. La comunicación era muy deficiente*

entre el ayuntamiento y la asociación” (Asociación de Turismo de Chinchón, 27/07/17), “A día de hoy, la asociación no ha recibido ninguna notificación por escrito [de su cierre]” (Asociación de Turismo de Chinchón, 27/07/17). Aunque el presidente de la asociación y firmante del convenio opina que era ambicioso y muy positivo para Chinchón, también considera que su ejecución estuvo marcada por intereses del partido político que coincidía en el ayuntamiento, la Comunidad y el Ministerio (28/06/18).

5.2.2. Los programas de la Dirección General de Turismo

“Villas de Madrid” es el programa vigente más antiguo que existe en la comarca en el que participan Chinchón y Colmenar de Oreja desde 2013 y Villarejo de Salvanés desde 2015. Las tres OIT y el GAL muestran desafección hacia éste por considerar que no ha funcionado la comunicación con los agentes privados de la zona, el dispositivo propuesto, primero tarjeta y después aplicación móvil, ni la evaluación del programa.

“Está consolidado, pero no funciona. La aplicación móvil no funciona. Además, tampoco se sabe el nivel de uso que tiene esa aplicación. [...] El problema fue que no contactaron con las OIT, ni con los empresarios. Las bases no estaban claras... no se sabía a cuántas personas se les debía aplicar el descuento, si al propietario de la tarjeta, al acompañante o a cuántos. Hicieron unas reuniones aquí para presentar la tarjeta a los hosteleros, pero no supieron contestar a muchas de sus preguntas” (OIT Chinchón, 22/06/17).

Se añade el descontento en la OIT y el departamento de Desarrollo Local por haber equiparado Chinchón al rango del resto de villas de la zona. Para la OIT de Colmenar de Oreja, el programa *“funcionaba bien con nuestro perfil de visitante (40-65 años), pero al cambiar al sistema de aplicación móvil, no funciona con ese perfil [más joven que usa las aplicaciones]” (27/07/17). La OIT de Villarejo pidió información sobre la evaluación del programa a incorporarse y “nos dijeron que no tenían nada” (18/06/18). El sector privado alude también a una conceptualización del producto alejada de las prácticas turísticas reales: “era un lío (...) rompía la lógica de la reserva inmediata que tienen que seguir los negocios.” (Casa Rural Chinchón, 28/06/18); “Cuando impusieron el procedimiento vía Smartphone, no todos teníamos uno” (Bodega Colmenar de Oreja, 29/06/18); “No funciona. A la siguiente reunión, no acudiré” (Restaurante Villarejo de Salvanés, 18/06/18).*

El más reciente, Ciclamadrid, goza de una adhesión muy dispar. La OIT de Colmenar de Oreja, que demuestra un alto grado de implicación, hace pivotar su estrategia turística local sobre este proyecto que logra articular a la oferta enoturística de la zona. Por ello, lo califica de muy positivo (OIT Colmenar de Oreja, 27/07/17). Desde Chinchón, se teme

que se trate de *“otro demasiado gran proyecto”* (OIT Chinchón, 22/06/17), y en Villarejo de Salvanés se desconfía de que pueda funcionar porque *“los ciclistas a los que va dirigido no funcionan en esa lógica de gran ruta”* (OIT Villarejo de Salvanés, 18/06/18). También, desde el GAL se advierte que su fracaso: como el resto de los proyectos impulsados por el sector público, depende de que los empresarios se interesen y se encarguen de su mantenimiento y dinamización (GAL, 16/02/19). Al otro extremo, el Centro de Recepción de Visitantes del Parque Regional no ha oído hablar del proyecto hasta el momento de la entrevista a pesar de que las rutas lo atraviesan en parte (PRSE, 06/07/17).

5.2.3. Los programas liderados por otras Direcciones Generales

El Plan de Yacimientos Visitables no genera adhesión a nivel comarcal sino a nivel municipal allí donde se ubican éstos. El Parque Regional del Sureste ofreció visitas al Centro de Interpretación Arqueológica de Titulcia, pero solo durante un año. El Centro de Interpretación Risco de las Cuevas de Perales sirve casi exclusivamente de actividad complementaria para el ATR de la localidad. El nuevo Plan de Fortificaciones de la Guerra Civil, sin embargo, es la base de la estrategia turística de Morata que ya se desarrollaba en torno a la temática de la Guerra Civil fundamentalmente a través de las Jornadas de la Batalla del Jarama desde 2011 que incluyen conferencias, visitas guiadas y una recreación histórica, y de un museo privado en un restaurante desde 2018. Cabe destacar el interés del ayuntamiento en crear una oferta más estructurada en torno a la iniciativa de Parque Histórico de la Batalla junto con San Martín de la Vega, Rivas Vaciamadrid y Arganda del Rey. La implicación del ayuntamiento de Morata en adecuar el Plan de Fortificaciones a sus objetivos de desarrollo de este segmento es importante, habida cuenta de la implicación personal de su concejal de cultura como presidente de la Asociación de la Batalla del Jarama (Ayuntamiento Morata de Tajuña, 25/06/18).

“Madrid Enoturismo” es un proyecto renovado que despierta el interés de los municipios para diversificar la actividad de las bodegas y que éstas encuentren líneas de financiación y nuevos mercados. La estrategia turística de Colmenar de Oreja trabaja con la línea de enoturismo como una de las líneas principales y *“de mayor potencial”* (OIT Colmenar de Oreja, 27/07/17), tanto para ofrecer rutas temáticas en el marco de Ciclamadrid, como para animar a las bodegas a adherirse a este programa. Así lo demuestra que se trata de la localidad con mayor número de bodegas adheridas: son 3 de las 7 con D.O. Vinos de Madrid y de las 5 que están adheridas al Sistema nacional de Calidad en Destino (SICTED). Para su técnico de turismo *“todas las bodegas en SICTED están muy interesadas en adherirse al programa”* (27/07/17). El ayuntamiento de

Morata de Tajuña se ha incorporado recientemente en 2017 con cierta confianza de *“un proyecto que avanza lento”* por la fuerte competencia de otras D.O. españolas, pero hacia el que se muestra muy favorable por su potencial capacidad para arrastrar otros sectores como la hostelería y la artesanía. El interés de la Corporación Municipal es tal que activó los lazos familiares y de amistad existentes con los propietarios de la bodega con D.O. para persuadirla, con éxito, de su incorporación (Morata de Tajuña, 25/06/2018). También el equipo gestor del Centro de visitantes del Parque Regional del Sureste trabaja con la única bodega de Titulcia adherida. En general, *“hemos intentado contactar con las bodegas y otros productores, pero al estar fuera del Parque, la Consejería no nos lo permite. El perímetro es un criterio restrictivo”* (PRSE, 06/07/17).

Sin embargo, predomina en el sector bodeguero una cierta inercia negativa en cuanto a la implementación de productos turísticos venidos “de arriba”. Uno de los socios afirma *“[Madrid Enoturismo] no funciona. Lo trajeron aquí diciendo que era “una plataforma”, “un motor” de cooperación para atraer a más visitantes pero lo cierto es que el mercado es muy fragmentado y no está adaptado a la práctica turística: un turista no va a ver dos bodegas en un día. Y si se va de la zona, no tiene porqué volver”* (bodega Colmenar de Oreja, 29/06/2018). Y otro asociado reconoce que, aunque forma parte de la iniciativa, *“ni las asociaciones como esta me cambian nada, ni yo a ellos”* (bodega Chinchón, 19/06/18). Del mismo modo, la visión del GAL traduce la aprensión del sector privado hacia un proyecto que requiere demasiado esfuerzo de gestión por parte de los empresarios y que no recogen beneficios a corto plazo (GAL, 16/02/19).

5.3. La red de gestión pública del turismo.

La explotación de las 18 entrevistas semi-estructuradas realizadas a agentes representantes de entidades públicas y privadas involucradas en la gestión y desarrollo turístico de la comarca ha revelado el bajo índice de relación existente entre los agentes de la zona. El grafo tiene una densidad de 0,14, lo que significa que se dan solo el 14% de las relaciones que podrían existir (ver Figura 55).

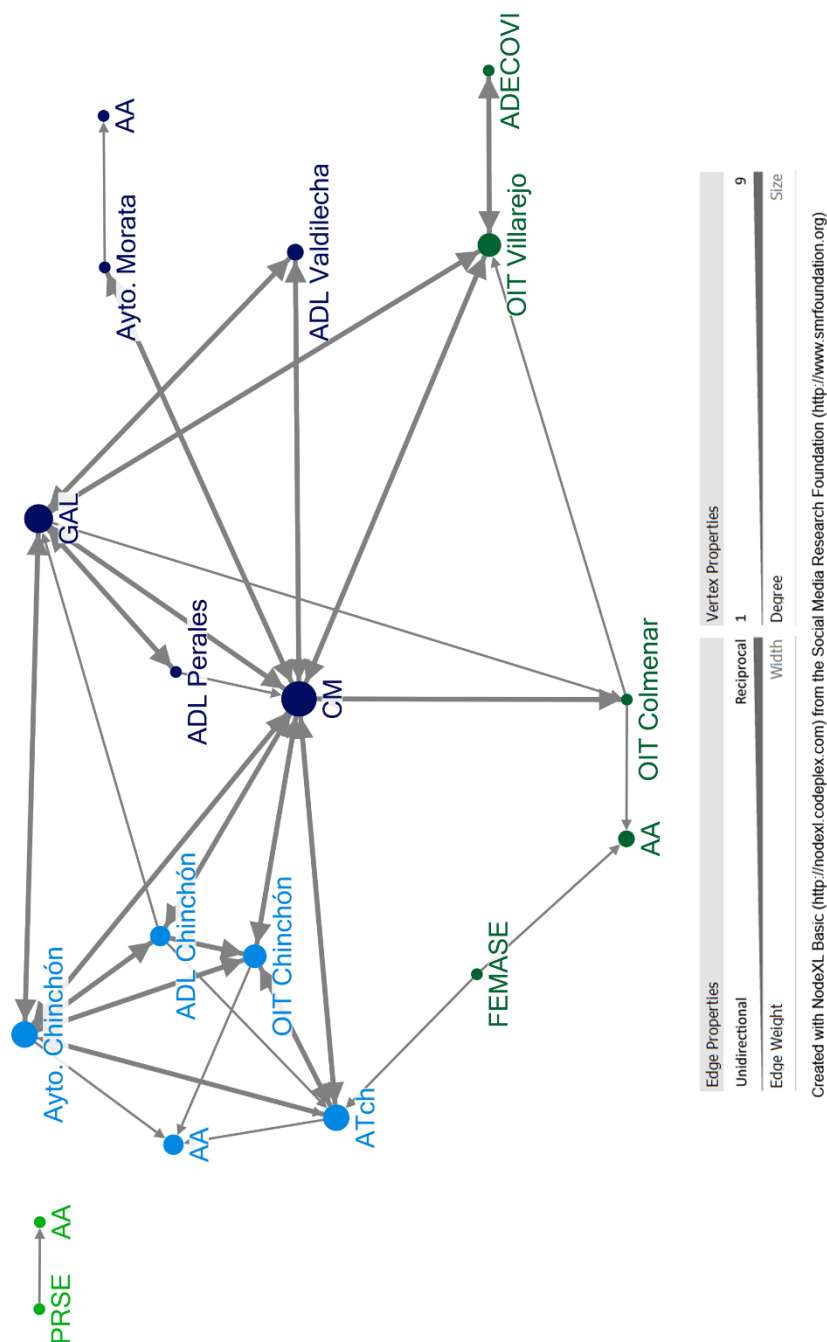


Figura 55: Grafo de las principales relaciones entre los agentes implicados en la gestión turística de la comarca. Fuente: Elaboración propia. Leyenda: PRSE: coordinadora del Centro de visitantes del Parque Regional del Sureste, ADL: agentes de desarrollo local; Ayto.: ayuntamientos; GAL: gerente del Grupo de Acción Local; CM: Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid; FEMASE: federación de empresarios del Sureste de Madrid; ATch: Asociación de Turismo de Chinchón; AA: corresponde al resto de asociaciones municipales y de la comarca.

En el grafo de relaciones destacan dos nodos centrales, la Comunidad de Madrid y, en menor medida, el GAL. Ambos tienen un *In-Degree* de 9 y 6 respectivamente. La DG Turismo de la Comunidad de Madrid es el agente más conectado en la comarca y es el mejor valorado por los ayuntamientos y OITs de Chinchón, Colmenar de Oreja, Valdilecha y Morata de Tajuña. Sin embargo, aunque conectado por la gestión de algunos programas y ayudas autonómicas, está peor valorado en Villarejo de Salvanés. Por otro lado, el GAL cuenta con el apoyo de los ayuntamientos, basado en su relación orgánica que refleja el interés que encuentran en el GAL como *“una oportunidad para el desarrollo de infraestructuras municipales”* (GAL, 16/02/19). Es el caso de Valdilecha o de Villarejo cuyas iniciativas turísticas incipientes nacen en el periodo de post-crisis. En el grafo no se reflejan las relaciones que unen al GAL con otras asociaciones empresariales locales o con la federación de empresarios comarcal pues, aunque colaboran estrechamente, se dedican a la comercialización de las producciones locales y no así al turismo. Tampoco la asociación de turismo de Chinchón (ATch) colabora con el GAL a pesar de que sus sedes comparten localidad. Entre el GAL y la DG Turismo existe un vínculo reciente a raíz del proyecto de cooperación *“Madrid Destino Rural”*.

En el conjunto sobresale un clúster localizado, sin lugar a duda, en el municipio de Chinchón y caracterizado por la densidad de las relaciones internas que provocan un aumento del *In-degree* de algunos de sus agentes a 5. Así, la consejería de turismo, la OIT y el departamento de Desarrollo Local aparecen fuertemente conectados por una relación orgánica que además se expresa en buenos términos. La asociación de empresarios turísticos del municipio (ATch) colabora con otras asociaciones sectoriales dinamizadoras del turismo en la localidad (relacionadas con la Pasión Viviente y con las visitas teatralizadas fundamentalmente). Se menciona la existencia de varias actuaciones en colaboración con el ayuntamiento y la OIT eminentemente dirigidas a la dinamización de eventos locales, pero valora la colaboración como *“pequeña y para actuaciones puntuales”* (Asociación de Turismo de Chinchón, 27/07/17). Con el exterior, esta asociación, carece de relaciones fuertes.

En el resto de la comarca, las relaciones están atomizadas por municipios. Las relaciones intramunicipales se dan entre los ayuntamientos y las asociaciones locales. La relación de los municipios con sus asociaciones culturales para la organización de eventos y otras actuaciones de turismo, según los agentes municipales es muy positiva, no solo en el caso de Chinchón, también de Colmenar de Oreja, Villarejo de Salvanés y Morata de Tajuña. También lo es en el caso del Parque Regional del Sureste que colabora con asociaciones de la zona, aunque ninguna de las mencionadas por los propios ayuntamientos. Sin embargo, más allá de las relaciones intramunicipales, la densidad de

la red se muestra débil. Los ayuntamientos, ADL y OIT no exhiben relaciones estrechas intermunicipales, a excepción de Colmenar-Villarejo de Salvanés cuyos proyectos conjuntos como nodos secundarios de atracción de la comarca se encuentran todavía en fase incipiente.

La falta de un “sentido comarcal” se recoge en varios testimonios de los agentes. En términos generales, el GAL advierte de los peligros del cambio de perímetros de su territorio en cada periodo programático:

“Los fondos están siempre condicionados por los perímetros. Los proyectos tardan en arrancar y cuando lo hacen, se quedan obsoletos porque los perímetros ya no incluyen ciertas zonas clave para los proyectos. Por ejemplo, Aranjuez, Morata y Nuevo Baztán: Aranjuez y Morata ya no forman parte de LEADER y en 2014-2020 intentamos incluir Nuevo Baztán, pero la Dirección General [Desarrollo Rural] no quiso, ni siquiera solo el núcleo que no sobrepasa la densidad permitida. Lo ideal sería poder incluirlos en los proyectos de turismo. [...] La identidad territorial está completamente cercenada a raíz de estos cambios. Y ahora más, al incluirse la zona de la Alcarria” (GAL, 16/02/19).

Todos los agentes entrevistados reconocen que el solapamiento de programas de los ayuntamientos, de la Comunidad o del GAL no significa coordinación entre ellos; así como tampoco lo produce la creación y promoción de rutas turísticas. El GAL aparece como el agente más legitimado para promover esta cooperación, sin embargo, no prospera por razones de “inercia” de la comarca, del excesivo límite que suponen los cambiantes perímetros del área, de cierta visión municipalista y, fundamentalmente, por responder a intereses del sector privado alejados del turismo y puestos en otros sectores de la economía como el agrícola y el agroindustrial. Las relaciones del desarrollo turístico se construyen en torno a la Comunidad de Madrid y, fuera de Chinchón, los esfuerzos se centran en conseguir la adhesión de un sector privado local (principalmente alojamientos, bodegas y hostelería) en el que la juventud, en opinión de algunos agentes, es un factor que vuelve a los empresarios más proclives a cooperar. El municipio de Chinchón atrae la actuación del resto de OIT para emprender productos comunes pero una serie de factores impide que prospere: el primero de ellos es el hecho de que el turismo funciona con relativa independencia de las actuaciones públicas acometidas; el segundo es que la política local se centra en la promoción de eventos municipales; y el tercero, se relaciona con una visión general de que su rango patrimonial y turístico es mucho mayor que el resto de localidades de la comarca.

6. Conclusión

El objetivo de este capítulo ha sido evaluar los principales y más recientes programas llevados a cabo al amparo de la política turística y de la política de desarrollo rural desde el punto de vista de su capacidad para generar un destino de base comarcal. Se ha observado cómo la pretendida extensión de la actividad turística por el territorio comarcal, propiciada por varios programas públicos, no está aún secundada a niveles altos por los agentes comarcales. Esta débil adhesión se materializa, además, en una red de relaciones poco densa y muy polarizada por la Comunidad de Madrid. El argumento de este capítulo plantea cómo el proyecto político tiene importantes limitaciones derivadas del contexto de periferia de borde metropolitano en el que se encuentra el espacio en cuestión. Ahora que la Comunidad de Madrid requiere de la existencia de entidades turísticas interlocutoras en el territorio⁴⁷, cabe preguntarse si es pertinente, viable y qué delimitación debería tener en el sureste de Madrid.

Como en otros casos de estudio, la respuesta territorial ante la llegada de instrumentos de desarrollo turístico enmarcados en las políticas de diversificación de la economía rural como LEADER fue muy positiva en el periodo anterior a la crisis económico-financiera, particularmente a principios de los 2000 (Cànoves et al., 2012). Este caso ejemplifica cómo las periferias turísticas rurales de borde metropolitano también se vieron sometidas a esta dinámica que se conoce como una respuesta exagerada a la creencia en la “panacea turística” por parte de los agentes públicos y a la llegada masiva de fondos para tal fin. Este fomento del desarrollo turístico estuvo guiado por el apoyo del sector público, mientras que el sector privado se orientaba a la ejecución de proyectos de modernización de las instalaciones agroindustriales, de mayor trayectoria y pujanza en la zona. A partir de 2013, un impulso por parte de la Comunidad de Madrid hacia la estructuración de producto mediante la articulación de recursos locales renueva el interés por el desarrollo turístico del GAL. Sin embargo, los nuevos programas de la Comunidad de Madrid se insertan en distintos contextos y se integran en perfiles muy diferentes de desarrollo turístico.

La capacidad que tiene la acción pública turística de componer un destino turístico

⁴⁷ La Comunidad de Madrid crea en marzo de 2018 un órgano consultivo denominado “Mesa Regional de Turismo” para mejorar la gestión de sus programas de desarrollo turístico. En esta Mesa, que actualmente está constituyéndose, participan además los ayuntamientos, las asociaciones de empresarios de ámbito regional y los territorios turísticos constituidos en mancomunidades turísticas. Así se promueve la participación de entidades turísticas presentes en las tres periferias turísticas de la Comunidad de Madrid. A falta de una entidad turística en la zona sureste, se acaba de aprobar la presencia de la Comarca de las Vegas como Grupo de Acción Local (febrero de 2019).

ampliado en este espacio periférico es muy limitada. Se obtienen dos conclusiones principales al respecto. La primera conclusión parte de la observación de que la adhesión de los agentes hacia los programas varía en función del perfil turístico, de modo que existe diferente grado de adhesión en función de si se trata de Chinchón, Colmenar de Oreja o Villarejo. Chinchón funciona por sí solo por lo que tiene una adhesión baja a estos programas, mientras que núcleos incipientes, como por ejemplo Colmenar de Oreja, tienen una adhesión mayor. Retomando el concepto de “periferias anidadas” puede decirse que los municipios pequeños y de incipiente desarrollo turístico basado en su patrimonio (cultural, enológico, paisajístico, etc.) apoyan la creación de un destino de base comarcal ya sea a través del GAL o a través de la conexión con Chinchón o entre sí (Colmenar-Villarejo). En estas relaciones de la periferia anidada es donde se encuentran los resultados más optimistas del reconocimiento institucional de estos conjuntos históricos como nodos de atracción turística incipiente. La adhesión de los agentes privados hacia los programas varía en función de si se involucran activamente en las asociaciones empresariales o no, cuanto más involucrados mayor grado de adhesión, y de si se dedican exclusivamente al turismo o no. En este último caso impera el sentimiento general de decepción al no ver resultados inmediatos.

La segunda conclusión se refiere a la estructura de las relaciones desplegadas para la gestión pública del turismo. Las relaciones en este territorio de alta densidad poblacional están menos presentes de lo que desde la tradicional sociología estructural cabría pensar: no basta con un elevado número de habitantes para que exista una red densa de relaciones. Esto contribuye al dilema que se le plantea al Estado contemporáneo en materia de gobernanza, pues necesita crear redes para propiciar los proyectos colectivos, pero a la vez ve sus propios programas obstruidos por estas mismas redes (Moscardo, 2013). La razón de este hecho tiene que ver con la paradójica cercanía a la capital. El territorio comarcal ya ha sido tildado en otras investigaciones de “no cohesionado” por el desmantelamiento del sector agrario y, sobre todo, la dinámica de borde metropolitano: la región urbana de Madrid reafirma la debilidad de los vínculos intermunicipales, así como el peso de las áreas centrales en la organización socioeconómica de la comarca (Abad Aragón, 2014). La gestión del turismo como materia de acción pública no rompe esta lógica.

Las posibilidades de que prospere un destino de base comarcal en este caso de estudio se revelan difíciles al enfrentarse a la débil cohesión de sus vínculos internos, a los perímetros cambiantes de las políticas públicas (y por tanto perímetros de financiación), a la polarización de las relaciones por la Comunidad de Madrid y al peso de la actividad agroindustrial en la comarca. Para desenclavar esta red de gestión pública del desarrollo

turístico se hace pertinente trascender los perímetros de actuación de las políticas públicas para conectar los principales nodos de atracción, como Aranjuez y Chinchón, con el entorno teniendo en cuenta que, los viajes en la Comunidad de Madrid se estructuran a partir de desplazamientos de día o fines de semana.

Como propuesta práctica, se hace necesario concebir las periferias rurales metropolitanas como áreas específicas dentro de la PEDR. Este tipo de espacios ha sido históricamente olvidado por la PEDR que, al aplicar los mismos criterios que para territorios rurales remotos, ha provocado aquí la creación de territorios rurales “*ex nihilo*”, inventados, en vez de contemplar sus especificidades, como la escala regional a la que deben leerse (Errington, 1994). Los GAL de la Comunidad de Madrid demuestran haber utilizado el proyecto de cooperación “Madrid Destino Rural” para superar esta situación y ya han iniciado los procedimientos para contemplar la financiación de actuaciones de promoción “fuera” de los territorios LEADER, en la propia ciudad de Madrid para ganar visibilidad. Se requiere un nuevo marco de actuación de la PEDR en estas áreas específicas y cuyos límites sean menos cambiantes, también a escala europea.

CAPÍTULO 8.

CONCLUSIÓN GENERAL.

Las políticas públicas de fomento del turismo en el medio rural en España han abocado a muchos territorios a una carrera hacia el desarrollo turístico, en tanto que factor de diversificación de las economías rurales y de competitividad en los mercados. Los resultados conocidos hasta la fecha han puesto de manifiesto las limitaciones del fomento indiscriminado de la actividad en los ámbitos locales, pero también las profundas diferencias que existen de unos territorios a otros. De este modo, se ha mostrado la necesidad de considerar los resultados en otros términos como los institucionales, espaciales y sociales y, sobre todo, de atender a las especificidades de cada contexto.

Por ello esta investigación partía de un cuestionamiento acerca de la articulación de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural aplicados en los territorios tras varias décadas de implementación, aprendizajes, decepciones y casos de relativo éxito: ¿cómo se los apropian los actores locales?, ¿qué estructuras de relaciones se crean y qué efectos provocan en el funcionamiento turístico de estos territorios? En definitiva, ¿cómo influye el propio contexto territorial en el fomento del turismo en el medio rural?

La hipótesis de investigación planteaba que la transferencia de instrumentos de fomento del turismo en el medio rural comporta un margen de maniobra que es interpretado por los territorios y adaptado a los contextos locales. De este modo, la coincidencia espacial de los instrumentos de fomento del turismo en medio rural no supone la implementación de modelos únicos y coordinados de desarrollo turístico, ya que en ellos influirían también los marcos de las políticas públicas en los que se han creado, así como los contextos propios de cada territorio. El resultado sería la creación de territorializaciones diferenciadas en función de las propias trayectorias, contextos geográficos y redes de actores.

Para dar respuesta a estos interrogantes se han esgrimido una serie de objetivos que han ido abordándose a lo largo de toda la investigación a través del empleo de una metodología mixta en la que intervienen marcos interpretativos y técnicas de investigación provenientes de otras ciencias sociales (como la sociología o las ciencias políticas). El interés de la Geografía radica precisamente en su capacidad de integrar de forma coherente diversas técnicas de investigación para plantear una visión territorial, como aquí se propone, del fenómeno de fomento del turismo en el medio rural y los efectos de contexto. Sobre la consecución de los objetivos de investigación se reflexiona en estas páginas de conclusiones.

1. Principales aportaciones y conclusiones y su relación con la hipótesis general

Sobre las condiciones de la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural en España.

El desarrollo de esta investigación aporta, en primer lugar, un marco global para comprender la transferencia de instrumentos de fomento del turismo en el medio rural en España. Este marco interpretativo permite la lectura comparada del proceso de implementación de más de un instrumento en cualquier territorio donde haya evidencias de transferencia (Capítulo 3). La aproximación en términos de *transferencia de políticas públicas* ha implicado, en primer lugar, partir de una perspectiva que englobara todas las escalas de la decisión, circulación e implementación; en segundo lugar, reconocer que se trata de un proceso mediado y compuesto de múltiples traducciones; y, en último lugar, y como consecuencia de lo anterior, orientar el foco de atención hacia los contextos locales que fraguan las distintas traducciones. Igualmente ha implicado superar un análisis de implementación en términos de “éxito/fracaso” y reconocer que ésta no es homogénea.

Con la caracterización del proceso de transferencia de los instrumentos LEADER y Planes en Destino, como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural, se ha evidenciado hasta qué punto éstos no se acompañan de modelos únicos y coordinados de desarrollo turístico. Esto es debido a los distintos contextos de política pública en los que se enmarcan, así como a la naturaleza “soft” de la transferencia que refleja un espacio libre de interpretación y adaptación a las demandas de cada contexto territorial. En cuanto a los distintos contextos de políticas públicas se ha observado cómo la Política Turística nacional ha trasladado su enfoque de actuación desde la lógica del desarrollo local (en consonancia con la lógica de la Política Europea de Desarrollo Rural) hacia una lógica de mercado de perspectiva más sectorial que relega el desarrollo territorial a los objetivos generales de diversificación del producto turístico español hasta su total desaparición en 2011. Entretanto, la Política Europea de Desarrollo Rural continúa, en cambio, planteando el turismo con base en modelos que lo conciben como una estrategia de diversificación de la economía rural, llegando en la actualidad a incorporarlo como medida transversal en el discurso sobre el desarrollo rural. Lo que resulta, sin duda, paradójico dado el contexto institucional y social en el que el discurso de la “panacea turística” parecía sofocado. En cuanto a la naturaleza “soft” de los instrumentos, se deduce que es la escala local, sometida a aquella doble tensión, la que traduce, se apropia y territorializa su propio modelo de desarrollo turístico.

Una vez completado el tratamiento del fenómeno de fomento del turismo en el medio rural desde las políticas públicas abarcando una temporalidad extensa (como es su creación y desarrollo desde los años noventa hasta la actualidad), esta investigación se orientó al análisis de dos casos de estudio de escala infrarregional teniendo en cuenta un *tiempo presente* caracterizado por ser el lapso temporal *de facto* entre un periodo de programación LEADER y otro. El programa LEADER resultó ser el instrumento transferido de mayor calado porque institucionaliza obligatoriamente un actor colectivo al que dota de recursos a cada periodo de programación. En el lapso de tiempo transcurrido entre la finalización de un programa y el arranque del otro no se sustituyen drásticamente unas dinámicas por otras, sino que se producen solapamientos y adaptaciones. Es en este periodo de tiempo en el que se han observado las dinámicas de la acción pública local en materia turística y su incidencia territorial.

Sobre el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural amparado por LEADER.

El trabajo realizado ha intentado también afrontar el reto de proponer una metodología replicable que permitiera conocer las distintas traducciones locales en la implementación de LEADER. Este reto se ha abordado en los casos de estudio de la Sierra de Albarracín (Teruel) y el sureste de Madrid. La metodología analiza el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural amparado por LEADER (Capítulo 4).

La dimensión territorial del desarrollo turístico de la Sierra de Albarracín y de la Comarca de las Vegas no había acaparado la atención de investigaciones hasta la fecha, por lo que estos casos de estudio pueden considerarse novedosos en el conjunto de trabajos que arrojan luz sobre la diversidad de situaciones relativas al desarrollo turístico en el medio rural del país. La metodología propuesta es replicable, se nutre de técnicas mixtas y tiene la ventaja de contener una triple dimensión estructural, social y contextual. A partir de esta metodología se puede contemplar tanto las estructuras de los instrumentos, compuestas por los objetivos, el reglamento y el discurso asociados, como el poder de agenciamiento de los actores, que hacen uso de un margen de libertad que les es dado, y el contexto geográfico, que orienta la adaptación territorial de los instrumentos. Para ello, se aportan dos herramientas que pueden servir para futuras investigaciones: un concepto cuantitativo de apropiación (lo que permite evaluar de forma más realista el lugar del turismo en el desarrollo rural) y un análisis a partir de los modos de acción entendidos como clave del desarrollo local que, además, han sido interpretados espacialmente.

Sobre el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural se puede concluir que sigue teniendo un peso importante no siempre reflejado en las evaluaciones existentes. En el

discurso que impregna las estrategias de desarrollo local se confía en el crecimiento de la demanda turística y se considera que cualquier tipo de recurso local tiene alta potencialidad de activación turística. También se apuesta por el desarrollo del turismo a escala comarcal (concibiendo un *destino-comarca*) y especialmente en los municipios más pequeños (discriminados positivamente). En cuanto a los proyectos finalmente ejecutados en el periodo 2007-2013, se ha observado cómo los proyectos turísticos son apropiados al alza, es decir que resultan ser más numerosos de lo que un análisis por medidas habría hecho suponer. Además, son los que acaparan mayor peso financiero y los que apoyan proyectos más grandes. Por consiguiente, se deduce que la actividad turística sigue considerándose una prioridad estratégica y sigue gozando en ese periodo de suficiente confianza como para orientar una parte significativa de los proyectos puestos en marcha.

La espacialización de los modos de acción local ha permitido evaluar el papel del turismo en el desarrollo local a través de la articulación entre promotores, recursos y orientación de los proyectos. La realidad muestra cómo en ambos casos de estudio y a escala de GAL, los actores beneficiarios de proyectos turísticos son predominantemente las empresas y las asociaciones empresariales, los recursos mayoritariamente activados son los socioeconómicos, y la orientación de los proyectos se concentra en la creación de equipamientos y servicios. Poco parece haberse avanzado en la renovación de los destinos en el medio rural y el turismo sigue considerándose fundamentalmente como palanca del desarrollo. Esto es así incluso allí donde predominan los actores institucionales.

Si se comparan los modos de acción activados por los proyectos turísticos y aquellos activados por el conjunto de proyectos de LEADER se observa para los primeros una menor extensión espacial y una menor diversidad. Se observan patrones espaciales comunes: los municipios colindantes con los núcleos de atracción turística principales son aquellos que presentan un modo de acción más orientado a las empresas, mientras que en el resto de los municipios tienen un peso mayor el sector público y los recursos medioambientales y culturales. De hecho, son ellos los protagonistas de un modo de acción que se da exclusivamente en los proyectos turísticos: aquel en el que las instituciones tratan de activar turísticamente recursos medioambientales. Finalmente, en una parte significativa del territorio, generalmente coincidente con los municipios más aislados y menos dinámicos, no se ejecuta ningún proyecto turístico y, en el caso de la Comarca de las Vegas, tampoco en los que presentan un comportamiento más metropolitanizado y que, de hecho, por su densidad de población deben abandonar el programa LEADER en 2014-2020.

Por tanto, la aportación del turismo al desarrollo rural debe matizarse en dos sentidos. En primer término, cabe señalar cómo otros estudios sobre LEADER y turismo han insistido en que la activación turística se concentra en las zonas menos dinámicas a escala regional. Sin embargo, esta investigación permite añadir que, a una escala comarcal, dicha activación se concentra aprovechando las trayectorias turísticas pasadas, los efectos de contigüidad con los destinos más tradicionales y no prospera en los municipios menos dinámicos y alejados de esas *sub-centralidades turísticas*. En segundo término, los proyectos turísticos no parecen favorecer la activación de modos de acción integrales que arrastren a diversos actores y recursos locales, lo que plantea dudas acerca de la naturaleza realmente transversal del turismo.

Sobre el proceso de territorialización de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural.

Los Capítulos 5, 6 y 7 ofrecen una investigación en profundidad acerca del proceso de territorialización de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural en los dos casos de estudio analizados haciendo uso de metodologías cualitativas y cuantitativas. A lo largo de estos capítulos se han reconocido las (re)articulaciones locales de los instrumentos LEADER y Planes en Destino, así como de otros instrumentos específicos para cada caso de estudio. En torno a ellos, se han valorado los distintos grados de adhesión que concitan por parte de los actores del sector público y el privado; así como la influencia que tales instrumentos tienen en la reorganización de las relaciones entre actores. En este último punto se ha explorado el marco interpretativo de las *proximidades territoriales*, que ha sido de gran utilidad para reinterpretar de forma novedosa la territorialización de los instrumentos a la luz de las relaciones entre actores y las recomposiciones de poder local. Como resultado de la puesta en marcha de los instrumentos, se han representado las redes de la gestión pública del turismo y se ha ofrecido una interpretación espacializada de las mismas. Por último, se ha identificado el espacio turístico a escala comarcal haciendo acopio de información estadística, en numerosas ocasiones sin difusión, y superando las dificultades que acarrea la existencia de perímetros cambiantes para cada instrumento y ámbito de actuación.

En un sentido general, puede concluirse que el lugar que ocupan LEADER y los Planes en Destino en el marco de los instrumentos de fomento del turismo está lejos de ser exclusivo pues se solapan y/o complementan con otros instrumentos que sostienen la actividad en materia turística o que tienen una incidencia indirecta. Es el caso, en la Sierra de Albarracín, de los instrumentos de rehabilitación patrimonial, de larga

trayectoria, así como de la actividad del gobierno comarcal con competencias transferidas en materia turística. En el caso de la Comunidad de Madrid completan el panorama instrumental los programas de la política turística regional y las actuaciones de la política turística local.

La triple perspectiva tomada en torno a la recepción y apropiación de los instrumentos (y basada en la adhesión, en el juego de proximidades y en las estructuras de las redes de acción) ha permitido obtener una imagen de éstos como entidades activas en la transformación territorial, así como de los territorios como entidades activas en la incorporación de estos. Cada uno de los casos de estudio muestra perfiles diferenciados donde los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural se inscriben territorialmente de forma singular según sus contextos geográficos, trayectorias de desarrollo y actores involucrados.

Se ha efectuado un análisis comparativo ya en el capítulo 4 (para dar respuesta al objetivo 2), mientras que en los sucesivos, y para responder al objetivo 3, se ha proporcionado el análisis de dos casos de estudio comparables. A continuación, se ofrece una lectura comparada de los resultados obtenidos en los dos casos de estudio.

2. Síntesis descriptiva de los perfiles de cada caso de estudio

Ambos casos de estudio se configuran como periferias turísticas en el medio rural donde han tenido incidencia la Política Europea de Desarrollo Rural y la Política Turística. Igualmente, en ambos casos existe cierto éxito turístico en las cabeceras comarcales relacionado con la presencia de atributos locales que se han puesto en valor a lo largo de los años y que servirían de base para sustentar el desarrollo turístico de estas zonas. Partiendo de esta base, existen sin embargo factores que alejan un caso de otro, en cuanto a los contextos geográficos en los que se hallan, las dinámicas socioeconómicas internas, la estabilidad de los perímetros de las políticas públicas y los antecedentes de desarrollo turístico como se observaba en las Tabla 3 y Tabla 5. Ante esta situación desigual de partida, el fomento del turismo en estas comarcas ha desencadenado dos perfiles de territorialización diferenciada.

La Sierra de Albarracín como periferia turística rural remota

La Sierra de Albarracín asume serias dificultades para el mantenimiento de las ayudas al desarrollo rural, que recibe desde 1996, debido a la dinámica demográfica regresiva de sus pueblos. En este contexto, el turismo se configura como un área de acción pública

prolífica que es apropiada no solo por el GAL sino también por el resto de las entidades públicas de la comarca: como los gobiernos locales y comarcal, la Comunidad histórica, la Fundación cultural, los entes gestores de los espacios naturales protegidos, etc.

La transferencia de LEADER consigue un compromiso político y económico alto con el turismo. Muestra de ello es que las asociaciones de empresarios turísticos están de forma estable en la Junta Directiva del GAL, que la financiación en proyectos turísticos ejecutados por habitante es la más alta de la región (213,7€), y que la cantidad de propuestas que recibe el GAL es muy superior a las que puede aprobar según las directrices comunitarias y según la capacidad de absorción que presenta, al menos en el periodo aquí analizado. El grado de apropiación del instrumento en favor del desarrollo turístico es por tanto elevado.

Las formas de apropiación del turismo por parte de las instituciones han demostrado la influencia del espacio social como substrato. Por ejemplo, la implicación en este ámbito sirve como forma de legitimar la supervivencia de algunas instituciones (como la Comunidad histórica) y de responder a la nueva organización para la gestión territorial (la Comarca). Como consecuencia, se ha desencadenado una multiplicación de los focos de actuación, si bien es cierto que las relaciones llegan a estructurarse en torno a dos polos relativamente bien definidos.

Como consecuencia de la transferencia de LEADER, se produce el primer polo de relaciones estables estructuradas en torno a la actuación del GAL para promover la desconcentración de los flujos turísticos hacia los municipios de la Sierra. El segundo se despliega en la cabecera comarcal y núcleo turístico, Albarracín, en torno a la actuación de la Fundación cultural que ha estado a la cabeza del proceso de rehabilitación y dinamización patrimonial excepcional en este entorno remoto y que ha servido para hacer del patrimonio rehabilitado la punta de lanza del atractivo turístico de la comarca.

Este sistema de acción se traduce en un modelo dual de desarrollo turístico: el modelo de turismo consolidado en la cabecera comarcal basado en el patrimonio cultural y en una amplia oferta turística, y el modelo de turismo genérico, secundario, en los alrededores, principalmente en los espacios naturales protegidos y en los municipios del norte y oeste, basado en los equipamientos de uso público y en los alojamientos de turismo rural. Ocurre, por consiguiente, que toda actuación pública que se base en la complementariedad de la cabecera con su entorno podría verse limitada por la estructura de la red.

La Comarca de las Vegas como periferia turística rural de borde metropolitano

La Comarca de las Vegas se despliega de forma atomizada. La transferencia de instrumentos de fomento del turismo tiene un efecto muy moderado tanto en la estructuración de la red de acción pública como en el tipo de destino producido. Al igual que ocurría en el caso anteriormente expuesto, LEADER viene aplicándose en la comarca desde 1996. Su influencia en la implicación de los actores políticos y económicos en el desarrollo turístico es, sin embargo, muy débil. Sin la existencia de un proyecto común y concreto en materia turística, el GAL apenas logra una posición central en la red de gestión pública. El Gobierno de la región sí ocupa una posición central gracias a las relaciones que mantiene con los agentes de la zona en el marco de su política de desconcentración de los flujos turísticos regionales. Ambos focos de acción pública, GAL y Comunidad autónoma, polarizan la red, pero no logran generar relaciones suficientemente densas intracomarcales, ni valen la adhesión real de una masa crítica de consejeros, técnicos o agentes de desarrollo local implicados en la gestión pública del turismo, ni tan siquiera del sector privado.

Reflejo de la débil articulación del turismo en la comarca es la composición de la Junta Directiva del GAL en la que ningún representante socioeconómico del sector ocupa un cargo. Es, de hecho, el que presenta menor financiación por habitante de la Comunidad de Madrid en el desarrollo turístico (13,8€). Con una composición de socios volcada en los subsectores de la hostelería, bodegas y algún alojamiento, los proyectos del grupo se dedican fundamentalmente a complementar actividades en el núcleo consolidado de Chinchón y los municipios que aprovechan el efecto de proximidad. De hecho, en el núcleo de Chinchón se concentra el tercer foco de relaciones entre la variedad de actores implicados en el turismo de la localidad, sin atisbo alguno de cooperación con el resto de las localidades.

Este panorama ofrece escasas evidencias de cooperación y complementariedad generando una oferta caleidoscópica: de turismo cultural basado en los conjuntos históricos, de turismo cultural basado en el patrimonio bélico, de turismo rural genérico en torno al alojamiento, de turismo gastronómico y ferial, etc.

3. Sobre la influencia del contexto territorial

A continuación, se presentan los elementos que influyen en la territorialización diferenciada de los instrumentos de fomentos del turismo en el medio rural en los dos

casos de estudio, con relación a los propios contextos geográficos, las trayectorias de evolución y la representación de la actividad por los actores implicados en la gestión pública del turismo.

La proximidad urbana supone una situación contraintuitiva

El contexto geográfico en el que se ubican ambos territorios condiciona la territorialización de los instrumentos de fomento del turismo en el medio en función de la desigual influencia urbana que reciben. Pero los efectos han resultado tener un sentido contraintuitivo. Así, en las periferias turísticas en el medio rural de borde metropolitano, donde la influencia urbana es más fuerte, las altas densidades de población y la accesibilidad se mostraban en algunas teorías (de la sociología estructural y de la geografía del turismo) como oportunidades y factores potenciales que auguraban una exitosa transferencia de los instrumentos que produciría una red de gestión pública densa y una articulación territorial fuerte. Sin embargo, es en la Comarca de las Vegas donde estos parámetros se muestran más débiles. La alta densidad de población que aglutina la comarca no se traduce en una red densa de relaciones como se ha visto debido a la débil cohesión que arrastra el territorio y que el turismo no es una opción estratégica mayoritaria (por factores como la importancia del sector agroindustrial o la dotación más modesta en recursos turísticos). Asimismo, la proximidad al área metropolitana no favorece el crecimiento turístico pues el área se enfrenta a otras limitaciones como la existencia de núcleos de interés turístico de mayor rango que, en la práctica, juegan un papel más como competidores que como destinos complementarios (Aranjuez, Alcalá de Henares, etc.), en parte ligado a la estructura de viajes basada en el excursionismo que hace que la zona no se lea en términos comarcales o reticulares sino de nodos o radial. Finalmente, como dificultad añadida, los cambios en los perímetros de los espacios de actuación pública motivados por el crecimiento metropolitano imposibilitan conexiones con estos destinos complementarios que, en el ámbito turístico, se revelarían más estratégicas.

Por el contrario, en la Sierra de Albarracín, donde la influencia urbana es más débil, la red de acción es más densa. La densidad de población es mínima, pero desarrollan su actuación una multitud de instituciones con sede en la comarca, muy por encima del número que se esperaría, en la que un mismo agente, presente en varias de las organizaciones, es capaz de propiciar distintas conexiones con el resto de los agentes. De hecho, apenas existen iniciativas por parte de instancias superiores pues la nueva organización territorial favorece precisamente la actuación *desde* las comarcas, lo que concentra un número significativo de relaciones que no se dispersan en escalas

superiores. Además, favorece la cooperación de los municipios del entorno de la cabecera la estructura de los viajes en la que Albarracín es un nodo principal donde se realiza pernoctación y desde donde se realizan viajes alrededor.

La desigual presencia y activación del patrimonio

Presencia y activación de los recursos turísticos como el patrimonio, eje vertebrador del turismo en estas comarcas, no son consustanciales. Se ha observado cómo los recursos locales específicos podrán activarse siempre y cuando estén imbuidos en trayectorias de reconocimiento, activación y proyección suficientemente robustas. Las condiciones en las que se fragua su activación como factores de atracción turística son esenciales. En este sentido, las trayectorias de activación son elementos del contexto territorial que influyen en la desigual distribución del turismo en las comarcas.

La Sierra de Albarracín posee una ventaja relacionada con la trayectoria evolutiva de su cabecera mediante la cual se ha convertido la dotación patrimonial del territorio en un activo turístico de primer orden conformando un modelo original de dinamización socioeconómica en el medio rural. Albarracín constituye uno de los conjuntos históricos más destacados de la provincia de Teruel, está integrado paisajísticamente, rehabilitado, permanentemente actualizado y dinamizado gracias a diferentes actores e instrumentos, que de forma consecutiva desde la última mitad del siglo XX hasta la actualidad han logrado convertir el patrimonio cultural de Albarracín en un activo territorial de primer orden en torno al cual gravitan la actividad cultural y la turística. El modelo de desarrollo basado en la rehabilitación del patrimonio ha sido posible gracias a las relaciones duraderas emprendidas con escalas superiores de decisión, como el Gobierno regional, y ha servido para la dinamización de un tejido socioeconómico local potente en torno al turismo. El caso de Albarracín puede considerarse excepcional por el carácter neoendógeno y eminentemente cultural de la activación de la dinámica turística.

La Comarca de las Vegas no cuenta con una trayectoria similar. Si bien el núcleo de Chinchón ha contado con un particular recorrido de activación turística vinculado también a una serie de relaciones que en el pasado fueron clave, la situación en la actualidad deja un modelo de desarrollo más común y extendido en el panorama nacional: el de una política y planificación turística local mínimas, un tejido socioeconómico en torno a la hostelería que funciona por inercia y un entorno de carácter agroindustrial sin apenas trayectoria turística.

Otros núcleos como Colmenar de Oreja en el caso de la Comarca de las Vegas y algunos

municipios del entorno serrano de Albarracín están inmersos en un proceso de construcción de recursos específicos y de activación turística cuya viabilidad dependerá pues, también, de las condiciones de activación, entre las que se encuentra la capacidad de crear un contexto relacional adecuado especialmente con el núcleo principal.

La percepción del turismo como necesidad o como complemento

Relacionado con el contexto geográfico y la trayectoria evolutiva se desprende un tercer factor explicativo que gira en torno a la representación que del turismo sostienen los actores locales. Se ha observado cómo el grado de adhesión a los instrumentos de fomento del turismo varía en función de la percepción que los actores, públicos y privados, tienen de la eficacia y eficiencia de los instrumentos, así como del propio desarrollo turístico (como necesidad, como oportunidad, como algo incuestionablemente dado o como un mero complemento).

En la Sierra de Albarracín el fomento del turismo se reclama como una necesidad mientras que en la Comarca de las Vegas se percibe como un complemento. En el primer caso, donde el modelo de desarrollo socioeconómico se basó en la recuperación del recurso patrimonial, el turismo se configura como una opción realista y necesaria ante la falta de alternativas en un contexto de fuerte impacto de la despoblación y de la crisis de las actividades agroganaderas en toda la comarca. Muestra de ello lo constituye el alto grado de implicación política y socioeconómica analizado. En la Comarca de las Vegas, sin embargo, se observa cómo constituye una opción de diversificación, pero se trata de una actividad secundaria, por ejemplo, relegada a los imperativos de la actividad agraria (cuando se cierra al público la visita a las bodegas por la vendimia). En el mismo sentido, la mayoría de las entidades públicas y mixtas en la Sierra de Albarracín garantizan su supervivencia o mantienen su actividad gracias a su implicación en la materia turística, mientras que en la Comarca de las Vegas no es una necesidad en la mayoría de los casos.

Estas conclusiones comportan una serie de implicaciones que nos conducen a la propuesta de recomendaciones y que se formulan a continuación.

4. Recomendaciones de la investigación

Las conclusiones de esta investigación implican la consideración de los límites del fomento del turismo dada la traducción de cada territorio, con su substrato de actores, contextos y trayectorias. No existe pues ninguna solución milagro en forma de

instrumento capaz de articularse completamente a un territorio si no se dan las condiciones locales propicias para ello.

Parte de esas condiciones vienen determinadas por la estructura y dinámica de la acción pública local generada como consecuencia de la apropiación de los instrumentos. Se ha observado cómo tienen la capacidad de rearticular las relaciones a nivel local, aunque no de forma óptima: depende del sustrato sociopolítico sobre el que se asientan, de la problemática y de los retos que enfrenta cada espacio en cada momento, incluso pueden no generar ninguna relación y servir de meras “pantallas” o quedarse al margen de otros espacios de relación fuera de ellos.

Para la configuración de un destino turístico en el marco geográfico aquí estudiado se hace imprescindible considerar estas implicaciones territoriales. Esto nos lleva a una serie de recomendaciones. La primera de ellas se relaciona con la recuperación de instrumentos selectivos de planificación en destino por parte de la política turística nacional o regional que no perdieran la articulación territorial. Para ello sería útil establecer una reglamentación clara para estos planes que contemplara la articulación de un proyecto de territorio turístico y su continuidad en el tiempo. La segunda de ellas también impulsa una concepción del desarrollo turístico no desde los compartimentos estancos de la acción de cada actor sino desde el conjunto territorial. Los GAL deben aprovechar su papel de mediador para incluir en su estructura a los actores centrales de la acción pública del turismo con el objetivo de consensuar líneas de acción en el marco de las estrategias locales. La tercera y última se dirige al replanteamiento de los perímetros de actuación en el marco de los instrumentos de fomento del turismo, como es el caso de LEADER.

5. Contribución general de la investigación

En esta tesis doctoral se han trabajado diferentes marcos teóricos y metodológicos provenientes de distintas ciencias sociales para responder a un cuestionamiento geográfico. Así debe operarse en la disciplina geográfica la cual, con vocación holística y naturaleza híbrida, selecciona técnicas de unas ciencias y otras para dotarse de forma coherente de herramientas que hace propias. Solo de esta manera puede ofrecerse un tratamiento territorial, más allá de las visiones a veces parciales y segmentadas de otras ciencias sociales en temas espaciales. Esta investigación ha pretendido servir de ejemplo de articulación original de marcos interpretativos y técnicas de investigación diversas con el fin de ofrecer una visión integradora de los efectos de contexto en el fomento del

turismo en el medio rural.

Con tales herramientas se ha pretendido contribuir a la evaluación de políticas públicas poniendo el foco en resultados diferentes de los puramente económicos. En este sentido práctico, las principales herramientas metodológicas que pueden mejorar la evaluación de los instrumentos en su dimensión social, política y territorial son el concepto cuantitativo de apropiación, la espacialización de los modos de acción local y el análisis de redes sociales para el estudio de la gestión pública del turismo.

Las conclusiones aquí presentadas sirven de base para los trabajos acerca de la evolución de los destinos desde una perspectiva no meramente lineal, como la propuesta en el iniciático modelo del ciclo de producto, sino relacional; es decir, que tenga en cuenta los contextos geográficos a varias escalas, las trayectorias pasadas y la capacidad de agenciamiento de los actores. Así, se propone una metodología que puede aplicarse para el estudio de la influencia de los instrumentos de política pública relacionados con el fomento del turismo en la evolución de los destinos.

En último término, la investigación aquí presentada ha optado deliberadamente por contar las historias que envuelven a las periferias en el medio rural, espacios alejados de los principales focos de atención y que, sin embargo, son también territorios de nuestra sociedad, espacios patrimoniales, que constituyen la identidad de parte de la población, espacios de trabajo, de vida y de relaciones, algunas de ellas como las propiciadas por el ocio y el turismo.

6. Retos y futuras líneas de investigación

La presente investigación acarrea también algunas dificultades sin resolver que conviene reseñar. Con relación a la metodología se han observado limitaciones a la hora de reconocer las razones subyacentes en las relaciones entre los actores y en las adhesiones múltiples entre estos y los instrumentos transferidos. Estas relaciones están en ocasiones impregnadas de un trasfondo personal o de orden psicológico frecuentemente ocultado. Los compromisos adquiridos o las tensiones existentes en el marco de las familias, por ejemplo, forman una parte constitutiva de las relaciones que esta investigación no niega, pero tampoco explora. Esto conlleva una limitación en cuanto a la hora de reconocer el peso de la esfera privada en la toma de decisiones de la gestión pública.

Asimismo, el procedimiento metodológico de esta investigación no ha contemplado una

lectura dinámica de las redes, siendo ésta una limitación frecuentemente percibida en varias investigaciones. Solo en algunas de ellas se contempla el análisis de redes sociales en distintos momentos lo que proporciona nuevas claves acerca de la durabilidad de las relaciones sociales en el tiempo. Lo que suele ocurrir es que este tipo de investigaciones deja de lado la explicación de los contextos y se limita a la descripción estructural. En esta investigación emprender tal ejercicio, en el que se tuviera en cuenta también la evolución temporal, habría necesitado tiempo y recursos de los que no se disponía, prefiriendo limitar el estudio a un solo momento temporal. Sin embargo, en las futuras líneas de investigación que se plantean se puede superar esta limitación.

Por último, la metodología ha priorizado un tratamiento a escala comarcal y se ha limitado a ofrecer un perfil dual (comarca rural remota/comarca rural metropolitana) basado en solo dos casos de estudio sin haber realizado pormenorizadamente un estudio del sistema urbano en el que se encuadran. Por este motivo, las conclusiones extraídas en torno a la influencia urbana están altamente ligadas a los casos seleccionados y pueden variar con la elección de otros casos de estudio. Esta limitación se debe tener en cuenta a la hora de contrastar estos resultados (y sus conclusiones) con los de otros casos. Bien es cierto que esta limitación no reduce la validez de las conclusiones, sino su generalización.

La proyección de esta tesis doctoral contempla profundizar en estos casos de estudio, así como ampliar el alcance de los resultados gracias a la comparación con otros casos de estudio que respondan a la tipología de periferias turísticas en el medio rural remoto o de borde metropolitano, en España o en otras áreas rurales europeas.

Con el fin de profundizar en el tema se proponen tres vías de investigación. La primera es comprobar en el periodo 2014-2020 cómo ha evolucionado el fomento del turismo en el medio rural, si realmente la situación más favorable del mercado turístico ha contribuido a la mejora de la estructura de las redes de gestión pública del turismo, a un aumento de las adhesiones o a una nueva espacialidad de la oferta. La segunda trataría la incorporación de los actores privados a las redes, más allá de los actores representantes del sector, lo que conllevaría un tratamiento más completo del sistema de acción turística local. La tercera contemplaría la integración de una siguiente fase en el procedimiento metodológico como es el estudio de la demanda con el fin de orientar el estudio hacia la eficacia de las activaciones turísticas de los recursos territoriales.

Finalmente, la comparación con otras áreas rurales europeas permitiría contemplar nuevos contextos, bien en el marco de países de Europa occidental que comparten con España una larga tradición turística y de implementación de instrumentos como LEADER,

bien en el marco de países de la Europa oriental, de reciente incorporación al mercado turístico y donde la implementación de LEADER se ha recibido como una obligación en un momento de incipiente terciarización de sus economías. De esta manera, analizar un mayor número y diversidad de casos le daría mayor robustez a la tesis aquí referida.

La investigación aquí presentada podría encontrar continuidad en el marco de dos proyectos de ámbito europeo. En primer lugar, podría proyectarse como dos casos más de estudio dentro del Observatorio europeo de LEADER con sede en Montpellier que lidera el grupo Art-Dev de la Universidad Paul Valéry-Montpellier 3 y que incluye casos en otros países como Francia, Lituania, República Checa y Hungría. En el proyecto se investiga sobre la espacialidad de los proyectos ejecutados con la Política europea de Desarrollo Rural buscando articulaciones originales entre actores beneficiarios, recursos y orientación de los proyectos. Los casos de estudio aquí aportados proporcionarían un enfoque desde el caso español y particularmente en el ámbito de actuación turística.

Asimismo, estos casos de estudio resultan interesantes en el marco de un proyecto de Horizonte 2020 que ha sido presentado recientemente de la mano de un consorcio que involucra investigadores de varios países europeos y que parte del mismo enfoque de investigación basado en la singularidad territorial. Trata de qué manera el turismo cultural puede reequilibrar los flujos turísticos europeos hacia las periferias en medio rural. Estos casos de estudio contribuyen a dos de las tipologías incluidas en este proyecto, a saber, las periferias rurales remotas y las periferias de borde metropolitano, así como contribuyen a incorporar la lógica de los fondos europeos en este proceso (el caso del fondo FEADER).

CHAPITRE 8.

CONCLUSION GÉNÉRALE.

Les politiques publiques visant à promouvoir le tourisme en milieu rural en Espagne ont lancé la plupart des territoires dans la course vers le développement du tourisme, en tant que facteur de diversification des économies rurales et de compétitivité des marchés. Les résultats connus à ce jour ont révélé les limites que cela a entraîné dans le domaine local, mais aussi les profondes variations d'un territoire à l'autre. Ainsi, la nécessité de considérer les résultats en d'autres termes tels que l'institutionnel, spatial et social et, surtout, d'assister aux spécificités de chaque contexte a été mise en évidence.

Cette recherche démarrait d'un questionnement à propos de l'articulation des instruments de promotion du tourisme en milieu rural mis en œuvre dans les territoires, après plusieurs décennies d'application, apprentissages, déceptions et succès relatifs : comment les acteurs locaux s'en approprient-ils ? Quelles structures de rapports sont créées et quels effets sont provoqués dans le fonctionnement touristique de ces territoires ? Comment le contexte territorial lui-même influence-t-il ?

L'hypothèse de la recherche proposait que le transfert d'instruments de promotion du tourisme en milieu rural impliquerait une marge de manœuvre interprétée par les territoires et adaptée aux contextes locaux. De cette façon, la coïncidence spatiale des instruments de promotion du tourisme dans les zones rurales n'impliquerait pas la mise en place de modèles uniques et coordonnés de développement du tourisme, car ceux-ci seraient influencés également par les cadres de politique publique dans lesquels ils ont été créés, ainsi que par les contextes mêmes de chaque territoire. Le résultat serait la création de territorialisations différenciées en fonction de leurs trajectoires, leurs contextes géographiques et leurs réseaux d'acteurs.

Pour répondre à ces questions, une série d'objectifs abordés tout au long de la recherche ont été utilisés au moyen d'une méthodologie mixte associant des cadres interprétatifs et des techniques de recherche issues d'autres sciences sociales (telles que la sociologie ou les science politiques). L'intérêt de la géographie réside précisément dans sa capacité à intégrer de manière cohérente diverses techniques de recherche pour proposer une vision territoriale, telle que présentée ici, du phénomène de la promotion du tourisme en milieu rural et des effets de contexte. La réalisation des objectifs de la recherche est reflétée dans ces pages de conclusions.

1. Principales contributions et conclusions et leur relation avec l'hypothèse générale.

Sur les conditions du transfert des instruments de promotion du tourisme en milieu rural en Espagne.

En premier lieu, un cadre global a été fourni pour comprendre le transfert d'instruments de promotion du tourisme en milieu rural en Espagne, permettant une lecture comparative du processus de mise en œuvre de plusieurs instruments sur tout territoire montrant des évidences de transfert (Chapitre 3). L'approche en termes de transfert de politiques publiques a impliqué le départ d'une perspective englobant toutes les échelles de décision, de diffusion et de mise en œuvre, ainsi que la reconnaissance d'un processus médiatisé composé de plusieurs traductions et, en conséquence, l'orientation du centre d'attention vers les contextes locaux forgeant les différentes traductions. Cela a impliqué également de dépasser une analyse de la mise en œuvre en termes de "succès / échec" et de reconnaître avant tout que la mise en œuvre ne provoque en aucun cas une homogénéité des formes de mise en œuvre.

En caractérisant le transfert des instruments LEADER et Plans de Destination (en tant que principaux instruments de promotion du tourisme en milieu rural), il a été démontré à quel point ils ne sont pas accompagnés de modèles uniques et coordonnés de développement du tourisme. Cela est dû aux différents contextes de politique publique dans lesquels ils s'inscrivent, ainsi qu'à la nature "soft" du transfert qui révèle un espace libre d'interprétation et d'adaptation aux exigences de chaque contexte territorial. En ce qui concerne les différents contextes de politique publique, il a été observé que la politique nationale du tourisme a déplacé son approche d'action depuis la logique du développement local (conformément à la logique de la politique européenne de développement rural) à une logique de marché en perspective plus sectorielle qui relègue le développement territorial aux objectifs généraux de diversification du produit touristique espagnol; tandis que la politique européenne pour le développement rural continue de le proposer comme une mesure transversale, ce qui paraît paradoxal compte tenu du contexte institutionnel et social dans lequel le discours de la "panacée touristique" semblait étouffé. Quant à la nature "soft" des instruments, on en déduit que c'est l'échelle locale, soumise à cette double tension, qui traduit, s'approprie, territorialise son propre modèle de développement touristique.

Après avoir commencé par un traitement du phénomène de promotion du tourisme en milieu rural au long d'une temporalité longue (depuis la création des instruments), cette

recherche a été orientée vers l'analyse de deux études de cas prenant en compte un temps présent caractérisé par le temps qui s'écoule de facto entre une période de programmation LEADER et une autre. Le programme LEADER s'est avéré être l'instrument transféré le plus important car il institutionnalise obligatoirement un acteur collectif qui fournit des ressources pour chaque période de programmation. Entre la fin d'un programme et le début de l'autre, certaines dynamiques ne sont pas radicalement remplacées par d'autres, mais il s'agit plutôt d'une période de chevauchements et d'adaptations au cours de laquelle la dynamique de l'action publique locale a été observée.

Sur la place du tourisme dans le développement rural au sein de l'instrument LEADER.

Deuxièmement, le défi de proposer une méthodologie reproductible permettant de connaître les différentes traductions locales dans la mise en œuvre de LEADER a été abordé dans les études de cas de la Sierra de Albarracín (Teruel) et du sud-est de Madrid. Cette méthodologie vise à analyser la place occupée par le tourisme dans le développement rural promu par LEADER (chapitre 4). La dimension territoriale du développement touristique de la Sierra de Albarracín et de l'intercommunalité de Las Vegas n'a pas jusqu'à présent attiré l'attention des chercheurs ; ces cas peuvent donc être considérés comme novateurs et contribuent à mettre en lumière la diversité des situations liées au développement touristique du pays. La méthodologie proposée est reproductible, elle se nourrit de techniques mixtes et présente l'avantage de contenir une triple dimension structurelle, sociale et contextuelle. À partir de cette méthodologie sont envisagés la structure des instruments (composée d'objectifs, de règlements et de discours), le pouvoir d'agence des acteurs (qui s'approprient et font avec une marge de liberté qui leur est laissée), et l'espace géographique (qui guide l'adaptation territoriale des instruments). Deux outils sont fournis pour des recherches futures : un concept quantitatif d'appropriation (qui permet une évaluation plus réaliste de la place du tourisme dans le développement rural) et une analyse basée sur les modes d'action considérés comme essentiels dans le développement local et qui ont été d'ailleurs interprétés spatialement.

Sur la place occupée par le tourisme dans le développement rural, on peut conclure que celui-ci continue à avoir un poids important qui n'est pas toujours reflété dans les évaluations existantes. Le discours qui imprègne les stratégies de développement locales repose sur la croissance de la demande touristique et sur le potentiel élevé d'activation des ressources locales. Il s'engage également pour le développement du tourisme à l'échelle intercommunale (conception d'une destination supramunicipale) et

en particulier dans les plus petites municipalités (discriminées positivement). En ce qui concerne les projets finalement exécutés au cours de la période 2007-2013, il a été observé que les projets touristiques se révélaient plus nombreux qu'une analyse par mesures ne l'aurait suggérée. En outre, ce sont ceux qui monopolisent un poids financier plus important et ceux qui soutiennent les plus gros projets. On peut donc en déduire que l'activité touristique continue d'être considérée comme une priorité stratégique et continue de bénéficier d'une confiance suffisante en cette période pour guider une partie importante des projets mis en œuvre.

La spatialisation des modes d'action locaux a permis d'évaluer le rôle du tourisme dans le développement local à partir de l'articulation entre promoteurs, ressources et orientations des projets. La réalité montre que dans les deux cas d'étude et à l'échelle du GAL, les bénéficiaires des projets touristiques sont principalement des entreprises et des associations d'entreprises, les ressources les plus actives sont socio-économiques et l'orientation des projets est axée sur la création d'équipements. Le renouvellement des destinations en zones rurales semble avoir peu progressé, le tourisme étant toujours considéré comme un levier de développement. Cela arrive même lorsque les acteurs institutionnels prédominent dans le territoire.

Si les modes d'action activés par les projets touristiques sont comparés à ceux activés par l'ensemble des projets LEADER, on observe pour les premiers une moindre extension spatiale et une moindre diversité. Des patrons spatiaux communs sont observés : les municipalités situées généralement à proximité des principaux centres d'attraction touristique sont celles qui présentent un mode d'action plus orienté vers les entreprises, tandis que dans le reste des municipalités, le secteur public et les ressources environnementales et culturelles ont un poids plus important. En fait, ils sont les protagonistes d'un mode d'action exclusif des projets touristiques : celui où les institutions mobilisent les ressources environnementales pour l'activation touristique. Enfin dans une partie importante du territoire, tant en milieu isolé que métropolitain, les municipalités les plus périphériques et les moins dynamiques ne réalisent aucun projet touristique. De même, il en est ainsi pour les municipalités ayant un comportement métropolitain et dont les densités élevées écarteront en 2014-2020 ces municipalités de l'instrument LEADER.

Par conséquent, la contribution du tourisme au développement rural devrait être nuancée de deux manières. En premier lieu, d'autres études sur LEADER et le tourisme ont insisté sur le fait que l'activation du tourisme est concentrée dans des zones moins dynamiques au niveau régional. On pourrait ajouter qu'en revanche à l'échelle

intercommunale, l'activation touristique se concentre au sein des centralités. L'activation touristique avec LEADER tire parti des trajectoires touristiques passées, des effets de contiguïté avec des destinations plus traditionnelles et ne prospèrent pas dans les municipalités moins dynamiques et loin de ces sous-centralités touristiques. En deuxième lieu, les projets touristiques ne semblent pas favoriser l'activation de modes d'action intégraux où seraient articulées différents acteurs et ressources locaux, ce qui soulève des doutes sur le caractère véritablement transversal du tourisme.

Sur la territorialisation des instruments de promotion du tourisme en milieu rural.

Enfin, les chapitres 5, 6 et 7 proposent une analyse approfondie du processus de territorialisation des instruments de promotion du tourisme en zones rurales dans les deux études de cas analysées à l'aide de méthodologies qualitatives et quantitatives.

Tout au long de ces chapitres, les (ré) articulations locales des instruments LEADER et Plans de Destination, ainsi que d'autres spécifiques pour chaque cas d'étude, ont été reconnues. Les différents degrés d'adhésion des acteurs publics et privés ont été valorisés ; ainsi que l'influence de ces instruments sur la réorganisation des relations entre les acteurs. Dans ce dernier point, nous avons exploré le cadre interprétatif de la proximité territoriale, qui s'est révélé très utile pour réinterpréter de manière nouvelle la territorialisation des instruments à la lumière des recompositions du pouvoir local. À la suite de la mise en œuvre des instruments, les réseaux de la gestion publique du tourisme ont été construits et une interprétation spatialisée de ceux-ci a été proposée. Enfin, l'espace touristique a été identifié au niveau intercommunal, recueillant des informations statistiques, souvent difficiles à avoir, et surmontant les difficultés inhérentes à l'existence de périmètres changeants pour chaque instrument et champ d'action.

D'une manière générale, on peut en conclure que la place occupée par LEADER et les Plans de Destination dans le cadre des instruments de promotion du tourisme est loin d'être exclusive car ils se chevauchent et / ou se complètent avec d'autres instruments qui soutiennent l'activité touristique ou qui ont une incidence indirecte. C'est le cas, dans la Sierra de Albarracín, des instruments de réhabilitation du patrimoine ayant une longue histoire, ainsi que de l'activité du gouvernement de l'intercommunalité après la décentralisation des compétences touristiques. Dans le cas de la Communauté de Madrid, les programmes de politique touristique régionale et les actions de la politique touristique locale complètent le panorama instrumental.

La triple perspective prise sur la réception et l'appropriation des instruments (basée sur

l'adhésion, sur le jeu de proximité et sur les structures de réseaux d'action) nous a permis d'obtenir une image de ceux-ci en tant qu'entités actives dans la transformation territoriale, ainsi que des territoires en tant qu'entités actives dans la formulation de ceux-ci. Chacune des études de cas montre des profils différenciés où les instruments de promotion du tourisme dans les zones rurales sont inscrits de manière unique sur le plan territorial, en fonction de leurs contextes géographiques, de leurs trajectoires de développement et des acteurs impliqués.

Une analyse comparative a été réalisée au chapitre 4 (pour répondre à l'objectif 2), tandis que dans les chapitres successifs, et pour répondre à l'objectif 3, l'analyse de deux cas d'étude comparables a été fournie. Ce qui suit est une lecture comparative des résultats obtenus pour les deux études de cas.

2. Synthèse descriptive des études de cas

Les deux cas d'étude constituent des périphéries touristiques en milieu rural où sont intervenues les instruments de la politique européenne de développement rural et de la politique du tourisme. De même, les deux cas ont connu un certain succès touristique en raison de la présence d'attributs locaux appréciés au fil des ans et qui serviraient de base au développement touristique de ces territoires. Sur cette base toutefois, il existe des facteurs (tableaux X et X) qui différencient les cas, en termes de contextes géographiques dans lesquels ils se situent, de dynamiques socio-économiques internes, de stabilité des périmètres des politiques publiques et des antécédents de développement du tourisme. Face à cette situation de départ inégale, la promotion du tourisme dans ces régions a déclenché deux profils de territorialisation différenciée.

La Sierra de Albarracín en tant que périphérie touristique rurale isolée

La Sierra de Albarracín trouve de graves difficultés pour garantir le maintien de de l'aide au développement rural qu'elle reçoit depuis 1996 en raison de la dynamique démographique régressive. Dans ce contexte, le tourisme se présente comme un domaine d'action publique prolifique approprié non seulement par le GAL, mais également par le reste des entités publiques de l'intercommunalité : tels que les gouvernements locaux et régional, la communauté historique, la Fondation culturelle, les entités gestionnaires d'espaces naturels protégés, etc.

Le transfert de LEADER provoque un fort engagement politique et économique en faveur du tourisme. La preuve en est que les associations d'entrepreneurs du tourisme siègent

de manière stable au conseil d'administration du GAL, que le financement des projets touristiques exécutés par habitant est le plus élevé de la région (213,7 €) et que le nombre de propositions reçues au sein du GAL est beaucoup plus élevé que celui des projets pouvant être approuvés conformément aux directives de la communauté et à la capacité d'absorption du territoire, au moins pendant la période analysée ici. Le degré d'appropriation de l'instrument en faveur du développement du tourisme est donc élevé.

Les formes d'appropriation du tourisme par les institutions ont démontré l'influence de l'espace social en tant que substrat. Par exemple, l'engagement dans le tourisme a permis de légitimer la survie de certaines institutions (telle que la Communauté historique) et de répondre à la nouvelle organisation de la gestion territoriale (la Comarca). En conséquence, une multiplication des centres d'action a été déclenchée, bien que les relations finissent par être structurées autour de deux pôles relativement bien définis.

À la suite du transfert de LEADER, le premier pôle de relations structurées stables s'articule autour de l'action du GAL visant à promouvoir la déconcentration des flux touristiques vers les municipalités de la Sierra. Le second est déployé dans le chef-lieu et centre touristique, Albarracín, autour de la performance de la Fondation culturelle qui a été à la tête du processus de réhabilitation et de revitalisation du patrimoine exceptionnel dans ce milieu isolé et dépeuplé et qui a permis de le constituer en fer de lance de l'attraction touristique de l'intercommunalité.

Ce système d'action se traduit par un double modèle de développement du tourisme : le modèle touristique consolidé au chef-lieu basé sur le patrimoine culturel et un large éventail d'offre touristique, et le modèle touristique générique et secondaire des environs, principalement développé dans les espaces naturels protégés et dans les municipalités du nord et de l'ouest, sur la base des équipements à usage public et des gîtes ruraux. Il arrive donc que toute action publique basée sur la complémentarité entre ces deux modèles puisse être limitée par la structure du réseau.

La Comarca de las Vegas en tant que périphérie touristique rurale à la frontière métropolitaine

L'intercommunalité de Las Vegas se déploie de manière atomisée. Le transfert d'instruments de promotion du tourisme a un effet très modéré tant sur la structuration du réseau d'action publique que sur le type de destination produite.

Comme dans le cas mentionné précédemment, LEADER est appliqué depuis 1996. Son

influence sur la participation des acteurs politiques et économiques au développement du tourisme est toutefois très faible. Sans l'existence d'un projet touristique commun et concret, le GAL acquiert à peine une position centrale dans le réseau de gestion publique. En revanche, le gouvernement de la région occupe une position centrale grâce à ses relations avec les agents locaux dans le cadre de sa politique de déconcentration des flux touristiques régionaux. GAL et Communauté autonome polarisent le réseau, mais ne génèrent pas de relations intra-départementales suffisamment denses, et ne méritent pas l'adhésion réelle d'une masse critique de conseillers, de techniciens ou d'agents de développement locaux impliqués dans la gestion publique du tourisme, pas même du secteur privé.

La composition du conseil d'administration du GAL, dans laquelle il n'y a aucun représentant socioéconomique du secteur, témoigne de la faible articulation du tourisme dans le territoire. C'est en fait le territoire qui présente le financement le plus faible par habitant de la Communauté de Madrid en matière de développement touristique (13,8 €). Avec une composition de membres centrée sur les sous-secteurs de l'hôtel, de la vinerie et de l'hébergement, les projets du groupe sont principalement destinés à compléter les activités du centre touristique de Chinchón et des municipalités qui tirent parti de l'effet de proximité. En fait, le pôle au sein de la localité de Chinchón est le troisième centre de relations présent dans le réseau.

Ce panorama offre peu de preuves de coopération et de complémentarité, générant une offre kaléidoscopique : de tourisme culturel fondé sur le patrimoine des ensembles historiques, tourisme culturel fondé sur le patrimoine de la guerre civile, tourisme rural générique autour de l'hébergement, tourisme gastronomique, etc.

3. Sur l'influence du contexte territorial

Les éléments qui influencent le plus la territorialisation différenciée des instruments dans les deux cas d'étude et en relation avec les contextes géographiques, les trajectoires d'évolution et la représentation de l'activité par les acteurs impliqués dans la gestion publique du tourisme sont présentés ensuite.

La proximité urbaine provoque une situation contre-intuitive

Le contexte géographique dans lequel se situent les deux territoires conditionne la territorialisation des instruments de promotion du tourisme à moyen terme, en fonction de l'influence urbaine inégale qu'ils reçoivent. Mais les effets se sont révélés avoir un

sens contre-intuitif. Ainsi, dans les périphéries touristiques du milieu rural de la frontière métropolitaine, où l'influence urbaine est la plus forte, certaines théories de la sociologie structurale et de la géographie du tourisme en l'occurrence prônaient les densités de population élevées et l'accessibilité accrue comme opportunités et facteurs potentiels d'un transfert couronné de succès : le réseau de relations de la gestion publique serait dense et l'articulation territoriale forte. Cependant, c'est dans l'intercommunalité de Las Vegas que ces paramètres sont les plus faibles. La forte densité de population ne se traduit pas par un réseau de relations dense comme rappelé auparavant en raison de la faible cohésion dont le territoire est porteur et en raison aussi du fait que le tourisme n'est pas une option stratégique majeure (à cause de facteurs tels que l'importance du secteur agro-industriel ou la dotation plus modeste en ressources touristiques). De même, la proximité de la région métropolitaine ne favorise pas la croissance touristique car le territoire est confronté à d'autres limites telles que l'existence de centres d'intérêt touristique de rang plus important qui jouent dans la pratique un rôle plutôt concurrentiel et non complémentaire (Aranjuez, Alcalá de Henares, etc.), en partie lié à la structure des déplacements qui produisent une lecture touristique de la région en termes radiaux et non réticulaires. Enfin, comme difficulté supplémentaire, les changements de périmètre des espaces d'action publique motivés par la croissance métropolitaine empêchent toute connexion avec ces destinations complémentaires qui, dans le domaine du tourisme, seraient plus stratégiques.

Au contraire, dans la Sierra de Albarracín, où l'influence urbaine est la densité démographique est la plus faible, le réseau d'action est plus dense. Les raisons tiennent du fait qu'un bon nombre d'institutions siégées dans l'intercommunalité, plus de ce qu'il serait espéré, y développent leurs actions. De plus, un même agent est souvent présent dans plusieurs des organisations et donc est capable de multiplier les connexions entre les acteurs au sein du territoire. La nouvelle organisation territoriale favorisant la décentralisation éloigne l'action directe du Gouvernement régional et donc les relations sont moins dispersées à des échelles plus élevées. La structure des voyages conditionnée par l'isolement attribué à Albarracín le rôle d'attirer les nuitées et donc de s'ériger en centre à partir duquel le reste des déplacements sont effectués.

L'inégale présence et trajectoire d'activation du patrimoine

La présence et l'activation de ressources touristiques telles que le patrimoine, épine dorsale du tourisme dans ces territoires, ne sont pas consubstantielles. Il a été observé comment les ressources locales spécifiques sont activées tant qu'elles s'inscrivent dans des trajectoires de reconnaissance, d'activation et de projection suffisamment robustes.

Les conditions dans lesquelles leur activation est forgée en tant que facteurs d'attraction touristique sont essentielles. En ce sens, les trajectoires d'activation sont des éléments du contexte territorial qui influencent la territorialisation inégale du développement touristique.

La Sierra de Albarracín présente un autre avantage lié à la trajectoire évolutive de centre politico-administratif, grâce à laquelle sa dotation patrimoniale est devenue un atout touristique de premier ordre, constituant un modèle original de dynamisation socio-économique des zones rurales. Albarracín est l'un des sites historiques les plus remarquables de la province de Teruel. Il est intégré dans le paysage, réhabilité, constamment actualisé et dynamisé grâce à différents acteurs et instruments, mis en place au cours de la dernière moitié du XXe siècle. Autour de celui-ci gravite une grande partie de l'activité culturelle et touristique de l'intercommunalité. Le modèle de développement basé sur la réhabilitation du patrimoine a été possible grâce aux relations durables établies avec des échelles de décision supérieures, telles que le gouvernement régional, et a permis de renforcer un puissant tissu socio-économique local autour du tourisme. Le cas d'Albarracín peut être considéré comme exceptionnel en raison du caractère néo-endogène et éminemment culturel de l'activation de la dynamique touristique.

L'intercommunalité de Las Vegas a une trajectoire différente. Bien que le centre de Chinchón ait eu une voie d'activation touristique également liée à une série de relations essentielles dans le passé avec des instances du gouvernement national, la situation laisse actuellement un modèle de développement plus courant et plus répandu dans le panorama national: celui d'une politique et une planification touristiques locales minimales, un tissu socio-économique autour de la restauration et quelque peu de l'hôtellerie fonctionnant par inertie et un environnement agro-industriel peu marqué par une trajectoire touristique.

Colmenar de Oreja dans le cas de la Comarca de las Vegas et certaines municipalités des environs d'Albarracín sont plongés dans un processus de construction de ressources spécifiques et d'activation du tourisme dont la viabilité dépendra donc aussi des conditions d'activation, parmi celles la capacité de créer un contexte relationnel approprié particulièrement avec les centres de fréquentation touristique.

La perception du tourisme comme besoin ou comme complément

Lié au contexte géographique et à la trajectoire de développement, un troisième facteur explicatif de la différenciation est révélé : celui qui tourne autour de la représentation

du tourisme par les acteurs locaux. Il a été observé que le degré d'adhésion aux instruments de promotion du tourisme varie en fonction de la perception que les acteurs publics et privés ont de l'efficacité et de l'efficience de ces instruments, ainsi que du développement du tourisme lui-même en tant qu'opportunité, comme quelque chose d'indéniablement donné ou comme un simple complément).

Dans l'intercommunalité de la Sierra de Albarracín, la promotion du tourisme est revendiquée comme un besoin, tandis que dans l'intercommunalité de Las Vegas, il est perçu comme un complément. Dans le premier cas, où le modèle de développement socio-économique était basé sur la récupération de la ressource patrimoniale, le tourisme représente une option réaliste et nécessaire en l'absence de solutions dans un contexte de fort impact du dépeuplement et de la crise de l'économie agroindustrielle. La preuve en est le haut degré d'implication politique et socio-économique analysé. Dans le sud-est de Madrid, on constate cependant qu'il s'agit d'une option de diversification, mais c'est une activité secondaire, par exemple, reléguée aux impératifs de l'activité agricole (lorsque la visite des établissements vinicoles est fermée au public au moment des vendanges). Dans le même sens, la plupart des entités publiques et mixtes de la Sierra de Albarracín garantissent leur survie ou maintiennent leur activité grâce à leur implication dans le domaine du tourisme, tandis que dans Las Vegas, ce n'est pas une nécessité dans la plupart des cas.

Ces conclusions impliquent des recommandations que nous formulons ci-dessous :

4. Recommandations issues de la recherche

Les conclusions de cette recherche impliquent la prise en compte des limites de la promotion du tourisme compte tenu de la traduction de chaque territoire, avec son substrat d'acteurs, de contextes et de trajectoires. Par conséquent, il n'existe pas de solution miracle sous la forme d'instrument capable de s'articuler pleinement au territoire si les conditions locales ne le favorisent pas.

Une partie de ces conditions est déterminée par la structure et la dynamique de l'action publique locale produites à la suite de l'appropriation des instruments. Il a été observé que ceux-ci réarticulent les relations au niveau local, bien que de manière non optimale : cela dépend du substrat socio-politique sur lequel ils sont basés, des problèmes et des enjeux auxquels chaque espace est confronté à chaque moment ; ils peuvent même n'en générer aucune relation locale et servir de simples "écrans" ou même se mettre en

œuvre à l'écart des espaces effectifs de relations locales.

Pour la construction d'une destination touristique dans le cadre géographique ici étudié, il est essentiel de prendre en compte ces implications territoriales. Cela nous amène à une série de recommandations. La première est liée à la récupération des instruments sélectifs de planification des destinations par la politique touristique nationale ou régionale et de leur approche territoriale. Pour cela, il serait utile d'établir une réglementation claire pour ces plans, qui inclurait l'articulation d'un projet de territoire touristique et sa continuité dans le temps. La seconde vise à favoriser également une conception du développement du tourisme non pas à partir de l'action compartimentée de chaque acteur mais à partir de l'ensemble territorial. Les GAL devraient tirer parti de leur rôle de médiateur pour inclure dans leur structure les acteurs centraux de l'action publique du tourisme dans le but de définir au sein des stratégies locales des lignes d'action communes. La troisième et dernière vise à repenser les périmètres d'action dans le cadre des instruments de promotion du tourisme, tels que LEADER.

5. Contribution générale de la recherche

Dans cette thèse de doctorat, différents cadres théoriques et méthodologiques issus de différentes sciences sociales ont été engagés pour répondre à un questionnement géographique. Il est nécessaire d'opérer ainsi dans la discipline géographique laquelle, avec une vocation holistique et une nature hybride, sélectionne des techniques issues des différentes disciplines des sciences sociales pour s'équiper d'outils propres et cohérents. L'intérêt de la géographie réside justement dans le traitement territorial qui peut être offert, au-delà des visions parfois partielles et segmentées d'autres sciences sociales sur des sujets territoriaux. Cette recherche a tenté de servir d'exemple d'articulation originale des cadres d'interprétation et des diverses techniques de recherche.

Avec ces outils nous avons essayé de contribuer à l'évaluation des politiques publiques visant des résultats différents de ceux purement économiques. Dans ce sens pratique, les principaux outils méthodologiques susceptibles d'améliorer l'évaluation des instruments dans leur dimension sociale, politique et territoriale sont le concept quantitatif d'appropriation, la spatialisation des modes d'action locale et l'analyse des réseaux sociaux pour l'étude de la gestion publique du tourisme.

Les conclusions présentées ici servent de base aux travaux sur l'évolution des

destinations dans une perspective non pas linéaire, comme celle proposée dans le modèle initiatique du cycle de produit, mais relationnelle ; c'est-à-dire, prenant en compte les contextes géographiques à plusieurs échelles, les trajectoires passées et la capacité d'agencement des acteurs. Ainsi, on propose une méthodologie pouvant être appliquée à l'étude de l'influence des instruments de politique publique liés à la promotion du tourisme dans l'évolution des destinations.

En fin de compte, la recherche présentée ici a choisi délibérément de raconter les histoires qui entourent les périphéries dans le milieu rural, des espaces éloignés des centres d'intérêt, et qui constituent néanmoins des territoires de notre société, des espaces patrimoniaux, conformant l'identité d'une partie de la population, des espaces de travail, de vie et de relations, aujourd'hui en grande partie dans le domaine des loisirs et du tourisme. Dans le contexte des nouvelles fonctionnalités du milieu rural, le domaine d'action touristique façonne un nouvel espace social et géographique, donc territorial, qui convient de prendre en compte.

6. Défis et futurs axes de recherche

La présente enquête soulève également certaines difficultés non résolues qui devraient être signalées. En ce qui concerne la méthodologie, des limitations ont été observées lors du repérage des raisons sous-jacentes dans les rapports établis entre les acteurs et dans les différentes adhésions forgées entre ceux-ci et les instruments transférés. Ces relations sont parfois imprégnées d'un arrière-plan personnel ou d'ordre psychologique souvent caché. Les engagements acquis ou les tensions existantes dans le cadre des familles, par exemple, constituent une partie des relations que cette recherche ne nie pas, mais qu'elle n'explore pas non plus. Cela implique une limitation au moment de reconnaître le poids de la sphère privée dans la prise de décisions en matière de gestion publique.

De même, la procédure méthodologique de cette recherche n'a pas envisagé une lecture dynamique des réseaux, ce qui est une limite fréquemment repérée dans plusieurs recherches. L'analyse des réseaux sociaux à différents moments n'est envisagée que dans certaines d'entre elles, ce qui fournit de nouveaux indices sur la durabilité des relations sociales dans le temps. Or, ce qui se produit habituellement, c'est une inattention de l'explication des contextes au profit de la seule description structurelle. Dans cette recherche, un tel exercice aurait nécessité du temps et des ressources qui n'étaient pas disponibles, nous avons préféré alors limiter l'étude à un seul moment

temporaire. Cependant, dans les futurs axes de recherche proposés, cette limitation pourrait être surmontée.

Enfin, la méthodologie a priorisé un traitement d'étude de cas intercommunal (comarcas) et se limite à proposer deux exemples sélectionnés de deux types géographiques (rural éloigné / rural métropolitain), sans avoir recourue à une étude détaillée du système urbain dans lequel ces cas s'inscrivent. Pour cette raison, les conclusions tirées sur l'influence urbaine sont étroitement liées aux cas sélectionnés et peuvent varier avec le choix d'autres études de cas. Cette limite doit être prise en compte lorsque l'on compare ces résultats (et leurs conclusions) avec ceux d'autres cas. Il est vrai que cette limitation ne réduit pas la validité des conclusions, mais leur généralisation.

La projection de cette thèse de doctorat envisage d'approfondir dans ces cas d'étude, ainsi que d'étendre la portée des résultats grâce à la comparaison avec d'autres cas d'étude répondant à la typologie des périphéries touristiques en milieu rural éloigné ou en bordure métropolitaine, comme par exemple dans d'autres zones rurales espagnoles ou européennes, soumises aussi à la réception d'instrument de promotion du tourisme.

Afin d'approfondir le sujet, trois axes de recherche vont être proposés. Le premier consiste à vérifier, pour la période 2014-2020, comment la promotion du tourisme en milieu rural a évolué, si la situation, plus favorable, du marché touristique a contribué effectivement à l'amélioration de la structure des réseaux de gestion publique du tourisme, à une augmentation des adhésions ou à la création d'une nouvelle spatialité de l'offre. Le second viserait l'incorporation des acteurs privés dans les réseaux, au-delà des acteurs représentant le secteur, ce qui impliquerait un traitement plus complet du système d'action touristique. Le troisième envisagerait l'intégration d'une phase suivante dans la procédure méthodologique, telle que l'étude de la demande, afin d'orienter cette étude vers l'efficacité des activations touristiques des ressources territoriales.

Enfin, la comparaison avec d'autres zones rurales européennes nous permettrait d'envisager de nouveaux contextes de territorialisation, soit dans le cadre de pays d'Europe occidentale qui partagent avec l'Espagne une longue tradition et touristique et dans la mise en œuvre d'instruments tels que LEADER, soit dans le cadre de pays d'Europe de l'Est, d'incorporation récente et où la mise en œuvre de LEADER a été reçue comme une obligation à l'heure de la tertiarisation naissante de leurs économies.

La recherche présentée ici pourrait servir dans le cadre de deux projets européens. Tout

d'abord, elle pourrait être projetée comme deux autres cas d'étude au sein de l'Observatoire européen de LEADER basé à Montpellier, qui dirige le groupe Art-Dev de l'Université Paul Valéry-Montpellier 3 et qui inclut des cas dans d'autres pays tels que la France, la Lituanie, la République Tchèque et la Hongrie. Le projet étudie la spatialité des projets exécutés dans le cadre de la politique européenne de développement rural, en recherchant des articulations originales entre les acteurs bénéficiaires, les ressources et l'orientation des projets. Les études de cas présentées ici fourniraient des évidences depuis l'Espagne et en particulier dans le domaine du tourisme. Ainsi, l'analyse d'un plus grand nombre et diversité de cas entraînerai une validation plus ferme de la thèse.

De plus, ces études de cas sont intéressantes dans le cadre d'un projet européen « Horizon 2020 » récemment présenté par un consortium de chercheurs de plusieurs pays européens et basé sur le même principe de singularité territoriale. Ce projet cherche à savoir comment le tourisme culturel peut rééquilibrer les flux touristiques européens vers les périphéries rurales. Les études de cas ici présentés contribueraient à deux des typologies incluses dans ce projet, à savoir les périphéries rurales isolées et les périphéries de la frontière métropolitaine intégrant la logique des fonds européens pour le développement rural dans ce processus.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Abad Aragón, L. D. (2014). Gobernanza en espacios periurbanos a través de la iniciativa europea LEADER. El caso de la Comarca madrileña de Las Vegas. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 34(1), 9–32. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2014.v34.n1.45190
- Alberdi Collantes, J. C. (2002). El caserío agrícola vasco en proceso de desaparición. *Ería*, (57), 5–17. Retrieved from <http://www.revistaeria.es/index.php/eria/article/view/536/514>
- Albet, A., & Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.
- Almagro, A., Jiménez, A., & Ponce de León, P. (2005). *Albarracín. El proceso de restauración de su patrimonio artístico*. Zaragoza: Fundación Santa María de Albarracín.
- Almstedt, A., Lundmark, L., & Pettersson, Ö. (2016). Public spending on rural tourism in Sweden. *Fennia*, 194(1), 18–31. <https://doi.org/10.11143/46265>
- Alonso, J., & Martín, J. (2008). *Conservación del patrimonio histórico en España. Análisis económico*. Madrid: Fundación Caja Madrid.
- Andrés Sarasa, J. L. (2000). Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. *Cuadernos de Turismo*, 6, 45–59. Retrieved from <http://revistas.um.es/index.php/turismo/article/view/22661>
- Andrés Sarasa, J. L. (2014). La utopía del turismo rural como actividad excluyente: sus consecuencias. *Cuadernos de Turismo*, 34, 15–32. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4764237&orden=1&info=link%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4764237.pdf%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=4764237>
- Andrés Sarasa, J. L. (2015). Mito y estrategias para un destino romántico: la ciudad de Teruel. *Cuadernos de Turismo*, 36, 39–54. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.36.230871>
- Antonio, F., Valverde, N., García, C., & Cañete, A. (2018). Análisis a largo plazo de las actuaciones en desarrollo rural neoendógeno. Continuidad de las empresas creadas con la ayuda de LEADER y PRODER en tres comarcas andaluzas en la década de 1990. *AGER, Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 189–219. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.09>

- Badie, B. (1996). *La fin des territoires. Essai sur le désordre international et sur l'utilité sociale du respect*. Paris: Fayard.
- Baggio, R., Scott, N., & Cooper, C. (2010). Network science: A Review Focused on Tourism. *Annals of Tourism Research*, 37(3), 802–827. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2010.02.008>
- Barbini, F. M., & Presutti, M. (2014). Transforming a peripheral area in an emerging tourism destination. *Tourism Geographies*, 16(2), 190–206. <https://doi.org/10.1080/14616688.2014.888589>
- Barke, M., & Newton, M. (1997). The EU LEADER initiative and endogenous rural development: The application, of the programme in two rural areas of Andalusia, Southern Spain. *Journal of Rural Studies*, 13(3), 319–341. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(97\)00027-2](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(97)00027-2)
- Barrado Timón, D. (2004). El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial. *Estudios Turísticos*, 160, 45–68. Retrieved from <http://www.iet.tourspain.es:20000/img-iet/Revistas/RET-160-2004-pag45-68-91963.pdf%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2140762>
- Barrado Timón, D. (2014). Mitos y contramitos, utopías y distopías: las representaciones turísticas de lo rural y sus valoraciones satíricas al amparo del discurso crítico de las ciencias sociales. *Scripta Nova*, 18. <https://doi.org/10.1344/sn2014.18.15065>
- Barrado Timón, D., & Castiñeira Ezquerro, M. (1998). El Turismo: último capítulo de la idealización histórica de la naturaleza y el medio rural. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 184, 37–64.
- Beas Secall, L. (2014). Los Planes de Excelencia Turística en España (1992-2006). Una apuesta por la revitalización de los destinos. Revisión de su implementación e impactos. *Scripta Nova*, 16(411), 1–16. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1344/sn2012.16.14772>
- Bellet, M., Colletis, G., & Lung, Y. (1993). Economie de Proximité. *Revue d'économie Régionale & Urbaine*, 3.
- Beltrán, M. (1985). Cinco vías de acceso a la realidad social. *Reis*, (29), 7. <https://doi.org/10.2307/40183084>
- Benson, D., & Jordan, A. (2011). What Have We Learned from Policy Transfer Research? Dolowitz and Marsh Revisited. *Political Studies Review*, 9(3), 366–378.

<https://doi.org/10.1111/j.1478-9302.2011.00240.x>

- Beritelli, P. (2011). Cooperation among prominent actors in a tourist destination. *Annals of Tourism Research*, 18(4), 639–652. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2010.11.015>
- Bianchi, R. (2017). Place and power in tourism development: tracing the complex articulations of community and locality. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2003(1), 13–32. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2003.01.002>
- Blancas, J., Guerrero, F. M., & Lozano, M. (2009). La localización espacial en la planificación del turismo rural en Andalucía: un enfoque multicriterio. *Revista de Estudios Regionales*, 7585(84), 83–113. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75511780003>
- Blanco, A. (2017). Análisis de la sostenibilidad del Clúster y de la resiliencia territorial de la Comarca y del destino turístico. Ripollès. In G. Cànoves, A. Blanco, J.M. Prat, M. Villarino (Eds.), *Turismo de interior en España: productos y dinámicas territoriales* (253-257). Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Blanco, A. & Cànoves, G. (2008). Turismo rural en Cataluña: realidades, problemas y estrategias: ¿el territorio rural, recurso o soporte? In M.A. Troitiño, J.S. García & M. García (Eds.), *Destinos turísticos: viejos problemas, ¿nuevas soluciones?* (481-494). Cuenca: Ed. Universidad Castilla la Mancha.
- Blanco Herranz, F. J. (1996). Fundamentos de la política comunitaria y española en materia de turismo rural : consideraciones sobre la legislación española. *Estudios Turísticos*, 131, 25–49. Retrieved from <http://www.iet.tourspain.es:20000/img-iet/Revistas/RET-131-1996-pag25-49-76831.pdf>
- Bock, B. B. (2016). Rural Marginalisation and the Role of Social Innovation; A Turn Towards Nexogenous Development and Rural Reconnection. *Sociologia Ruralis*, 56(4), 552–573. <https://doi.org/10.1111/soru.12119>
- Bocquet, R. (2008). Proximités et coordination inter-firmes : une analyse empirique de la compétitivité des stations de sports d’hiver. *Revue d’économie Régionale et Urbaine*, (2), 159–178. <https://doi.org/10.3917/reru.082.0159>
- Bok, R., & Coe, N. M. (2017). Geographies of Policy Knowledge: The State and Corporate Dimensions of Contemporary Policy Mobilities. *Cities*, 63, 51–57. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2017.01.001>

- Bomberg, E., & Peterson, J. (2000). Policy Transfer and Europeanization : Passing the Heineken Test. *Queen's Papers on Europeanisation*, 2, 25–43. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/228770062_Queen%27s_Papers_on_Europeanization_No_22000_Policy_Transfer_and_Europeanization_Passing_the_Heineken_Test
- Bonfiglio, A., Camaioni, B., Coderoni, S., Esposti, R., Pagliacci, F., & Sotte, F. (2017). Are Rural Regions Prioritizing Knowledge Transfer and Innovation? Evidence from Rural Development Policy Expenditure across the EU Space. *Journal of Rural Studies*, 53, 78–87. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.05.005>
- Bote Gómez, V. (1988). *Turismo en espacio rural: rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local*. Editorial Popular.
- Bouba-Olga, O., Carrincazeaux, C., & Coris, M. (2008). La proximité, 15 ans déjà ! Avant-propos. *Revue d'Économie Régionale & Urbaine*, 3, 1–9.
- Boutroy, É., Bourdeau, P., Mao, P., & Senil, N. (2012). Combinaison de proximités géographiques et socio-économiques. La filière “Tourisme sportif de montagne et de nature” en Rhône-Alpes. *Journal of Alpine Research. Revue de Géographie Alpine*, 100(3), 0–14. <https://doi.org/10.4000/rga.1890>
- Bramwell, B., & Lane, B. (2000). *Tourism collaboration and partnerships: politics, practice and sustainability*. Sydney: Channel View Publications.
- Bramwell, B., & Sharman, A. (1999). Collaboration in Local Tourism Policymaking. *Annals of Tourism Research*, 26(2), 392–415. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(98\)00105-4](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(98)00105-4)
- Brenner, N., Peck, J., & Theodore, N. (2010). Variegated Neoliberalization: Geographies, Modalities, Pathways. *Global Networks*, 10, 1–41. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0374.2009.00277.x>.
- Brouder, P., Anton, S., Gill, A., & Ioannides, D. (2017). *Tourism Destination Evolution*. Oxon and New York: Routledge.
- Bruna, D. G., & Duque, C. M. (2019). Los impactos del turismo en España: diferencias entre destinos de sol y playa. *Cuadernos de Turismo*, 43, 325–347. <https://doi.org/10.6018/turismo.43.13>
- Brunet, P. J., Almeida, F., Coll, M., & Monteserín, O. (2005). Los planes de excelencia y dinamización turística (PEDT), un instrumento de cooperación a favor del desarrollo

- turístico. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 39, 201–226. <https://doi.org/https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/504>
- Buciega, A., & Esparcia, J. (2018). Desarrollo, territorio y capital social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural. *Redes. Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 24(1), 81-113. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.350>
- Bull, B. (1999). Encouraging Tourism Development Through the EU Structural Funds : A Case Study of the Implementation of EU Programmes on Bornholm. *International Journal of Tourism Research*, 1, 149–165. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1522-1970\(199905/06\)1:3<149::AID-JTR167>3.0.CO;2-S](https://doi.org/10.1002/(SICI)1522-1970(199905/06)1:3<149::AID-JTR167>3.0.CO;2-S)
- Bulmer, S., & Padgett, S. (2005). Policy Transfer in the European Union: An Institutional Perspective. *British Journal of Political Science*, 35(1), 103–126. <https://doi.org/10.1017/S0007123405000050>
- Calle, M. de la, Ferreiro, E., & Mendoza, S. (2018). Concentración y desconcentración de la actividad turística sobre el espacio urbano. Reflexiones en torno a Madrid. *Polígonos, Revista de Geografía*, 30, 143–170. <http://dx.doi.org/10.18002/pol.v0i30.5690>
- Calle Vaquero, M. de la, & García Hernández, M. (2016). Políticas locales de turismo en ciudades históricas españolas. Génesis, evolución y situación actual. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(3), 691–704. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.045>
- Callon, M. (1986). Éléments pour une sociologie de la traduction. La domestication des coquilles de St Jacques et des marins-pêcheurs dans la baie de Saint-Brieuc. *L'Année Sociologique*, 36, 169–208.
- Cals, J. (1995). *El turismo en el desarrollo rural de España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Cañete, J. A., Navarro, F., & Cejudo, E. (2018). Territorially Unequal Rural Development: the Cases of the LEADER Initiative and the PRODER Programme in Andalusia (Spain). *European Planning Studies*, 26(4), 726–744. <https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1424118>
- Cànoves, G & Blanco, A (2008). El papel de las mujeres en la diversificación de actividades económicas en una comarca rural de cataluña el caso del Pallars Jussà. *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, 20, 133-154.

- Cànoves, G., Garay, L., & Duro, J. A. (2012). Turismo rural en España: Avances y retrocesos en los últimos veinte años. *Papers de Turisme*, (51), 7–21. Retrieved from <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/194>
- Cànoves, G., Herrera, L., & Blanco, A. (2005). Turismo Rural en España: un análisis de la evolución en el contexto europeo. *Cuadernos de Geografía*, 77, 41–58. Retrieved from [file:///C:/Users/Administrateur/Downloads/Dialnet-TurismoRuralEnEspana-2091297\(12\).pdf](file:///C:/Users/Administrateur/Downloads/Dialnet-TurismoRuralEnEspana-2091297(12).pdf)
- Cànoves, G., Villarino, M., & Herrera, L. (2006). Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio. *Boletín de La Asociación Española de Geografía*, 41, 199–217. Retrieved from <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1997/0>
- Cànoves, G., Villarino, M., Priestley, G. K., & Blanco, A. (2004). Rural tourism in Spain: An analysis of recent evolution. *Geoforum*, 35(6), 755–769. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2004.03.005>
- Carazo Olalla, L. (1984). El turismo rural como recurso de la población agraria. *Revista de Estudios Agrosociales*, 120, 118–130.
- Carson, D. A., Carson, D. B., & Hodge, H. (2014). Understanding local innovation systems in peripheral tourism destinations. *Tourism Geographies*, 16(3), 457–473. <https://doi.org/10.1080/14616688.2013.868030>
- Cebrián Abellán, F. (2014). Turismo rural y de naturaleza. In A. Garcia Sánchez (Ed.), *20 años de la actividad turística en España* (107–123). Madrid: Síntesis.
- Chaperon, S., & Bramwell, B. (2013). Dependency and agency in peripheral tourism development. *Annals of Tourism Research*, 40(1), 132–154. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2012.08.003>
- Cheshire, L., Esparcia, J., & Shucksmith, M. (2015). Community Resilience, Social Capital and Territorial Governance. *Ager*, 18, 7–38. <https://doi.org/10.4422/ager.2015.08>
- Chevalier, P. (2009). Rural et ruralité : deux concepts aux multiples contenus. In A. Berger, P. Chevalier, G. Cortes, & M. Dedeire (Eds.), *Héritages et trajectoires rurales en Europe* (pp. 1–16). Paris: L'Harmattan.
- Chevalier, P. (2012). Le transfert du modèle européen LEADER : entre diffusion des normes et durcissement réglementaire. *Revue d'études Comparatives Est-Ouest*, 43(3), 17–57.

- Chevalier, P. (2014). *Action locale et développement rural en Europe : le modèle européen LEADER 2007*. New York: Peter-Lang.
- Clarke, J., Bainton, D., Lendvai, N., & Stubbs, P. (2015). *Making Policy Move: Towards a Politics of Translation and Assemblage*. Bristol (UK): Policy Press.
- Cloke, P., & Thrift, N. (1994). Introduction: refiguring the 'Rural.' In P. Cloke, M. Doel, D. Matless, M. Phillips, & N. Thrift (Eds.), *Writing the rural: Five cultural geographies* (pp. 1–6). London: Paul Chapman Ed.
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2011). *Peaceful Surrender: the Depopulation of Rural Spain in the Twentieth Century*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Comisión de las Comunidades Europeas. (1988a). El futuro del mundo rural. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo. In *Boletín de las Comunidades Europeas* (Vol. 4/88). Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. <https://doi.org/92-825-9069-0> (ISBN)
- Comisión de las Comunidades Europeas. (1988b). El futuro del mundo rural. In *Boletín de las Comunidades Europeas* (Vol. 4).
- Comunicación y Consultoría Turística. (2001). Diagnóstico turístico de Chinchón. Análisis del mercado: demanda.
- Condevaux, A., Géraldine, D.-T., & Gravari-Barbas, M. (2016). Avant et après le(s) tourisms(s). Trajectoires des lieux et rôles des acteurs du tourisme « hors des sentiers battus ». Une analyse bibliographique. *Via Tourism Review*, 9.
- Consejo de la Unión Europea. (2005). Reglamento (CE) nº 1698/2005 del Consejo de 20 de septiembre de 2005 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER).
- Consejo Europeo. (2006). Decisión del Consejo de 20 de febrero de 2006 sobre las directrices estratégicas comunitarias de desarrollo rural (periodo de programación 2007-2013). Diario Oficial de la Unión Europea. Retrieved from <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=LEGISSUM%3A160042>
- Cook, I. (2008). Mobilising Urban Policies: the Policy Transfer of US Business Improvement Districts to England and Wales. *Urban Studies*, 45(4), 773–795. <https://doi.org/10.1177/0042098007088468>
- Cook, I., & Ward, K. (2011). Trans-urban Networks of Learning, Mega Events and Policy Tourism: The Case of Manchester's Commonwealth and Olympic Games Projects.

- Urban Studies*, 48(12), 2519–2535. <https://doi.org/10.1177/0042098011411941>
- Córdoba Azcárate, M. (2007). *Discursos y Prácticas del Desarrollo a través del Turismo Rural y el Ecoturismo. Una Alternativa al paradigma de Postdesarrollo desde los casos de Taramundi (Asturias) Y Celestún (Yucatán)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- Corrales Bermejo, L. (1993). *Apuntes para la definición y concepto de Turismo rural*. Ávila: Cuadernos de la Escuela Regional de Turismo de Castilla y León. Fundación Cultural Santa Teresa.
- Crouch, D. (1999). The intimacy and expansion of space. In D. Crouch (Ed.), *Leisure/Tourism Geographies* (pp. 257–276). London: Routledge.
- Crozier, M., & Friedberg, H. (1977). *L'acteur et le système*. Paris: Seuil.
- Dax, T., Strahl, W., Kirwan, J., & Maye, D. (2016). The Leader Programme 2007–2013: Enabling or Disabling Social Innovation and Neo-Endogenous Development? Insights from Austria and Ireland. *European Urban and Regional Studies*, 23(1), 56–68. <https://doi.org/10.1177/0969776413490425>
- Debarbieux, B., & Vanier, M. (2002). *Ces territorialités qui se dessinent*. La Tour d'Aigues: Éditions de l'Aube.
- Dehoorne, O. (1999). Le tourisme rural en Aveyron : l'affirmation d'une nouvelle activité économique. In P. Violier (Ed.), *L'espace local et les acteurs du tourisme* (pp. 73–81). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Delgado Viñas, C. (2007). Breve historia crítica y análisis comparativo de las políticas aplicadas en Europa a las áreas de montaña. *Investigaciones Geográficas*, 42, 35–59. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17612759001>
- Delpeuch, T. (2008). L'analyse des transferts internationaux de politiques publiques : un état de l'art. *Questions de Recherche*, 27, 2–69. Retrieved from <http://www.ceris-sciences-po.org/publica/qdr.htm>
- Delpeuch, T. (2009). Comprendre la circulation internationale des solutions d'action publique : panorama des policy transfer studies. *Critique Internationale*, 43(2), 153–165. <https://doi.org/10.3917/crui.043.0153>
- Dewey, J. (1929). *The Quest for Certainty: A Study of the Relation of Knowledge and Action*. London: George Allen & Unwind Ltd.

- Díaz, I., & Llurdés, J. C. (2013). Reflexiones sobre el turismo de proximidad como una estrategia para el desarrollo local. *Cuadernos de Turismo*, 32, 65–88. Retrieved from <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177421>
- Directorate-General for Agriculture. (2011). Guía de la DG AGRI para la aplicación del eje LEADER de los Programas de Desarrollo Rural 2007-2013 financiados por el FEADER. Retrieved from <https://enrd.ec.europa.eu/sites/enrd/files/fms/pdf/695FAA38-A3CF-93F7-4E94-E27C74393AA6.pdf>
- Dolowitz, D., & Marsh, D. (1996). Who Learns What from Whom. *Political Studies*, XLIV, 343–357. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1996.tb00334.x>
- Dolowitz, D., & Marsh, D. (2000). Learning from Abroad: The Role of Policy Transfer in Contemporary Policy-Making. *Governance*, 13(1), 5-27. <https://doi.org/10.1111/0952-1895.00121>
- Dolowitz, D. P., & Marsh, D. (2012). The Future of Policy Transfer Research. *Political Studies Review*, 10(3), 339–345. <https://doi.org/10.1111/j.1478-9302.2012.00274.x>
- Domingo, J., Martínez, S., & Araque, E. (2012). El turismo en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla , Segura y Las Villas : signos de agotamiento y planes de recualificacion. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10, 31–45. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2012.10.00>
- Douillet, A.-C., Négrier, E., & Faure, A. (2015). Trois regards sur les politiques publiques vues du local. In L. Boussaguët, S. Jacquot, & P. Ravinet (Eds.), *Une “French touch” dans l’analyse des politiques publiques?* (pp. 319–348). SciencesPo Les Presses. Retrieved from <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01116857>
- Dredge, D. (2006). Policy networks and the local organisation of tourism. *Tourism Management*, 27(2), 269–280. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2004.10.003>
- Dunlop, C. A. (2017). Policy Learning and Policy Failure: Definitions, Dimensions and Intersections. *Policy and Politics*, 45(1), 3–18. <https://doi.org/10.1332/030557316X14824871742750>
- Dussauge-Laguna, M. I. (2013). Policy Transfer as a “Contested” Process. *International Journal of Public Administration*, 36(10). <https://doi.org/10.1080/01900692.2013.791312>
- Ellison, N. (2017). Politics, Power and Policy Transfer. *Journal of Asian Public Policy*,

- 10(1), 8–24. <https://doi.org/10.1080/17516234.2016.1258519>
- Équipe M.I.T. (2002). *Tourismes 1. Lieux communs*. Paris: Ed. Bellin.
- Errington, A. (1994). The peri-urban fringe: Europe's forgotten rural areas. *Journal of Rural Studies*, 10(4), 367–375. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(94\)90046-9](https://doi.org/10.1016/0743-0167(94)90046-9)
- Esparcia, J. (2014). Innovation and Networks in Rural Areas. An analysis from European Innovative Projects. *Journal of Rural Studies*, 34(1), 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2013.12.004>
- Esparcia, J., Escribano, J., & Serrano, J. J. (2015). From Development to Power Relations and Territorial Governance: Increasing the Leadership Role of LEADER Local Action Groups in Spain. *Journal of Rural Studies*, 42, 29–42. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.09.005>
- Esparcia, J., & Mesa, R. (2018). *Leader en España: cambios recientes, situación ctual y orientaciones para su mejora*. Retrieved from <http://www.redr.es/es/portal.do?TR=A&IDR=1&identificador=892>
- Esparcia, J., Noguera, J., & Pitarch, M. D. (2000). LEADER en Espana: Desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras. *Documents d'Analisi Geografica*, (37), 95–113. Retrieved from <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n37/02121573n37p95.pdf>
- ESPON & University of Geneva. (2012). *GEOSPECS-European Perspective on Specific Types of Territories*. <https://doi.org/ISBN:978-2-919777-14-3>
- European Commission. (2019). Agriculture and rural development. Retrieved from <https://ec.europa.eu/agriculture/>
- European Court of Auditors. (2010). Implementation of the LEADER Approach for rural development. *Special Report N°5*. Luxembourg. <https://doi.org/10.2865/27311>
- European Union. (1996). *La Déclaration de Cork*. Retrieved from http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/dossier_p/fr/dossier/cork.pdf
- European Union. (2016). *Cork 2.0 Declaration 2016 A Better Life in Rural Areas*. Luxembourg. <https://doi.org/10.2762/370418>
- Evans, M. (2004). *Policy Transfer in Global Perspective*. London: Ashgate Publishing.
- Flynn, A., & Marsden, T. (1995). Rural change, regulation, and sustainability. *Environment and Planning*, 27, 1180–1192.

<https://doi.org/10.1177/001440295802500208>

- Fonseca, F. P., & Ramos, R. a R. (2012). Heritage Tourism in Peripheral Areas : Development Strategies and Constraints. *Tourism Geographies*, 14(3), 1-27. <https://doi.org/10.1080/14616688.2011.610147>
- Foronda, C., & García, A. M. (2009). La apuesta por la calidad como elemento diferenciador en los destinos turísticos: Planes renovados. *Cuadernos de Turismo*, 23, 89–110. Retrieved from <http://revistas.um.es/turismo/article/view/70191>
- Freshwater, D., & Trapasso, R. (2014). The Disconnect Between Principles and Practice: Rural Policy Reviews of OECD Countries. *Growth and Change*, 45(4), 477–498. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/grow.12059>
- Fuente Vega, A. (2017). *Bienvenido, Mr. Turismo. Cultura visual del boom en España*. Madrid: Catedra.
- Fuentes García, R. (1995). *El turismo rural en España. Especial referencia al análisis de la demanda*. Madrid: Ministerio de Comercio y Turismo, Secretaría General de Turismo, Instituto de Estudios Turísticos.
- Fullerton, B., & Brouder, C. (2019). Rural tourism in a metropolitan hinterland: co-evolving towards a resilient urban-fringe. In R. Koster & D. Carson (Eds.), *Perspectives on Rural Tourism Geographies: Case Studies from Developed Nations and the Exotic, the Fringe and the Boring Bits in Between*. Dodregt: Springer International Publishing.
- Galdeano-Gómez, E., Aznar-Sánchez, J. A., & Pérez-Mesa, J. C. (2011). The Complexity of Theories on Rural Development in Europe: An Analysis of the Paradigmatic Case of Almería (South-east Spain). *Sociologia Ruralis*, 51(1), 54–78. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00524.x>
- García-Ramón, M. D., Cànoves, G., Salamaña, I., & Valdovinos, N. (1995). Trabajo de la mujer , turismo rural y percepción del entorno : una comparación entre Cataluña y Galicia. *Agricultura y Sociedad*, 75(1), 115–152.
- García Ballesteros, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. (A. García Ballesteros, Ed.). Vilassar de Mar: Oikos Tau.
- García Hernández, M. (2007). Entidades de planificación y gestión turística a escala local. El caso de las ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. *Cuadernos de Turismo*, (20), 79–102. Retrieved from

<http://www.redalyc.orgarticulo.oa?id=39802004>

- García Hernández, M. (2014). Nuevos lugares y productos turísticos. In F. López Palomeque & G. Cànoves Valiente (Eds.), *Turismo y territorio. Innovación, reinención y desafíos* (pp. 333–359). Valencia: Tirant lo Blanch. Humanidades.
- García Hernández, M., & Calle Vaquero, M. de la. (2006). Turismo en el medio rural: conformación y evolución de un sector productivo en plena transformación. El caso del Valle del Tiétar (Ávila). *Cuadernos de Turismo*, 17, 75–101. Retrieved from: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18281>
- García Marín, R. (2011). Turismo y desarrollo rural en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia: los programas europeos LEADER. *Cuadernos de Turismo*, 27, 419–435. Retrieved from: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140031>
- García Olalla, L. C. (1982). El turismo rural como recurso de la población agraria. *Revista de Estudios Agrosociales*, 120, 106–116.
- Garrido, M. A. (2015). Los centros de interpretación como motor de desarrollo turístico local , ¿un modelo fracasado? El caso de la provincia de Cádiz. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 67, 143–166. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.1821>
- Gascón, J., & Milano, C. (2017). Introducción Turismo y sociedad rural o el extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde. In J. Gascón & C. Milano (Eds.), *El turismo en el mundo rural. ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (Vol. 18). La Laguna (Tenerife): PASOS Edita.
- Gómez, M. B., Armesto, X. A., & Cors, M. (2019). Nuevas formas de alojamiento turístico en áreas de montaña vinculadas al turismo de nieve: el caso de la vivienda de alquiler turístico en el Pirineo occidental catalán. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 81. <https://doi.org/10.21138/bage.2549a>
- Gonzalez, S. (2011). Bilbao and Barcelona “in Motion”. How Urban Regeneration “Models” Travel and Mutate in the Global Flows of Policy Tourism. *Urban Studies*, 48(7), 1397–1418. <https://doi.org/10.1177/0042098010374510>
- Grupo Sociológico de Investigación Científica. (2006). *Las Comarcas: una nueva organización territorial de aragón. Estado de las funciones y servicios transferidos a la administración comarcal (2002-2005)*.
- Guibert, C. (2012). Introduction au dossier: actions politiques territorialisées et

- tourisme. *Mondes Du Tourisme*, 5, 9–20. <https://doi.org/10.3917/trav.018.0007>
- Gumuchian, H., Grasset, É., Lajarge, R., & Roux, E. (2003). *Les acteurs ces oubliés du territoire*. Paris: Anthropos.
- Haas, P. (2015). *Epistemic Communities, Constructivism, and International Environmental Politics*. London: Routledge.
- Hacienda, M. de E. y. (1990). Política Regional en 1989 Informe Anual. <https://doi.org/8471968320>
- Hadjinski, M., Pal, L., & Walker, C. (2017). *Public Policy Transfer: Micro-Dynamics and Macro-Effects*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Halfacree, K. (2006). Rural space: constructing a three-fold architecture. In P. Cloke, T. Marsden, & P. H. Mooney (Eds.), *Handbook of Rural Studies*. (pp. 44–62). London: Sage Publications.
- Halkier, H., Müller, D. K., Goncharova, N. A., Kiriyanova, L., Kolupanova, I. A., Yumatov, K. V, & Yakimova, N. S. (2018). Destination development in Western Siberia: tourism governance and evolutionary economic geography. *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1490808>
- Hernández Hernández, M. (2008). Balance de las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana (1991-2006). *Investigaciones Geográficas*, 45, 93–119. <https://doi.org/https://doi.org/10.14198/INGEO2008.45.04>
- Hernández Maestro, R. M. (2010). La normativa española sobre turismo rural. *Estudios Turísticos*, 183, 25–41.
- Hervieu, B. (1996). *Los campos del futuro*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- High, C., & Nemes, G. (2007). Social learning in LEADER: exogenous, endogenous and hybrid evaluation in rural development. *Sociologia Ruralis*, 47(2), 103–119. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2007.00430.x>
- Hoggart, K., & Paniagua, A. (2001). The restructuring of rural Spain? *Journal of Rural Studies*, 17, 63–80. <https://doi.org/10.1177/07417130122087403>
- Holzinger, K., & Knill, C. (2005). Causes and Conditions of Cross-National Policy Convergence. *Journal of European Public Policy*, 12(5), 775–796. <https://doi.org/10.1080/13501760500161357>

- Hultman, J., & Hall, C. M. (2012). Tourism place-making. Governance of Locality in Sweden. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 547–570. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.07.001>
- Iakdviddu, D., Kdutsduris, A., & Partallddu, M. (2002). The Development of Rural Tourism in Greece , Through the Initiative LEADER II : the Case of Northern and Central Chalkidiki. *New Medit.*, 4, 32–38.
- Infante, J. (2010). Aproximación al modelo de comarcalización de Aragón. Una reflexión crítica. *Boletín de La Asociación Española de Geografía*, 52, 59–80. Retrieved from: <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1163>
- Instituto de Turismo de España. (2014). *Plan Integral De Turismo Rural*.
- Instituto de Turismo de España. (2015). *Plan Integral de Turismo Rural*. Instituto de Turismo de España - Turespaña.
- Ioannides, D., & Petersen, T. (2013). Tourism “non-entrepreneurship” in peripheral destinations: A case study of small and medium tourism enterprises on Bornholm, Denmark. *Tourism Geographies*, 5(4), 408–435. <https://doi.org/10.1080/1461668032000129146>
- Ivars Baidal, J. A. (2000). Turismo y espacios rurales: Conceptos, Filosofías y realidades. *Investigaciones Geográficas*, 20, 59–88. <https://doi.org/10.1109/TBC.2011.2160106>
- Ivars Baidal, J. A. (2004). Tourism Planning in Spain: Evolution and Perspectives. *Annals of Tourism Research*, 31(2), 313–333. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2003.12.001>
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, 42(1), 39–56. Retrieved from [https://moodle2.udg.edu/pluginfile.php977473/mod_resource/content/1/JAFARI 2005 El t. como disciplina científica.pdf](https://moodle2.udg.edu/pluginfile.php977473/mod_resource/content/1/JAFARI%202005%20El%20t.%20como%20disciplina%20científica.pdf)
- Jajamovich, G. P. (2016). Miradas relacionales sobre la circulación de políticas urbanas : la Corporación Antiguo Puerto Madero y el proyecto ´ Mendoza – Madero ´ (2003-2009). *Journal of Latin American Geography*, 15(3), 67–85. Retrieved from <https://digitalcommons.lsu.edu/jlag/vol15/iss3/5/>
- Jamal, T., & Getz, D. (1995). Collaboration theory and community tourism planning. *Annals of Tourism Research*, 22(1), 186–204. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)00067-3](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)00067-3)

- Jenkins, J. M., Hall, M. C., & Troughton, M. (1998). The restructuring of rural economies: rural tourism and recreation as a government response. In RW Butler, CM Hall & JM Jenkins (Eds), *Tourism and recreation in rural areas*. Wiley: New York, pp. 43-68.
- Jiménez, S., & Prats, L. (2011). Oportunidades para la intensificación y extensión del turismo en el Vallès Occidental. *XII Coloquio de Geografía Del Turismo, Ocio y Recreación. Espacios y Destinos Turísticos En Tiempos de Globalización*, 47–60.
- Jurado, J. M., & Pazos-García, F. J. (2016). Población y turismo rural en territorios de baja densidad demográfica en España. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 71, 247–272. <https://doi.org/10.21138/bage.2282>
- Jurdao Arrones, F. (1992). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion Ediciones, col. "Turismo y Sociedad."
- Kauppara, P., Saarinen, J., & Leinonen, R. (2009). Sustainable Tourism Planning and Regional Development in Peripheries: A Nordic View. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 9(4), 424–435. <https://doi.org/10.1080/15022250903175274>
- Kayser, B. (1989). *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. Paris: Collin.
- Knafou, R., Bruston, M., Deprest, F., Duhamel, P., Gay, J. C., & Sacareau, I. (1997). Une approche géographique du tourisme. *Espace Géographique*, 26(3), 193–204.
- Koster, R. L., & Carson, D. A. (2019). *Perspectives on Rural Tourism Geographies Case Studies from Developed Nations on the Exotic, the Fringe and the Boring Bits in Between*. Cham: Springer Nature Switzerland. [https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-030-11950-8](https://doi.org/10.1007/978-3-030-11950-8)
- Kováč, I. (2000). LEADER, a new social order, and the Central-and East-European countries. *Sociologia Ruralis*, 40(2), 181–189. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00140>
- Kováč, I., & Kučerová, E. (2006). The Project Class in Central Europe: The Czech and Hungarian Cases. *Sociologia Ruralis*, 46(1), 3–21. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2006.00403.x>
- Lacquement, G., & Chevalier, P. (2016). Capital territorial et développement des territoires locaux, enjeux théoriques et méthodologiques de la transposition d'un concept de l'économieterritoriale à l'analyse géographique. *Annales de*

- Geographie*, 2016(711), 490–518. <https://doi.org/10.3917/ag.711.0490>
- Lacquement, G., & Raynal, J. (2013). Acteurs et ressources du développement local en Allemagne orientale : le territoire rural au prisme des projets du programme européen LEADER European programme LEADER projects. *Annales de Géographie*, 4(692), 393–421. <https://doi.org/10.3917/ag.692.0393>
- Lacruz Berdejo, J. L. (2004). *Elementos de derecho civil. I Parte General. Vol. II. Personas*. Dykinson. Retrieved from http://www.fundacionpunset.org/la_fundacion.html
- Lane, B., & Kastenholz, E. (2015). Rural tourism: the evolution of practice and research approaches – towards a new generation concept? *Journal of Sustainable Tourism*, 23(8-9), 1133-1156. <https://doi.org/10.1080/09669582.2015.1083997>
- Lascoumes, P., & Le Galès, P. (2004). *Gouverner par les instruments*. Paris: Presses de Sciences Po.
- Lascoumes, P., & Le Galès, P. (2012). *Sociologie de l'action publique*. Armand Collin.
- Latorre Ciria (Coord.), J. M. (2003). *Estudios históricos sobre la Comunidad de Albarracín. Volumen I*. Comunidad de Albarracín, Ed.
- Lazega, E. (2007). *Les réseaux sociaux et les structures relationnelles*. Paris: PUF.
- Le Galès, P. (2010). Gouvernance. In L. Boussaguet, S. Jacquot, & P. Ravinet (Eds.), *Dictionnaire des politiques publiques* (Presses de SciencesPo, pp. 299–308).
- Leloup, F., Moyart, L., & Pecqueur, B. (2005). La gouvernance territoriale comme nouveau mode de coordinaion territoriale? *Géographie, Economie, Société*, 7, 321–332.
- Leroux, I. (2006). Gouvernance territoriale et jeux de négociation. *Négociations*, 6(2), 83. <https://doi.org/10.3917/neg.006.98>
- López, A., & Mulero, A. (1995). Síntesis de la investigación reciente sobre recreación rural en España (1960-1995). *Agricultura y Sociedad*, 83, 77–116.
- López Palomeque, F. (2008). Delimitación conceptual y tipologías de turismo rural. In J. I. Pulido Fernández (Ed.), *El turismo rural* (pp. 21–74).
- López, F., & Font, X. (2011). Desarrollo turístico e institucionalización de la gestión turística local en espacios de interior en Cataluña. In *XII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación. Espacios y destinos turísticos en tiempos de globalización y crisis* (pp. 305–319).

- López, F., Marchena, M., Antón, S., & Vera, F. (2011). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant lo Blanch.
- Lovell, H. (2017). Policy Failure Mobilities. *Progress in Human Geography*.
<https://doi.org/10.1177/0309132517734074>
- Mansilla, J. A., & Milano, C. (2019). Becoming centre: tourism placemaking and space production in two neighborhoods in Barcelona. *Tourism Geographies*.
<https://doi.org/doi.org/10.1080/14616688.2019.1571097>
- Marcelpoil, E., & François, H. (2008). Les processus d'articulation des proximités dans les territoires touristiques. L'exemple des stations de montagne. *Revue d'Économie Régionale & Urbaine*, 2, 179–191. <https://doi.org/10.3917/reru.082.0179>
- Marsden, T. (1999). Rural Futures: The Consumption Countryside and its Regulation. *Sociologia Ruralis*, 39(4), 501–526. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00121>
- Martín, F. (1994). Nuevas Formas de Turismo en los Espacios Rurales Españoles. *Estudios Turísticos*, 122, 15–39.
- Martín, F., & Martín, I. (2014). Los espacios rurales españoles: ¿territorios donde se produce y consume turismo o destinos sostenibles en entornos competitivos? El caso del nordeste segoviano. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 64, 201–226. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21138/bage.1690>
- Martín Gil, F. (1994). Nuevas formas de turismo en los espacios rurales españoles. *Estudios Turísticos*, 122.
- Marzo-Navarro, M., Pedraja-Iglesias, M., & Vinzón, L. (2017). Key variables for developing integrated rural tourism. *Tourism Geographies*, 19(4), 575–594. <https://doi.org/10.1080/14616688.2017.1336785>
- Masot, A. N., & Alonso, G. C. (2017). 25 years of European Policy in Extremadura: Rural Tourism and LEADER Method. *Cuadernos de Turismo*, 39, 389–416. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.39.290621>
- Massey, D. (1994). A Global Sense of Place. In *Space, place and gender* (pp. 146–156). Minneapolis: University of Minnesota Press.
<https://doi.org/10.1002/9781118278857.ch10>
- Mayntz, R., Holm, K., & Hübner, P. (1975). *Introducción a los métodos de a sociología empírica*. Madrid: Alianza Universidades.

- McAreavey, R., & McDonagh, J. (2011). Sustainable Rural Tourism: Lessons for Rural Development. *Sociologia Ruralis*, 51(2), 175–194. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00529.x>
- McCann, E., & Ward, K. (2010). Relationality / Territoriality : Toward a Conceptualization of Cities in the World. *Geoforum*, 41(2), 175–184. <https://doi.org/doi.org/10.1016/j.geoforum.2009.06.006>
- McCann, E., & Ward, K. (2011). *Mobile Urbanism: Cities & Policy-Making in the Global Age*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McCann, E., & Ward, K. (2012). Policy Assemblages, Mobilities and Mutations: Toward a Multidisciplinary Conversation. *Political Studies Review*, 10(3), 325–332. <https://doi.org/10.1111/j.1478-9302.2012.00276.x>
- McCann, E., & Ward, K. (2013). A Multi-Disciplinary Approach to Policy Transfer Research: Geographies, Assemblages, Mobilities and Mutations. *Policy Studies*, 34(1), 2–18. <https://doi.org/10.1080/01442872.2012.748563>
- Melgosa, F. (2010). La Regulación Del Turismo Rural En España. *Derecho Del Turismo Iberoamericano*, 489–598.
- Mercklè, P. (2011). *Les réseaux sociaux*. Paris: Eds. La Découverte.
- Merinero Rodríguez, R. (2015). La agenda de investigación del turismo mediante el Análisis Cuantitativo de Redes Sociales (QSNA). *Cuadernos de Turismo*, 36, 269–294. <https://doi.org/10.6018/turismo.36.230991>
- Michael Hall, C. (2011). A typology of governance and its implications for tourism policy analysis. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4–5), 437–457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.570346>
- Ministerio de Agricultura, P. y A. (2004). *Hechos y cifras de la agricultura, la pesca y la alimentación en España*. Madrid.
- Moine, A. (2006). Le territoire comme un système complexe. Des outils pour l'aménagement et la géographie. *L'espace Géographique*, 35, 115–132.
- Molinero Hernando, F. (2018). El mundo rural durante y tras la crisis. Granada, 24 de octubre: Conferencia inaugural del II Congreso Internacional de Geografía Rural, organizado por la Asociación Española de Geografía.
- Moscardo, G. (2013). Exploring social representations of tourism planning: issues for

- governance. In B. Bramwell & B. Lane (Eds.), *Tourism Governance: critical perspectives on tourism and governance*. New York: Taylor & Francis.
- Mottiar, Z., Boluk, K., & Kline, C. (2018). The roles of social entrepreneurs in rural destination development. *Annals of Tourism Research*, 68(November 2017), 77–88. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.12.001>
- Müller, D. K., & Jansson, B. (2007). *Tourism Peripheries. Perspectives from the Far North and South*. Oxfordshire: CAB International.
- Muñoz, A. I., Fuentes, L., & Fayos-Solá, E. (2012). Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5), 437–449. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2012.10.061>
- Navarro, F. A., Woods, M., & Cejudo, E. (2016). The LEADER Initiative has been a Victim of Its Own Success. The Decline of the Bottom-Up Approach in Rural Development Programmes. The Cases of Wales and Andalusia. *Sociologia Ruralis*, 56(2), 270–288. <https://doi.org/10.1111/soru.12079>
- Négrier, E. (2005). L'analyse comparée des politiques publiques. Méthodes et principes vécus. *Revue Internationale de Politique Comparée*, 12(4), 503–524.
- Nekazalturismoa. (2014). Agroturismos y casas rurales en Euskadi. Retrieved from <https://www.nekatur.net/Agroturismo-historia.aspx>
- Nemes, G. (2005a). *Integrated Rural Development. The Concept and its Operation*. (Vol. 6). Budapest: Institute of Economics Hungarian Academy of Sciences. Retrieved from http://www.policy.hu/nemes/publikaciok/muhelytaulmany2005_6.pdf
- Nemes, G. (2005b). *The Politics of Rural Development in Europe* (Vol. 5). Budapest: Institute of Economics Hungarian Academy of Sciences. Retrieved from <http://econ.core.hu/doc/dp/dp/mtdp0505.pdf>
- Nieto, A., & Cárdenas, G. (2015). El método LEADER como política de desarrollo rural en Extremadura en los últimos 20 años (1991-2013). *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, (69), 139–162. <https://doi.org/10.21138/bage.1893>
- Nieto, A., & Cárdenas, G. (2017a). 25 Years of the Leader Initiative as European Rural Development Policy: The Case of Extremadura (SW Spain). *European Countryside*, 9(2), 302–316. <https://doi.org/10.1515/euco-2017-0019>
- Nieto, A., & Cárdenas, G. (2017b). Análisis del Método Leader (2007-2013) en

- Extremadura mediante técnicas SIG y Análisis Multivariado. *Cuadernos Geográficos*, 56(1), 148–171. Retrieved from <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/4015>
- Nieto, A., & Cárdenas, G. (2018). The Rural Development Policy in Extremadura (SW Spain): Spatial Location Analysis of Leader Projects. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 7(2), 76. <https://doi.org/10.3390/ijgi7020076>
- Nogueira, S., & Pinho, J. C. (2015). Stakeholder Network Integrated Analysis: The Specific Case of Rural Tourism in the Portuguese Peneda-Gerês National Park. *International Journal of Tourism Research*, 17(4), 325–336. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/jtr.1989>
- OECD. (2018). Rural 3.0., 1–27. Retrieved from <http://www.oecd.org/cfe/regional-policy/Rural-3.0-Policy-Note.pdf>
- Oliveira, O. P. De. (2018). Novas fronteiras e direções na pesquisa sobre transferência , difusão e circulação de políticas públicas : agentes , espaços , resistência e traduções. *Revista de Administração Pública*, 52(2), 199–220. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/0034-761220180078>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (1994). *Tourism strategies and rural development*. Paris.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Osti, G. (2015). LEADER LAGs: Neocorporatist Local Regimes or Examples of Economic Democracy? In L. Granberg, K. Andersson, & I. Kovách (Eds.), *Evaluating the European Approach to Rural Development* (pp. 149–164). Surrey: Ashgate Publishing.
- Paniagua, A. (2012). The rural as a site of recreation: evidence and contradictions in Spain from a geographical perspective. *Journal Of Tourism And Cultural Change*, 10(3). <https://doi.org/10.1080/14766825.2012.707358>
- Paniagua, A. (2013). Repensar el espacio (rural): entre la individualización y el campo global. *Economía, Sociedad y Territorio*, XIII(41), 245–267. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/111/11124810008.pdf>
- Panyik, E., Costa, C., & Rátz, T. (2011). Implementing Integrated Rural Tourism: An Event-Based Approach. *Tourism Management*, 32(6), 1352–1363.

<https://doi.org/10.1016/j.tourman.2011.01.009>

- Pasquier, R., Simmoulain, V., & Wesbein, J. (2013). *La gouvernance territoriale. Pratiques, discours et théories*. L.G.D.J Coll. Droit et Société. Classics.
- Paül, V. (2013). Hopes for the Countryside's Future. an Analysis of Two Endogenous Development Experiences in South-Eastern Galicia. *Journal of Urban and Regional Analysis*, 2, 169–192. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/270873773_Hopes_for_the_Countryside's_Future_An_Analysis_of_Two_Endogenous_Development_Experiences_in_South-Eastern_Galicia
- Paül, V., Lazovski, O., & Lois, R. C. (2016). Más de veinte años de LEADER en Galicia: un análisis de su desarrollo en A Limia y A Baixa Limia. In A. R. Ruiz Pulpón, S. de la C.-S. Olmo, & J. Plaza tabasco (Eds.), *Treinta años de política agraria común en España* (pp. 413–428). Ciudad Real: Asociación de Geógrafos Españoles.
- Pearce, D. G. (2014). Toward an Integrative Conceptual Framework of Destinations. *Journal of Travel Research*, 53(2), 141–153. <https://doi.org/10.1177/0047287513491334>
- Peck, J. (2011). Geographies of Policy: From Transfer-Diffusion to Mobility-Mutation. *Progress in Human Geography*, 35(6), 773–797. <https://doi.org/10.1177/0309132510394010>
- Peck, J., & Theodore, N. (2010). Mobilizing policy: Models, methods, and mutations. *Geoforum*, 41(2), 169–174. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2010.01.002>
- Perelló Oliver, S. (2009). *Metodología de la investigación social*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Pérez, J. A. (2013, January 21). Chinchón, un pueblo volcado en el turismo. *ABC*. Retrieved from <https://www.abc.es/local-madrid/20130121/abci-chinchon-pueblo-volcado-turismo-201301201815.html>
- Pitarch, M. D., & Amandís, R. (2014). Impacto en el sector turístico de las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana Análisis de las estrategias de fomento y revitalización del turismo rural. *Documents d'Analisi Geogràfica*, 60(2), 315–348. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.52>
- Ponzinia, D., Fotev, S., & Mavaracchio, F. (2016). Place Making or Place Faking? The Paradoxical Effects of Transnational Circulation of Architectural and Urban Development Projects. In A. P. Russo & G. Richards (Eds.), *Reinventing the local in*

- tourism*. (pp. 153–170). Bristol: Channel View Publications.
- Prat, J. M., & Cànoves, G. (2014). Análisis de la evolución de la concentración geográfica de los establecimientos de turismo rural en Cataluña. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 34(1), 155–177. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2014.v34.n1.45196
- Prats, L. (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. *PH Boletín Del Instituto Andaluz Del Patrimonio Histórico*, (58), 72–80. Retrieved from <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/2176/2176#.WoCMQbzibDe>
- Prats, L. (2011). La viabilidad turística del patrimonio. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 249–264. <https://doi.org/ISSN 1695-7121>
- Programa de Desarrollo Rural España 2000-2006*. (2001).
- Pulido, J. I., & Cárdenas, P. (2011). El turismo rural en España. Orientaciones estratégicas para una tipología aún en desarrollo. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, (56), 155–176. Retrieved from <http://www.boletinage.com/56/07 AGE 56.pdf>
- Radaelli, C. (2003). The Europeanization of Public Policy. In K. Featherstone & C. Radaelli (Eds.), *The Politics of Europeanization* (pp. 27–56). Oxford: Oxford University Press.
- Rallet, A. (2002). L'économie de proximités: Propos d'étape. *Études et Recherches Sur Les Systèmes Agraires et Le Développement*, 33, 11–25. Retrieved from <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01231641>
- Rátz, T., Smith, M., & Michalkó, G. (2008). New Places in Old Spaces: Mapping Tourism and Regeneration in Budapest. *Tourism Geographies*, 10, 429–451. <https://doi.org/doi.org/10.1080/14616680802434064>
- Ray, C. (1997). Towards a Theory of the Dialectic of Local Rural Development within the European Union, 37(3). <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.1997.tb00055.x>
- Ray, C. (1999). Towards a Meta-Framework of Endogenous Development: Repertories, Paths, Democracy and Rights. *Sociologia Ruralis*, 30(4), 521–537. <https://doi.org/http://10.1111/1467-9523.00122>
- Ray, C. (2000). The EU LEADER Programme: Rural Development Laboratory. *Sociologia Ruralis*, 40(2), 163–171. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00138>

- Ray, C. (2001a). *Culture Economies: a Perspective on Local Rural Development in Europe*. Newcastle: Centre for Rural Economy.
- Ray, C. (2001b). Transnational Co-operation Between Rural Areas: Elements of a Political Economy of EU rural Development. *Sociologia Ruralis*, 41(3), 279–295. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00183>
- Red Rural Nacional. (2011). *LEADER en España (1991-2011): una contribución activa al desarrollo rural*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
- Red2Red Consultores. (2015). Balance de la actividad de la Asociación de Desarrollo Rural Aranjuez-Comarca de las Vegas durante el periodo 2007-2013.
- Rodil Fernández, X. (2017). *Mercantilização turística da agricultura: uma leitura das recomposições dos espaços rurais galegos*. Tesis Doctoral: Universidad de Santiago de Compostela.
- Romeiro, P., & Costa, C. (2010). The potential of management networks in the innovation and competitiveness of rural tourism: A case study on the Valle del Jerte (Spain). *Current Issues in Tourism*, 13(1), 75–91. <https://doi.org/10.1080/13683500902730452>
- Romero, J., & Farinós, J. (2007). Los territorios rurales en el cambio de siglo. In *Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp. 355–420). Barcelona: Editorial Ariel.
- Rosell, J., & Viladomiu, L. (2012). Gobiernos locales y política de desarrollo rural en España. *Perspectivas Rurales*, 11(21), 25–37. Retrieved from <https://www.perspectivasrurales.org/index.php/13-ediciones/perspectivas-rurales-21/27-gobiernos-locales-politica-desarrollo-rural-espana>
- Saarinen, J., Rogerson, C. M., & Hall, C. M. (2017). Geographies of tourism development and planning. *Tourism Geographies*, 19(3), 307–317. <https://doi.org/10.1080/14616688.2017.1307442>
- Sáez Pérez, L. A. (2011). Análisis económico de la Sierra de Albarracín. In J. Martínez González (Ed.), *Comarca de la Sierra de Albarracín* (pp. 261–274). Gobierno de Aragón.
- Sánchez, J. M., Sánchez, M., & Rengifo, J. I. (2017). Análisis del equilibrio entre el potencial turístico y la oferta de alojamientos en turismo rural mediante técnicas de estadística espacial. *Cuadernos de Turismo*, 39, 547–576.

<https://doi.org/https://doi.org/10.6018/turismo.39.290701>

- Sánchez, J. M., & Alonso, C. (1992). *Toros en Chinchón*. Madrid: Edición propia.
- Sancho, J., & Vera, J. F. (dirs. . (2008). *Atlas Nacional de España: Turismo en Espacios Rurales y Naturales*. Madrid: Instituto Geográfico Nacional.
- Sanz-Ibáñez, C., & Anton, S. (2014). The evolution of destinations: Towards an evolutionary and relational economic geography approach. *Tourism Geographies*, 16(4), 563–579. <https://doi.org/10.1080/14616688.2014.925965>
- Sartori, G. (1970). Concept Misformation in Comparative Politics. *American Political Science Review*, 64(04), 1033–1053. <https://doi.org/10.2307/1958356>
- Sartori, G. (1991). Comparing and miscomparing. *Journal of Theoretical Politics*, 3(3), 243–257. <https://doi.org/10.1177/0951692891003003001>
- Sartori, G., & Morlino, L. (1999). *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza Editorial.
- Saurugger, S., & Surel, Y. (2006). L'eupéanisation comme processus de transfert de politique publique. *Revue Internationale de Politique Comparée*, 13(2), 179–211. <https://doi.org/10.3917/ripc.132.0179>
- Saxena, G., Clark, G., Oliver, T., & Ilbery, B. (2007). Conceptualizing integrated rural tourism. *Tourism Geographies*, 9(4), 347–370. <https://doi.org/10.1080/14616680701647527>
- Saxena, G., & Ilbery, B. (2008). Integrated rural tourism a border case study. *Annals of Tourism Research*, 35(1), 233–254. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2007.07.010>
- Scott, A. J., Shorten, J., Owen, R., & Owen, I. (2011). What Kind of Countryside do the Public Want: Community Visions from Wales UK. *GeoJournal*, 76(4), 417–436. <https://doi.org/10.1007/s10708-009-9256-y>
- Scott, M. (2004). Building institutional capacity in rural Northern Ireland: The role of partnership governance in the LEADER II programme. *Journal of Rural Studies*, 20(1), 49–59. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(03\)00042-1](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(03)00042-1)
- Scott, N., & Baggio, R. (2008). Four Australian Cases. *Tourism*, 35(1), 169–188. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2007.07.004>
- Scott, N., Baggio, R., & Cooper, C. (2008). *Network Analysis and Tourism, From Theory to Practice*. Toronto: Channel View Publications.

<https://doi.org/10.3727/108354209789705057>

- Secretaría General de Turismo. (1992). *Plan Marco de competitividad del turismo español: 1992-1996*. Madrid: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
- Secretaría General de Turismo. (2000). *Plan Integral de Calidad del Turismo Español 2000-2006*. Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda.
- Segovia-Pérez, M., Santero, R., Figueroa-Domecq, C., & Castro, B. (2019). Caracterización de la brecha salarial en el turismo rural español: una comparativa con el entorno laboral turístico urbano. *Ager. Revista de Estudios Sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 7–34. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.18>
- Sharpley, R., & Roberts, L. (2004). Rural Tourism — 10 years on. *International Journal of Tourism Research*, 6(3), 119–124. <https://doi.org/10.1002/jtr.478>
- Shucksmith, M. (2010). Disintegrated rural development? Neo-endogenous rural development, planning and place-shaping in diffused power contexts. *Sociologia Ruralis*, 50(1), 1–14. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2009.00497.x>
- Simard, J.-F., & Chiasson, G. (2008). Introduction: la gouvernance territoriale: un nouveau regard sur le développement. *Canadian Journal of Regional Science/Revue Canadienne Des Sciences Régionales*, 31(3), 455–470.
- Simón Díaz, J. (1985). Don Martin Almagro Basch. *Anales Del Instituto de Estudios Madrileños*, XXII, 551–554.
- Simon, G. (2018). Paris-Plages or the staging of distance: tourist referents in the ‘everyday’ world. *Current Issues in Tourism*. <https://doi.org/10.1080/13683500.2018.1479380>
- Smith, A. (1996). *Europe politique au miroir du local. Les fond structurels et les zones rurales en France et en Espagne*. Paris: L’Harmattan.
- Solsona, J., & López, D. (2012). Factores de localización y desarrollo turístico en el espacio rural de la Comunitat Valenciana. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 59, 221–244. Retrieved from <http://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/viewFile/1456/1377>
- Soret, P. (1999). Turismo rural y de naturaleza. In F. Bayón (Ed.), *50 años del turismo español. Un análisis histórico y de estructuras* (pp. 721–736). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

- Stead, D., de Jong, M., & Reinholde, I. (2008). Urban Transport Policy Transfer in Central and Eastern Europe. *The Planning Review*, 44(172), 62–73. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/02513625.2008.10557003>
- Stone, D. (1999). Learning Lessons and Transferring Policy across Time, Space and Disciplines. *Politics*, 19(1), 51–59. <https://doi.org/10.1111/1467-9256.00086>
- Stone, D. (2004). Transfer Agents and Global Networks in the “Transnationalization” of Policy. *Journal of European Public Policy*, 11(3), 545–566. <https://doi.org/10.1080/13501760410001694291>
- Stone, D. (2012). Transfer and Translation of Policy. *Policy Studies*, 33(6), 483–499. <https://doi.org/10.1080/01442872.2012.695933>
- Stone, D. (2017). Understanding the Transfer of Policy Failure: Bricolage, Experimentalism and Translation. *Policy and Politics*, 45(1), 55–70. <https://doi.org/10.1332/030557316X14748914098041>
- Streimikiene, D., & Bilan, Y. (2015). Review of rural tourism development theories. *Transformations in Business & Economics*, 14(2), 21–34.
- Strzelecka, M., Boley, B. B., & Woosnam, K. M. (2017). Place attachment and empowerment: Do residents need to be attached to be empowered? *Annals of Tourism Research*, 66, 61–73. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.06.002>
- Temenos, C., & McCann, E. (2012). The Local Politics of Policy Mobility: Learning, Persuasion, and the Production of a Municipal Sustainability Fix. *Environment and Planning A*, 44(6), 1389–1406. <https://doi.org/10.1068/a44314>
- Temenos, C., & McCann, E. (2013). Geographies of Policy Mobilities. *Geography Compass*, 7(5), 344–357. <https://doi.org/10.1111/gec3.12063>
- Tirado, J. G., & Hernández, M. (2017). Assessing the Impact of EU Rural Development Programs on Tourism. *Tourism Planning and Development*, 14(2), 149–166. <https://doi.org/10.1080/21568316.2016.1192059>
- Tirado, J. G., & Hernández, M. (2018). Promoting Tourism through the EU LEADER Programme: Understanding Local Action Group Governance. *European Planning Studies*, 27(2), 1–19. <https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1547368>
- Tolón, A., & Lastra, X. (2007). Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las áreas rurales de metodología LEADER. *Revista Electrónica de Medioambiente UCM*, 4, 35–62.

- Torre, A., & Beuret, J. E. (2012). *Proximités territoriales* (Paris: Economica.).
- Trigueros, M. A., & Prieto, E. M. (2016). Iniciativas de las mujeres : emprendimiento y oportunidades en el espacio rural de Castilla y León. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62, 613–637. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.369>
- Troitiño Vinuesa, M.A. y González-Varas Ibáñez, I. (2015). Sistemas patrimoniales territoriales en regiones urbanas y áreas metropolitanas. *Ciudad y Territorio*, 184, 197-202.
- Troitiño Vinuesa M.A. y Troitiño Torralba, L. (2015). Territorio y Sistemas Patrimoniales: la Región Urbana de Madrid. *Ciudad y Territorio*, 184, 255-274.
- Troitiño Vinuesa, M.A.& Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 78, 212–244. doi: <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2716>
- Troitiño Vinuesa, M. A. & Troitiño Torralba, L. (2019). Los desajustes entre la organización político-administrativa y las realidades territoriales: La articulación funcional del Valle del Tiétar Abulense. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 39(1), 201-222. <http://dx.doi.org/10.5209/AGUC.64683>
- Troitiño Vinuesa, M. A., García Hernández, M., & Calle Vaquero, M. de la. (2011). Las actividades turístico-recreativas en los Planes de Gestión de los Sitios Patrimonio Mundial. El caso de Aranjuez, Paisaje Cultural de la Humanidad. *Cuadernos de Turismo*, 27, 907–929. Retrieved from <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140281>
- Turismo de Aragón. (2019). *Desestacionalización de la demanda turística en Aragón*. Zaragoza: Turismo de Aragón.
- Urry, J., & Larsen, J. (2011). *The Tourist Gaze 3.0*. Sage Publications.
- Valenzuela, M., García, A. J. P., & Giralt, H. (2008). La valorización turística del patrimonio minero en entornos desfavorecidos. Actores y experiencias. *Cuadernos de Turismo*, 22, 231–260. Retrieved from <https://revistas.um.es/turismo/article/view/48201>
- Van Der Ploeg, J. D., Renting, H., Brunori, G., Knickel, K., Mannion, J., Marsden, T., Ventura, F. (2000). Rural Development: From Practices and Policies towards Theory. *Sociologia Ruralis*, 40(4). <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/1467-9523.00156>
- Vázquez-Barquero, A., & Rodríguez-Cohard, J. C. (2016). Endogenous Development and

- Institutions: Challenges for Local Development Initiatives. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 34(6), 1135–1153.
<https://doi.org/10.1177/0263774X15624924>
- Vázquez, C., & Martín, F. (2011). Problemas de sostenibilidad del turismo rural en España. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 31(1), 171–194.
<https://doi.org/10.5209/rev>
- Velasco González, M. (2004a). Administración y política turística de 1978 a 2005. *Estudios Turísticos*, 164, 99–122. Retrieved from <http://www.iet.tourspain.es/img-iet/Revistas/RET-163-164-2005-pag99-122-92461.pdf>
- Velasco González, M. (2004b). *La política turística. Gobierno y Administración turística en España (1952-2004)*. Valencia: Tirant lo Blanch. Coll. Ocio y Turismo.
- Velasco González, M. (2011). La Política Turística. Una Arena De Acción Autónoma. *Cuadernos de Turismo*, 27, 947–963. Retrieved from <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140301>
- Velasco González, M. (2016). Entre el poder y la racionalidad: gobierno del turismo, política turística, planificación turística y gestión pública del turismo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(3), 577–594.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.038>
- Velasco, M., & Santos-Lacueva, R. (2017). La relación entre acción pública y turismo desde diversas perspectivas: ideas, actores e instituciones. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(3), 573–576.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.037>
- Violier, P. (1999). Les acteurs du système touristique et leurs logiques spatiales. In P. Violier (Ed.), *L'espace local et les acteurs du tourisme* (pp. 57–67). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Weaver, D. (2016). Center-Periphery. In J. Jafari & H. Xiao (Eds.), *Encyclopedia of Tourism*. Switzerland: Springer International Publishing.
- Wilson, G. A. (2001). From productivism to post-productivism and back again? Exploring the (un)changed natural and mental landscapes of european agriculture. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 26(1), 77–102.
- Woods, M. (2005). *Rural Geography. Processes, Responses and Experiences in Rural Restructuring*. London: SAGE.

- Woods, M. (2009). Rural geography: Blurring boundaries and making connections. *Progress in Human Geography*, 33(6), 849–858. <https://doi.org/10.1177/0309132508105001>
- Woods, M. (2011). The local politics of the global countryside: boosterism, aspirational ruralism and the contested reconstitution of Queenstown, New Zealand. *GeoJournal*, 76(4), 365–381. <https://doi.org/10.1007/s10708-009-9268-7>
- Yubero, C. (2017). Développement local et transfert de modèle: apprentissage d’une norme et reconstruction géographique? In K. Kadir, M. Niang, & A. Trousselle (Eds.), *Les sentiers du développement, de l’art à la manière*. Montpellier: PULM.
- Yubero, C., & García Hernández, M. (2014). La conservación activa del patrimonio cultural en medio rural como motor de desarrollo . El caso del conjunto histórico de Albarracín (Teruel). In FUNDICOT, *VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio* (pp. 646-663).
- Yubero, C., & García Hernández, M. (2016). Turismo en Albarracín y Comarca. Acción pública local y dinámica reciente en clave de desarrollo turístico sostenible. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 36(1), 173–194. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718
- Zasada, I., & Piore, A. (2015). The Role of Local Framework Conditions for the Adoption of Rural Development Policy: An Example of Diversification, Tourism Development and Village Renewal in Brandenburg, Germany. *Ecological Indicators*, 59, 82–93. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2015.02.002>
- Zee, E. van der, & Vanneste, D. (2015). Tourism networks unravelled; a review of the literature on networks in tourism management studies. *Tourism Management Perspectives*, 15, 46–56. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2015.03.006>

ANEXOS.

ANEXO 1: Lista de publicaciones, aportaciones a congresos y conferencias relacionadas con la tesis.

Los resultados parciales de esta investigación han sido presentados en varias revistas nacionales e internacionales:

Publicaciones relacionadas

- YUBERO C. y GARCÍA M. (2019). Turismo en el medio rural y transferencia de políticas públicas. *Boletín de la Asociación Española de Geografía (BAGE)*, 81.
- YUBERO C. y CHEVALIER P. (2018). The illusion of proximity in territorial construction. An approach to tourism development via social networks in Sierra de Albarracín (Spain). *European Countryside*, 10 (3), 442-461. DOI: 10.2478/euco-2018-0025.
- YUBERO C. y GARCÍA M. (2016). Turismo en Albarracín y comarca. Acción pública local y dinámica reciente en clave de desarrollo turístico sostenible. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 36 (1), 173-194. DOI: 10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718.
- YUBERO C. y GARCÍA M. (2017). Turismo y patrimonio cultural en Albarracín: la conformación de un destino turístico de referencia en el medio rural. *Rehald*, 26, 41-52. ISSN: 1699-6747.
- YUBERO C. (2018). *Développement local et transfert de normes : apprentissages et reconstruction géographique ?* IN KADIR, K. ; NIANG NDIAYE, M. ; TROUSSELLE, A. (coord.), *Les sentiers du développement : de l'art à la manière*. Montpellier : Presses Universitaires de la Méditerranée, 133-152.

De igual manera, se han realizado presentaciones en varios foros académicos de alcance nacional e internacional y ha sido objeto de interés por parte de algunos de los actores locales implicados en el desarrollo turístico de los casos de estudio. Se muestra a continuación una lista cronológica de las actividades relacionadas con la difusión de esta investigación:

Coordinación de grupos de trabajo en congreso internacional

- Coordinación de Grupo de Trabajo (2018): **Turismo y acción pública: gobierno, políticas, planificación y gestión pública**. Santos-Lacueva, R. y Yubero, C. XX Congreso Internacional de la Asociación de Expertos Científicos en Turismo del

21 al 23 de noviembre de 2018 en Roquetas de Mar, Almería.

Participación en Congresos internacionales

- Título de la comunicación (2018): **Los Conjuntos Patrimoniales como activos turísticos de la Comunidad de Madrid: problemas y oportunidades en perspectiva territorial.** García Hernández, M.; Calle Vaquero, M.; Yubero, C. XX Congreso Internacional de la Asociación de Expertos Científicos en Turismo del 21 al 23 de noviembre de 2018 en Roquetas de Mar, Almería.
- Título de la comunicación (2018): **Eje LEADER 2007-2013 y activación turística en Madrid y Aragón: un análisis a partir de los modos de coordinación de la acción local.** Yubero, C; Chevalier, P. II Congreso Internacional de Geografía Rural y XIX Coloquio de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Españoles del 24 al 27 de octubre de 2018, Universidad de Granada. -Publicación en Actas-
- Título de la comunicación (2015): **The Cultural Heritage-based model for tourism development in Albarracín (Teruel, Spain).** Yubero, C.; García-Hernández, M. 5º Congreso de EUGEO. Del 30 de agosto al 02 de septiembre de 2015, en Budapest (Hungría). -Publicación en Actas-
- Título de la comunicación (2015): **Le transfert de l'approche LEADER en contexte de crise économique : des conditions entravées de mise en œuvre du développement local. Le cas de la région de Madrid.** Yubero, C. 52º coloquio de la Asociación de Ciencia Regional en Lengua Francesa (ASRDLF) del 7 al 9 de julio de 2015, en Montpellier (Francia).
- Título de la ponencia (2014): **La conservación activa del patrimonio cultural en medio rural como motor de desarrollo. El caso del conjunto histórico de Albarracín (Teruel).** Yubero C.; García-Hernández, M. VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio, organizan Fundicot, Fundación CONAMA y Facultad de Geografía e Historia de la UCM, 27-28-29 noviembre, 2014. - Publicación en Actas-

Participación en Coloquios y Seminarios internacionales

- Título de la ponencia (2018): **Movilidad y mutaciones de los programas de fomento del turismo rural.** Yubero, C. Coloquio “Circulación de ideas y difusión de políticas: construcción de la problemática y las propuestas de intervención en torno al turismo urbano europeo”, organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense en el marco del proyecto

“Mobility of urban policies: critical analysis of backgrounds, practices and challenges on the context of Spain, Brazil and Argentina (Unión Iberoamericana de Universidades - línea Smart Cities, con la participación de las universidades Complutense, Buenos Aires y São Paulo). Madrid, 6 y 7 de marzo de 2018.

- Título de la comunicación (2018): **Los pequeños Conjuntos Históricos de la Comunidad de Madrid y su funcionamiento turístico a escala de región metropolitana.** Yubero, C. Seminario internacional INTORNO AI CENTRI STORICI / ALREDEDOR DE LOS CENTROS HISTÓRICOS. Dinamiche, teorie, piani, progetti. / Dinámicas, teorías, planes, proyectos. Dialoghi tra Italia e Spagna / Diálogos entre Italia y España. Roma, 22 de marzo de 2018. -Publicación en Actas (en prensa)-
- Título de la comunicación (2016): **Tourism, Heritage and Space in Large Urban Regions: a Research Programme in Madrid (2016-2018).** Yubero, C; Calle Vaquero, M. NECTAR Cluster 5 Leisure, Recreation and Tourism, del 29 de septiembre al 1 de octubre de 2016 en Lugano (Suiza).

Congresos nacionales

- Título del poster (2018): **¿La planificación turística genera cooperación en la gestión pública?** Yubero, C. y García Hernández, M. (2018). Poster presentado en el XVI Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación de la AGE. Universidad de León, 27-29 de septiembre de 2018. -Publicación en Actas-
- Título de la comunicación (2017): **Sentir el patrimonio arqueológico de Madrid. Una propuesta metodológica a partir de las redes sociales.** Yubero, C.; Mínguez, M. XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles. Asociación de Geógrafos Españoles. Madrid, del 25 al 27 de octubre de 2017. -Publicación en Actas-
- Título de la comunicación (2016): **Política turística versus política de desarrollo en medio rural. Un análisis a través de la transferencia de sus instrumentos.** Yubero, C. García Hernández, M. XIX Congreso AECIT, 16-18 de noviembre de 2016 en Adeje (Tenerife).
- Título de la comunicación (2016): **Transferencia de políticas y desarrollo del turismo en medio rural. ¿Nuevas formas de gobernanza turística?** Yubero, C. XIX Congreso AECIT, 16-18 de noviembre de 2016 en Adeje (Tenerife).

Jornadas nacionales

- Título de la ponencia (2018): **Incidencias del Turismo en Pequeños Conjuntos Históricos**. Yubero, Claudia y García Hernández, María. I Jornada "Nuevos usos en edificios históricos", Chinchón, 30 de enero de 2018. Por invitación de la Asociación de Turismo de Chinchón.
- Título de la comunicación (2017): **La activación turístico-recreativa de los espacios patrimoniales. Perspectivas para el análisis y límites desde las redes sociales**. Yubero, C. II Seminario Internacional Turismo en Grandes Áreas Metropolitanas. Madrid, 19 y 20 de octubre de 2017.
- Título de la presentación (2015): **El turismo en Albarracín: diagnóstico preliminar y algunos retos de futuro**. Troitiño Vinuesa, M.A.; García-Hernández, M.; Calle Vaquero, M. de la; Yubero, C. Jornada sobre Turismo. Albarracín, 9 de mayo de 2015. Por invitación de la Fundación Santa María de Albarracín.
- Título de la comunicación (2015): **Aproximación al estudio de la estructura y dinámica de la acción en torno al turismo en destinos en medio rural**. Yubero C. Seminario de investigación avanzada en turismo, organizado por la Facultad de Comercio y Turismo (UCM), 18 de noviembre de 2015, en Madrid.
- Título de la comunicación (2015): **Los actores del desarrollo turístico de la Sierra de Albarracín. Recogida de datos para un análisis de redes sociales**. Yubero C. V Jornadas del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, 23 de abril de 2015, en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, Madrid.
- Título de la comunicación (2014): **El papel de las interacciones en el desarrollo turístico de Albarracín**. Yubero C. Seminario Nuevas perspectivas de investigación en turismo y destinos patrimoniales: aportaciones desde Europa y América, organiza Grupo de investigación Turismo, Patrimonio y Desarrollo, 23 de septiembre de 2014 en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM.
- Título de la comunicación (2014): **Transferencia de políticas: ¿cuestiones para la Geografía?** Yubero C. IV Jornadas del Departamento de Geografía Humana de la UCM. 27 de febrero de 2014, en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM.

Por último, esta investigación ha servido para la elaboración del siguiente **informe**:
Título del informe (2016): *Estructura del mercado turístico y marco legislativo en Aragón*.
Por encargo de la Fundación Santa María de Albarracín.

ANEXO 2: Modelo general de entrevista semiestructurada.

1. Presentación e información general sobre la investigación
Marco de la investigación, Objetivos, Recursos
2. Información sobre el procedimiento de la entrevista
Duración de la entrevista (40-50 minutos)
3. Preguntas generales
I. Presentación ¿Podría presentarse en pocos minutos? (origen geográfico, recorrido, implicación en la comarca etc.) ¿Cuándo y cómo nació la organización a la que pertenece? ¿Podría describir la estructura organizativa de la organización? (número de empleados, organigrama...) ¿Cuáles son los objetivos de la organización? ¿Cuándo y por qué empezó a trabajar usted en la organización?
II. Misión de la organización y relación con el turismo ¿Qué peso cree usted que tiene el turismo en los objetivos de su organización? ¿Cree usted que este peso es adecuado/excesivo/insuficiente? ¿Existe una estrategia turística asociada al cometido de su organización? ¿Quién participó en su elaboración? ¿Qué actuaciones relacionadas con el turismo realiza su organización?
III. Encuentros por temas de turismo Frecuencia; Duración; Participación: ¿quiénes participan? ¿invitación abierta a personas exteriores a la organización? ¿Quiénes son las personas más activas en ellas?
IV. Relaciones en materia de turismo de su organización (usted) con el resto de las organizaciones presentes en el territorio. Valoración de la confianza, la iniciativa, el liderazgo, el dinamismo, los resultados, etc.
V. Representación de la dinámica turística ¿Cómo valora en general la incidencia del turismo en la comarca? ¿Cuáles son los aspectos que considera usted influyen más positivamente en la comarca? ¿Cuáles son los aspectos que considera usted influyen más negativamente en la comarca? ¿Cómo visualiza el desarrollo turístico de la comarca dentro de diez años?
VI. Representación de la acción pública turística ¿Cómo valora la gestión turística? ¿pública? ¿las relaciones con el sector privado en la planificación y gestión turísticas?
4. Preguntas específicas
Ver fichas de actores
5. Fin de la entrevista
Agradecimiento

ANEXO 3: Síntesis de los capítulos que desarrollan los resultados.

Capítulo 3	<i>El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de la transferencia de políticas públicas</i>
Resumen	Cuando se cumplen casi tres décadas desde el arranque del turismo rural en España, se percibe un déficit de atención a la circulación de los instrumentos y modelos que han marcado su desarrollo. Sin embargo, los procesos de recomposición del medio rural europeo están profundamente afectados por flujos globales de políticas públicas en las que el turismo ocupa un lugar predominante. Por ello esta investigación propone una lectura del desarrollo del turismo en medio rural a través del marco de la transferencia de los programas LEADER y Planes en Destino, instrumentos de la Política Europea de Desarrollo Rural y de la Política Turística nacional, respectivamente. Adoptando el marco analítico propuesto por Dolowitz y Marsh (2000) se hace recapitulación de la literatura que estudia la implantación de ambas políticas con el objetivo de sistematizar y caracterizar su transferencia. En particular, se aporta el estudio de su contenido desde una perspectiva evolutiva atendiendo a los modelos de turismo que se ponen en circulación.
Preguntas	¿Puede el desarrollo turístico del medio rural leerse en términos de transferencia de políticas públicas? Si es así ¿de qué tipo de transferencia se trata cuando analizamos los principales instrumentos de fomento del turismo en medio rural? ¿Cómo es el contenido de dicha transferencia -en cuanto al modelo de turismo rural transferido- y cómo ha evolucionado en el tiempo?
Hipótesis	El desarrollo turístico en España se construye sobre la base de distintos modelos de desarrollo a través de LEADER y Planes en Destino. Por su carácter territorial, las transferencias de estos instrumentos son más complejas de lo que una lectura racional-formalista supone.
Objetivo	Caracterizar el proceso de la transferencia de LEADER y Planes en Destino, como principales instrumentos de fomento del turismo en el medio rural (1996-2018).
Objetivos específicos	1.1: Reconocer las implicaciones que tiene la aproximación en términos de transferencia. 1.2: Ofrecer un marco global dentro del cual comprender el papel de las transferencias en la producción de destinos en el medio rural español. 1.3: Conocer la evolución temporal del contenido de esta transferencia, es decir, el(los) modelo(s) transferidos de turismo en el medio rural.
Metodología	Revisión bibliográfica de la corriente de las transferencias de políticas públicas; revisión bibliográfica de los estudios de implementación de LEADER y Planes en Destino y análisis a través del marco analítico de Dolowitz y Marsh (2000) teniendo en cuenta los avances de la corriente del post-policy transfer; análisis particular del modelo/los modelos transferidos a través de los documentos programáticos y normativos.
Conclusiones	Hipótesis validadas. El carácter “soft” de esta transferencia deja un espacio libre de interpretación y adaptación a cada contexto territorial (la <i>traducción</i>) a la vez que supone una doble tensión en su aplicación en el marco de la PEDR y en el marco de la PT. La desarticulación de ambos instrumentos (por matices en sus objetivos) introduce modelos diferentes de desarrollo turístico del medio rural. La revisión de la literatura permite descubrir la complejidad de la implementación.
Interés	Lectura novedosa del desarrollo turístico del medio rural. Marco global en el marco del cual poder entender la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo a varias escalas. Contribución interdisciplinar. Nuevos horizontes de análisis 1) sobre la co-construcción del desarrollo turístico en medio rural a partir de varios modelos y 2) sobre los efectos en términos de aprendizaje, intercambio, innovación.

Capítulo 4	<i>Apropiación y territorialización de LEADER 2007-2013 para el desarrollo turístico de un área remota y de un área de borde metropolitano</i>
Resumen	El turismo desempeña un papel destacado en la implementación del método de desarrollo local europeo (LEADER) en las zonas rurales desde los años 90. Al concebirse como un instrumento “soft”, la apropiación que los actores locales hacen del método cuestiona la aplicación de sus principios. Esta investigación tiene como objetivo desplegar los resultados de su territorialización en un área escasamente poblada y un área metropolitana de España. Se propone una metodología mixta para evaluar la importancia del apoyo al turismo y descubrir las formas en que los tipos de acción local responden a la activación de recursos y la participación de los actores siguiendo los principios de desarrollo territorial. Se observa cómo un pequeño número de tipos dibujan formas integradoras, lo que permite cuestionar el papel del turismo tal y como se practica en la política de desarrollo rural. También se observa cómo la apropiación del método está influenciada no solo por el discurso de la política europea, sino también por los contextos geográficos.
Preguntas	¿Cómo es la territorialización del fomento del turismo en el marco del programa LEADER en áreas con problemas de despoblación (Albarracín) y en áreas de borde metropolitano (Madrid)?
Hipótesis	Al tener un papel privilegiado en el discurso del desarrollo rural, el turismo es una prioridad estratégica y además activa una amplia diversidad de recursos y promotores y, por tanto, dibuja modos de acción acordes con los principios de la filosofía LEADER. La apropiación y la territorialización dependen en cierto grado de los contextos geográficos.
Objetivo	Proponer una metodología replicable que permita conocer el lugar que ocupa el turismo en el desarrollo rural, a través de la apropiación del turismo en LEADER y los efectos que tiene en la activación de modos concretos de acción.
Objetivos específicos	2.1: Cuantificar el peso de los proyectos turísticos reales en LEADER 2007-2013 a escala regional y comarcal. 2.2: Conocer el grado de importancia que adquiere el turismo en los Grupos de Acción Local y en las Estrategias de Desarrollo Local. 2.3: Identificar los modos de acción entendidos como el resultado de la articulación entre actores beneficiarios y tipos de recursos activados a escala de GAL y espacializarlos.
Metodología	Análisis estadísticos básicos, correlaciones, distribuciones, método de la Clasificación Ascendente Jerárquica; análisis documental.
Conclusiones	Se comprueba la hipótesis de la apropiación (más peso del turismo de lo que parece), lo que implica una presencia del desarrollo turístico a lo largo de todas las medidas de desarrollo rural. Se comprueban matices en función de los contextos locales (mayor peso del turismo en Albarracín que en Madrid). Se rebate la hipótesis de la territorialización de modos de acción más integrados, aunque se desprenden ciertos patrones geográficos: mayor dinamismo empresarial en los núcleos potentes y mayor peso del público en resto.
Interés	Enfoque que considera LEADER un instrumento transferible y traducible, sensible a los contextos. Se aporta una metodología de técnicas mixtas que concreta la idea de que “la práctica de la política pública para el desarrollo turístico debe concebirse, y así se hace aquí, como un concierto reflejado en el discurso político, la regulación, los actores institucionalizados y en la activación territorial de recursos rurales”.

Capítulo 5	<i>Turismo en la Sierra de Albarracín: dinámica comarcal reciente.</i>
Resumen	Los destinos turísticos españoles en medio rural se han ido configurando durante más de dos décadas de implementación de diversos instrumentos recogidos principalmente por las políticas turística y de desarrollo rural, que difunden un discurso y unos objetivos complementarios en teoría, pero contrapuestos tras su aplicación. De la tensión producida por esta intervención se configuran dos tipos de destino en la comarca de la Sierra de Albarracín (Teruel) cuya sostenibilidad está comprometida: el conjunto histórico de Albarracín como un destino consolidado de turismo cultural de base patrimonial y la Sierra como un destino incipiente de turismo rural genérico. Se argumenta cómo el despliegue de la acción pública local origina un territorio fragmentado en dos modelos de gestión y de desarrollo turístico. La cooperación se presenta como un elemento clave para el necesario replanteamiento del desarrollo turístico de la comarca.
Preguntas	¿En el marco de la territorialización de dos instrumentos de ámbito comarcal de fomento del turismo, qué tipo de destino se crea desde el punto de vista de las relaciones entre actores y de su estructura?
Hipótesis	Existe una divergencia entre planteamientos y lógicas de desarrollo de ambas políticas públicas que tendría su reflejo tanto en el panorama cooperativo del conjunto de actores que las ponen en marcha, como en la dinámica turística de la zona.
Objetivo	Investigar la Sierra de Albarracín como territorio de recepción de fondos públicos para el desarrollo del turismo y contrastarlo con su estructura y funcionamiento turístico.
Objetivos específicos	3.1: Conocer el lugar que ocupan LEADER y Planes en Destino en el abanico de instrumentos de fomento del turismo en medio rural. 3.2: Identificar el espacio turístico a escala comarcal a partir de su estructura y funcionamiento. 3.6: Evaluar hasta qué punto los programas de fomento del turismo son capaces de servir para la construcción de destinos turísticos de base comarcal.
Metodología	Análisis documental; entrevistas semi-estructuradas; análisis de datos estadísticos de oferta y demanda.
Conclusiones	Se ha observado cómo el desarrollo turístico no es ámbito exclusivo de aquellas políticas, concretamente en un caso de fuerte impulso a la rehabilitación y dinamización cultural como es Albarracín. Se han evidenciado los distintos matices en la retórica de ambas políticas públicas y se han contrastado con la igualmente diferenciada tipología y viabilidad del desarrollo turístico en el caso de estudio elegido. Se ha retratado la conformación de un destino dicotómico, de tipo centro/periferia a escala comarcal.
Interés	Explorar, desde el caso de estudio, la articulación local de las políticas públicas transferidas (PEDR y PT) incidiendo en sus distintos objetivos. Aportar datos sobre la estructura del mercado turístico actualizados en medio rural en España. El caso de la Sierra de Albarracín (no se había explorado antes en turismo).

Capítulo 6	<i>La territorialización a partir de la rearticulación de las proximidades: una aproximación al sistema de acción turística local de la Sierra de Albarracín mediante el análisis de redes sociales.</i>
Resumen	El desarrollo turístico constituye un espacio de negociación especialmente intenso en el medio rural español desde los años 90 debido al lugar preponderante que ocupa en las políticas públicas de restructuración de la economía, a los instrumentos de descentralización y a su propia naturaleza intersectorial. Esto nos conduce a examinar la manera en que la coordinación se efectúa entre los actores del desarrollo turístico de la comarca de la Sierra de Albarracín. Esta investigación adopta un enfoque inductivo de las relaciones sociales que subyacen a la construcción de un territorio de proyecto turístico. Del encuentro entre la metodología del análisis de redes sociales con el marco analítico de la Escuela de la proximidad nace el procedimiento que aquí se presenta. La cooperación aparece más ficticia de lo que los instrumentos de gobernanza prevén. Cuestionar el juego de proximidades cooperativas y conflictivas ofrece nuevas pistas para la evaluación de los instrumentos de políticas públicas.
Preguntas	¿De qué maneras el sistema de acción local turístico anima la dinámica de las proximidades territoriales?
Hipótesis	El entramado relacional no se construye sobre una tabula rasa, sino a través de una constante re-articulación de las proximidades territoriales a escala local, tanto de las geográficas como de las organizativas.
Objetivo	Conocer cómo se construye un sistema de acción local turístico a partir de la recepción de los instrumentos de fomento del turismo y la reorganización de las proximidades territoriales.
Objetivos específicos	3.4: Construir las relaciones de la gestión pública del turismo (denominado “sistema de acción turística local”) y visualizarlas en forma de grafo. 3.5: Comprender cómo la transferencia de los instrumentos de fomento del turismo en el medio rural organiza y reorganiza las relaciones de proximidad territorial.
Metodología	Entrevistas semi-estructuradas; análisis documental; ARS.
Conclusiones	i) El juego de proximidades está impulsado por la búsqueda de financiación (Proximidad de tipo Organizativa). ii) El juego de proximidades se construye sobre la base de un poder local preexistente y sobre la base de la necesidad de supervivencia dado el contexto de restructuración económica del medio rural (legitimidades institucionales). iii) Existe una dinámica local para crear espacios “no institucionalizados” de reflexión sobre el turismo ante la inoperancia percibida de los existentes. iv) En el discurso y las representaciones existen dos entidades en constante conflicto: Albarracín y la Sierra que se reflejan en la red de relaciones de cooperación y conflicto. La polarización de las relaciones está parcialmente espacializada. v) algunas actuaciones públicas materializadas en lo local están vacías de relaciones. Se aprovechan de los territorios sin generar relaciones como el Camino del Cid.
Interés	Tratar los efectos que sobre las relaciones tienen los instrumentos. Aportar el marco analítico de las Proximidades para enriquecer los ARS.

Capítulo 7	<i>Periferias turísticas: la articulación de un destino rural de borde metropolitano. El caso del Sureste de Madrid</i>
Resumen	El sureste de Madrid ha sido recientemente incorporado en la agenda política en clave de oportunidad para el reequilibrio turístico del territorio regional. La cercanía a una gran área emisora como Madrid y el dinamismo sociodemográfico se esgrimen como argumentos que auguran el éxito de esta política. El objetivo de este capítulo es evaluar el papel de los 6 principales y recientes programas acometidos, emanados de las políticas turística y de desarrollo rural, desde el punto de vista de su capacidad para generar cooperación y articulación en este destino. El resultado del análisis refleja la realidad de unas relaciones polarizadas por el gobierno regional, un excesivo individualismo y un sector primario competitivo que dificulta la adhesión del sector privado. Solo algunos atisbos de cooperación en “la periferia de la periferia” emergen como efectos positivos de tales programas. Se concluye con una llamada de atención a las limitaciones en la construcción de un destino rural de base comarcal en territorios periféricos bajo influencia metropolitana.
Preguntas	? ¿Qué capacidad tiene la acción pública turística de componer un destino turístico ampliado en este espacio periférico?
Hipótesis	La generación de un destino de base comarcal en regiones metropolitanas está mediada por su condición de área de borde metropolitano. Lo que en un principio podría parecer una situación favorable a la generación de un destino de base comarcal, en realidad no lo es.
Objetivo	Evaluar los principales y más recientes programas llevados a cabo al amparo de la política de desarrollo rural y de la política turística desde el punto de vista de su capacidad para generar un destino de base comarcal.
Objetivos específicos	3.1: Conocer el lugar que ocupan LEADER y Planes en Destino en el abanico de instrumentos de fomento del turismo en medio rural. 3.2: Identificar el espacio turístico a escala comarcal a partir de su estructura y funcionamiento. 3.3: Identificar y reconstruir la adhesión y compromiso de los actores locales con el desarrollo turístico de la zona. 3.4: Construir las relaciones de la gestión pública del turismo y visualizarlas en forma de grafo. 3.6: Evaluar hasta qué punto los programas de fomento del turismo son capaces de servir para la construcción de destinos turísticos de base comarcal.
Metodología	Análisis estadísticos básicos; entrevistas semi-estructuradas y base de datos sobre la adhesión; análisis documental; ARS.
Conclusiones	Las posibilidades de que prospere un destino de base comarcal en este caso de periferia turística rural de borde metropolitano se revelan difíciles al enfrentarse a la débil cohesión de sus vínculos internos, a los perímetros cambiantes de las políticas públicas (y por tanto perímetros de financiación), a la polarización de las relaciones por la Comunidad de Madrid y al peso de la actividad agroindustrial en la comarca. Las relaciones en este territorio de alta densidad poblacional están menos presentes de lo que desde la tradicional sociología estructural cabría pensar: no basta con un elevado número de habitantes para que exista una red densa de relaciones.
Interés	Estudio de un área de borde metropolitano teniendo en cuenta varias políticas públicas. Caso del turismo en la Comarca de las Vegas no se había tratado.

ANEXO 4: Autorizaciones para el uso de material publicado.

Claudia Yubero
Departamento de Geografía | Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
C/ Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria, 28040 Madrid
E-mail: claudiayubero@ucm.es | Phone: +34659500549

Madrid, 29 de agosto de 2019.

Estimada Dra. María García Hernández:

Como coautora, solicito su permiso para incluir los artículos publicados que se detallan a continuación como parte de mi Tesis Doctoral titulada "*Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid)*" regulada por el Real Decreto 99/2011. En la citada Tesis Doctoral se reconoce la publicación inicial en las revistas y se acredita la coautoría.

Los artículos publicados son los siguientes:

- Yubero, C. y García Hernández, M. (2019). El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de la transferencia de políticas públicas. *Boletín de la Asociación Española de Geografía (BAGE)*, 81. DOI: [10.21138/bage.2766](https://doi.org/10.21138/bage.2766).
- Yubero, C. y García Hernández, M. (2016). Turismo en Albarracín y Comarca. Acción pública local y dinámica reciente en clave de desarrollo turístico sostenible. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 36(1), pp. 173-194. DOI: [10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718](https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718).

La Tesis será depositada en archivo abierto en el repositorio institucional de mi universidad. Ruego sea otorgado el permiso de reproducción del artículo en esta Tesis y en futuras revisiones de la Tesis, así como la garantía del derecho de otros a reproducir la Tesis para fines educativos y no comerciales. Estos derechos no limitan de ninguna manera la reproducción de este material por usted u otros autorizados por usted.

Si está de acuerdo, por favor, firme esta carta con un certificado electrónico y envíemela vía e-mail o, si no dispusiera de tal certificado, puede devolvérmela en sobre cerrado y enviarme una copia de la carta firmada vía e-mail. Muchas gracias por su colaboración.

Un cordial saludo,



Claudia Yubero

Permiso aprobado:



María García Hernández

Fecha: 2-9-2019

Claudia Yubero
Departamento de Geografía | Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
C/ Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria, 28040 Madrid
E-mail: claudiayubero@ucm.es | Phone: +34659500549

Madrid, 29 de agosto de 2019.

Estimado Dr. Pascal Chevalier:

Como coautor, solicito su permiso para incluir fragmentos en el idioma original (francés) del artículo publicado que se detalla a continuación como parte de mi Tesis Doctoral titulada *"Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid)"* regulada por el Real Decreto 99/2011. En la citada Tesis Doctoral se reconoce la publicación inicial en la revista y se acredita la coautoría.

El artículo es el siguiente: Yubero, C. y Chevalier, P. (2019). The illusion of proximity in territorial construction. An approach to tourism development via social networks in Sierra de Albarracín (Spain). *European Countryside*, vol. 10, no. 3, p. 442-461. DOI: <http://dx.doi.org/10.2478/euco-2018-0025>

La Tesis será depositada en archivo abierto en el repositorio institucional de mi universidad. Ruego sea otorgado el permiso de reproducción del artículo en esta Tesis y en futuras revisiones de la Tesis, así como la garantía del derecho de otros a reproducir la Tesis para fines educativos y no comerciales. Estos derechos no limitan la reproducción de este material por usted u otros autorizados por usted.

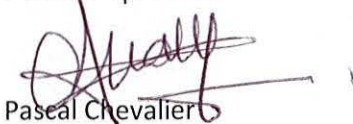
Si está de acuerdo, por favor, firme esta carta con un certificado electrónico y envíemela vía e-mail o, si no dispusiera de tal certificado, puede devolvérmela en sobre cerrado y enviarme una copia de la carta firmada vía e-mail. Muchas gracias por su colaboración.

Un cordial saludo,



Claudia Yubero

Permiso aprobado:



Pascal Chevalier

Fecha: 28/08/2019

Claudia Yubero
Departamento de Geografía | Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
C/ Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria, 28040 Madrid
E-mail: claudiayubero@ucm.es | Phone: +34659500549

Madrid, 29 de agosto de 2019

Estimada Dra. Carmen Mínguez García:

Solicito permiso para incluir extractos de un artículo publicado en la revista Anales de Geografía de la Complutense, de la que usted es secretaria, como parte de mi Tesis Doctoral titulada *"Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid)"* regulada por el Real Decreto 99/2011. El artículo es el siguiente: "Turismo en Albarracín y Comarca. Acción pública local y dinámica reciente en clave de desarrollo turístico sostenible" escrito junto con María García Hernández y publicado con DOI http://dx.doi.org/10.5209/rev_AGUC.2016.v36.n1.52718 en el número 36(1), pp. 173-194 de la revista. En la citada Tesis Doctoral se reconoce la publicación inicial en esta revista y se acredita la coautoría.

Ruego sea otorgado el permiso de reproducción de extractos del citado artículo en esta Tesis, así como la garantía del derecho de otros a reproducir la Tesis para fines educativos y no comerciales. La Tesis será depositada en archivo abierto en el repositorio institucional de mi universidad. Estos derechos no limitan de ninguna manera la política editorial de la propia revista.

Si está de acuerdo, por favor, firme esta carta con un certificado electrónico y envíemela vía e-mail o devuélvamela en sobre cerrado y envíemela digitalizada vía email. Gracias por su colaboración.

Un cordial saludo,



Claudia Yubero

Permiso aprobado



Carmen Mínguez García

Secretaria de Anales de Geografía de la Universidad Complutense

Fecha: 3 de septiembre de 2019

Claudia Yubero
Departamento de Geografía | Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
C/ Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria, 28040 Madrid
E-mail: claudiayubero@ucm.es | Phone: +34659500549

Madrid, 29 de agosto de 2019.

Estimada Dra. Pilar Paneque Salgado:

Solicito permiso para incluir el artículo publicado en el Boletín de la Asociación Española de Geografía (BAGE), como parte de mi Tesis Doctoral titulada *"Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid)"* regulada por el Real Decreto 99/2011. El artículo es el siguiente: *"El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de la transferencia de políticas públicas"* escrito junto con María García Hernández y publicado con DOI <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2766> en el número 81 de la revista. En la citada Tesis Doctoral se reconoce la publicación inicial en esta revista y se acredita la coautoría.

Como Editora Jefa del BAGE, ruego sea otorgado el permiso de reproducción del citado artículo en la Tesis, así como la garantía del derecho de otros a reproducir la Tesis para fines educativos y no comerciales. La Tesis será depositada en archivo abierto en el repositorio institucional de mi universidad. Estos derechos no limitan la política editorial de la propia revista.

Si está de acuerdo, por favor, firme esta carta con un certificado electrónico y envíemela vía e-mail o, si no dispusiera de tal certificado, puede devolvérmela en sobre cerrado y enviarme una copia de la carta firmada vía e-mail. Muchas gracias por su colaboración.

Un cordial saludo,



Claudia Yubero

Permiso aprobado:

PANEQUE SALGADO MARIA DEL PILAR - 28605633G

Pilar Paneque Salgado

Fecha: 06/09/2019

Firmado digitalmente por PANEQUE
SALGADO MARIA DEL PILAR - 28605633G
Fecha: 2019.09.06 21:32:07 +02'00'

Claudia Yubero
Departamento de Geografía | Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
C/ Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria, 28040 Madrid
E-mail: claudiayubero@ucm.es | Phone: +34659500549

29th August 2019

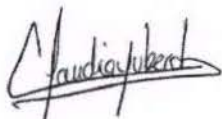
Dear Dr. Milada Stastna,

I am completing a doctoral dissertation at the Universidad Complutense de Madrid entitled "*Periferias turísticas rurales: transferencias, redes y actores. Los casos de la Sierra de Albarracín (Teruel) y la Comarca de las Vegas (Madrid)*". As the Editor-in-Chief of the journal *European Countryside*, I would like to have your permission to reprint in my dissertation excerpts from the paper "*The illusion of proximity in territorial construction. An approach to tourism development via social networks in Sierra de Albarracín (Spain)*" in its original language (French), published in 2018, vol. 10, no. 3, p. 442-461, DOI: <http://dx.doi.org/10.2478/euco-2018-0025> as one of the authors of the paper written together with Pascal Chevalier. The initial publication in this journal is recognized and the co-author is appropriately credited.

My dissertation will be produced electronically and made available through the Universidad Complutense Library and its publication partners. I am requesting permission to include the excerpts in current and future revisions and editions of my dissertation, and to grant others the right to reproduce my entire dissertation, for educational, non-commercial purposes. These rights will in no way limit your Editorial policy.

If this meets with your approval, please sign this letter below with an electronic certificate and return it to me via e-mail or return it to me in an enclosed envelope and send it to me also a digital copy via e-mail. Thank you very much for your attention to this matter.

Sincerely,



Claudia Yubero

Permission granted for the use requested above:

Milada Stastna | Mendel University in Brno, Czechia



Date:

September 4, 2019